

KEMEROTECA  
RESERVA

Conuersi ab idolis per predicacionē bñ Johannis deusiana & cetā



**A**  
**Revista de la**  
**Biblioteca**  
**Nacional**

Stō Johānes baptisans

cultōes ydoloꝝ explorātes frāe?



## Indice:

	PAG.
<i>Lilia Castro.</i> Palabras pronunciadas en el Homenaje a la memoria de Domingo Figarola Caneda .....	3
<i>Emeterio S. Santovenia.</i> El primer retrato de Martí	11
<i>Lilia Castro.</i> La ceremonia de la colocación de la primera piedra del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional .....	21
<i>José A. Martí del Castillo.</i> Arcadas de Piedra y Luz de Faros .....	33
<i>Arturo G. Lavín.</i> Documentos para la Historia Colonial de Cuba .....	58
<i>Salvador Bueno.</i> París en la Literatura Cubana ..	68
<i>Julio Febres Cordero G.</i> Enrique Labrador Ruiz, contribución a una bibliografía .....	93
<i>Rafael Nieto Cortadellas.</i> Documentos sacramentales de algunos cubanos ilustres .....	136
<i>Antonio Núñez Jiménez.</i> La Cueva de Bellamar ..	153
<i>Rodolfo Tro.</i> Donativos .....	311
Bibliográficas .....	312
<i>Manuel Ortega.</i> Estadística .....	324
Relación de obras científicas y literarias inscriptas en el Registro de la Propiedad Intelectual, durante los meses de Octubre, Noviembre y Diciembre de 1951 .....	328

SEGUNDA SERIE t. III n. 2

ABRIL-JUNIO

# Revista de la Biblioteca Nacional

Lilia Castro de Morales

*DIRECTORA*

LA HABANA

SEOANE, FERNANDEZ Y CIA.

Impresores - Compostela 661

1952

*Palabras pronunciadas en el Homenaje  
a la memoria de Domingo  
Figarola Caneda*

*Por Lilia Castro de Morales*

Nos reunimos aquí esta tarde, para rendir cálido, sincero homenaje, en el centenario de su nacimiento, a quien dedicara su vida entera a las labores intelectuales; a quien no satisfecho con una extensa y riquísima producción bibliográfica, echó sobre sus hombros la responsabilidad de dirigir nuestra Biblioteca Nacional, al ser ésta fundada por el general Leonardo Wood: Domingo Figarola-Caneda.

Bajo su sabia rectoría surgió en 1901 a la vida pública de nuestro país este alto centro de cultura; y como modesta, pero tenaz defensora de esta fundación que en el correr del tiempo habríamos de dirigir, para honra nuestra, comienzo por confesar que este homenaje que hoy tributamos a Figarola-Canela, agarra profundamente mi cerebro de Bibliotecaria y mi corazón de cubana. Lo primero —dicho sin vanidad alguna—, porque los estudios cursados acerca de esta importante disciplina alcanzan a indicarme la labor tesonera que tuvo que rendir Figarola en los primeros años de su vida de nuestra Biblioteca, donde todo estaba por hacer. Lo segundo, por el rotundo triunfo por él alcanzado en el cometido de su trascendente gestión. Ambas cosas resultan bastantes a mi apreciación profesional y a mi sensibilidad de mujer

para dejar constancia de nuestra gratitud y admiración hacia el gran cubano que no tuvo rival en la tarea, un tanto ingrata y deslucida, de dar a conocer la producción de los demás; hacia el intelectual que no conforme con dar a las prensas más de una docena de trabajos bibliográficos consagrados a Cuba, a sus hombres y a sus letras, además de colaborar en múltiples periódicos y fundar diarios y revistas, asumió, como hemos dicho, la Dirección de este Centro y lo guió con mano avezada como experto que era en cuestiones de biblioteconomía. Al final de su vida pudo vanagloriarse de haber desempeñado notables comisiones, blasonando su pecho los más honrosos títulos, entre los cuales se destacaban los de Miembro de la Asociación de Bibliotecarios de Inglaterra, y Honorario de la de Bibliotecarios franceses. No se equivocó el gran patriota Gonzalo de Quesada cuando recomendó al general Wood la designación de Figarola-Caneda para dirigir la Biblioteca Nacional en el año ya citado; porque el mejor logro del gran hombre de letras que fué Domingo Figarola-Caneda, es éste: la Biblioteca Nacional.

Tal vez si ya no sea aventurado decir que las bibliotecas públicas abren los ojos a los pueblos y van formando una mejor ciudadanía. Figarola, al hacerse cargo de esta Institución, dió un rumbo nuevo a las aspiraciones populares y, con ello, a los destinos de Cuba. Desde el primer año de fundada hasta el día de hoy —con algunas alternativas que respondían a hechos que no son del caso analizar—, nuestras estadísticas arrojan un movimiento progresivo de lectores que atestigua el creciente empeño del cubano por las cuestiones superadoras del intelecto y del espíritu, que si en los primeros años acusaba un interés marcado hacia la lectura de Diccionarios Enciclopédicos y los textos de Historia y Literatura, Derecho y Legislación, Filosofía y Pedagogía —según la división establecida entonces—, en estos de ahora señala una preferencia hacia las cuestiones político-económicas, de acuerdo con los rumbos de la época.

*Las bibliotecas —fuentes de información y conocimientos—, constituyen un arma poderosa, al alcance del pueblo, contra ese mundo de tinieblas que es la ignorancia. Ellas representan el Imperio del saber, esto es, de las verdades eternas, que no puede perder en ningún momento su vigencia, a menos que el hombre retroceda a la barbarie; cosa improbable, porque la cultura va alejando cada vez más ese peligro. Recordad la grandeza del Imperio Romano, que cuando perdió en sus últimos años su contextura moral y su sentido histórico para pasar a la brutalidad y a la ruina, las universidades y las bibliotecas reinaban universalmente, sembrando en las conciencias las convicciones del triunfo de la mente sobre las otras manifestaciones inferiores del hombre.*

*Figarola-Caneda —obvio es decirlo—, era un convencido de la necesidad de iniciar la lucha contra la negación del saber; y como cuando asumió esta Dirección no había libros para abrir la Biblioteca, donó tres mil piezas que fueron las primeras colocadas en los estantes a la disposición de los lectores. Así surgió este centro de investigación y estudios, en este lugar precisamente donde hoy nos reunimos, ocupando, de esta Fortaleza, el actual salón de lectura. Su actividad, desde ese instante, sólo tuvo un objetivo: enriquecer la biblioteca. Para lograrlo puso a contribución sus excelentes relaciones con hombres de letras, consiguiendo de éstos importantes donaciones o la venta de sus libros al más bajo precio, de acuerdo con los escasos efectivos oficiales disponibles. “Era tanto el entusiasmo y desinterés del primer director de la Biblioteca —cuenta González del Valle, en su interesante Monografía sobre Figarola-Caneda—, que parte de su sueldo la destinaba a la compra de libros...” Y añade el mismo autor: “La Biblioteca fué su segunda casa. El era el que la abría y la cerraba. Era, pues, el primero que entraba y el último que salía. Y para poder cumplir ese deber que se impuso, buscó su vivienda cerca,*

*muy cerca del establecimiento", trasladado a la sazón para el edificio de la antigua Maestranza.*

---

*Al hacernos cargo de la Dirección de la Biblioteca Nacional, nos hicimos el firme propósito de seguir las huellas dejadas a su paso por Figarola-Caneda, que marcaban un propósito definido de superación y progreso. A este efecto reiniciamos la publicación de la "Revista de la Biblioteca Nacional", fundada por él en 1909 y que había dejado de editarse desde 1912 hasta el momento en que nosotros decidimos darle nueva vida. Y recordando sus afanes de proveer a este Centro de los implementos auxiliares necesarios para hacer más eficaces sus servicios, gestionamos del Ministerio de Educación la instalación de un taller de encuadernación, y asimismo la de un gabinete fotográfico; pretendiendo con ello recoger los dictados de Figarola a ese respecto, puestos de evidencia en su empeño de dotar a su querida Biblioteca de una imprenta, lo que logró gracias al altruismo de una dama pudiente de la sociedad habanera; imprenta de la que, posteriormente, por una orden arbitraria e inconsulta de la entonces Secretaría de Instrucción Pública, fué despojada. E hicimos más: ampliamos las horas de lectura hasta las 11 de la noche, ininterrumpidamente, con el objeto de ofrecer las mayores facilidades a los lectores; lo mismo a los estudiantes matriculados en centro de enseñanza, que a los hombres que atienden por el día a su trabajo y que de esta forma, pueden hallar satisfacción a sus inclinaciones autodidactas, en las horas no laborables para ellos.*

*Desde luego que, no pretendemos señalar los progresos últimamente alcanzados por la Biblioteca Nacional, para complacer vanidades personales, bien lejos de nuestro temperamento. Lo hacemos simplemente, por lo que ese recuento entraña de noble recuerdo a Figarola y de justa gratitud a los valiosos colaboradores de mi gestión directora. Y en ese entendimiento nos permitimos citar párrafos de un artículo del doctor Chacón y Calvo, nues-*

tro ilustre erudito y hombre de letras, publicado en el "Diario de la Marina", edición del 6 de julio del pasado año: —"... Visité recientemente la Biblioteca, después de una larga temporada de ausencia. Nuevas y utilísimas secciones encontré en el centro fundado por Figarola, su primer director: un taller de encuadernación, un gabinete fotográfico. No mucho antes pude comprobar la eficacia y el rigor con que funcionaba el departamento últimamente citado. En mi más reciente visita, al volver sobre un antiguo tema que ya ocupó mi remota mocedad estudiantosa —las poesías del Papel Periódico—, pude comprobar que, composiciones que tuve que copiar dejando algunos blancos porque la más antigua publicación literaria de Cuba había sufrido, en muchos números, los estragos del tiempo, ahora podía leerlas en su integridad, porque la colección del Papel —que en la Nacional, si no completa, es donde se presenta más nutrida—, había sido restaurada con gran acierto, con arreglo a normas de rigurosa seriedad. Además, los volúmenes de la colección que comienza el 24 de octubre de 1890, habían sido encuadernados en forma adecuada, con sentido del decoro artístico, conservando el primer periódico literario de Cuba, en orden cronológico, su aire vetusto, su carácter de verdadera reliquia de nuestra cultura. . . Un deber de justicia me obligó a declararlo así al estampar mi firma humilde en el nuevo libro de visitas de la Nacional. . ."

Claro que esto es el resultado del esfuerzo de muchos, y no de nadie en particular. Se lo debemos, en primer término, a la ilustre figura cuyo centenario hoy celebramos, que nos ha servido de inspiración y guía, y también, en buena parte —repetimos—, a mis eficientes colaboradores, entre los cuales señalaba el doctor Chacón y Calvo, a continuación del párrafo suyo que acabamos de leer, la labor destacada del señor Carlos Villanueva. Yo me permito mencionar aquí también, en este día de nobles recordaciones, al doctor Francisco de Paula Coronado, que sucedió al señor Figarola en la Dirección de esta Bi-



biblioteca y cuyos conocimientos bibliográficos fueron tan útiles a cuantos acudieron a él en demanda de sus consejos. Además, todos debemos rendir público testimonio de admiración y reconocimiento al doctor Emeterio S. Santovenia, quien quizás si guiado por el cariño y la devoción que guardó siempre a nuestro homenajado de hoy, no escatimó esfuerzos por conseguir los instrumentos legales que viabilizaran en el orden económico la construcción del edificio de la Biblioteca Nacional, cuya primera piedra ha de ser colocada dentro de 11 días; y asimismo a la Junta de Patronos, que con tanto entusiasmo ha laborado para lograr este objetivo. Tampoco podemos silenciar el nombre de un discípulo querido de Figarola-Caneda, el doctor Emilio Roig de Leuchsenring, fundador de la Sociedad "Amigos de la Biblioteca Nacional", quien sigue amando este Centro como en los días que su maestro la dirigía: a él, y a todos los miembros de dicha Sociedad, expresamos nuestra gratitud eterna.

---

Nuestro primer Director puso su vida al servicio de las letras cubanas y de la Biblioteca en particular, sin omitir esfuerzos ni sacrificios. Desapareció —mortal al fin— del mundo de los vivos; pero su obra queda. Su personalidad ideológica, unvida de humanismo, está aquí, y nos alienta y estimula en la lucha. Y permítaseme que, como mujer —pero viéndose en el fondo que no se trata sólo de hacer la defensa del sexo, sino que responde a un propósito de estricta justicia—, también recordemos a la abnegada compañera de Figarola, que le acompañó en sus avatares y en sus inquietudes y coadyuvó intensamente al progreso de esta fundación: la señora Emilia Broxhorn. Y una grata coincidencia hace que digamos todo esto frente al busto de Don Antonio Bachiller y Morales, a quien tanto admiraba el eminente bibliógrafo. Cuando llegamos a esta casa, ahí lo colocamos, como un homenaje más al primer Director de la Biblioteca Nacional, pues estábamos seguros de que ésa habría sido su

*voluntad dada su devoción profunda por aquel "patriarca de las letras cubanas" que orientó sus pasos por el mundo del intelecto y cuyo recuerdo también reverenciamos. Es nuestro propósito que, al construirse el nuevo edificio destinado a la Biblioteca Nacional, ese busto de Bachiller y Morales siga presidiendo y prestigiando sus salones..*

---

*Hemos querido aprovechar la oportunidad de este acto, para recibir, como Directora de este Centro —no en lo personal—, el Diploma y la Medalla de que otorga la Comisión Organizadora del Primer Centenario de la Bandera de Cuba a todas aquellas Instituciones que se distinguieron por su labor enaltecedora de nuestra enseña patria, durante el año en que se celebró dicho Centenario: el pasado de 1951. Y de exprofeso hemos aplazado la recepción del Diploma y de la Medalla —que tan alta significación patriótica tienen—, porque deseábamos que, en la ceremonia que tendrá efecto dentro de breves instantes, fuese Figarola-Caneda quien, de modo simbólico naturalmente, recibiera ese honor que nadie podría discutirle, puesto que a su ejecutoria de patriota intachable y de erudito debemos todos esta realidad de hoy y de mañana, que acaso el ilustre cubano sospechara cuando hace cincuenta años llegaba a este mismo vestíbulo, por el viejo puente levadizo, camino de su amada Biblioteca, perdida en un rincón de esta Fortaleza que lleva las Armas de Felipe II. Figarola no está entre nosotros físicamente; pero está resurrecto en nuestros corazones, y cada uno de los libros de la Biblioteca Nacional!*

*La Habana, 17 de enero de 1952.*

*Centenario del Nacimiento de Figarola-Caneda.*

## *El primer retrato de Martí*

*Por Emeterio S. Santovenia*

*Una iconografía debida a Carricarte.*

Como homenaje de la República al organizador de la independencia patria, al inaugurarse en su casa natal el museo consagrado a perpetuar su memoria, en La Habana, apareció en 1825 la *Iconografía del Apóstol José Martí*, elaborada por Arturo R. de Carricarte bajo los auspicios del Poder Ejecutivo de la Nación. El Presidente, Alfredo Zayas, tuvo el placer de autorizar con su firma el decreto que, al efecto, le propuso el Secretario de Instrucción Pública y Bellas Artes, Eduardo González Manet. La encuadernación del hermoso volumen, salido de la imprenta *El Siglo XX*, fué costeadada por José Martí y Zayas Bazán, el hijo del Apóstol. El libro consta de siete partes, a saber: I) *Retratos directos y ampliados de grupos*; II) *Grupos tomados en vida*; III) *Necrología*; IV) *Retratos póstumos por distintos autores*; V) *Estatuaria*; VI) *Consagración oficial y de colectividades*; VII) *Varia*.

La serie de fotografías directas que aparece en la *Iconografía* debida a Carricarte está iniciada con el grabado acerca del cual se lee esta explicación: "El primer retrato de Martí según cree su hermana Amelia, hecho en La Habana en junio de 1869, antes de su proceso. Una copia dedicada a la esposa de Rafael María de Mendive, muy amado maestro de Martí, en cuyo dorso



Primero de los retratos conocidos de Martí.

escribió el Apóstol la siguiente estrofa: "Si es un símbolo el nombre de Paulina — De paz y de ventura — De amor filial y de la fe más pura, — Como un testigo a su virtud le envió — Mi pobre canto y el retrato mío", está fechada el 12 de junio de 1869 y se publicó por vez primera en el semanario *El Teatro* (Habana, 9 de febrero de 1913, año 2, núm. 6), que dirigía el excelente cubano y poeta Francisco Díaz Silveira." Fácilmente se observa que Carricarte bebió en buenas fuentes al escribir lo que antecede en torno al que él tuvo por primer retrato de Martí, un retrato tomado cuando el hijo de Leonor Pérez tenía dieciséis años de edad.

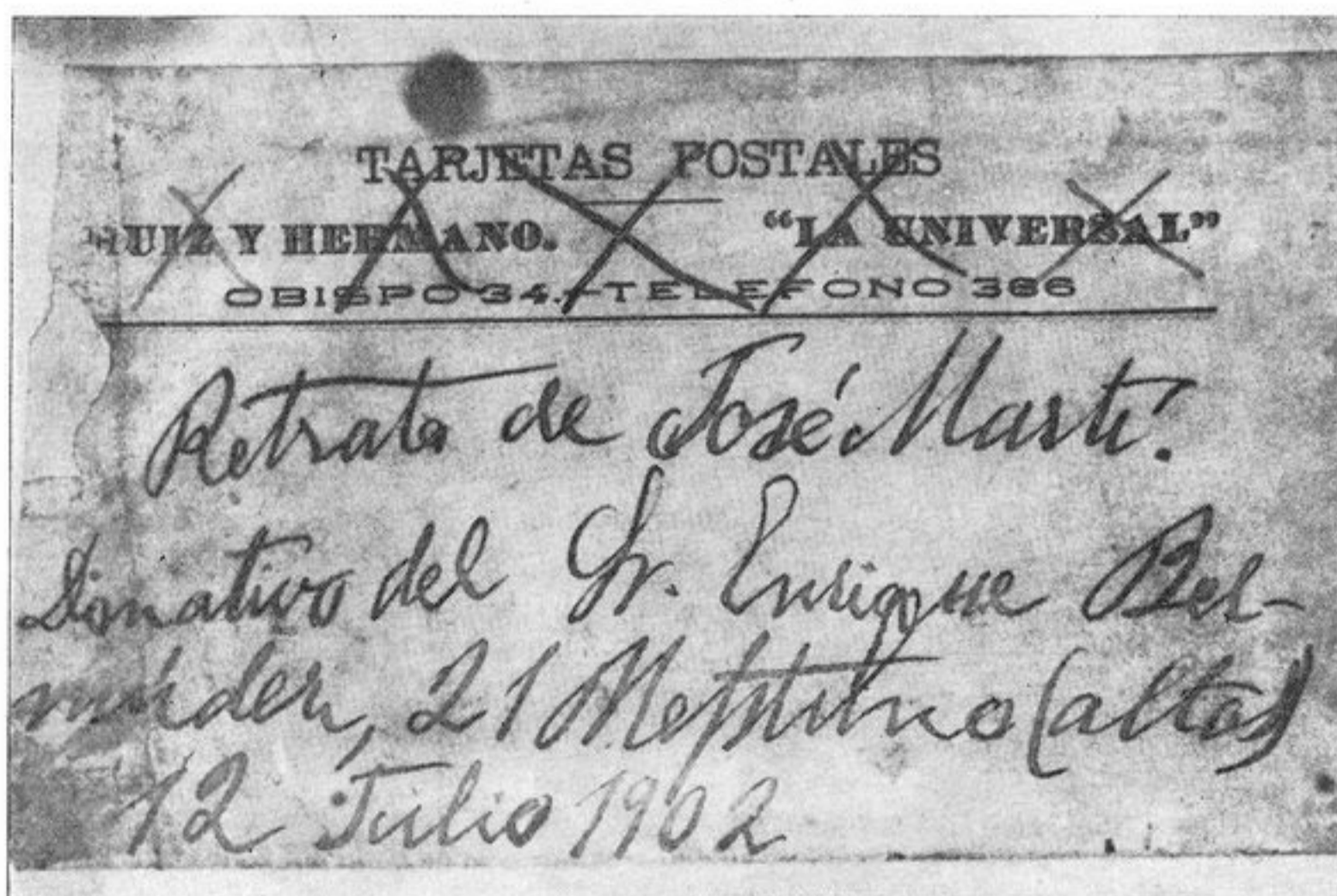
La labor iconográfica de Carricarte en torno a Martí quedó consumada con el amor y la precisión que él solía poner en todo lo relativo al Apóstol. Su *Iconografía* es una de las buenas obras dedicadas a hacer luz alrededor de la existencia del ínclito cubano. Siempre hay que tener presentes los resultados del trabajo martiano de Carricarte, hombre de muy depurado espíritu crítico. Y entre lo máspreciado de estas tareas suyas descuella la mentada *Iconografía*.

Durante el cuarto de siglo siguiente a la publicación de la *Iconografía del Apóstol José Martí* ha regido la noticia histórica dada por Carricarte en relación con el retrato obtenido de Martí a sus dieciséis años. Carricarte lo consideró el primero de los hechos a Martí, por lo menos el primero de los transmitidos a la posteridad. Más que del hábil y cuidadoso compilador, esa opinión era de Amelia Martí, la hermana del Apóstol, a la que Carricarte trató y consultó. No pudo parecer impropio aceptar como verdad inconcusa la afirmación de que el retrato correspondiente al año de 1869 cronológicamente era el primero de Martí.

*Enrique Bermúdez, peluquero y martiano.*

A principios de este siglo vivía en La Habana, en la casa número 21 de la calle de Neptuno, Enrique Bermúdez.

dez. Sus señas figuraban en la nómina impresa de los principales peluqueros y peinadores de la capital de la República. Bermúdez era algo más que peluquero: era martiano. Propio de un martiano, acaso amigo de la familia de Martí, quizá contemporáneo de Martí, fué el cuidado con que él conservó un recuerdo de la niñez del primero de los nacidos en Cuba.



Autógrafo de Domingo Figarola-Caneda en el sobre contentivo del retrato de Martí en la infancia.

En relaciones de conocimiento con Enrique Bermúdez estuvo Domingo Figarola-Caneda, cubano de limpia historia, hombre de letras destacado y primer director de la Biblioteca Nacional. Bermúdez debió de ser excelente peluquero. Probablemente por esto lo trató Figarola-Caneda, quien, a la vez frugal y pulquérrimo, gustaba de hacerse tratar el cabello y la barba por maestros escogidos.

La independencia se hallaba recién estrenada. Los cubanos la habían saludado con alborozo inmenso y la contemplaban como condigna recompensa de los sacrificios de varias generaciones de patriotas. Ciudadanos modestos, de los de la condición social del peluquero Enrique Bermúdez, sentían el orgullo de formar parte de la patria nueva. Y solían andar a caza de oportunidades que les permitiesen mostrar su amor y adhesión a las cosas que tenían que ver, mucho o poco, con la razón de ser y la vida de la Nación.

El peluquero Bermúdez, poseedor de una reliquia de Martí, creyó que él no estaba asistido del derecho de retenerla para sí. Pudo pensar que mantenerla en su poder era exponerla a deterioro o pérdida. Sin embargo, estas verdades chocaban con otra muy cara a él: la verdad de que le producía dolor desprenderse de algo que le hablaba del habanero a quien tanto debía la República. En el conflicto así suscitado bajo su cráneo —era el tiempo en que casi todos leían aquello de la tempestad bajo un cráneo tan patéticamente descrito por Víctor Hugo— el sentimiento patriótico y el sentido de la responsabilidad triunfaron de toda consideración de orden meramente personal.

*Domingo Figarola-Caneda, arquetipo de ciudadanos.*

En La Habana de los días iniciales de la República independiente aparecía Domingo Figarola-Caneda entre los ciudadanos que el país necesitaba para conservar el prestigio con que había arribado al gobierno propio. Figarola-Caneda, distinguido entre los intelectuales y patriotas que en Francia trabajaran al servicio de la revolución cubana, había regresado a Cuba en son de alta generosidad. Acarició y propugnó la idea de que se fundase en La Habana la Biblioteca Nacional y avaló su iniciativa con la donación de todos sus libros, varios millares, adquiridos por él en el curso de muchos años. Su



Autógrafo de Enrique Bermúdez donando a la Biblioteca Nacional el retrato del niño José Martí.

presencia en la dirección del nuevo establecimiento oficial no era sino una etapa más de sus afanes por el bien común y por el progreso de la cultura. Con razón podía elegirse a un funcionario de la calidad de Figarola-Caneda para que recibiese en donación destinada a la Biblioteca Nacional un recuerdo martiano, modesto, pero de gran valor afectivo.

Era el 12 de julio de 1902. Enrique Bermúdez se presentó en la Biblioteca Nacional, ubicada en el Castillo de la Fuerza, en la ciudad de La Habana. Con aquella data y con su firma, en caligrafía no muy perfecta, escribió al dorso de un pequeño retrato: "Recuerdo histórico para la Biblioteca Nacional Cubana. Retrato de J. Martí (Niño)." Al pie de la firma de Bermúdez estampó Figarola-Caneda el sello metálico de la Biblioteca Nacional. El Director, desapacible por temperamento, pero sensible a los actos de ajena liberalidad, debió de tener expresiones de cálida gratitud para el donante.



Ni tardo ni descuidado, apenas en sus manos la fotografía de que acababa de desprenderse Enrique Bermúdez, la introdujo Figarola-Caneda en un pequeño sobre, en el que puso con gruesa y clara letra: "Retrato de José Martí. Donativo del Sr. Enrique Bermúdez, 21 Neptuno (altos). 12 Julio 1902." No fué necesario que el ilustre bibliógrafo firmase el sobreescrito: su caligrafía era inconfundible. Inmediatamente después, con celo privativo de aquel arquetipo de ciudadanos, el donativo de Enrique Bermúdez pasó a formar parte de los fondos documentales de la Biblioteca Nacional.

El retrato de Martí donado a la Biblioteca Nacional por Enrique Bermúdez, en La Habana, el 12 de julio de 1902, quedó acompañado de suficientes testimonios de autenticidad. Bermúdez puso constancia de la transmisión al dorso de la fotografía. Figarola-Caneda ratificó la expresión del acto de liberalidad de Bermúdez en el sobre destinado a guardar el retrato. Por lo demás, las señas de Bermúdez manuscritas por Figarola-Caneda pudieron leerse impresas en el *Directorio General de la República de Cuba (antes Directorio Mercantil) para el año 1904-1905*, La Habana, 1904.

### *El Primer retrato.*

El retrato entregado en 1902 por Enrique Bermúdez a Domingo Figarola-Caneda con destino a la Biblioteca Nacional es cronológicamente el primero entre cuantos se conocen de José Martí. Corresponde a la época de colegial del discípulo amado de Rafael María de Mendive. Así lo hacen creer la fisonomía del niño y la medalla prendida en la solapa de su chaqueta.

El más somero examen de los rasgos fisonómicos de Martí en el retrato donado por Bermúdez a la Biblioteca Nacional elimina toda duda acerca de su autenticidad. Se advierte cómo el rostro del hijo de Leonor Pérez y Mariano Martí tuvo a lo largo de los años líneas muy



El señor Carlos Villanueva, la directora de la Biblioteca Nacional, señora Lilia Castro de Morales, y el autor de este trabajo, examinando el primer retrato de Martí.

fijas. Además, la confrontación del retrato procedente de Bermúdez con el que aparece como el segundo en el tiempo entre los retratos compilados por Carricarte permite apreciar las similitudes del niño con el adolescente. El adolescente conservaba lo esencial de la faz del niño que había comparecido ante el fotógrafo en traje de fiesta y con medalla de colegial.

De hoy en adelante el retrato inicial de la *Iconografía del Apóstol José Martí*, compuesta por Carricarte, deja de ser el primero en la esfera del conocimiento general. Esta preeminencia corresponde a la fotografía del pequeño José Martí ahora dada a la publicidad. La mencionada *Iconografía* no pierde valor. Pero se le ha de considerar adicionada con el retrato que, entregado por

el peluquero Enrique Bermúdez al bibliógrafo Domingo Figarola-Caneda, ha sido escrupulosamente conservado en la Biblioteca Nacional.

*La Biblioteca Nacional José Martí.*

Por espacio de más de tres décadas contadas desde que Figarola-Caneda se apartó de la dirección de la Biblioteca Nacional, el primer retrato de Martí ha tenido, dentro de la propia Biblioteca, un custodio fidelísimo. Este celoso servidor del Estado es Carlos Villanueva, el más antiguo de los actuales funcionarios y empleados de la Biblioteca Nacional, con nueve lustros de servicios en ella. La probidad de Villanueva se ha hallado a la altura del valor de la fotografía que ahora adquiere extraordinaria publicidad.

La amplia exhibición del primer retrato de Martí coincide con el desarrollo de una etapa útil de la Biblioteca Nacional. El aumento y la mejora de los servicios por ella prestados, bajo la dirección de la señora Lilia Castro de Morales, constituyen una feliz novedad. Los habaneros ávidos de adquirir conocimientos se han dado por enterados del progreso que se va alcanzando en la disposición y el manejo de los libros de la principal de las bibliotecas del Estado. Prueba acabada de ello se tiene en el número de los cotidianos asistentes a sus salas de lectura y estudio.

La Biblioteca Nacional aguarda la hora en que pasará del antiguo Castillo de la Fuerza al moderno edificio que se levantará en parte de los terrenos de la Meseta de los Catalanes, adquiridos por su Junta de Patronos. La nueva construcción se inicia en el año en que entra en el conocimiento general el primer retrato de Martí, tan religiosamente guardado en la Biblioteca Nacional durante medio siglo. Un suceso no se halla desligado del otro.

Por natural gravitación de acontecimientos importantes de la vida cubana, el primer retrato de Martí ha corrido suerte adecuada. Lo destinó Enrique Bermúdez a la Biblioteca Nacional cuando ésta se hallaba regida por el honrado Domingo Figarola-Caneda. Lo ha custodiado allí con celo insuperable por más de un cuarto de centuria el virtuoso Carlos Villanueva. Lo conoce el pueblo de Cuba en la época en que el principal de los servicios de libros del Estado logrará condigno alojamiento. Será una de las joyas que podrá exhibir la Biblioteca Nacional José Martí, así denominada por iniciativa del doctísimo Fernando Ortiz y por acuerdo de su Junta de Patronos, organismo autónomo de la República.

## *La ceremonia de la colocación de la primera piedra del nuevo edificio de la Biblioteca Nacional.*

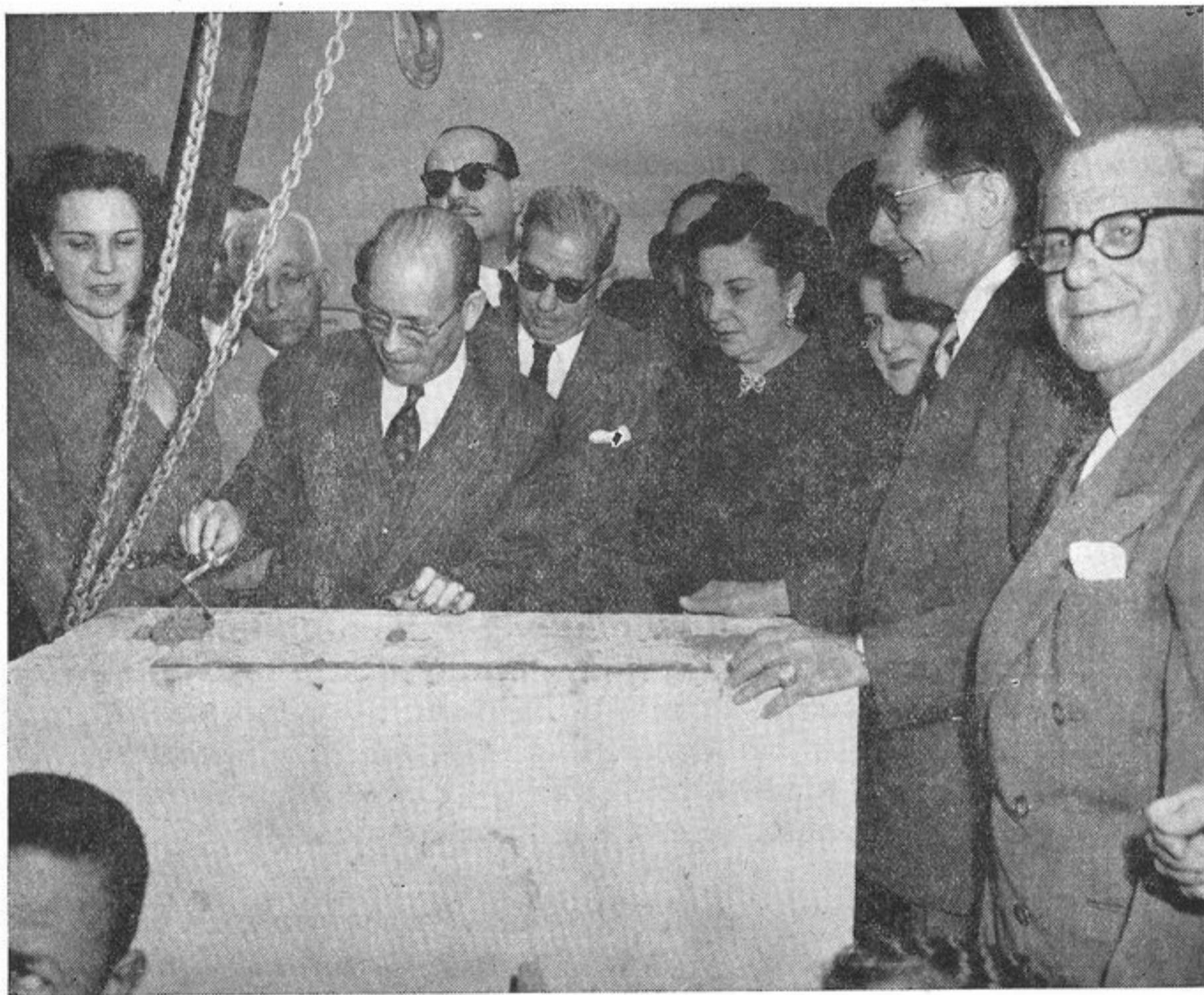
*Lilia Castro de Morales*

Este número viste de gala al presentarse al público. Dos motivos inspira este enjambamiento de luz. Uno coincide con la fecha martiana, el 28 de enero. Otro, con el aniversario de un bibliógrafo ilustre, Bachiller y Morales. O sea el 7 de junio, Día de Libro Cubano en homenaje al esclarecido autor. Pero hagamos la glosa de ambos motivos.

El 28 de enero de 1952 señala un momento estelar para esta Institución. Con la presencia de las altas autoridades, y en el terreno escogido por la Junta de Patronos, en los alrededores de la Plaza Cívica —centro de La Habana del futuro—, se puso la primera piedra de la nueva Biblioteca Nacional.

Un bello proyecto de los conocidos arquitectos Govantes y Cabarrocas, aprobado por la Junta de Patronos y por la Dirección de esta Biblioteca, se encamina a su feliz realización. Dentro de algunos meses —acaso año y medio— los cubanos se enorgullecerán de una obra espléndida, capaz de parangonarse con las mejores del mundo.

Esta revista se hace eco del acontecimiento. Al fin se plasma un sueño de difícil génesis. No hay para qué



Momento en que el Dr. Emeterio S. Santovenia, daba la primera paletada para la primera piedra de la B. N., a presencia del Sr. Luis Casero, Ministro de Obras Públicas y de la Directora de dicha Institución, señora Lilia Castro de Morales.

recordar ahora las alternativas de la Biblioteca Nacional, lo que ha hecho, lo que hace y lo que hará por la cultura.

Ofrecemos a nuestros lectores algunas fotografías del acto y el texto de los discursos pronunciados ese día. Sirvan ambos testimonios de ejemplo y de estímulo. Como dijo uno de los mejores poetas cubanos en un magnífico aguafuerte cervantino:

“Todo noble tesón al cabo alcanza  
fijar las justas leyes del destino”.

El otro motivo es la celebración del Día del Libro Cubano. Una bella iniciativa de César Rodríguez Expósito que calorizó el Ministerio de Educación para honrar la memoria de uno de nuestros más destacados polígrafos y para mover el interés colectivo hacia las publicaciones de nuestros compatriotas.

No hay que insistir en una verdad que está en la conciencia de todos. Durante muchos años el libro cubano ha estado como en una penumbra de la atención pública. Apenas algún que otro enterado tendía la mano hacia un volumen calzado con la firma de un cubano. Aun las propias librerías no se preocupaban de destacar lo nuestro. No siempre, naturalmente, ha sido así; y ya las vidrieras se iluminan con prestigiosos nombres cubanos y los lectores se multiplican en el afán de lo nuestro. Pero aún queda mucho camino por andar. Los libros cubanos deben ser el pan de cada día. Lo deben ser porque Cuba puede hombrearse en cualquier manifestación del espíritu con las más avanzadas almenas del intelecto. Cada 7 de junio es una clarinada para autores y lectores. Manos que dan y manos que compran. Libros, libros, libros. . .

Este número de la “Revista de la Biblioteca Nacional es un homenaje al libro cubano. Por eso su reseña bibliográfica sólo recoge nombres de compatriotas y temas de nuestra insularidad espiritual.

Estos son, lector amigo, los dos motivos que enjoyan de luz la “Revista de la Biblioteca Nacional”. Piedra y página. Lo finito en la eternidad.



Proyecto de nuevo edificio para la Biblioteca Nacional.



*ACTA DE LA COLOCACION DE LA PRIMERA PIEDRA  
DEL EDIFICIO DE LA BIBLIOTECA NACIONAL*

En la ciudad de San Cristóbal de La Habana, a los veinte y ocho días del mes de Enero del año del Señor de mil novecientos cincuenta y dos, nonagésimo noveno aniversario del nacimiento del Apóstol de las libertades cubanas, José Martí; siendo las cuatro de la tarde, se constituyó en los terrenos situados en el barrio del Príncipe, antigua loma de Tadino o de los Catalanes, adquiridos con objeto de construir en los mismos el edificio en que se ha de instalar la Biblioteca Nacional "José Martí", la Junta de Patronos de dicha Biblioteca Nacional formada por el Dr. Emeterio S. Santovenia y Echaide, Presidente; Aurelio Portuondo y Barceló, Vice-Presidente; Dr. Tomás F. Puyáns y Núñez, Tesorero; Ing. Mario Guiral Moreno, Vice-Tesorero; Dr. Antonio M. Eligio de la Puente y García Tejada, Secretario; Dr. Fernando Ortiz y Fernández, Vice-Secretario; y Sra. Lilia Castro de Morales, Dr. Pablo Ruiz Orozco, Dra. Inés Segura Bustamante, Dr. Ricardo Mestre y Llano, y José Luciano Franco, Vocales, con objeto de dar cumplimiento al acuerdo adoptado por dicha Corporación en junta celebrada el día catorce del corriente mes, de colocar en este día la primera piedra del edificio en que se alojará la primera piedra del edificio en que se alojará la Biblioteca Nacional.

Con la asistencia del Arquitecto Director de las obras del expresado edificio, señor Evelio Govantes y Fuertes, se procedió a situar en el lugar adecuado de las fundaciones del mismo, un canto labrado de piedra dura que mide un metro de largo, por sesenta centímetros de

ancho y sesenta centímetros de alto, cuyo centro había sido parcialmente vaciado, para colocar en su hueco una caja metálica la cual se cerró después de depositar en ella la presente acta original, un ejemplar de los periódicos "Alerta", "El Avance Cubano" y "El Crisol" únicos publicados en la Habana, en el día de hoy por ser Lunes; y monedas de plata y nickel del cuño cubano, de los diferentes valores en circulación, o sea una pieza de cada una de las siguientes denominaciones: un peso, cuarenta centavos, veinte centavos, diez centavos, cinco centavos, dos centavos y un centavo.

La ceremonia se llevó a cabo en presencia del señor Luis Casero, Ministro de Obras Públicas, Representante del Honorable Señor Presidente de la República, Doctor Carlos Prío Socarrás; de los señores Ministros de su Gobierno; altas autoridades civiles y militares, Cuerpo Diplomático extranjero, representantes de todas las Corporaciones Científicas y Literarias de la República; de la Banca, el Comercio, la Industria y la Agricultura; de las organizaciones obreras; de la Prensa escrita y radiada; y de Mr. Burton W. Adkinson, enviado especial de la Biblioteca del Congreso de Washington a este acto; ante numeroso concurso popular.

El Representante personal del Presidente de la República, el de la Junta de Patronos de la Biblioteca Nacional "José Martí", y otras muchas personalidades distinguidas, depositaron a turno, paletadas del mortero destinado a fijar y consolidar en la posición adecuada el canto referido y la pieza de piedra que cubre la oquedad hecha en el mismo, después de guardado en ella el cofre mencionado.

El Dr. Emeterio S. Santovenia y Echaide, a nombre de la Junta de Patronos de la Biblioteca Nacional, leyó un breve discurso explicando el significado y trascendencia del acto que se realizaba; el señor Burton W. Adkinson, Representante especial enviado por la Biblioteca del Congreso de Washington, leyó igualmente unas palabras de elogio y estímulo dignamente para gloria del hombre insigne cuyo nombre ostenta, y beneficio de la humanidad; y el Representante del Señor Presidente de la República, pronunció algunas palabras ratificando el apoyo incondicional del Gobierno de Cuba, a la fecunda tarea encomendada a esta Junta de Patronos de crear un centro organizado científicamente para contribuir a la más sólida educación del pueblo de Cuba.

Terminado el acto se extiende la presente por el Secretario que da fe, firmándola el Representante del Honorable Señor Presidente de la República, los miembros de la Junta de Patronos presentes, autoridades, personalidades distinguidas y pueblo. (Siguen las firmas).

*A. M. Eligio de la Puente,*  
Secretario.

---

*PALABRAS DEL SR. LUIS CASERO, MINISTRO  
DE OBRAS PUBLICAS*

*Los caminos que habrán de conducirnos al bienestar personal y colectivo y a la humana convivencia, debemos encontrarlos en la cultura y en su agente mejor, el libro.*

*La Biblioteca José Martí, cuya primera piedra se ha colocado en estos días en terrenos de la futura Plaza*

*Cívica, que pronto será también una hermosa realidad, no se limitará a ser —bien lo sabemos— un bello relicario de libros cerrados. La calidad intelectual y el entusiasmo patriótico de sus propugnadores, le garantizan al nuevo centro de cultura la magna función de hacer llegar los conocimientos atesorados en los libros a todas las capas sociales del pueblo cubano, utilizándose para ello los nuevos procedimientos de divulgación que hoy tienen a su disposición las bibliotecas públicas modernas.*

*En esa tarea, que sin duda se impondrán los esforzados patronos de la Biblioteca, deben cooperar los gobernantes cubanos del futuro, siguiendo así la pauta que con motivo del nuevo edificio, ha trazado el gobierno del Presidente Prío Socarrás. Y deben cooperar también todas las instituciones cubanas, y aún el hombre de la calle, el ciudadano común, ya que el libro necesita del cariño y de la ayuda de todos, desde el más alto al más humilde, para que pueda a su vez ayudarnos a todos a ser más fuertes, más cultos y más felices.*

*Luis Casero,  
Ministro de Obras Públicas.*

---

*DISCURSO DEL SR. BURTON W. ADKINSON  
REPRESENTANTE DE LA BIBLIOTECA  
DEL CONGRESO DE WASHINGTON*

*Mr. Chairman, members of the Board of Directors,  
Madame Director,  
Ladies and Gentlemen:*

*It is a distinct honor to me to be invited to participate in these historic ceremonies and I wish to express*

*my gratitude to you, Dr. Eligio de la Puente and to the others members of the Board of Trustees. To visit Havana is a singular pleasure for an american be he from North or South America. As for a librarian these festivities have more than usual significance since we are celebrating a new stage in the development of the National Library of Cuba. A Library which has long held a place among the important libraries of the Western World.*

*Dr. Evans, Mr. Clapp and Mr. Aguilera each asked me to express how disappointed he was, not to be able to accept your kind invitation. Each of them extend theirs congratulations and best wishes to the Trustees, Madam Director and to the people of Cuba on this fine achievement.*

*May I again say, thank you.*

**PALABRAS DEL DR. EMETERIO S. SANTOVENIA,** Presidente de la Junta de Patronos de la Biblioteca Nacional.

*Al fin, después de una década de iniciativas, empeños, actos y contratos llevados a cabo con ánimo creador, estamos aquí, en la que será bella Plaza Cívica, poniendo la piedra fundamental del edificio destinado a la Biblioteca Nacional, que también llevará el gloriosísimo nombre del organizador y apóstol de la independencia de Cuba. En ocasión tan feliz, precursora de la inmediata ejecución de las obras proyectadas, séame permitido señalar algunos de los venturosos hechos que han posibilitado el logro de lo que ya empezamos a tocar con las manos.*

*A principios de 1941 surgió en el Senado de la República la idea de dar solución a la pública necesidad de dotar de alojamiento adecuado a los fondos de la Biblioteca Nacional y de incrementarlos de manera progresiva. Esa iniciativa fué canalizada en la Comisión de Impuestos del alto cuerpo colegislador, presidida por el doctor Carlos Prío Socarrás. Y la favorable disposición del senador Prío Socarrás se contó entre los factores determinantes de la aprobación de los preceptos legales que crearon la Junta de Patronos de la Biblioteca Nacional y el arbitrio destinado a la construcción del edificio cuya primera piedra ya está fijada en suelo habanero.*

*El presidente Batista no se limitó a sancionar la ley relativa a la Biblioteca Nacional. A él y al Ministro de Educación doctor Juan J. Remos, que dirigió la constitución de la Junta de Patronos, debió ésta especiales atenciones oficiales, encaminadas a precipitar la consecución de un viejo anhelo de la cultura patria, estrechamente relacionado con el progreso de la educación popular. Pero la buena disposición de entonces tropezó luego con obstáculos de difícil eliminación. Esta adversa situación se prolongó hasta la época del gobierno del presidente Prío Socarrás, a quien ha correspondido el privilegio de auspiciar los actos que nos han permitido llegar hasta el que ahora celebramos.*

*Crecían los fondos provenientes del impuesto establecido con destino a la Biblioteca Nacional, y, sin embargo, no podía acometerse su construcción. A pesar de las diligencias practicadas por la Junta de Patronos, no se encontraba el terreno necesario. En el curso de nuevas gestiones dos ilustres miembros de ella, los doctores Fer-*

nando Ortiz y Antonio M. Eligio de la Puente, descubrieron la manera de adquirir a módico precio de la asociación de Beneficencia de Naturales de Cataluña, colocada en actitud digna de permanente gratitud, toda la superficie de esta meseta, con capacidad para el edificio de la Biblioteca y para desarrollar el proyecto de la Plaza Cívica. Para el mejor éxito del esfuerzo consumado por los doctores Ortiz y Eligio de la Puente —patriotas beneméritos por este y otros muchos servicios a la Nación—, recabamos el concurso del Gobierno, que nos fué prestado sin restricciones por el presidente Prio Socarrás, por el primer ministro Manuel Antonio de Varona y por el ministro de trabajos públicos Manuel Febles. Por último, el actual titular de Obras Públicas, señor Luis Casero, y varios colaboradores suyos, en ejemplar compenetración, han acelerado los empeños conducentes a la posesión física de estos terrenos.

En el momento en que entramos en la etapa al cabo de la cual quedará terminado el edificio que será bello ornamento de La Habana y magnífico centro de cultura, no puede la Junta de Patronos de la Biblioteca Nacional dejar de exponer los sentimientos de la gratitud de que es deudora. Al Poder Legislativo y al Ejecutivo, por la adopción de la ley número 20 de 1941. A los productores de azúcar de Cuba, por proceder de la primera de las industrias insulares los caudales con que se labrará el edificio y por la elevación de miras con que los representantes de hacendados y colonos en la Junta, don Aurelio Portuondo y el doctor Tomás F. Puyans, han procedido en el seno de la misma. Al honorable Presidente de la República, por el sano interés con que el Gobierno ha conducido los planes concernientes a la Biblioteca. A la

del Congreso de los Estados Unidos, por la asistencia que sus directores y técnicos han prestado en la substanciación del proyecto debido a la capacidad de los arquitectos Evelio Govantes y Félix Cabarrocas. A la opinión pública, por las expresiones de respeto que sus órganos en la prensa han tenido en todo momento para la propia Junta. A cuantos más han prestado calor y auxilio a los afanes de ella, por sus edificantes actitudes.

El trascendental acto que estamos efectuando se produce en un año de grandes rememoraciones. Nos hallamos en el centenario del nacimiento de Domingo Figarola-Caneda, inolvidable fundador de la Biblioteca Nacional con el eximio patriota Gonzalo de Quesada, y en vísperas del centenario del nacimiento de José Martí, cuyo nombre estará vinculado en este establecimiento de cultura, y en el cincuentenario de nuestra independencia, suprema aspiración del pueblo cubano. Quienes intervenimos en el limpio empeño que aquí nos tiene reunidos aspiramos a proseguirlo en términos acordes con las enseñanzas de Figarola-Caneda, de Martí y de los demás forjadores del magno suceso que fué el advenimiento de la emancipación. Y nutrimos la esperanza de que la Biblioteca Nacional, merced a los servicios que a todos los cubanos prestará al quedar instalada bajo su nuevo techo, sea sólida y fecunda agencia de la educación y la cultura indispensables para afirmar y perpetuar la grandeza de Cuba.



## *Arcadas de Piedra y Luz de Faros*

(Una Reseña de la Vida y la Obra del Ing. José C. del Castillo y Zarazate)

*José A. Martí del Castillo*

En las páginas de su diario correspondientes al mes de mayo de 1844, el médico José del Castillo y Febles escribe en escueto lenguaje profesional: "Jueves 9, á las cinco y media de la mañana parió Mercedita un niño". La concisión de la nota no refleja la alegría que le produce el hecho de que su esposa, doña María Mercedes Zarazate y Avila, le haya dado el primer varón, al que bautizan un mes más tarde con el nombre de José Celedonio.

Son días difíciles éstos del "Año del Cuero" y hasta el pueblo de San José de las Lajas ha llegado la represión feroz de la "Conspiración de la Escalera": con aterradora frecuencia el Lcdo. Castillo reporta en su diario los reconocimientos o autopsias que practica a esclavos ahorcados. En aquel hogar cubano —él es natural del propio pueblo y doña Mercedes, de la cercana villa de Güines— con el decursar del tiempo se hará más de un comentario sobre los métodos sanguinarios del general Leopoldo O'Donnell, que recogerán los oídos del niño, aprendiendo así desde la infancia a aborrecer los tiranos.

Mientras tales horrores sufre la Isla Irredenta, el médico Castillo va haciendo planes para el futuro de su



El Ing. José C. del Castillo con su esposa doña Enriqueta de Rojas  
(Fotografía tomada a fines del pasado Siglo).

hijo: estudiará y ejercerá la Medicina, como él, y junto con sus modestos bienes de fortuna, heredará una numerosa clientela y un apellido limpio. . .

Pero el destino había dispuesto otra cosa.

El día 8 de diciembre, en solemne ceremonia celebrada en el Morro de la Habana, quedaba colocada la primera piedra de la torre donde se fijaría "el mejor fanal de los conocidos hasta entonces": la linterna sistema Fresnel que todos los visitantes han admirado en la Exposición de París, cuya adquisición está patrocinada por la Real Junta de Fomento. Al inaugurarse al año siguiente el nuevo fanal, ni los padres de aquel niño que balbucea sus primeras palabras ni el público que colma el litoral de la entrada del puerto habanero, pueden suponer que la inscripción de la torre (O'DONNELL-1844) a la vez que perpetúa el abominable recuerdo de un déspota, marca para la posteridad —con letras de bronce y en lugar señalado— el año en que naciera un infatigable constructor de faros.

---

El niño crece entre los mimos de la madre y las hermanas mayores, y las enseñanzas del padre cariñoso que va orientando sus primeros pasos hacia los escabrosos caminos del Arte de Hipócrates (en aquel entonces tenía mucho más de arte que de ciencia). Mas, a pesar de que nunca perderá su afición por la Medicina y, sobre todo, por la Higiene —los libros acerca de estas materias son numerosos en su biblioteca— es en las ciencias exactas donde se centra su mayor interés desde los días escolares.

Al Colegio de Santo Tomás, en la Capital, va "Cheíto" a hacer su enseñanza primaria y en dicho plantel pinta a los doce años de edad dos acuarelas sobre un tema de pájaros y frutas, al pie de las cuales escribe sendas dedicatorias a sus padres con preciosa letra cursiva. Estos cuadritos, primicias de un talento precoz,

anuncian ya al dibujante notable que ilustrará sus libretas de campo con unos croquis *maravillosos* en opinión de personas autorizadas.

Cuando termina sus estudios en 1858, obtiene primeros puestos en Dibujo Lineal —“habiendo estudiado este niño todo lo contenido en el texto puede responder cuantas preguntas se le hagan” — Algebra y Geometría; es alumno destacado en Teneduría de Libros, Aritmética práctica y Metrología, y forma parte de la Primera Clase de Aritmética, Gramática, Religión y Moral (esta última contiene lecciones de Filosofía, Psicología, Ontología, Ética, etc.). Además, en las clases de Gimnástica se ha ejercitado en las principales máquinas.

De cómo aprovecha aquellos conocimientos, se tendrá noticia más adelante. Ahora nos limitamos a destacar dos aspectos que conciernen el uno al cuerpo y el otro, al alma: aplicando la conocida máxima de Juvenal, conservará su salud física y mental con los ejercicios gimnásticos que continúa haciendo a diario hasta bien entrado en años. Espíritu finamente religioso, no olvidará jamás su formación moral tomística, sin circunscribir por ello su pensamiento a los estrechos moldes de determinado dogma: a un lado de su Biblia colocará el “Discurso sobre la Historia Universal” de Bossuet y al otro, varios títulos de Renan, y leerá por igual el “Daily Food for Christians”, la “Vida de Jehoshua, el Profeta de Nazaret” y a Hugo, Flammarión, los teosofistas...

Su mente estará invariablemente abierta a todas las corrientes del mundo —como el palacio del rey hospitalario en la parábola de Rodó —fiel al método que aprendiera en las aulas del Colegio de Sto. Tomás: “La Teología está basada en la fe; pero la razón lejos de reprobarla le presta su apoyo”.

---

Convencido de la vocación de su hijo por las ciencias exactas, el Lcdo. Castillo decide enviarlo a los Es-

tados Unidos, y el 30 de marzo de 1859 puede anotar en su diario: "En el vapor Cajoba se embarcó mi niño— y marchó dicho día para New York". De aquí se dirige a la ciudad de Boston donde hace sus estudios de Ingeniería Civil y perfecciona el inglés, que llega a hablar y redactar con igual facilidad que su lengua materna. Más adelante conocerá bien el francés, leerá el alemán y estudiará latín.

Muere el padre inesperadamente y al conocer la infausta nueva regresa a la patria, ya que como único varón ha quedado al frente de la familia, constituida por la madre y cuatro hermanas (dos menores que él). Y he aquí a "Cheito" convertido ahora en don José, profesor durante cuatro años de Aritmética teórico-práctica, Gramática, Dibujo Lineal, Geografía, Cosmografía y Teneduría de Libros, en el Colegio de San Francisco de Asís, en esta Capital, cuyo director D. José Arburu reconoce sus servicios "llenando con satisfacción el deber de facilitar este testimonio al Sr. Castillo, pues sus relevantes méritos morales é intelectuales lo hacen acreedor á ello". También D. Ramón Ituarte, director del Colegio de Sto. Tomás, certifica que su antiguo alumno "estuvo desempeñando por espacio de once meses en el colegio que dirigió varias clases. . . habiendo obtenido los mejores resultados por su inteligencia, honradez y laboriosidad".

El profesor es a la vez el estudiante. En rigor, lo será eternamente, pues hasta el día en que cierra los ojos no cesará de aprender. En septiembre de 1865 se gradúa de maestro de instrucción primaria superior, con nota de sobresaliente, y el Gobernador Capitán General de la Isla le expide el título correspondiente.

A principios del año siguiente se dirige a la villa de San Juan de los Remedios a ocupar la plaza de ayudante de la Escuela Superior que ha ganado por oposición. El nombre de Remedios ocupará siempre un lugar preferido entre sus recuerdos, pues allí se producen diversos acontecimientos de gran trascendencia para su

futuro, como el hecho de conocer a la que un día será la esposa ideal con quien compartirá penas y alegrías durante medio siglo: doña Enriqueta de Rojas y García, de familia cubana por muchas generaciones, quien desciende de los fundadores de la Villa.

---

Con motivo de una visita que hace en agosto de 1868 en unión de varios compañeros al Cayo Francés, a la entrada del puerto de Caibarién, surge espontáneo concurso literario sobre un tema local, y don José se inspira en solitaria roca que allá se alza, tejiendo la leyenda del amor fatal que siente el pirata "El Olonés" por Laura, la doncella desventurada. "La Peña Blanca" se titula aquel poema en diez cantos —en el cual el agudo espíritu crítico del doctor Mañach ha encontrado influencias esproncedianas— cuya trama sirve de pretexto al autor para expresar estas ardientes ideas de libertad por boca del amante sin esperanza:

*Yo de la Europa el venenoso ambiente  
no pude ya sufrir  
que allí hay tan sólo siervos y tiranos  
y de la Europa huí.  
Juré venganza y a mis pies he visto  
la sociedad caer.  
Y es necesario que una nueva raza  
traiga a la tierra el bien.  
Los hombres libres de ese viejo mundo  
amor y libertad  
difundan en la América tan bella,  
por siempre acabe el mal.*

Muy pronto la Revolución de Yara inflama Las Villas y don José es de los primeros en lanzarse al campo insurrecto, como soldado de un ideal de redención. Pero las penalidades de la manigua agravan la infección que

ha venido padeciendo en el ojo derecho a resultas de un hueso de aceituna que en un banquete le arrojara un su amigo en son de broma, cosa que lo fuerza a regresar a Remedios y a permanecer oculto durante varios meses. Tras de indecibles sufrimientos, se le vacía el ojo; sin embargo, el dolor físico no es mayor que el moral de sentirse frustrado en su empeño independentista.

Su ausencia se hace sospechosa a las autoridades que, en definitiva, lo procesan y encarcelan, compeliéndole a cambiar de domicilio, con cédula personal de vigilado, lo que le obliga a retornar a la Capital de inmediato.

La familia de su prometida ha venido también deportada a La Habana por sus ideas separatistas; atrás queda en el campo del honor el mayor de los vástagos, Servando de Rojas, quien a poco cae prisionero y muere fusilado durante el "Año Terrible", a los veinte y dos de edad.

Cuando don José y doña Enriqueta contraen matrimonio el 13 de abril de 1873, entre los muchos lazos de afinidad que unen a aquellas almas está el acendrado amor de ambos a la Causa de Cuba Libre.

---

En virtud de exámenes sufridos ante el tribunal correspondiente recibe don José su nombramiento de Ayudante 4to. de Obras Públicas en julio de 1871 y, como tarea inicial, se encarga de la conservación de los puertos de Matanzas y Cárdenas. Luego se le asigna al servicio de conservación de las carreteras del Este, Sudeste, Sur, Managua, Batabanó y 1ra. Sección de la del Oeste, en cuyo puesto permanecerá durante dos años. El "diario de operaciones" da buena cuenta de la diversidad de sus labores, que requieren traslados constantes de una a otra localidad: en él reporta visitas de inspección a distintos ramales, alineaciones de casas, peritajes de expropiaciones, etc.

El tema de los faros, que habrá de constituir después un motivo reiterado en su existencia, aparece en esta época a propósito de un reconocimiento que hace a la Farola del Surgidero y de una inspección posterior a los farales de los Cayos Diana, Piedras del Norte, Cruz del Padre y Bahía de Cádiz.

De este puesto pasa al servicio de inspección de los ferrocarriles. Como dato curioso, es de notar que por aquel tiempo Cuba sólo poseía 1,356 kilómetros de vías férreas servidas por fuerza motriz, y en diez años (1863-73) únicamente se habían construido 276 kms. "Un progreso bastante exiguo por cierto y en discordancia con las necesidades del país y con las aspiraciones de nuestra cultura", en opinión del Ing. E. C. Leyva, entonces Director de la Cía. del Ferrocarril del Oeste.

Los escasos ratos libres que le deja su trabajo los dedica don José a los estudios para Maestro de Obras y Agrimensor, que a un tiempo cursa en la Escuela Profesional de la Habana, graduándose de lo primero en octubre de 1875 y al año siguiente, de Agrimensor. (Mancillando uno de estos títulos, con tan nobles esfuerzos conquistados, bajo el epígrafe de "El Gobernador General" aparece una rúbrica: El Conde de Valmaseda).

También termina los estudios de Náutica, no llegando a graduarse porque la oportunidad de hacerlo es en un barco negrero, cosa que pugna con sus convicciones.

---

A raíz de haberse casado se establece en el vecino pueblo de Arroyo Naranjo donde un incidente desagradable viene a turbar la paz y la felicidad de su hogar por unos días: un oficial español ofende de palabra a su hermana Amalia, y al demandar una explicación del militar sólo recibe por respuesta nuevos insultos. Don José se abalanza sobre el insolente, hiriéndolo con un bastón-estoque que manos amigas ocultan de inmediato; queda



unas horas en calidad de detenido y, por fin, la enojosa cuestión se soluciona satisfactoriamente mediante los buenos oficios de personas influyentes que se honran con su amistad.

(No olvidemos que en la buena época romántica existía un alto concepto de la dignidad humana; aún no había triunfado en toda la línea la tesis utilitaria del Caballero Falstaff: “¿Puede el honor llenarme la panza?”)..

La prole es numerosa: diez hembras, dos de las cuales mueren pequeñas y, menos una que siempre permanecería soltera, todas se casan con hombres de bien y crean hogares que son fieles trasuntos del paterno.

De los recursos de don José como educador, es buena prueba este sencillo episodio de la vida familiar: dos de las “muchachitas” logran hacerse de una baraja (vaya usted a saber cómo) y al llegar del trabajo, se las encuentra muy atareadas jugando a las cartas. Lejos de reprenderlas, se sienta con ellas, se arma de paciencia y tijeras, y de los naipes van saliendo muñecos y figuras de todas clases que reciben las niñas con alborozo, consiguiendo desviar de sus mentes la idea del juego de azar... No sólo con sus hijas y más tarde con los nietos —éstos llegan a sumar veinte y seis— se revela en mil ocasiones su alma de maestro: son muchas las personas (amigos, compañeros, subalternos) que vienen a él en busca de un dato o para esclarecer una duda y a todos los atiende con su modestia y afabilidad características.

Gervasio 61 (antiguo) es la casa patriarcal desde 1880 hasta los postreros días de aquella pareja ejemplar, en donde siempre encuentran calor y abrigo los miembros de una familia muy extensa, que aprenden desde temprana edad a venerarlos.

---

En enero de 1877 pide y obtiene que se le declare baja en el servicio activo de Obras Públicas, a causa de un reumatismo articular que padece. Una vez recuperada

la salud, es propuesto en terna y nombrado por unanimidad para cubrir la plaza de Ingeniero Auxiliar en la Cía. de Caminos de Hierro de la Habana.

Ejerciendo a plenitud su profesión, el Ing. Castillo proyecta, construye o repara puentes, alcantarillas, almacenes y muelles de mieles y levanta nuevas edificaciones en Villanueva y otras estaciones. La junta directiva podrá decir en su informe correspondiente al 1878: "Con las obras de renovación llevadas a cabo este año, el estado de nuestra vía desde el Rincón hasta Güines puede calificarse de excelente". Antes de presentar su renuncia en junio de 1880 redacta el "pliego de condiciones a que debe ajustarse el material de vía que para el presente año se encarga al extranjero".

Vuelto al servicio de Obras Públicas, se le destina a la Inspección General, y en diciembre de 1881 el Secretario del Gobierno General tiene a bien "conceder al interesado Don José C. del Castillo la autorización que solicita para que pueda dedicarse a la dirección facultativa particular de las obras de construcción del Mercado de Colón, toda vez que esto no es incompatible con el cargo de Ayudante de Obras Públicas". La firma de Tabernilla y Sobrino, concesionaria del nuevo mercado, le ha confiado conjuntamente con el Ing. José Ma. Ozón la dirección facultativa de aquella obra proyectada por el Arquitecto Municipal don Emilio Sánchez Osorio.

Recién iniciada la construcción, cuando su felicidad podía ser completa al saberse escogido para tarea tan responsable, la fatalidad viene a llamar a su puerta: "Cheché", su hijita de cinco años, muere de difteria. El golpe es rudo, empero no logra abatir aquel espíritu recio que en la poesía encuentra un consuelo para su dolor, componiendo el tierno soneto del cual reproducimos los tercetos:

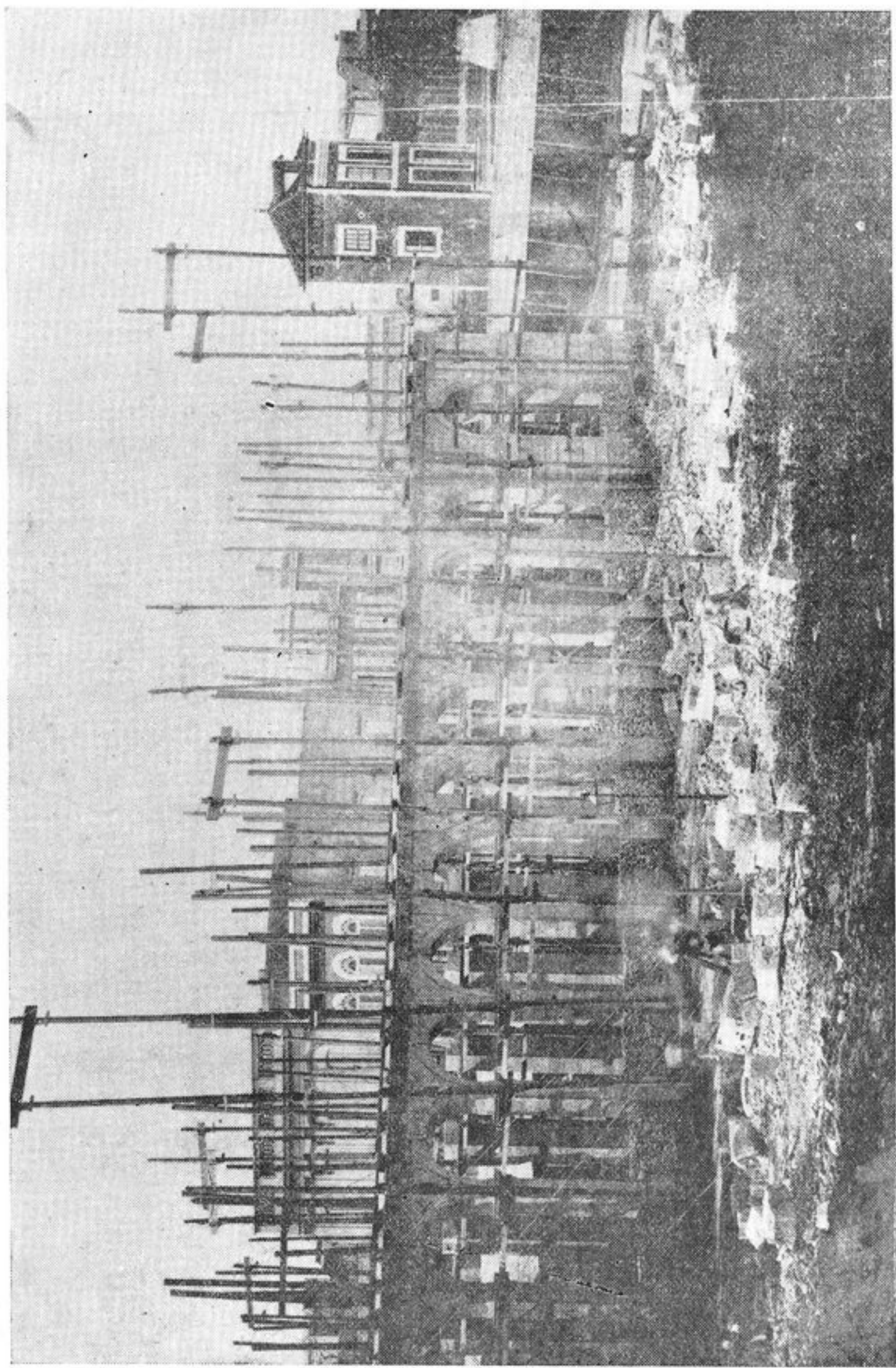
*Sutil su huella se apoyó en la tierra,  
Resplandeció su lánguida sonrisa  
Sin que la pena a su mirar moleste:*

*Movió del ángel la inmortal divisa  
Y entre las nubes que el espacio encierra  
Siguió su vuelo a la mansión celeste.*

---

Como se ha pretendido justificar el derribo de las arcadas del Mercado de Colón argumentando que los ingenieros del Castillo y Ozón "tuvieron que echar abajo parte de las antiguas murallas de la Habana para levantar el mercado", estimamos oportuno el recordar aquí que el crecimiento de la población "hizo de las murallas algo innecesario y que constituía un estorbo... por lo que, desde 1841, el Ayuntamiento habanero demandó el derribo de las murallas, no accediéndose a ello por la Corona hasta 1863", según expone el Historiador de la Ciudad, señor Roig de Leuchsenring. Es decir, veinte años antes de iniciarse la construcción del Nuevo Mercado se autorizaba la demolición de las murallas, *por inútiles y por ser un estorbo.*

Previendo el hecho de que las obras definitivas pudieran durar largo tiempo, el Ayuntamiento acuerda construir un local que sirva de alojamiento provisional a las diversas dependencias del Mercado; con tal objeto el Ing. Castillo redacta un proyecto sobre el cual la firma de Tabernilla y Sobrino hace una proposición que acepta el Ayuntamiento. Poco después surge la necesidad de introducir algunas modificaciones a la obra original, "demanadas unas del mejor conocimiento que ofrece el segundo estudio que de ella es necesario hacer al ejecutarla, y las más, a consecuencia de las diversas condiciones o circunstancias que varían el modo de ser de toda obra al transcurrir un tiempo cualquiera...", de acuerdo con el criterio sustentado en proyecto que redactan de común acuerdo en abril 10 de 1882 el Arq. Municipal, Inspector de las Obras, don Emilio S. Osorio y los facultativos nombrados por el concesionario. El frente de la calle de Zulueta llevará ahora 18 vanos o arcos en vez de los 14



“... las arcadas en las que tal vez el genio constructor de un pueblo aspiró a dejar su impronta...”  
(Fotografía tomada en 1883).

que tiene en el proyecto primitivo; el de Monserrate, 22 arcos en vez de 19, y el de Trocadero, 17 en lugar de 16; se agregan casillas, puertas, escaleras, se aumentan algunas habitaciones y la rotunda es ampliada.

Mientras se introducen estas mejoras, los concesionarios firman un contrato con los agentes de la Société Belge d'Exportation Jules van der Laat & Co., de Amberes, quienes habrán de suministrar el material de hierro destinado al mercado definitivo; al surgir más adelante una reclamación por el estado y las condiciones de este material, los señores Tabernilla y Sbno. y los agentes de la firma belga deciden nombrar dos "amigables componedores" que resultan ser el Ing. Castillo, por los primeros, y el Ing. José Dubois en representación de estos últimos.

Don Andrés Alonso, maestro carpintero, tiene a su cargo lo concerniente a este ramo y, en cuanto a la cantería, los contratos de labra nos enseñan que "la piedra podrá ser indistintamente de las canteras de D. Tomás Pérez, D. Luis Durán y D. Andrés Puello o de otra cantera que pueda ser más dura", reservándose la dirección de la obra la facultad de designar las piedras en bruto para las diferentes partes del edificio.

Terminada la construcción el 12 de abril de 1884, se elige la mañana del lunes 14 para efectuar la inevitable ceremonia de bendición de aquel edificio "que honra tanto a la Habana como a sus propios constructores", al decir del "Diario de la Marina" que ofrece una amplia reseña del acto. Al mismo asiste gente muy principal, el Capitan General brinda "por el Rey, por las glorias de España y la prosperidad de Cuba" y la numerosa concurrencia "ocupa segunda y tercera vez las mesas cubiertas de exquisitos dulces, vinos y champagne."

No; nadie podía pensar en aquel día memorable que jamás el edificio alcanzaría una historia noble y que antes de un siglo habría de caer bajo la piqueta demoledora de eso que llaman Progreso...

Ya no existen las arcadas en las que tal vez el genio constructor de un pueblo aspiró a dejar su impronta. Tampoco existen aquéllos que les infundieran vida: profesionales, artesanos, obreros. Todos, arcadas y hombres, eran polvo y al polvo volvieron.

Pero quizás algún enterado, de paso un día por el lugar, tenga un fugaz aunque emocionado recuerdo para un hombre de cálculos que supo a la vez ser fino poeta, para los que compartieron sus afanes y aún para los hombres de negocios que supieron del gesto hidalgo del entendimiento amigable.

Que la buena época romántica, si no produjo estructuras funcionales, tuvo al menos sus exquisiteces.

---

El Ayuntamiento de la Habana, en cabildo del 28 de abril de 1884 y con vista a una comunicación del Arquitecto Municipal, acuerda se den las gracias a la sociedad concesionaria y asimismo a los directores de la construcción por "el exacto cumplimiento del contrato celebrado con el Exmo. Ayuntamiento".

Al año siguiente el Lcdo. José Sarrá y Valldejuli certifica que "bajo la acertada dirección del activo e inteligente arquitecto señor D. José C. del Castillo terminaron a mi entera satisfacción los trabajos emprendidos en la reedificación del local ocupado por los referidos establecimientos (su Droguería y Farmacia) demostrando en el transcurso de su dirección la más completa idoneidad y vastos conocimientos en todo lo relativo a fabricación". Son estos dos sus aportes más notables a la arquitectura urbana, si bien más adelante fabricará o reedificará algunas casas.

Y tenemos al presente a don José de Auxiliar de la Dirección Facultativa de la Junta de Obras del Puerto de la Habana, donde se encarga de las obras de reconstrucción y ensanche del muelle de la Aduana Vieja y de

la draga Cristina y redacta en 1889 un proyecto de ampliación de los muelles de Carpineti y Voluminoso.

Hace, además, varios planos en relación con las proyectadas reformas a los muelles del estado y la construcción de espigones. Su pericia como topógrafo queda demostrada en éstos y otros planos —como el que levantara de Arrojo Naranjo en la época en que allá residía— y la reconoce una autoridad como don Esteban T. Pichardo en su "Plano de la Habana", citando entre las personas en cuyos trabajos se ha basado a don José C. del Castillo.

A fines de 1891 su salud se resiente de nuevo y se ve precisado a renunciar. Cuando se repone, retorna al sector ferroviario, esta vez como Primer Ingeniero Auxiliar de los Ferrocarriles Unidos de la Habana, a las órdenes del Ing. Jefe don Francisco Paradela, con quien ya trabajara en la Junta del Puerto y al que le une antigua amistad.

En este nuevo cargo reedifica estaciones, proyecta y construye varios puentes, redacta el ante-proyecto de un ramal de vía ancha entre Coliseo y Cárdenas y el proyecto de construcción y colocación de una caldera en el vapor "Guanabacoa". A un contratista que intenta ofrecerle una "comisión" sobre la venta de unos atravesaños, lo despide con cajas destempladas y manda cancelarle en el acto la orden, que así era de pulcro en el manejo de los intereses a él confiados...

Cuando el Ing. Paradela se hace cargo de la administración general de la Cía. del Ferrocarril entre Cienfuegos y Villaclara, Castillo marcha con él a ocupar el cargo de Ing. Auxiliar, iniciando en la Perla del Sur una nueva etapa de su fecunda existencia.

---

En febrero del año 95, el pueblo villaclareño rinde grandioso homenaje, que dura tres días, a su insigne benefactora doña Marta Abreu, y entre los festejos orga-

nizados figura la inauguración del nuevo edificio del paradero del ferrocarril en aquella ciudad, el cual lleva su nombre. "Esto ha sido una sorpresa para Marta, que acepta gustosa el honor", comenta su biógrafo el historiador Pánfilo D. Camacho.

El "Diario Nuevo" de Cienfuegos publica una crónica llena de emoción y colorido de los actos celebrados durante "ese lapso de tiempo feliz", donde se hace una descripción pormenorizada del edificio que constituye "una obra digna de aquel culto pueblo y una exquisita producción del talento de los señores D. Francisco Paradela y Gestal, Administrador General de la Empresa y del Ingeniero de la misma, D. José C. del Castillo".

Segunda ocasión tendrá el "Diario Nuevo", meses más tarde, de elogiar la labor del Ing. Castillo y de los empleados a sus órdenes, con motivo de un descarrilamiento ocurrido en el chucho "Flora", pues "una reparación que ameritaba quince o más días de trabajo, ha sido practicada en una semana."

No hace mucho que reside en Cienfuegos y ya goza de general aprecio en la colectividad: la prestigiosa sociedad "El Artesano" le nombra presidente de su sala de armas —don José tira esgrima a la perfección— y con tal objeto redacta e imprime el correspondiente reglamento.

La "Revolución de Martí", que se ha extendido a toda la Isla alzando la conciencia cívica del cubano, le brinda nueva oportunidad de ofrecer su aporte a la Causa de Cuba Libre, colaborando en ocasiones con su yerno, el valeroso Don "Pepe" Rupiá Ulacia, quien expone la vida a diario en las tareas del Club Revolucionario "Panchito Gómez" y en el acarreo de armas y medicinas para los mambises por medio del Ferrocarril de Cienfuegos. Mientras tanto, en la Habana se bate como un bravo su primer yerno, el Teniente Coronel Pedro Llanio y Cruz, que llega a ser Jefe de Estado Mayor del



General Aguirre y termina la guerra en el Regimiento "Habana", a las órdenes del Gral. Alejandro Rodríguez. Al casarse años después con otra de sus hijas, don Juan Pérez Bonachea —quien siendo un adolescente siguió a su hermano el Cor. Próspero Pérez Bonachea a la manigua redentora— es el tercer libertador que se vincula a aquella familia cubanísima.

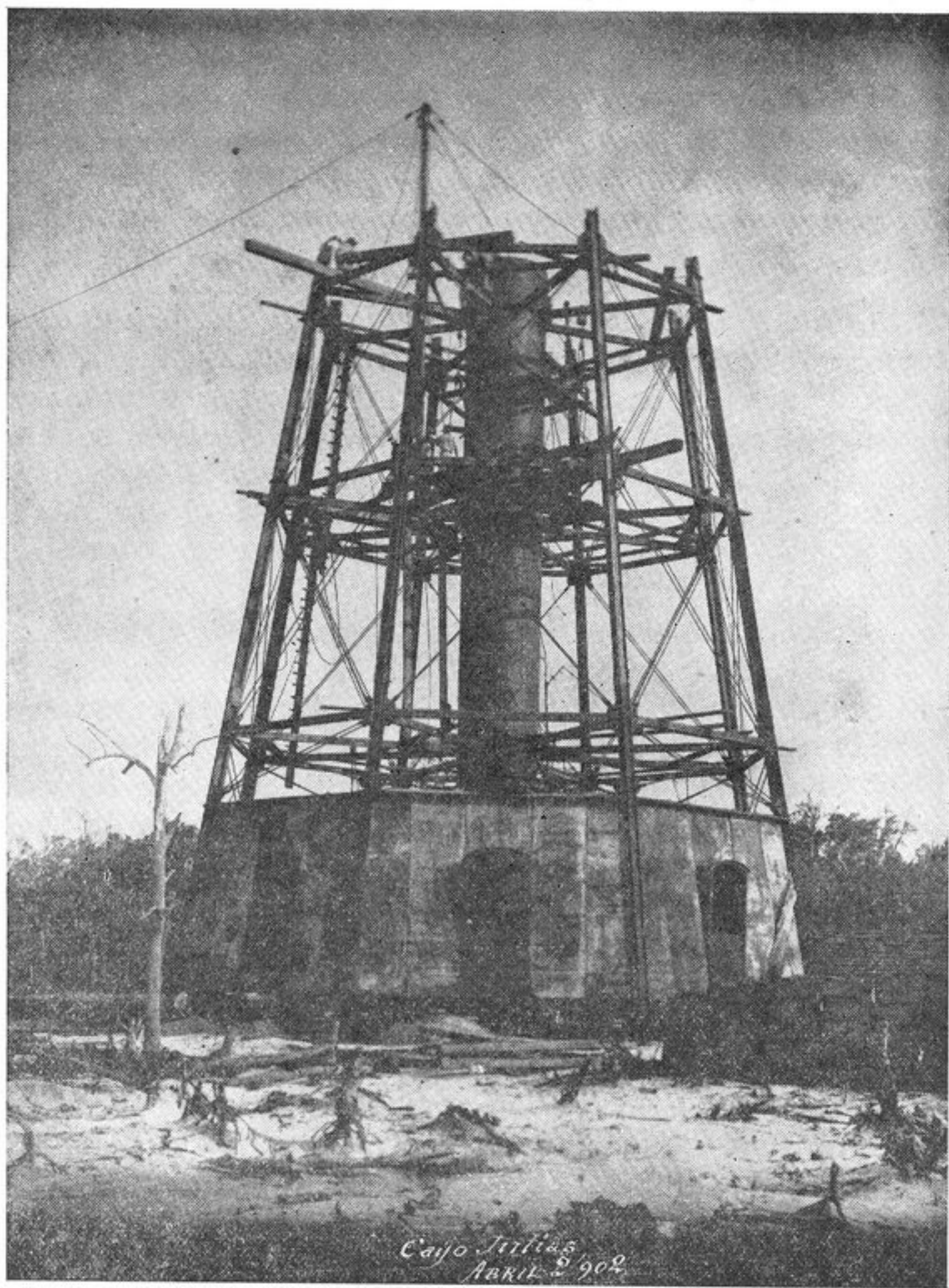
---

Con el mismo entusiasmo que respondiera al llamado de la Patria en la guerra, coopera don José en la paz a la obra de reconstrucción del país, desde la posición de Ingeniero Civil afecto a la Subsecretaría de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas del Gobierno Militar. En tal carácter, a fines del 99 reconoce el camino de San Juan de los Yeras a Hoyo de Manicaragua y presupuesta su reparación, haciendo otro tanto con el camino de Cienfuegos a Hoyo de Manicaragua .

Posteriormente se encarga de la obra del Caunao a Manicaragua, pero teniendo necesidad de regresar a la Capital —parte de la familia ha quedado en la casona de Gervasio— hace dimisión de su cargo en junio de 1900; al aceptársela el titular del ramo, don José R. Villalón, le manifiesta que "siente la pérdida para el Departamento de sus buenos servicios".

Va a comenzar un nuevo siglo y con él se iniciará la última etapa de la vida de aquel paradigma de hombre estudioso y trabajador que pudiera tener el "Fiat Lux" por divisa: luz del conocimiento, como maestro, y luz de faros, como constructor infatigable. . . .

Don José es ya el hombre maduro que ha alcanzado la plenitud de sus facultades físicas y morales:—cultiva la Poesía y la Pintura y ama la Música que gusta de oír interpretada al piano por alguna de sus hijas o amigas; vibra de emoción con Espronceda y serena el ánimo con la exquisita versión que de "La Oración por Todos" ha hecho Andrés Bello; medita a Cervantes y dis-



"...la primera construcción efectuada en Cuba en la que se han empleado pilotes de rosca..."



fruta a Quevedo... Su biblioteca está compuesta por obras de casi todas las ramas del saber humano: aparte de los textos de Ingeniería, Arquitectura y Agrimensura, dentro de las Ciencias Biológicas se documenta sobre Medicina; en las Ciencias Naturales, Física (llegando hasta la abstrusa rama de la Termo-dinámica teórica), Química y sus aplicaciones industriales, Geología y Astronomía (alcanzando en su aspecto matemático un nivel muy elevado para su época). Ciencias exactas: la Matemática, desbordando el límite de los conocimientos de un ingeniero recién graduado en la actualidad. Le apasionan los temas históricos, posee vasta información en materia legal y sobre las diversas aplicaciones industriales de la electricidad; el "Scientific American" y "La Construction Moderne" le mantienen al tanto de los progresos arquitectónicos en el extranjero... Se hace un experto en Balística, aprende Taxidermia y aún encuentra tiempo que dedicarle a la mecánica, la relojería y la carpintería (se conservan algunas piezas artísticamente elaboradas).

En suma: adquiere una cultura enciclopédica, como cabal exponente de la intelectualidad cubana del siglo XIX.

---

La Jefatura de la Comisión de Faros designa al ingeniero Castillo en octubre de 1900, Inspector especial al pie de las obras de montaje de la parte metálica del faro de Punta de los Colorados (Cienfuegos) ,el primer aparato de destellos relámpagos instalado en Cuba y en breve le significa su complacencia por datos que suministra, a la vez que aprueba sugerencias suyas sobre algunas modificaciones al proyecto original. A mediados del año siguiente recibe el nombramiento de Ingeniero Auxiliar de la mencionada Comisión cuyo jefe lo es el Ing. Ernesto J. Balbín, a quien le une desde entonces una sincera amistad.

En lo de adelante sus actividades estarán orientadas hacia el alumbrado de costas, sin descuidar por ello los deberes cívicos: su "espíritu de ciudad" se manifiesta en una extensa y bien razonada exposición a la opinión pública —firmada conjuntamente con otros "peritos en algunos ramos de la construcción"— denunciando que las obras del alcantarillado y pavimentación que el Consistorio "parece interesado en llevar a cabo... son *inútilmente* costosas, inoportunas en las actuales circunstancias por que atraviesa el país, y de un abono o pago rayano en lo ilegal". (Estamos en enero de 1901, no en el Cincuentenario, lector suspicaz). A poco, redacta y suscribe con otros "vecinos, propietarios y transeúntes" una instancia al señor Alcalde Municipal protestando contra ciertas regulaciones del tránsito de los recién inaugurados tranvías eléctricos.

Y llega el momento de emprender los dilatados trabajos del faro de Cayo Jutías, "la primera construcción efectuada en Cuba en que se han empleado pilotes de rosca". Durante diez meses (hasta junio de 1902) permanecerá alejado de la familia y la civilización, inspeccionando y reportando hasta los menores detalles del progreso de la construcción: hinca de los pilotes, materiales recibidos, problemas del personal, etc.

Al acercarse la fecha gloriosa del 20 de mayo, Castillo obtiene licencia para venir a la Capital a disfrutar con su familia del fausto acontecimiento. Y allá se van todos —corazones en alto y encendida la fe en los futuros destinos de la República que nace— a ver izar la Bandera de la Estrella Solitaria en el antiguo palacio de los capitanes generales, experimentando la emoción inefable, tal vez la mayor de su vida, de contemplar un sueño que se convierte en hermosa realidad...

Pero hay tarea ingente que hacer para el bien de la Patria, y al Cayo regresa enseguida don José, a terminar las obras. ¡Con cuánto orgullo recibe ahora las co-

municaciones en papel timbrado *República de Cuba.*  
*Servicio de Faros!*

---

Imposible resulta ofrecer en esta breve reseña los múltiples detalles de las actividades del Ing. Castillo en este sector; intentaremos, en cambio, hacer una relación de las principales, basándonos en los documentos que se conservan en sus archivos y en los valiosos datos que gentilmente nos proporcionara quien fué su eficiente subalterno e hizo luego una brillante carrera en el servicio de faros, cuyo nombre no consignamos —a instancias reiteradas de su parte— por no herirle su modestia, aunque queremos dejar constancia de nuestro profundo agradecimiento.

1901

Recepción de las balizas construídas en los canales contiguos al Puerto de Batabanó.

Redacción de los pliegos de condiciones facultativas, particulares y económicas a que han de ajustarse las siguientes obras:

—Construcción y colocación de un poste de señal y una estaca de espía en la Punta de Pasa Caballos (Cienfuegos).

—Instalación de luces de puerto o fanales en la costa norte de la Prov. de Pinar del Río (Bahía Honda, Cabañas y Mariel) y en la costa sur de la Habana y Pinar del Río (Punta de la Llana y Cayo Carabela).

—Reparación de la torre del faro "Colón" (Punta de Maternillos) y terminación del edificio que sirve de alojamiento a los torreros y almacén.

—Reparación de la caseta del fanal y casas de los torreros de Punta de Prácticos.

1903

—Instalación de una luz de avalizamiento en el Cabezo del Medio (Caibarién).

—Reparación de los faros de torre metálica de los Cayos Bahía de Cádiz y Paredón Grande.

1904

Proyecto de adquisición de 39 boyas y sus accesorios.

Proyecto de reparación del vapor "Rafael Morales" del Servicio de Boyas y Valizas.

1905

Recepción de las obras realizadas en la casa de los torreros del Morro de la Habana de acuerdo con un proyecto del Ing. Guillermo F. Riva.

Proyecto de un faro de sexto orden en la Bahía de Sagua de Tánamo.

1906

Pliego de condiciones para la reparación de la luz del Cabezo del Medio.

1907

Proyecto para el alojamiento en el faro de Cayo Jutías.

1909

Informe sobre el reconocimiento de una embarcación para el servicio de comunicación y abastecimiento de los faros de Cárdenas.

1910

Proyecto de sendos tanques de hormigón armado para Cayo Jutías y Punta Gobernadora. En este último faro, el Ing. Castillo idea posteriormente forrar los concretos de hormigón para prevenir la corrosión, llevándose a cabo las obras bajo la capaz dirección del Ing. Carlos López Céspedes. (A este distinguido profesional, que fuera su digno sucesor en el cargo de 2do. Jefe de Faros, le debemos también el aporte de interesantes informaciones para este modesto trabajo, gentileza que de corazón le agradecemos).

1913

Proyecto de instalación de un faro de sexto orden, con tanque de hormigón, en el puerto de Manatí, tomando como antecedente un informe del Ing. Francisco G. de Menocal.

1914

Estudio sobre la reconstrucción del faro del Morro de Santiago de Cuba, erigiendo una torre de hormigón armado, obra que interrumpe la Primera Guerra Mundial, llevándose a cabo una vez terminada la contienda. En el ínterin se instala una luz provisional, de acuerdo con un proyecto del Ing. Castillo.

1916

Proyecto de un faro de segundo orden, con tanque de hormigón armado, en Punta de la Caleta (Oriente), el cual se construyó con posterioridad a su muerte y siguiendo otros planos.

1918

Proyecto de arreglos y reparaciones generales en el faro de Cayo Jutías, aquel que naciera junto con la República.

---

Aunque la mente conserva el vigor de antaño, el cuerpo ya comienza a flaquear, y en junio de 1920 pide la jubilación que en breve obtiene.

Justamente un año antes de cumplir sus bodas de oro pasa por el dolor sin nombre de perder a su fiel compañera de toda la vida. Los meses que siguen ahondan cada vez más el vacío que en su existencia ha dejado doña Enriqueta.

El 17 de febrero de 1923, nada hace presagiar el desenlace. Isabel, su hija soltera, le lee y él comenta, como de costumbre; la obra en turno es "Más allá del Misterio", de Sienkiewicz.

De pronto ,a las cuatro de la tarde, un grito estremece la casa: la angina de pecho le produce atroces sufrimientos. A unas frases de aliento responde: "¡Algún día tenía que ser!" Son sus últimas palabras, palabras de resignación. Veinte minutos más tarde ha entregado su alma al Creador.

El libro guarda aún el marcador en la página donde quedó trunca la lectura; el resto de las hojas permanece sin cortar, tal como él las dejara en el postrero de sus días. Hacia el final de aquella página, pueden leerse estas frases:

"Algo se agita y desarrolla a nuestros pies: es la lucha por la existencia, por el pedazo de pan de cada día; es la vida positiva donde trabaja un hormiguero humano, con sus apetitos, sus pasiones y sus esfuerzos..."

De haber vivido hasta el presente, en medio de esta pelea sin cuartel por la existencia, la del inadaptado hubiera sido su inmensa tragedia: quien, dotado de una fina espiritualidad, supo siempre mirar hacia lo excelso, no tendría cabida en esta época mezquina que adopta una actitud materialista y utilitaria ante la vida, en la cual hasta ciertas obras de arte se valoran en razón de su "funcionalidad".

Recientemente su hija Isabel ha rendido también su tributo a la tierra: ahora que ambos están más allá de todos los misterios permítasenos dedicar unas palabras de recordación a quien nos enseñara desde niños a admirar la figura austera y romántica del Abuelo y a venerarlo en el recuerdo.

Y así llegamos al final de los caminos del Ing. José C. del Castillo y Zarazate en este mundo.

Seis lustros han pasado desde el día en que dejara de existir. Pero ahí están firmes y enhiestos los faros que él construyera, iluminando las rutas del mar a los navegantes, como otros tantos monumentos en piedra y luz a su memoria.



## REFERENCIAS

*Diario (1836-60) del Lcdo. José del Castillo y Febles* (en poder de su biznieto el doctor Federico Rupiá del Castillo).

Dr. Fernando Portuondo. *Curso de Historia de Cuba* (La Habana, 1946).

Marina de Guerra. *En el Cincuentenario del Fanal del Morro de la Habana*. (La Habana, 1945).

*Memoria del Colegio de Santo Tomás* (La Habana, 1858).

"Gaceta de la Habana" (núm. del 30 de marzo de 1859, sobre la salida del vapor americano "Cahawba" para Nueva York).

*Papeles del Ing. José C. del Castillo y Zarazate* (en poder de sus descendientes).

Dr. Jorge Mañach. *El Padre de las Arcadas* ("Diario de la Marina" jueves 13 de diciembre de 1951).

Ing. Erminio (sic.) C. Leyva. *La Isla de Cuba y sus Caminos de Hierro* (La Habana, 1874).

Cía. de Caminos de Hierro de la Habana. *Informes presentados por la Junta Directiva relativos a los Años Sociales terminados en 30 de septiembre de 1878 e igual fecha de 1879*. (La Habana, 1878 y 79).

Emilio Roig de Leuchsenring. *Las Calles de la Habana*. Quinto de los "Cuadernos de Historia Habanera" (La Habana, 1936).

"Diario de la Marina" (La Habana, núm. del martes 15 de abril de 1884).

Junta de Obras del Puerto de la Habana. *Memoria Anual relativa al Ejercicio Económico de 1886 a 1887* (La Habana, 1887).

Esteban T. Pichardo. *Plano de la Habana* (Diccionario Enciclopédico Hispano-Americano, tomo XI, págs. 8 y 9).

Pánfilo D. Camacho. *Marta Abreu Una Mujer Comprendida* (La Habana, 1947).

"Diario Nuevo" (Cienfuegos, núms. del lunes 4 de marzo de 1895 y del martes 24 de diciembre del mismo año).

Secretaría de Obras Públicas. *Relación de los Faros y demás luces de señales marítimas que existen en 1ro. de Mayo de 1910 en las costas y puertos de la República* (La Habana, 1910).

Marina de Guerra. *Relación de los Faros, Balizas y Boyas existentes en las Costas, Bahías y Puertos de la Isla* (La Habana, 1946).

## *Documentos para la Historia Colonial de Cuba*

### F I A N Z A

*Por José de la Luz y Caballero*

“En la siempre fidelísima Ciudad de la Habana en cinco de Setiembre de mil ochocientos cuarenta y cuatro años ante mi el Escribano de Guerra, el Lcdo. D. Pedro Maria Romay de este vesindario a quién doy fe conozco y dijo: Que a consecuencia de . . . . . que se sigue en el Tribunal de la Comisión militar egecutiva permanente de esta Isla contra el Lcdo. D. José de la Luz Caballero que se halla enfermo en su casa, sobre cierto proyecto de conspiración contra el Estado y seguridad del país, se ha dispuesto por el Juzgado se ministre por el otorgante fianza comentariense á favor del Lcdo. Luz y Caballero, según me lo había comunicado el Sr. Presidente de dicho Tribunal en oficio de esta fecha: Que en esta virtud, y cierto y saveedor de su derecho y de lo que en el presente caso aventura, haciendo de causa y negocio ageno suyo propio, otorga por la presente, y en la mejor forma de derecho, que se constituye fiador llano del espuesto Lcdo. D. José de la Luz Caballero enfermo en su casa, á quién como su carcelero comentariense presentará cada, cuando y donde se le prevenga por el Tribunal: lo que cumplirá llanamente y sin pleito alguno con las costas y gastos que en su defecto se ocasionasen, pudiéndosele estrechar á ello con esta obligación, á cuyo

fin se obliga con su persona y bienes habidos y por haber con poderío y sumisión a las Justicias de S. M. para su cumplimiento por todo rigor de derecho. Así lo dijo, ratificó, otorgó y firmó, siendo testigos D. Gabriel Pascual, D. Juan Cordero y D. Manuel Alvarez, presentes y vecinos.—L. Pedro M. Romay.—Ante mí, Lorenzo de Larrabal”.

Al margen de la escritura anterior el Escribano anotó y rubricó lo que sigue. “Nota: Que se dió testimonio en un pliego del sello segundo el día de su otorgamiento”. — “Que di testimonio en un pliego del sello de oficio para remitir al Sr. Presidente de la comisión militar según lo mandado. Habana Mayo veinte y uno de mil ochocientos cuarenta y cinco”. — “Otra: Que por decreto de veinte y dos de Noviembre último del Sr. Presidente de la comisión militar se mandó cancelar esta fianza como lo hago poniendo la presente en Diciembre primero de ochocientos cuarenta y cinco”.

---

## LOS TIMBALES DE BRINDIS DE SALAS

“Sébase que yó Dn. Claudio Brindis de Salas, Subteniente de Morenos, y vecino de estramuros, otorgo: que doy mi poder amplio, cumplido, bastante cuanto legalmente se necesite á Dn. Manuel Valdés Majana, vecino de esta, especial para que en mi nombre y representando mi persona, derechos y acciones, perciba y cobre de Dn. Eduardo Lapuente la suma que le adeuda, por el alquiler de un par de timbales que desde el tres de febrero del corriente año le alquiló; facultándolo también para que los recoja de su poder. Al efecto practicará cuantas diligencias judiciales ó extrajudiciales sean conducentes, concediéndole cuantas facultades sean necesarias: de suerte que no por falta de poder, cláusula especial o circunstancia precisa que en este deba incluirse

deje de obrar cuanto concierna sin limitación; facultándolo para asistir á juicios de conciliación y verbales, percibir hasta la suma de dos mil pesos; enjuiciar, jurar, sustituir, revocar sustitutos y nombrar otros con relevación en forma. A cuya firmeza obligo mis bienes presentes y futuros según derecho. Es hecho en esta siempre fidelísima ciudad de la Habana en quince de Marzo de mil ochocientos cincuenta y nueve años. Yo el Escribano doy fé conozco al otorgante que así lo dijo y firmó sientos testigos Dn. Julián de Luna, Dn. Pedro García y Dn. Francisco Kavanagh, vecinos y presentes.—Claudio Brindiz de Salas (rúbrica).—Ante mí, Eugenio Pontón.”

## GENTIL HOMBRE DE CAMARA

### JURAMENTO

“En la siempre fidelísima Ciudad de la Habana en veinte y ocho de Enero de mil ochocientos cuarenta y nueve años en la Casa de Gobierno, y ante el Escmo. Sr. Dn. Federico de Roncali, Conde de Alcoy, Caballero gran Cruz de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos tercero, de la Americana de Isabel la Católica, y de la militar de San Fernando, Caballero de primera, segunda y tercera y dos veces de cuarta clase de la misma de San Fernando, y de la de San Hermenegildo, Gentil hombre de Cámara de S. M. con egersicio, Senador del Reino, del consejo de S. M., Teniente General de los Reales egércitos, Gobernador y Capitán General de esta Isla, etc., ect., compareció el Sr. Coronel D. Manuel de Albo, con el fin de prestar el juramento solemne que debe preseder a la posesión del destino de Gentil hombre de Cámara con egersicio, con que se ha dignado agraciarle S. M. la Reina (Q.D.G.), según lo dispuesto por el Escmo. Sor. Duque de Híjar, Marqués de Orani, Sumiller de Corps en su oficio de cinco de Di-

ciembre del año próximo pasado, por el que se sirve delegar sus facultades para el efecto en el Escmo. Sr. Conde de Alcoy, Capitán General de esta Isla de Cuba, presente, y dicho oficio de delegación á la letra dice— Sumilleira de Corps. de S. M.—Escmo. Sor. Habiéndose dignado S. M. la Reina Nuestra Señora nombrar á D. Manuel de Albo Letamendi, Gentil hombre de Cámara con egersicio, y debiendo por esta gracia prestar juramento de fidelidad á la augusta Real Persona de S. M., no siendo posible lo verifique en mis manos como Sumillers de Corps por tener su residencia en esa Isla, espero merecer de la fina atención de V. E. se sirva recibirle en mi nombre, á cuyo efecto le delego mis facultades, conforme á lo que se previene en el adjunto interrogatorio y esquela impresa que acompaño, y egecutado que sea este acto tendrá V. E. la bondad de avisármelo y remitir el correspondiente testimonio—Dios guarde á V. E. muchos años Palacio cinco de Diciembre de mil ochocientos cuarenta y ocho—S. El Duque de Híjar Marqués de Orani—Sr. Conde de Alcoy Capitán General de la Isla de Cuba—En cuya virtud S. E. procedió con arreglo al formulario acompañado á recibir el solemne juramento de fidelidad; requiriendo al referido Sr. Coronel D. Manuel de Albo para que con la mano derecha y levantando los dedos índice y pólce formase la figura de la Cruz de Borgoña, y hecho así le interrogó en esta forma, ¿jurais servir bien y fielmente á la Reina Nuestra Señora Doña Isabel Segunda en el destino de Gentil hombre de Cámara, con egersicio, con que S. M. os ha hecho merced, procurando en todo su provecho y apartando su daño; y que si supiereis cosa en contrario me dareis cuenta ó á persona que lo pueda remediar?, a lo que contestó Su Señoría, Si juro: Entonces S. E. le manifestó Si así lo hicieris Dios os ayude, y si nó, os lo demande, á lo que espresó dicho Señor, Amén; procediéndose en seguida á colocar al agraciado la llave dorada, con lo que concluyó la ceremonia; disponiendo el memo-

rado Escmo. Sr. Presidente Gobernador y Capitán General, que se estendiera esta acta para constancia, que lo firmó con el Sr. D. Manuel de Albo, disponiendo á la vez que de ella se librasen oportunamente los testimonios que fueren necesario para dar cuenta á la Sumilleria de Corps de S. M. y guarda de los derechos del Sr. interesado: á todo lo que fué presente yo el infrascrito D. Lorenzo de Larrazabal y Calvo, Caballero de la Real y Distinguida orden Española de Carlos Tercero, del Consejo de S. M., su Secretario honorario, Escribano Mayor del Juzgado de esta Capitanía General que certifico.—El Conde de Alcoy.—Manuel de Albo.—Presente fuí, Dn. Lorenzo de Larrazabal”.

Al margen de la escritura anterior y con fecha 31 de Enero de 1849, se anotó que se sacaron tres testimonios del referido instrumento en otros tantos pliegos de papel del Sello de Ilustres: el uno para darse cuenta á la Sumilleria de Corps, otro para ponerlo en la Secretariía política á fin de que se agregue al expediente del asunto, y el otro para entregarlo al Señor interesado para guarda de su derecho.

---

## ORDEN DE SANTIAGO

### ACTO DE ARMAR A UN CABALLERO DE ESTA ORDEN EN LA HABANA

“En el nombre de Dios todopoderoso Amén. Estando en la Iglesia del convento de Santo Domingo de esta Ciudad el Brigadier de la Real Armada Don Angel de Urzaiz, Caballero de la Orden de Santiago, ect.; siendo las seis de la tarde de este día catorce de Julio de mil ochocientos cincuenta y seis, por ante mi el Escribano de S. M. Notario Público de estas Indias é interino de Guerra de este Ejército y Capitanía General. Don Miguel Matienzo y Pedroso requirió al espresado Señor Don Angel de Urzaiz con un Real título firmado por

S. M. la Reina Nuestra Señora en Palacio á cuatro de Junio del corriente año refrendado por el Señor Don Alfonso de Cuenca su Secretario y con una Real Cédula de comisión espedida en el mismo dia y firmada también por S. M. y su Secretario ya mencionado á fin de que á falta de religioso de la Orden de Santiago cualesquiera de los demás militares residentes en esta Capital le diese hábito de ella y en su defecto la persona de dignidad mas condecorada que hubiese, ó religioso eclesiástico que estuviese en iguales circunstancias; cuyos contestos copiados literalmente á la letra es como siguen: Doña Isabel Segunda por la gracia de Dios y la Constitución de la Monarquía Española Reina de las Españas, Administradora perpetua de la Orden y Caballeria de Santiago por autoridad Apostólica. A Vos cualquier Trece, Comendador ó Caballero profeso de la dicha Orden ante quién esta mi carta fuere presentada, sabed que Don Miguel Matienzo y Pedroso, natural y vecino de la Habana, me hizo relación que su propósito y voluntad era ser de la misma Orden, vivir en su observancia, regla y disciplina por devoción que tiene al Apostol Santiago; suplicándome le mandase admitir y dar el Hábito e insignia de ella; y teniendo Yo consideración á los servicios que á mi y á la referida Orden ha hecho y espero continuará en adelante y á que por una mi Cédula fecha en Palacio á veinte y uno de Diciembre del año último le hice merced de Hábito de Caballero de la mencionada Orden, concurriendo en su persona las calidades que sus Establecimientos previenen: y atento á que por Información sobre ello habida y vista en mi Tribunal Especial de las Ordenes constó hallarse adornado de dichas calidades, lo he tenido por bien. Y por la presente os nombro doy poder y facultad y cometo mis veces para que en mi nombre y por mi autoridad como tal Administradora juntamente con algunos Comendadores y Caballeros de la propia Orden si los hubiere, le podais armar y armeis Caballero de la misma con los actos y ceremo-

nias que en tales casos se acostumbran hacer; y así ejecutado, mando á mi Capellán por la dicha Orden de Santiago y en su defecto á otro cualquier Freyle profeso de ella ó de las de Calatrava, Alcántara ó Montesa, que fuere requerido por el insinado Don Miguel Matienzo y Pedroso, le vista el Hábito é insignia de la referida Orden con los oraciones y bendiciones según y como la Regla lo dispone: y así hecho remita testimonio de su recepción al espresado mi Tribunal por su Escribania de Cámara; para que visto, y constando haber cumplido un año en que le recibió, y que está bien instruído en la Regla y las otras cosas que los Caballeros de la dicha Orden deben saber; le mande en la profesión espresa que en la misma debe hacer como tal Caballero, ó proveer lo que cerca de ello convenga: y declaro que este no devenga el derecho de la media anata. Fecha en Palacio á cuatro de Junio de mil ochocientos cincuenta y seis.—Yo la Reina—Yo Don Alfonso de Cuenca, Secretario de S. M. la Reina Nuestra Señora Doña Isabel Segunda, lo hice escribir por su mandado—Hay una rúbrica—Lugar del Real Sello—Registrado. Señor Don Manuel María de Aguilar, Manrique de Lara—Título de Hábito de Caballero de la Orden de Santiago para Don Miguel Matienzo y Pedroso, de que S. M. se sirvió hacerle merced por Real Cédula fecha en Palacio á veinte y uno de Diciembre del año último—Don Julián de Santistevan—Fray Don Anselmo de Urra—Don Manuel de Guillanas Galiano—Don Antonio Márquez Osorio.—La Reina. Por cuanto por parte de vos Don Miguel Matienzo y Pedroso, se ha presentado memorial en mi Tribunal Especial de las Ordenes Militares, esponiendo haberse mandado espedir título de hábito de Caballero de la Orden militar de Santiago, cuya Administración perpetua tengo por autoridad Apostólica, y que deseando se verifique el acto de la recepción en la Ciudad de la Habana donde á la sazón residis, me suplicasteis autorizase para ello á Caballero y Freire de las demás Ordenes para en defec-



to de la de Santiago, á lo cual he tenido á bien acceder. Por tanto por la presente concedo mi Real licencia y facultad á cualquier Caballero profeso ó no profeso de la citada Orden de Santiago y en su defecto de las de Calatrava, Alcántara ó Montesa y aá falta de estos al Capitán General ó Gobernador para que os pueda armar Caballero de la mencionada Orden de Santiago; y ejecutado así, concedo también igual licencia á cualquier Prelado ó Eclesiástico constituido en dignidad para que á falta de religioso de la propia Orden ó de las demás Militares os pueda dar el hábito é insignia con las bendiciones y solemnidades que previenen sus Establecimientos; previniendo que en el acto de la recepción del mencionado hábito, ha de ocupar la persona comisionada para armaros Caballero el lugar y asiento de precedencia al Religioso ó Eclesiástico también comisionado para bendecir y vestir el hábito y demás que concurriesen á él. Y declaro que por esta gracia no se debe el derecho de la media annata y que habeis pagado la limosna de las Monjas. Fecho en Palacio á cuatro de Junio de mil ochocientos cincuenta y seis—Yo la Reina—Por mandado de S. M. la Reina Nuestra Señora Doña Isabel Segunda—Don Alfonso de Cuenca—Don Julián de Santistevan—Don Antonio Márquez Osorio—Para que Don Miguel Matienzo y Pedroso pueda ser armado Caballero de la Orden Militar de Santiago, en la Ciudad de la Habana—Y habiendo visto S. S. las Reales disposiciones insertas, las tómo en sus manos y puso sobre la cabeza descubierta; y enterado de sus contestos, me las mandó leer en alta voz como lo verifiqué lo cual concluido espuso S. S. que las obedecia y acataba con el respeto debido como carta de su Reina y Señora natural; estando pronto á cumplir cuanto por ellas se ordenaba. Incontinenti se acercaron al espresado Señor; el Reverendo Padre Fray José Antonio Rivera de la Orden Dominica que funcionó de Freile con arreglo á la comisión que contiene la Real Cédula ya espresada, y los Señores Regidor Don José

Pedroso y Cárdenas, Don Alfonso Portillo Magistrado de la Real Audiencia Pretorial, el Marqués de Casa Núñez de Villavicencio caballero de la Orden de Santiago, el Coronel Don Miguel de Cárdenas y Chávez, el Conde de Santovenia, el Conde de O'Reilly que lo son de Alcántara, Don José Maria Mantilla y otros varios Señores y Caballeros de diferentes Ordenes, y de los cuales el mencionado Don Miguel Matienzo y Pedroso eligió por sus padrinos á los Señores Don José Pedroso y Cárdenas y Don José Vicente Valdés y Peñalver Caballero de la Orden de Santiago que también estaba presente; constando al Señor comisionado que el insignado Don Miguel Matienzo y Pedroso había tenido vigilia la noche anterior; y oido misa en el presente dia, cumpliendo con lo demás que está prevenido en la Real Cédula inserta lo armó Caballero según uso y costumbre de los Reinos de Castilla y estos de Indias en la forma siguiente. Mandó que los padrinos le ciñesen espada á la cinta y le calzasen una espuela dorada cada uno, y habiéndose hecho así, sacó S. S. la espada de su vaina, y poniéndosela sobre los hombros y la cabeza del agraciado, le preguntó tres veces si quería ser caballero. Y contestado afirmativamente por este, se le recibió juramento que hizo con arreglo á los Estatutos de la Orden, poniendo la mano derecha sobre los Santos Evangelios que estaban abiertos sobre un misal, y por ellos prometió morir en defensa de Nuestra Santa fé católica por la de su Reina y Señora natural y por la de su Patria: en vista de esta promesa tocándole con la espada en la cabeza le dijo tres ocasiones, Dios os haga buen caballero, y os deje cumplir lo que habeis jurado y prometido, y se la puso en la cinta; disponiendo seguidamente que los propios padrinos que estaban vestidos como los demás Caballeros concurrentes, con los hábitos de sus correspondientes Ordenes, le pusiesen al referido Don Miguel Matienzo y Pedroso, otro igual de la Orden é insignia de Santiago, que estaba en una bandeja, y que bendijo según el ceremo-

nial el eclesiástico ya mencionado, haciéndolo enseguida arrodillar en un cogín de terciopelo carmesí, donde le hizo varias amonestaciones acerca de la observancia de los Estatutos de la Orden de que lo instruyó, los cuales ofreció cumplir inviolablemente, y con cuya promesa le hechó la bendición el propio sacerdote con otras varias preces y ceremonias correspondientes al caso, lo que concluido que fué besó el agraciado la mano del Señor comisionado, y al religioso que funcionó de Freile, abrazando y dando la paz á todos los Caballeros concurrentes, tomando enseguida el último asiento. Todo lo cual me pidió lo hiciese constar por testimonio á los efectos oportunos, y firmó con el Señor Comisionado, á quienes doy fé conozco, siendo testigos del acto el Lcdo. Don Rafael Perera, Don Manuel Torres y Don Eduardo Castro presentes y vecinos. Angel de Urzaiz. Migl de Mantienzo y Pedroso. Ante mí, Antonio Maria Muñoz”.



## “París en la Literatura Cubana”<sup>(1)</sup>

Por Salvador Bueno

### 1. *Ave Fénix de Occidente*

“París bien vale una misa”, diría en ocasión famosa el rey bearnés y buenas razones tenía el pícaro y audaz monarca para así expresarse. Desde entonces se ha repetido la frase con unción de jaculatoria. París vale por muchas cosas. O mejor, París no se puede medir por el valor de ciertas cosas. No obstante, y en ocasión de estas conmemoraciones y festejos que se están celebrando en todo el mundo con motivo del bimilenario de la fundación de la ciudad de París, cumpleaños de una población que tal parece que remoja sus galas a cada instante de su existir, realicemos esta lectura con una revisión de la vida y la obra de algunos escritores cubanos que han dejado sus impresiones y sus recuerdos de su estancia en aquella Lutecia de imperial estampa y se hallan entrelazados con la cultura francesa que tiene su centro y emblema en la bimilenaria ciudad.

“París es siempre París”, han dicho y repetido los franceses año tras año. ¿Cuándo inventó el ingenio del hombre esta frase que parece recoger la perenne juventud de la gran ciudad? Nacionales y extranjeros han sintetizado con estas palabras lo que sienten cuando se encuentran, y cuando recuerdan, esa ciudad que es como

---

(1) Leído en el Círculo de Amigos de la Cultura Francesa.

cifra de la cultura y la civilización de Occidente. A través de los años la ven siempre igual a sí misma. Persisten en ella las mismas normas de espiritualidad y belleza, los mismos índices de discreción, hermosura, gracia y buen sentido.

París, siempre engalanada, siempre dispuesta a dar el "último grito" como vanguardia y estandarte de todo un mundo, está preparada en este año de 1951 a celebrar, como ella solamente sabe hacerlo, sus dos mil años de existencia. No hay que confundir a la antigua ciudad con una vieja coqueta que trata, con afeites y arrumacos, disimular sus muchos años. Al llegar a este climax de su existir luce como una joven población a la cual las canas no han logrado ahogar el fuego de la juventud, sino que aparentan ser un detalle más de su fina gracia.

París cumple dos mil años. Muchos son, aun para una capital europea. Comparen ustedes un paseo por la Roma actual con un recorrido por París en los años de la segunda postguerra. En la anciana ciudad latina el pasado hunde al transeúnte en una meditación retrospectiva. Las ruinas, esas ruinas que tantas metáforas han hecho crecer en el pensamiento de María Zambrano, se plantan con presencia ahogadora ante los ojos. El pasado domina y obstaculiza el presente vibrante. Mientras que, en París, tal parece que el pasado está ahí para servir como marco adecuado, nunca con artificiosidad de escenografía, a la vida de nuestros días. París parece haber sido diseñada por un solo arquitecto cuyos planes se hubieran realizados a través de las centurias. Veinte siglos se han necesitado para construir esta ciudad de maravillas.

Allá por los años cincuenta, antes de la Era de Cristo, las huestes romanas de Julio César plantaron sus tiendas junto a una isla que se levantaba en el centro de un río no demasiado caudaloso. Allí, en la isla de la "Cité", está el germen de la ciudad prócer. Los recios

legionarios del calvo milite romano no pudieron sospechar el destino que había de tener aquel poblado de la Galia bárbara. Ninguna predestinación alzó sus profecías en su nacimiento, ningún signo reveló en su cuna el secreto de su devenir luminoso. Porque París ha alcanzado por años esa meta peraltada, encumbrada, cuya forma hoy disfrutamos; ha ido desarrollando por siglos una particular forma del vivir, ha dejado una peculiar huella en la vida del espíritu humano.

Algunos historiadores, siempre curiosos, han querido recoger en sus moldes eruditos el saldo que París vuelca con prodigalidad sobre la historia. Han visto estos perspicaces husmeadores lo que la capital francesa significa en la historia política de Europa. Cifra y cumbre de los regímenes de los Valois, de los Borbones, urbe central de la Gran Revolución, del Imperio Napoleónico. . . Han querido fijar qué representa la ciudad luminosa en el proceso de la historia cultural, literaria, artística, de Occidente. Tropiezan con el caudal de una filosofía, de un arte, de una literatura que ofrece nombres de singular prestancia y lucimiento. Desean hacer balance de lo que la urbe del Sena simboliza en la evolución de las modas, de los gustos estéticos, de los géneros y modos de vivir. Y esta tarea abarcadora ha visto destacar, como en los otros órdenes, la primacía de esta ciudad que es como eje de todo el orbe.

Todo lo anterior compendia lo que París es en el mundo actual, sustancia de los ideales más altos de la Europa occidental. El filósofo ve en ella la ciudad de Abelardo, de Voltaire, de Bergson. El literato o aficionado a las letras percibe en su ámbito las existencias de Villon, de Racine, de Víctor Hugo, de André Gide. El artista resume en su seno la obra de David, de Renoir, de Matisse, de Rodín. El músico acoge en su imaginación, tan pronto resuena el nombre de París, los nombres de Rameau, de Debussy, de Ravel. El amante de la libertad los nombres de Danton, de Desmoulins, de Gambetta.

En fin, todas las mujeres del mundo, de oriente y de occidente, de California y de Esmirna, de Buenos Aires y de La Habana, la mujer elegante y la humilde de cada región del mundo entrevé tras el nombre de París las grandes tiendas de vestidos inigualables, los perfumes sutiles, los muchos accesorios de la moda femenil que en la capital francesa tienen maestros de habilidad suma.

Todo París es en sí misma, como ciudad, una esplendorosa obra de arte. Los viajeros, los turistas tras-humanantes que deambulan por sus avenidas, por sus rúas elegantes o por sus callejuelas pintorescas, no cesan de alabar aquella condición artística que la distingue. Toparán con una edificación de la época del Rey Sol, con un monumento levantado en tiempos del emperador Napoleón, penetrarán en una mansión edificada durante los años turbulentos de mediados del siglo XIX, atravesarán algún puente de principios de este siglo, y nunca derivarán de esta superposición de épocas, de este entrecruzamiento de estilos, una impresión desconcertante. Tal parecería que todos habían sido dispuestos de modo que unos no repelieran a los otros, sino que quedaran situadas en su lugar exacto, cual los elementos de una gran obra de arte.

Perdonarán ustedes al autor de estas líneas los párrafos que siguen. Se inician con el recuerdo de una etapa oscura, adversa y dolorosa de la larga vida de la capital de Francia. Bien recuerdan ustedes la situación de este mundo nuestro al comenzar la quinta década de este siglo. Hacia 1940, año pugnaz si los hay, un grupo de muchachos estudiábamos con ahinco una carrera universitaria enfilada por rutas humanísticas. Todos los campos de la cultura y el saber humanos, de las artes y las letras de todos los tiempos y naciones abrían sus incitaciones ante aquellos ambiciosos ojos juveniles. Las artes de la Grecia antigua, los normas lingüística de los hindúes, la dramaturgia española de la edad barroca, la novela francesa del ochocientos... ¡Qué cúmulo de he-

chos y actitudes, qué vibrar de centelleos inmortales. Derramábanse en nuestras manos ansiosas el caudal de las civilizaciones, la quintaesencia de los estilos, mostraba sus frutos granados la cultura occidental, ya en madurez pródiga, exuberante. Era, en buena medida, una embriaguez de conocimiento, una apetencia abarcadora que no conocía fronteras.

La fecha no es para olvidar. Corría el mes de junio de 1940. Tardes calientes de nuestro trópico. Sesiones estudiantiles dedicadas a preparar exámenes anunciados. Rumores y resonancias de la contienda bélica rodeaban de melancolía y de angustia, siempre hirvientes de polémicas aceradas, de reflexiones rampantes, aquella dedicación estudiantil. La marejada totalitaria invadía cada vez más todo el territorio europeo. Cada año ofrecía la pérdida de un nuevo reducto. En 1935 la Sociedad de Naciones había sucumbido ante el empuje fanfarrón de las huestes invasoras de Abisinia. España sufría en su carne y en su espíritu los zarpazos de la dura pugnacidad propia. La interesada política internacional, audaz y ofensiva por una parte, débil y claudicante por otra, había incrementado y puesto a su servicio, para el particular provecho de algunos, la constante dualidad de la historia hispánica.

Francia sentí crecer en torno aquella ola hostil. Hostil al espíritu francés, al ideal francés de vida, a los módulos de libertad y fraternidad que esta nación había sembrado en la historia occidental. Aquella fecha antes señalada, junio de 1940, vió la caída de la capital francesa. Invadido el país, domeñado temporalmente su espíritu de lucha, el más caro tesoro de la nación estaba a la libre disposición de unos extranjeros —extranjeros de todo país culto y extraños a toda norma civilizada— que como bárbaros de la cultura transitaban por sus avenidas y parques, penetraban en sus edificaciones famosas con un sonoro golpe desdeñoso. Aquellos muchachos cubanos sintieron en lo más hondo aquel golpe certero



asestado en el corazón y la sensibilidad de la cultura de occidente. París venía a ser como lugar sagrado de nuestro orbe. París representaba lo más alto, el producto más refinado y esencial de la cultura y la civilización occidental. ¿Qué significaba aquel bagaje de conocimientos que anhelábamos, aquel caudal de arte y literatura e historia si París había perecido? ¿Qué podría hacer nuestro mundo, con sus ideales y proyecciones mejores, si su capital, la capital de todo este ámbito cultural, había sucumbido? Nunca podría, con esta torpe palabra mía, —señoras y señores— recoger y expresar aquellas impresiones difusas, aquel dolorido estado de ánimo que representó para muchos hombres de países muy distintos y alejados, la caída de París en 1940.

El hombre siguió trenzando la historia con la misma impaciencia de siempre. Horas de lucha y dolor, instantes de pruebas inexorables, anhelos y desesperanzas, triunfos y derrotas, formaron la trama complicada, la madeja incoherente, de los años posteriores. París fué liberado. Esta noticia produjo igual repercusión mundial que la caída de la ciudad. Lo que antes fué dolor y angustia se convertía en júbilo y algazara. En Buenos Aires, ustedes lo saben, una multitud que celebraba alborozada el anuncio de la reconquista de la ciudad encontró en una avenida porteña a una mujer en cuyo espíritu y en cuya voz se aposenta la poesía, la llevó consigo, y subida a un monumento la hizo cantar, con voz ardida de pasión, el canto perdurable, hecho de energía y afán de futuro, que es "La Marsellesa".

Unos años más tarde, en ocasión feliz y viaje memorable que nunca podré apartar de mi memoria, periplo imborrable donde vertía mis más íntimas aspiraciones, visité la ciudad de maravilla, vislumbrada siempre a través de lecturas. Qué aire rumoroso, qué gris peculiar matizaba a las cosas, a los edificios y a las gentes. Una atmósfera particular daba pábulo a la idea obsesiva: estábamos en París. Caminábamos mi esposa y yo —pareja

que habría con sus paseos europeos su sendero hacia el futuro— y nada indicaba aquella gesta secreta, aquella dureza de la ocupación que había envuelto a la ciudad famosa, que la había encerrado en una muralla de hostilidad y de iracundia. Un contento y azoro íntimo palpitaba en mí al descubrir lugares ya conocidos a través de la distancia. Recorriamos los Campos Elíseos hasta descansar junto al Arco de Triunfo, peseábamos por la Rue de Rivoli o por la Rue de la Paix y nos sentábamos frente al gran estanque de las Tullerías. ¿Quién podría sospechar que en ciudad tan populosa el viajero podía descansar en un sitio umbrío de tanta hermosura como en el recoleto jardín del Palais Royal? Incansables, visitábamos cada sitio famoso y humilde de la ciudad dos veces milenaria, cuya gracia propia parece confluir en ese ensueño de París ese mito creado por siglos que se aposenta en la memoria de todo hombre culto.

## 2. *Mito y Ensueño de París*

En la lontananza grisácea, por entre el celaje de una bruma que gana por instantes una suave tonalidad dorada, percibe el caballero la ciudad añorada. Mucho ha suspirado por ella. Mucha ha deseado estar entre sus muros, pasear por sus senderos urbanos. Dentro de unos minutos podrá comparar sus impresiones del momento con los cuadros que su imaginación ha trazado. Aquella ciudad que se acuesta en la lejanía ha martillado incesantemente en su cerebro. Ha pensado en muchas ocasiones en los monumentos famosos, los museos renombrados, los admirables parques y jardines, los reputados sitios donde la gente hace galanía de su ingenio. Ha soñado horas y horas, a través de años, por este minuto que ya se acerca. El viajero, de cualquier parte, venido de algún punto del planeta, aproxima sus pasos a París.

¿Cuántas veces ha ocurrido esta escena que aquí bosquejo? ¿Con cuánta frecuencia no ha llegado con seme-

jante ánimo un nuevo viajero a la ciudad de París? En los dos mil años de existencia de la capital de Europa viajeros innúmeros han arribado a ella impelidos por los ideales más divergentes, por las causas más varias. París los acoge en su seno, y allí, en los barrios de tanta nombradía, en las calles relucientes o en las callejuelas apartadas, reposa el extranjero. Esta escena se ha repetido punto por punto desde aquellos apartados años de la Edad Media en que escolares de todos los países europeos llegaban a la Sorbona ilustre a recibir sus enseñanzas.

“Caballeros, si a Francia ides  
por Gaiferos preguntad”,

dice así el viejo romance carolingio. Gaiferos rodeado por las nieblas de los más olvidados tiempos medievales va a París en busca de su madre que lo tiene por muerto. En disfraz de romero encamina su vida por senderos de romance para obtener el reconocimiento de su madre la condesa, y su existencia perenne en la voz cantarina del pueblo:

“Andando por sus jornadas  
a París llegado han;  
las puertas hallan cerradas,  
no hallan por donde entrar,  
Siete vueltas la rodean  
por ver si podrán entrar,  
y al cabo de las ocho  
un postigo van hallar”.

El ensueño de París, “París la grande”, como expresa otro cantar, se cierne sobre la imaginación de los europeos, y después de los americanos, centuria tras centuria. Otro caudillo del medioevo fija a sus capitanes de pro esta meta de sus trabajos y de sus triunfos hazañosos:

“Hora es, mis caballeros,  
de ir a Francia a holgar,  
pues llevamos harta honra  
y dineros muchos más”.

Honra y dinero, ansias de jolgorio y preocupaciones de estudio, destierros políticos y veleidades de la fortuna han llevado a los hombres de épocas y países muy disímiles a ese centro de nuestra cultura y civilización. Muchas vidas cruzan sus caminos sobre el meridiano de París. En los lugares más inesperados, en las calles sin importancia perdidas en el inmenso crucigrama de la ciudad, encuentra el viajero la huella del paso de algún hombre célebre de los más apartados rincones del orbe. En esta o aquella casa una lápida avisa: “Aquí vivió...” y a continuación el nombre de algún ilustre italiano, alemán o ruso, de un dramaturgo noruego o de un político español. En la antiquísima iglesia de San Roque una tarja entre otras advierte que allí volvió a la fe de Cristo el eminente novelista italiano Alejandro Manzoni. Y los ejemplos podrían seguirse si no temiéramos aburrir a ustedes.

¡Cuántas huellas de cubanos en la bimilenaria ciudad! Cuántos recuerdos de nuestras luchas emancipadoras, de nuestros escritores famosos, en los rincones de Lutecia! Empujados por afanes de estudios, o por causa de sus ideales separatistas muchos cubanos han dejado en aquella ciudad las memorias de años felices o luctuosos. En este trabajo hemos querido recoger las relaciones que algunos de estos escritores han tenido con aquella capital, que ha representado, para ellos, como para muchos otros, un faro luminoso en la distancia.

### 3. *Luz Caballero y la Cultura Francesa*

Hace pocas semanas, José de la Luz León, el autor de “Amiel” y de “Benjamín Constant”, ha publicado en un periódico de nuestra ciudad una crónica, ágil y amena

como suya, sobre los actos que con motivo del bimilenario de la ciudad de París están celebrándose en La Habana. El ilustre escritor y diplomático, con leve tono melancólico, confiesa en ese trabajo cuánto debe nuestra cultura a la francesa. De este tema se ha ocupado recientemente, con brillantez, don Gustavo Pitaluga. Cita Luz León en ese artículo algunos de nuestros escritores que más deben al genio francés, singularmente Enrique Piñeyro, Emilio Bobadilla y algún otro. Sin embargo, la mención de José de la Luz y Caballero entre otros cubanos tocados por la gracia francesa, no se parece tan exacta. Porque aunque aquel maestro excelente nutrió su espíritu en las fuentes del pensamiento galo, no era, como espero señalar en esta ocasión, muy partidario y amante de la cultura, el arte y los modos de vivir franceses.

Todos sabemos que en 1828 emprendió Luz aquel largo periplo europeo que le permitió conocer a sabios, políticos y escritores de envergadura. He releído en estos días las cartas que el habanero escribe a su madre, doña Manuela Teresa Caballero, desde París, donde había llegado a principios de 1830. Recordemos que allí publicó su traducción del "Viaje por Egipto y Siria" del Conde de Volney. Asiste a las tertulias de Cuvier. Visita a Versalles y Saint-Cloud. "En el primero —dice— he admirado el triunfo del arte; en el segundo me ha encantado la naturaleza". Compra libros. Estudia y trabaja. Cumple los encargos femeniles de las muchachas de su casa. Pero, no obstante, no se encuentra a gusto en la capital de Francia. En una postdata confiesa a propósito de un recuerdo familiar: "lloro de ternura y gratitud". Y a la madre aclara: "no hay miedo de que yo prolongue mi estancia". Sus cartas desde París no recogen ninguna impresión de la gran ciudad, de sus lugares célebres, de sus habitantes. Habla de su visita a Cuvier, de política europea, pero también de su asistencia diaria a casa de

un callista. Ninguna nota, ningún detalle transparenta su impresión primera de París.

¡Qué distinta su actitud en Alemania y en Italia! Allí sí se siente a gusto. De su estancia en Hamburgo y otras ciudades germánicas confiesa: "Ya se puede inferir que en este país estoy en mis glorias". Y alaba el trato e instrucción de las gentes, su honradez y sinceridad. El 7 de septiembre de 1830 parte de Dresde para conocer a Goethe. Elogia la belleza de Berlín, la abundancia de sus establecimientos, sus muchos sabios. En cuanto arriba a Italia su Diario de Viaje, comprado en Inglaterra, casi immaculado durante su estancia en Francia, se llena de rápidas notas, de acotaciones precisas, de datos innúmeros acerca de monumentos y lugares famosos. A Saco escribe lo siguiente: "Aconsejo a vuestra merced que, si viene a Europa algún día, por ningún motivo deje de visitar este país. En él recibirá impresiones que jamás le harán experimentar Londres y París". Cuando al año siguiente retorna a Francia, igual silencio acerca de sus impresiones. Sólo al llegar a Burdeos escribe a José Luis Alfonso una epístola donde pinta con levedad un paisaje francés, "lo más pintoresco —dice— de cuanto hasta ahora he visto de la "belle (por antífrasis) France". Esa es la conclusión a que llega Luz acerca de la belleza e interés de ese país. Comprendemos que le molesta la frase tradicional sobre la "bella Francia".

Con las notas aportadas creo que podría confirmarse cierta indiferencia y desdén de Luz hacia la nación francesa. Si recorremos las numerosas páginas de sus "Aforismos", tan apretadas de comentarios marginales a toda cuestión humana, hallamos nuevos datos en apoyo de nuestra tesis; veremos que sus impulsos educativos no iban dirigidos hacia la cultura y civilización francesas, sino que, por contrario, se apartaban radicalmente de ellas. En una nota de 1855 expone: "Mejor nos estaría inglesarnos algo, que no afracesarnos más de lo que estamos; ya por la misericordia de Dios no estamos toda-

vía en grado de germanizarnos". Advertirán ustedes claramente la jerarquía exacta en que Luz sitúa a la cultura francesa.

El arte francés no queda mejor ubicado en sus apreciaciones. "No admito —dice— la comparación entre la Grecia y la Francia; los franceses, en el arte, cuando más, llegan a aprender, esto es, siempre copiar; los griegos es verdad que también aprendieron algo, pero inventaron mucho". Los adjetivos que dedica a los franceses en sus aforismos son siempre adversos: batallosos, presumidos, inocentones, superficiales. Aunque revela cierta preferencia hacia Chateaubriand, al leer su vida de "Rancé" anota lo siguiente: "En los franceses se ve la susceptibilidad y "farolería" hasta en los rigores del claustro". Contra la admiración que otros cubanos de su tiempo sintieron por Víctor Hugo, por ejemplo su discípulo Enrique Piñeyro, Luz al hablar sobre el estilo literario se pregunta: "Y, ¿qué diremos de la hojarasca del día? ¿Del hacinamiento, de comparaciones, expresiones y palabrotas, y prolijidades a lo Víctor Hugo?". Y agrega: "¿Qué difícil es ser griego!! La afectación es insoportable".

La mente de Luz y Caballero dedicada férreamente a la elucubración filosófica, entregada a propósitos pedagógicos, ceñida a severas pautas éticas, mal podrá preferir el juego deleitoso del arte. No es de extrañar que censure a los franceses su literatura inclinada más a la amenidad que a la especulación intelectual. En torno a "Las confesiones de un hijo del siglo" de Alfredo de Musset, indica: "Los franceses escriben para el goce, no para la reflexión". Este rasgo es, para el maestro de "El Salvador", negativo, sin que pueda estimar los fines propios de todo arte que no caiga dentro de las estrictas normas de la didáctica.

No obstante, en otro aforismo, logra componer un paralelo que parece anunciar cierto prejuicio hacia las nieblas germánicas, al hablar acerca del modo como

sueñan los franceses y los alemanes. Esta glosa comienza con estas palabras: "Los franceses sueñan despiertos y en pleno día, formulando sus sueños con una lucidez que compite con la meridiana. Es tan de día que de golpe desaparecen los fantasmas. Los alemanes, por el contrario, para soñar tienen que esperar la noche, o por lo menos, magnetizarse, entregarse en manos de la fantasía, etc., etc.". Mas concluye: "En una palabra, los primeros sólo nos enseñan a refutarlos, los últimos a respetarlos, sólo porque algo nos compensan los vértigos y pesadillas que nos hacen pasar".

La posición filosófica de Luz y Caballero apoya sus proyecciones en los postulados de Descartes, pero, en líneas generales, persiste en los índices de pensadores ingleses como Locke y Hume. Por tanto, entre los escritores cubanos del pasado siglo, no fué el maestro de la generación del 68 de los más adictos a la cultura y civilización francesas. Había como un sello especial de su espíritu que le llevaba a preferir otros módulos culturales, de estirpe sajona y germánica. Continuando el apego de su tío, José Agustín Caballero, José de la Luz estimaba que su país debía regirse por las normas de esos países no latinos. La latinidad esencial que descubrimos en tantos otros cubanos de su siglo, desde Del Monte, hasta los finiseculares, como Martí y Varona, no se advierte en los ideales de aquel severo mentor laico. Y aun cuando fué uno de los primeros escritores cubanos que visitaron a París no nos legó ningún reflejo importante de su paso con aquella ciudad.

#### 4. *París en el Recuerdo de Martí*

Quien haya leído las obras completas de José Martí guarda memoria seguramente de las páginas periodísticas que se hallan cobijadas bajo el título "Crónicas europeas". Entre ellas destacan sus noticias y sus coloridas descripciones las que están dedicadas a informar y glosar



la compleja vida francesa posterior a la derrota de 1871 y a la instauración de la Tercera República. Estas crónicas, escritas durante el largo período neoyorquino de nuestro grande hombre, hechas con el material informativo de los últimos acontecimientos europeos, se realzan y embellecen a virtud del poder evocativo de nuestro escritor. Las impresiones recibidas durante sus dos breves estancias en tierras francesas forman la substancia de estas crónicas de perdurable encanto. Las cuartillas sobre la vida parisina fueron lugar propicio para que el proscripito dejara volcar sus recuerdos en torno a la capital francesa.

Permítaseme un pequeño apunte acerca del tránsito de Martí a través de Francia. Por dos ocasiones estuvo en aquel país. En diciembre de 1874 partió de Madrid, acompañado del fraternal Fermín Valdés Domínguez. Juntos vivieron breve tiempo en París. En el Havre se separaron ambos amigos. Martí embarcó hacia Nueva York, haciendo escala en Southampton. Fermín quedó en Europa. Martí, pocas horas después de arribar a Nueva York, siguió rumbo a México. En París había recorrido, cogido del brazo del robusto Fermín, los boulevares rumorosos de multitud, el cementerio del "Pere Lachaise"; había visitado exposiciones de pintura, admirado a los grandes poetas de la Francia inmortal. Salía con un ejemplar de "Mes fils" de Víctor Hugo, que iba a poner en prosa castellana. El anciano poeta de la barba florida levantaba oleadas de admiración en el joven patriota de encendidos ojos.

Cinco años más tarde, habiendo salido de su segundo destierro en la Península, volvió a recalar en París. Ya se interna con mayor conocimiento por los vericuetos de la ciudad, asiste a reuniones y fiestas, palpa en la inmediato ese profundo resuello de una nación que se reorganiza. Atiende al último suceso literario, al último escándalo político. Conoce a Sarah Bernhardt en una fiesta organizada en beneficio de las víctimas de una

inundación ocurrida en Murcia. Sobre esta actriz genial escribe en francés una crónica que habrá de aparecer en "The Sun", el periódico neoyorkino. "París es grato, pero a la corta no más", escribirá años más tarde a su amigo Estrázula. En medio del crudo invierno embarcó de nuevo hacia Nueva York, donde llegaría el tres de enero de 1880.

¿Cuántos niños y adultos no han leído con emoción esas páginas maravillosas de "La Edad de Oro" dedicada a la Exposición Universal de París, en 1889? ¿Se querrá una descripción más viva, una luminosidad mayor, un poder de captación más vigoroso que el que hace gala Martí en esas páginas dedicadas a los niños de América? Sólo el dominio de sus recuerdos y esa facultad grande de reconstrucción vibrante con los que permiten al escritor ofrecer un panorama de la exposición y de París como el que entregan esas páginas. Y consciente de su poder era el escritor cuando en el último número de su ejemplar revista incluía este fragmento delicioso:

"¿Qué si era verdad todo lo de la Exposición?". Una señora buena le armó una trampa al hombre de "La Edad de Oro". Iban hablando del artículo y ella le dijo:

"Yo he estado en París".

"Ah, señora, ¡qué vergüenza entonces! ¡qué habrá dicho del artículo!

"No, yo he estado en París porque he leído su artículo".

De modo similar ocurre con todas esas crónicas francesas que hablan del último suceso político, de la vida cómoda y regalada de París, del libro reciente, de modas y de teatros. Parece que el escritor estaba allí, frente a aquel vario espectáculo tan periodísticamente reproducido. Y sin embargo, estas crónicas las escribió en Nueva York, entre 1881 y 1882, para publicar en "La Opinión Nacional" de Caracas. Págale este periódico

cincuenta pesos venezolanos por estos artículos mensuales. No envió más correspondencias de este cariz porque quisieron poner a su pluma ataduras que no aceptaba. Pero han quedado estas crónicas que constituyen uno de los galardones más preciados de este gran periodista, que fué José Martí.

Muchos de esos trabajos permiten asomarnos a la existencia de la gran urbe. Espigando aquí y allá apuntamos observaciones muy agudas sobre el carácter multiforme de París y de sus habitantes. Sus grandes acontecimientos mundanos parecen resumirse en esa descripción resplandeciente de una noche de gala en la Gran Opera. "Alas se busca el hombre en las espaldas —dice— al entrar por aquel amplio atrio y pasear por aquellas altas bóvedas, y subir, como hormiguilla avergonzada por aquellas gigantescas escaleras". Anotaciones semejantes, sobre el hecho de que cada extranjero se cree en París como en su tierra, o sobre la mujer frívola de la capital, revelan la aguda mirada con que descubren aspectos diversos de una población en la cual habitó muy poco tiempo.

Los comentarios a la política francesa, mucho más encrespada después de la mutilación prusiana, de la humillación sufrida, anega estas cuartillas de Martí. A cada momento brota la glosa a las batallas parlamentarias de Gambetta, los incidentes entre los políticos intrigantes de la hora, la lucha entre bonapartistas y republicanos, los debates en torno a la ley del divorcio, tan escandalosa para aquellos tiempos. Toda la agitación de un momento político está recogida en esas crónicas. Pero no quedan ahí los variados apuntes de este periodista. No cierra sus observaciones a la política, mucho más en un país de la tradición artística y literaria de Francia. Por eso comenta y analiza el último libro, las exposiciones de arte, el reciente estreno teatral.

No es propósito de este trabajo incluir las semblanzas críticas que Martí hace de algunos autores franceses

en esas páginas neoyorkinas. De muchos fija en breves líneas, siempre coloristas, muy atentas a su tendencia crítica de aspiración impresionista, unos cuantos trazos bien ajustados. Así habla de Alfonso Daudet, de Jules Claretie, de Renan, de Zola y los Goncourt. En torno a Víctor Hugo, ya lo he dicho, toda su admiración expande sus rayos por estas páginas. Habla de los festejos efectuados al cumplir el magno poeta ochenta años, el amor que le demostraba el pueblo de París, las campañas generosas que llevaba a cabo el autor de "Los Miserables" en pro de todo pueblo irredento.

Y habla Martí en estas cuartillas evocadoras, como exégesis al dato escueto de las agencias de noticias, de las operetas recientes, de las comedias ingeniosas y del circo famoso de París, de la "Odette" de Sardou, y de la elección para académico de Sully Prudhomme, y de los homenajes que se le rindieron cuando ocupó su sillón en la Academia Francesa. Era Prudhomme para Martí: "poeta de mente osada, corazón puro y lengua casta"

Y ¿dónde dejamos a París? ¿Cómo queda la ciudad donde estos acontecimientos se desarrollan? París, en tanto, vive su vida febril, impaciente y suntuosa. "París duerme vestido", dice Martí. "El invierno —añade— es una noche brillante y prolongada". Toda la existencia mágica de la Ciudad-Luz aparece en leves apuntes mostrando el resplandor de su actos invernales, el hervidero de las luchas parlamentarias, el bullicio de las gentes que gozan los primeros vientos de noviembre.

La representación de París en distintos autores de nuestra literatura cubana alcanza nivel singular con estos cuadros periodísticos compuestos por José Martí. París también, para este ahincado defensor de lo americano, para este paladín de la autoctonía de nuestras artes y nuestras letras y de nuestra política, aparece en lontananza como una tentación que hay que apartar de la mente y la sensibilidad de los artistas del nuevo hemisferio.

Cuando defiende a su América, a "nuestra América", el nombre de París es como una luz desviadora de algunos americanos que desprecian su linaje: "Los que no tienen fe en su tierra son hombres de siete meses. Porque les falta el valor a ellos, se lo niegan a los demás. No les alcanza al árbol difícil el brazo canijo, el brazo de uñas pintadas y pulsera, el brazo de Madrid o de París, y dicen que no se puede alcanzar el árbol. Hay que cargar los barcos de esos insectos dañinos, que le roen el hueso a la patria que los nutre. Si son parisienses o madrileños, vayan al Prado, de faroles, o vayan a Tortoni, de sorbetes". "Estos nacidos en América —añade— que se avergüenzan, porque llevan delantal indio, de la madre que los crió, y reniegan ¡bribones!, de la madre enferma, y la dejan sola en el hecho de las enfermedades!

En este recuento del reflejo de París en nuestra literatura, el aporte de José Martí nos ofrece un caudaloso material embellecido por su estilo, un trozo de historia francesa y una teoría americanista en su ubicación certera del destino y proyección de París sobre nuestras tierras nuevas.

##### 5. *La Tumba de un Cubano en París*

Enrique Piñeyro fué uno de los fundadores de la nacionalidad cubana. No tan sólo por su labor como escritor, sino también como orador de la emigración y como enviado diplomático, toda su larga vida estuvo al servicio de la causa separatista cubana. Durante la guerra de los Diez Años la voz tribunicia de Piñeyro es la que alcanza mayor nombradía entre los cubanos exilados en Nueva York. Dos importantes publicaciones revolucionarias fueron colocadas bajo la dirección de este discípulo de don José de la Luz, a cuyo alrededor se congregan las mentes más alertas y preparadas entre los grupos de desterrados. Posteriormente, fué enviado en viaje diplomático a las repúblicas del Pacífico, con la

finalidad de allegar fondos y agrupar voluntades en la defensa de nuestra guerra de independencia. Y todas estas empresas patrióticas no le impiden ir escribiendo sus libros, que le darán un alto lugar entre los escritores del pasado siglo.

Durante nuestra estancia en París, tuvimos ocasión de visitar la tumba de este ilustre cubano. Después de concluída la guerra de los Diez Años, con el Pacto, que fué tregua, del Zanjón, se instaló Enrique Piñeyro en París, en 1882. Había regresado a Cuba al terminar la guerra con el objeto de gestionar la devolución de sus bienes y los de su hermano Ricardo, que había sido muerto a bayonetazos por las tropas españolas. Según él mismo narra —en las notas que puso a su bibliografía preparada por Domingo Figarola Caneda— la estancia en La Habana se le hizo imposible. En esos apuntes confiesa que el gesto fanfarrón de los voluntarios y la extremada suspicacia de las autoridades coloniales le obligaron a salir del país, embarcando a Francia.

Varias veces había estado anteriormente en Europa; había visitado España, Italia y Francia, en viajes urgidos por preocupaciones revolucionarias. De su recorrido por Italia escribió unas "Notas de viaje" que más tarde incluyó en uno de sus libros, "Estudios y conferencias", pero no conocemos sus primeras impresiones de Francia. Sin embargo, sí tenemos muchas noticias sobre su establecimiento en la capital francesa a partir de 1882 en la de Chauseé Muette. En París viviría hasta el momento de su muerte, ocurrida en 1911. El mismo año que se instaló en París casó con doña Clara Poey, con la cual tuvo dos hijos, Clara y Enrique Federico. Este último se suicidó en 1914 arrojándose al Sena.

Desde su llegada a la "Ciudad Luz" su producción literaria se regulariza, comienza a publicar sus libros más famosos y a colaborar en los periódicos y revistas más afamados de Europa y de América. Al advenir la Re-

pública le fué ofrecida a Piñeyro una cátedra en nuestra Universidad en la cual explicaría las literaturas modernas extranjeras, pero no quiso abandonar París, ya por su edad avanzada —había nacido en 1839— ya por otras razones que no conocemos. Es durante estos años cuando recibe la visita de Jesús Castellanos, el autor de "La Conjura", quien contó después en un artículo periodístico la conversación que tuvo con el anciano escritor y revolucionario.

En 1911, como ya dijimos, murió don Enrique en París. Sus restos fueron enterrados en el famoso cementerio de "Pere Lachaise". Según las noticias que teníamos su tumba estaba situada frente a la de Alfredo de Musset, el célebre poeta, pero durante la visita que hicimos al cementerio pudimos comprobar la inexactitud de este dato.

A menos de cincuenta pasos de su entrada principal, en la acera izquierda de su avenida central, y no frente a la tumba de Musset, que está en la calle siguiente, encontramos la sepultura de nuestro escritor. De tamaño reducido, como la mayoría de las que allí se encuentran mide menos de un metro y medio de largo y uno de ancho. Una pequeña estatua que representa una mujer en actitud suplicante adorna la tumba sencilla. En la lápida horizontal que la cubre se leen los nombres de Teresa Poey de Piñeyro y de Ricardo Piñeyro y Poey, muerto en la niñez ya que aparecen junto a su nombre las fechas 1872-1874. A su lado se halla el nombre de Federico Piñeyro, muerto en 1885. Los dos últimos nombres que aparecen en la inscripción sepulcral son los de don Enrique y los de su hijo Enrique Federico. En la parte posterior de la sepultura se ve una inscripción, seguramente de carácter administrativo, que tiene la fecha 1880, tal vez el año en que fué adquirida la tumba por la familia Piñeyro.

Los numerosos visitantes, venidos de las naciones más diversas, pasan de largo junto al sepulcro del es-

critor cubano. Van a ver la tumba de Musset, de Chopin, de Rossini o de Sarah Bernhardt. La sepultura de don Enrique Piñeyro —gran patriota y escritor, el primer crítico literario de nuestro siglo formativo, fervoroso admirador del genio francés— queda en el Pere Lachaise, olvidada aún de sus propios compatriotas.

#### 6. *Escorzos Cubanos en el París Finisecular*

Alrededor de estas figuras principales como Luz y Caballero, Martí y Piñeyro —cuyas relaciones con París y con la cultura francesa hemos bosquejado —hallamos un número crecido de cubanos del pasado siglo, de varia índole y de condiciones muy diversas, que por las siuosidades de sus biografías dejaron estampadas sus huellas en esa encrucijada del mundo que es París. De muchos de ellos sólo quedan como testimonio de su paso por aquella ciudad breves epístolas, referencias muy escasas o de valor precario para constituir una sección más en este intento de apuntar vínculos de nuestra historia con la bimilenaria urbe del Sena. Entre esas anotaciones leves y apresuradas podríamos seleccionar muchas de las que aparecen en la correspondencia que tantos cubanos ilustres sostuvieron con José Antonio Saco, tal como se encuentran reunidas en el tomo preparado por José Antonio Fernández de Castro, "Medio siglo de historia colonial". Pero no hemos querido sino señalar los posibles rumbos que podría seguir una severa investigación sobre este tema.

Nos lleva todo esto de la mano hacia el papel desempeñado por la capital francesa como asiento de muchos de los revolucionarios cubanos en el exilio. Las corrientes de cubanos emigrados se encaminaron —como ustedes saben— principalmente hacia los Estados Unidos, México, las Antillas y las repúblicas centroamericanas. Sin embargo, los cubanos de mayor cultura preferían en muchas ocasiones al viaje más largo y costoso



hasta el antiguo continente que les anunciaba un sinfín de goces intelectuales y artísticos. Así muchos se dirigieron hacia París.

De estos emigrados revolucionarios hemos extraído el caso notable de Enrique Piñeyro. Mas podríamos añadir, con brevedad, el período europeo, bien corto por lo demás, de otro de nuestros críticos de mayor relieve literario, Rafael María Merchán. Había salido de Cuba en las primicias de la Guerra Grande y el ejercicio del periodismo fué durante estos años su sostén en los Estados Unidos. A fines de 1871 embarcó hacia Europa y recaló, como etapa obligada, en París. Allí se mantuvo en contacto con el Conde de Pozos Dulces y con José Antonio Saco, para quien reunió algunas noticias de interés que el ilustre polígrafo requería para su "Historia de la Esclavitud". En el periódico "La Liberté", que en 1866 fundó Emilio Girardin, publicó Merchán algunos trabajos relacionados con los problemas cubanos. De esta visita a París conservamos una página reflexiva, escrita el 23 de abril de 1872, titulada "La Cúpula de los Inválidos". En prosa vagorosa, con simbolismo un tanto intrascendente, Merchán compara el ocaso del sol, visto desde los Inválidos, con la carrera gloriosa del Gran Corso.

Según se aproximan los años finisecular, según crece en la América hispánica una etapa de auge económico, París atrae con mayor fuerza si cabe a nuestros escritores y artistas. El simbolismo y el decadentismo excitaba la imaginación de muchos hispano-americanos que comenzaban a asomarse a las letras. Hasta ese momento muchos de los cubanos que van a Francia lo hacen impulsados por afanes de estudio o por identificación con el papel desempeñado por la nación gala en la defensa de los ideales liberales y democráticos. Pero por los años últimos del siglo los destellos de la vida bohemia, la atracción de figuras como la de Verlaine, el Barrio Latino

y sus noches ambiciosas de gloria, resultan el imán mayor para muchos jóvenes cubanos.

No podremos detenernos en este punto en la obra de los poetas que por su larga permanencia en París y por utilizar como vehículo expresivo la lengua francesa, se alejan un tanto de los propósitos de este deshilvanado trabajo. Nos referimos al caso de José María de Heredia, el cantor de los conquistadores españoles, el autor de "Los Trofeos", que en Francia alcanzó los mayores honores como poeta y constituyó allí una familia célebre en la vida literaria francesa. No podemos igualmente esbozar la figura fina y nerviosa de Augusto de Armas, el autor de "Rimas bizantinas" a quien Rubén Darío en "Los Raros" dedicó páginas de admiración y entusiasmo por su labor poética, aunque Alfonso Reyes ha puesto después algunos reparos en este homenaje al poeta parnasiano. De igual modo podríamos apuntar algunas notas sobre Armando Godoy, otro poeta cubano que ha dejado estampados su entusiasmo y fervor por las letras francesas, empleando como instrumento el idioma de Racine y de Víctor Hugo.

Mayor espacio tendríamos que dedicar a Emilio Bobadilla, que hizo famoso en la prensa española e hispano-americana su seudónimo "Fray Candil". Durante muchos años este sarcástico escritor envió sus correspondencias llenas de dinamicidad, sátiras y puntas aceradas desde aquel París de 1900 que no sabemos cuánto se le había ahincado en el alma a este tropical. "Fray Candil" publicó en "El Fígaro" una serie de artículos bajo la denominación "Muecas de París", que después reunió en uno de sus vitriolosos libros. En muchos de estos volúmenes, de prosa tan apresurada, de juicios tan unilaterales y apasionados, de observaciones tan agudas, hallamos muchas estampas de París, de sus habitantes y de sus costumbres. No podríamos escoger algunas entre ellas con olvido desdeñoso de otras, ya que siempre la visión sería fragmentaria e incompleta. No obstante, indique-

mos tan sólo dos artículos de sendos libros característicamente "fraycandilesco". En "A través de mis servicios", título tan delatador de la peculiar crítica y del periodismo particularísimo que ejercía Bobadilla, tropezamos con un trabajo, "París en agosto", fechado en 1902, donde narra la prisa y desconcierto de la vida parisina, la ebullición y algazara de sus noches invernales, la intranquilidad y el desasosiego de sus habitantes producidos por los "veloces" vehículos y las pinturas eróticas de un género excesivamente ultrarrealista. En otro libro de Bobadilla, "Bulevar arriba, bulevar abajo", cuyo subtítulo, "Psicología al vuelo", aclara cómo realizaba sus ágiles anotaciones de personajes, libros y ambientes, encuentra el curioso varios trabajos con la denominación "Horas de París". Una de estas horas parisinas está llena de encantos para el viajero que treinta o cuarenta años después ha seguido el mismo derrotero urbano apuntado por "Fray Candill" en el artículo "En el imperial de un ómnibus". Desde el techo del vehículo ve como a vuelo de pájaro, echando la mirada sobre los castaños, los techos y los puentes de París, lugares y personajes pintorescos que el viajero nunca logra después olvidar. Podríamos muy bien componer una amplia antología de los muchos sitios de la ciudad de los cuales ha dejado el nervioso y hepático escritor cubano una estampa henchida de rápidas pinceladas descriptivas, casi siempre mojadas en el agrio humor que le dió popularidad en ambos continentes.

Con los aportes parisinos de Emilio Bobadilla, penetramos ya en pleno siglo XX, al cual no queríamos incluir en esta plática. Poniendo, pues, colofón a las reseñas de autores y obras, nos falta por acotar la estancia en la capital francesa de un autor que inaugura la actual centuria en nuestra letras. Jesús Castellanos, ensayista y narrador de gran importancia, cuya temprana muerte malogró una carrera literaria que hubiera dado a nuestro país los frutos más granados de su ingenio y de

su estilo, también ha dejado en su obra tan dispersa distintas glosas de su paso por París. En este caso, tampoco nos vamos a ocupar de fijar los módulos franceses que influyen en su obra, ya que esto nos llevaría muy lejos. Pero en los volúmenes que se publicaron después de su muerte hemos seleccionado algunos que recuerdan su viaje a Francia en 1909. A su regreso publicó en el periódico "La Discusión" varias crónicas entre ellas "Estampas neo-seculares" que llevan el título "Los héroes de Reims" y "La Danza de los Apaches", ambas de 1909. Del propio año es la crónica "Piñeyro en su casa" donde relata la visita que hiciera al anciano escritor. Estos trabajos de Castellanos tal parecen reportajes de actualidad, muy adheridos a las circunstancias, señalando en los dos primeros artículos indicados, temas y aspectos muy pintorescos de la vida francesa. En estas crónicas la prosa de Castellanos no decae, mantiene el estilo cuidadoso, casi exquisito, que enaltecen sus mejores ensayos y narraciones.

Sólo me resta, después de esta sucinta exposición, pedir excusas a ustedes por este trabajo. No vean en él nada más que un apremiado esbozo o bosquejo de las múltiples vinculaciones existentes entre París y nuestra literatura. Algún amigo quedó extrañado y confuso al conocer los propósitos de esta conferencia, ya que estimaba no tendríamos material suficiente para emprender este estudio. Ya ven ustedes cómo hemos encontrado testimonios, de diverso valor, pero siempre interesantes, en este periplo explorativo. París siempre se ofrece, pródiga y generosa, para cuantos se le acerca con ademanes de admiración y de estudio. Cabe solamente achacar a mi impericia y apresuramiento los defectos que rebosan en el presente ensayo.

# *Enrique Labrador Ruíz*

Contribución a una bibliografía

POR JULIO FEBRES CORDERO G.

## Vestíbulo

"... los papeles son la vida de un escritor, aunque no los publique jamás y no tenga, al cabo, mérito alguno. Pero son la vida, o la razón de la vida, y esto es mucho... escribir es un sacrificio. Hay que imponerse tareas, y cumplirlas; pero no arrastradamente como un castigo, sino en son de guerra..."

Enrique Labrador Ruiz: *"El hombre desleído"*.

"Para mí hacer un libro es liberarse, sencillamente, de una fuerza muerta que gravitaba sobre el espíritu, un lastre echado afuera, algo que se devuelve".

Enrique Labrador Ruiz: *"Anteo"*.

En una calle cualquiera de la Habana topé con un viejo amigo. Saltaron las tradicionales palabras del encuentro y del saludo. Y luego, bruscamente:

—¿En qué te ocupas?

—Pues verás. Estoy tratando de localizar a Labrador Ruiz; quiero platicar con él de su vida y de su obra. Obedece el propósito al hecho simple de que la lectura de *"La sangre hambrienta"* ha sido para mí una especie de revelación. Creí siempre, a pies juntillas, que Gallegos representaba la cumbre de la novelística novicontinental. No que fuese el único novelista, pero sí el más cimero representante del género. Y conste que no entraban en mi valoración novelistas del tipo de *Ciro Alegría*, hechos de improviso a la fama con alguna obra premiada y más rápidamente vueltos —nuevos Elías— a la nada. Me refiero únicamente a escritores con larga obra y un arte en continuo proceso de superación.

—Comparto tu criterio y aun extremaría el análisis porque...

—Un momento. No desearía que mis apreciaciones volanderas se prestasen a eufemismos y por ello procuraré precisarte los conceptos. Para mi gusto Gallegos es el mejor novelista del paisaje continental. Entendamos bien: del paisaje. Pero su obra, con diferencias de matices, es substancialmente semejante desde "Doña Bárbara" hasta "Sobre la misma tierra", salvo aquellas que primeras en el proceso creador ofrecen variantes lógicas: "Reinaldo Solar", "La Trepadora", "El Forastero". Con respecto al cuento, Gallegos no domina una técnica propia. La mayoría de los suyos son esquemas de posibles novelines y novelas, capítulos o borradores de ellos...

—No disentiría casi ni en un ápice de tu criterio, pero ¿y "La sangre hambrienta"?

—Me entregaron un ejemplar para que redactase una nota bibliográfica y la revisé de cuerito a cuerito. Me interesó sobremanera y la releí, pues me mostraba que hay en América una novelística de carácter aun más acusado que la misma de Gallegos. Ya no es la novela de la tierra, ni siquiera una interpretación del paisaje. Aquí está presente el hombre de un rincón cualquiera, sin atuendo heroico, pero con su angustia, su miseria física y moral, su esperanza mesiánica, hasta con su voluntad de sacrificio. El paisaje se escurre y son los escenarios las almas de las gentes anónimas, la gran alma colectiva...

Este diálogo me llevó a comenzar un estudio formal de la obra de Enrique Labrador Ruiz. De ese estudio surgió la presente bibliografía del novelista y unas cuartillas en las que intento interpretar su proceso creador y las modalidades de su estilo, procurando ceñirme en lo posible al título que tal trabajo ha de llevar: *Retrato de un Novelista*.

JULIO FEBRES CORDERO G.

## CLAVE INTERPRETATIVA DE SIGLAS Y ABREVIATURAS

- A.—Augusta, revista italo-brasilera, Sao Paulo.  
Acc. Hab.—Acción, diario. La Habana.  
Acc. Mont.—Acción, diario. Montevideo.  
Ad.—Adelante, diario. San Salvador C. A.  
Ag.—Agonía, revista. La Habana.  
Al.—Alerta, diario. La Habana.  
Alba.—Alba, revista. La Habana.  
Alit.—Almanaque de Literatura 1951. Resúmenes de información mundial, Madrid 1951.  
Am.—América, revista. La Habana.  
Ams.—Américas, revista. Washington USA.  
AN.—American News, edición cubana, Miami, Fl., USA.  
Art.—Artigas, revista. Montevideo.  
AT.—Atenea, revista patrocinada por la Universidad de Concepción, Chile.  
Ati.—Ateneo Iberoamericano, revista, Washington USA.  
Av.—Avance, diario. La Habana.  
B.—Bohemia, revista. La Habana.  
BA.—Book's Abroad. University of Oklahoma Press. Norman Okl., USA.  
Bab.—Babel, revista. Santiago de Chile.  
BBNM.—Boletín de la Biblioteca Nacional, México.  
BCI.—Boletín de Cultura Intelectual. Rosario, Rep. Arg.  
BCM.—Boletín del Colegio Médico. La Habana.  
Bib.—Biblos, revista. La Habana.  
Br.—Brújula, revista. Paysandú, Urug.  
C.—Carteles, revista. La Habana.  
Cap.—La Capital, diario. Sao Paulo, Brasil.  
Car.—Carácter, revista. Buenos Aires.  
Cerv.—Cervantes, revista. La Habana.  
Cl.—Claridad, revista. Buenos Aires.  
Cla.—Clarín, diario. Buenos Aires.  
Col.—Columna, revista. Buenos Aires.  
CR.—El Crisol, diario. La Habana.



Cr.—Crónica, revista. La Habana.  
 CH.—Chic, revista. La Habana.  
 DC.—Diario de Cuba. Santiago de Cuba.  
 DCm.—Diario Comercial. San Pedro de Sula, Honduras.  
 DI.—Diario Ilustrado. Santiago de Chile.  
 DL.—Diario Latino. San Salvador C. A.  
 DM.—Diario de la Marina. La Habana.  
 DNY.—Diario de Nueva York.  
 DY.—Diario de Yucatán. Mérida, México.  
 EA.—El Argentino, diario. La Plata, República Argentina.  
 EB.—Enciclopedia Británica.  
 Ecos.—Ecos, ocasional. Arroyo Apolo, La Habana.  
 ED.—El Día, diario. Quito.  
 Ed.—El Día, diario. Tegucigalpa.  
 Edb.—El Debate, diario. Santiago de Chile.  
 Edeb.—El Debate, diario. La Habana.  
 EI.—El Imparcial, diario. Guatemala.  
*Elite*, revista. Caracas.  
 ELP.—El liberal progresista, diario. Guatemala.  
 EIP.—El Pueblo, semanario. Santa Clara, L. V., Cuba.  
 EM.—El Mundo, diario. La Habana.  
 EP.—El País, diario. La Habana.  
 EPM.—El Popular, diario. México.  
 EPue.—El Pueblo, diario. Montevideo.  
 Es.—Estudios, revista. La Habana.  
 Esp.—España libre, semanario. La Habana.  
 Espi.—Espiral, revista. Bogotá.  
 Est.—Estampa, revista. México.  
 Exc.—Excelsior, diario. México.  
 ExcM.—Excelsior, diario. Managua C. A.  
 Fab.—Fábula, revista. La Plata, República Argentina.  
 G.—Grafos, revista. La Habana.  
 GDN.—El gran diario La Nación, San Salvador C. A.  
 GdC.—Gaceta del Caribe, revista. La Habana.  
 Gen.—Gente, revista. La Habana.  
 Gr.—Gráfico, diario. México.  
 H.—Hoy, diario. La Habana.  
 Hb.—Habana, revista. La Habana.  
 HerC.—Heraldo de Cuba. Santiago de Cuba.  
 Hv.—Heraldo de las Villas, semanario. Santa Clara, L. V., Cuba.  
 IC.—Informaciones culturales, mensual. La Habana.  
 Inform.—Información, diario. La Habana.  
 L.—Luz, revista. La Habana.  
 LA.—Labor, diario. La Habana.

LC.—La Correspondencia, diario. Cienfuegos, Cuba.  
 LCamp.—La Campaña, diario. La Habana.  
 LCr.—La Crónica, diario. Lima.  
 LD.—La Discusión, diario. La Habana.  
 LE.—La Epoca, diario. Tegucigalpa.  
 LEsf.—La Esfera, diario. Caracas.  
 Lib.—La Libertad, diario. Buenos Aires.  
 Lit.—Literatura, revista. La Habana.  
 LN.—La Nación, diario. Ciudad Trujillo.  
 LNa.—La Nación, diario. Buenos Aires.  
 LO.—La Opinión, diario. Los Angeles, California, USA.  
 LOpi.—La Opinión, diario. Santiago de Chile.  
 LT.—La Tribuna, diario. Asunción, Paraguay.  
 Lt.—Letras, revista, La Habana.  
 Ltr.—Letras, revista. Buenos Aires.  
 LU.—La Unión, diario. Santiago de Chile.  
 Lun.—Las últimas noticias, diario. Santiago de Chile.  
 LV.—La Vanguardia, diario. Buenos Aires.  
 Lv.—La Voz, diario. La Habana.  
 Ly.—Lyceum, revista. La Habana.  
 M.—Minerva, revista. Montevideo.  
 Man.—Mañana, diario. La Habana.  
 Mas.—Mástil, revista. Pan de Azúcar, Uruguay.  
 Med.—Mediodía, diario. Guatemala.  
 MEN.—Mensuario del Ministerio de Educación. Dirección de  
 Cultura, Cuba.  
 Merc.—El Mercurio, diario. Santiago de Chile.  
 Mult.—Multitud, revista. Santiago de Chile.  
 N.—La Nación, diario. Santiago de Chile.  
 Nac.—El Nacional, diario. Caracas.  
 NacM.—El Nacional, diario. México.  
 Nov.—Novedades, revista. México.  
 Nort.—Norte, revista, Nueva York.  
 Nos.—Nosotros, semanario. La Habana.  
 O.—Orto, revista. Manzanillo.  
 Orig.—Orígenes, revista. La Habana.  
 P.—Pueblo, diario. La Habana.  
 Pan.—Pan, síntesis de toda idea mundial, revista. Buenos Aires.  
 PL.—Prensa Libre, diario. La Habana.  
 PM.—El País, diario. Montevideo.  
 PR.—Pinar del Río, revista. Pinar del Río, Cuba.  
 RA.—Repertorio Americano, revista. San José, Costa Rica.  
 Raíz.—Raíz, revista. La Habana.  
 RBN.—Revista de la Biblioteca Nacional. La Habana.

RBNS.—Revista de la Biblioteca Nacional. San Salvador C. A.  
 RC.—Revista de Cuba. Ministerio de Educación, Dirección de  
 Cultura, Cuba.  
 RdA.—Revista de América. Bogotá.  
 RG.—Revista de Guatemala. Guatemala.  
 RHM.—Revista Hispánica Moderna. New York.  
 RI.—Revista de Indias. Bogotá.  
 RNC.—Revista Nacional de Cultura. Caracas.  
 RP.—Revista de Policía. La Habana.  
 RRM.—Revista de Revistas. México.  
 RS.—Reconstrucción Social, diario. San Salvador C. A.  
 S.—Social, revista. La Habana.  
 SA.—Segundo Acento, revista. Bayamo, Cuba.  
 Sab.—Sábado, semanario. La Habana.  
 Soc.—Social, revista. Tegucigalpa.  
 Sem.—Semana, revista. Bogotá.  
 T.—Tiempo, diario. La Habana.  
 TC.—Tiempo en Cuba, revista. La Habana.  
 Tr.—Trompo, revista. Buenos Aires.  
 Tri.—Trimestre, revista. La Habana.  
 Tw.—The Week, semanario. Miami Fl., USA.  
 UA.—Universidad de Antioquía, revista. Medellín, Colombia.  
 UH.—Universidad de la Habana, revista. La Habana.  
 UN.—Unión Nacionalista, diario. La Habana.  
 V.—Vida, revista. Bogotá.  
 Vi.—Viernes, semanario. La Habana.  
 Viv.—Vivac, revista. Buenos Aires.  
 ZZ.—Zigzag, semanario. La Habana.

I

- ANDERSON Imbert, Enrique:  
 Enrique Labrador Ruiz, original escritor cubano.  
*LV*, 30-V-1937.
- AROCHA, Mercedes Carvajal de ("Lucila Palacios"):  
 Sección Interamericana. Entrevistas por correspondencia.  
 Enrique Labrador Ruiz.  
*Elite*, No. 1383, 5-IV-1952.
- BEDRIÑANA, Francisco C.:  
 Galería de escritores cubanos. Enrique Labrador Ruiz.  
*Bib.*, nov, 1942, p. 3.
- BO, Efraín Tomás:  
 Perdurabilidad creadora de un novelista. Diez años de "La-  
 berinto" de Enrique Labrador Ruiz.  
*DM*, 20-IV-1943.

- BUENO*, Salvador:  
Labrador Ruiz y su razón de arte.  
*DM*, 20-III-1950.
- CASTRO*, José R.:  
Labrador Ruiz. La novela gaseiforme.  
*EM*, 13-VII-1941.  
[Publicóse en *DY* 8-I-1942; *LO*, 3-VI-1941; *ELP*, 24-VI-1941].
- Enrique Labrador Ruiz, novelista de la tierra cubana, está entre nosotros. Premio nacional de literatura (sic) de su patria en 1950. "Tengo treinta años vividos en las redacciones de los periódicos". Significación de la obra de este escritor en las letras de América.  
*DI*, 7-IV-1951.
- Enrique Labrador Ruiz.  
*EP*, Anuario 1946, p. 22.
- Enrique Labrador Ruiz, "primer lector de América".  
*Hb*, 1937.
- F. B.* (Fernando Benítez):  
La entrevista de hoy. Enrique Labrador Ruiz, novelista hecho en las redacciones.  
*NacM*, 8-V-1942.  
[Reprodújola González Scarpetta, Jesús: "Onda corta. Enrique Labrador Ruiz en México". *EM*. 16-V-1942].
- FERNANDEZ* Cabrera, Carlos:  
Ahora es cuando nace la novela americana, dice Labrador Ruiz. Hay que desconfiar de esos libros que se escriben pensando en Hollywood. Tres nombres positivos de la literatura norteamericana: Cadwell, Faulkner y Ersking.  
*L*, 20-IV-1947.
- FERRER* Gutiérrez, Virgilio:  
La crítica suramericana tributa los mejores elogios a las últimas obras de nuestro compatriota Labrador Ruiz.  
*Al*, 4-VIII-1944.
- GASTALDI*, Santiago:  
La novela americana.  
*Art*, agosto 1941.  
[Reproducido en *EM*, 12-X-1941].
- GERBASI*, Vicente:  
Un creyón cubano. Enrique Labrador Ruiz. Viajero de la angustia.

RNC, N° 67 marzo-abril 1948.

[Reproducido en O, mayo-junio 1948]

GONZALEZ de Mendoza, José M. ("Gonzalo Deza Méndez"):

Labrador Ruiz, gran novelista cubano.

RRM, 16-X-1941.

[Reproducido por EM, 25-I-1942].

GONZALEZ Scarpetta, Jesús:

Onda corta. Dos minutos con Labrador Ruiz.

EM, 6-VI-1942.

Onda corta.

EM, 9-VI-1940.

Hacia modernas formas de expresión tiende el género novelesco en Cuba. Treinta años dedicados al periodismo y a la literatura. Apreciaciones de don Enrique Labrador Ruiz.

Merc, 6-IV-1951.

HORSTMAN Manrara, J. Luis:

Labrador Ruiz, novelista universal.

G, agosto 1944.

Labraduría.

P, 15-VII-1950.

JIMENEZ: Max:

Enrique Labrador Ruiz.

RA, 20-II-1937, p. 103.

LATCHAM, Ricardo A.:

Un cubano trotamundos. Enrique Labrador Ruiz.

N, 11-IV-1951.

MARQUINA, Rafael:

Carta a Labrador Ruiz.

Inform, 29-III-1947.

Vida cultural y artística. Notas, noticias, motivos y pretextos.

Inform, 14-IX-1950.

Prisión de transeúntes.

Inform, 9-XII-1944.

Deambulando por un desierto.

Inform, 13-VIII-1940.

NAVARRO Montes de Oca, José:

Tendencia de la nueva novelística cubana.

RA, 25-I-1941.

[Reproducido por EM, 23-II-1941].

- PRAMPOLINI*, Santiago:  
 Historia Universal de la Literatura. 13 vols. Buenos Aires.  
 Uteha s/f.  
 [En el vol. XII, pp. 69, 75, se trata de Labrador Ruiz].
- REVUELTAS*, José ("Pepe Revueltas"):  
 La marea de los días. Enrique Labrador Ruiz.  
*EPM*, 16-V-1942.  
 [Reproducido bajo el título "En Cuba hay dos clases  
 de escritores... dice Enrique Labrador Ruiz" por *PL*,  
 26-V-1942].
- REMOS*, Juan José:  
 Historia de la literatura cubana. 3 vols.  
 La Habana, Cárdenas y Cía. 1945.  
 [En el tomo III, p. 310, enfoca la "Triagonía"].
- RIANO* Jauma, Ricardo:  
 Perfil de Labrador Ruiz.  
*EM*, 13-IX-1949.
- ROBLEDO*, Iván:  
 Enrique Labrador Ruiz, expresión auténtica de Cuba, nos vi-  
 sita en viaje americanista.  
*LOp*, 11-IV-1951.
- SOTO* Paz, Rafael:  
 Labrador Ruiz ya no truena.  
*PL*, 22-II-1947.
- SUAREZ* Solís, Rafael:  
 Las pequeñas causas. El salón de los pasos hallados.  
*Al*, 25-III-1950.
- VALLE*, Rafael Heliodoro ("Angel Sol"):  
 Charlando con Labrador Ruiz.  
*RRM*, 14-VI-1942.  
 Cuba hechicera.  
*DM*, 26-XI-1950.
- VASCONCELOS*, Ramón:  
 El estilo "gaseiforme" de Enrique Labrador Ruiz.  
*B*, 2-III-1947.
- VEGA* Juan M.:  
 Enrique Labrador Ruiz y su obra literaria.  
*Al*, 4-VIII-1944.
- VILLARRONDA*, Guillermo:  
 Tres novelas distintas y... un sólo autor verdadero. Retrato  
 de Enrique Labrador por David.  
 Habana. "La Verónica" 1941, p. 22.

[Ensayo reproducido y comentado en varias oportunidades Véase *Portell Vilá, Heriberto*: "Alrededor de un ensayo", *P*, 4-III-1941; *R. S. P.*: "Tres novelas distintas", *T*, 11-III-1941; *C*, 23-III-1941; *Col. No. 44*, marzo 1941].

Escritores cubanos. Enrique Labrador Ruiz. Una entrevista edificante. Sumario: La violencia, de vacaciones. Un reloj que perteneció al general Morazán. Como se hizo el *Trailer*. ¿Abandono de los gaseiformes? La novela cubana para el gran público.

S, diciembre 1949.

## II

"El laberinto de sí mismo". Novela. Habana. Carasa y Cía., S. en C., 1933, pp. 179.

### Comentarios:

ANTIGA, Juan:

[Nota bibliográfica].

*DM*, 14-IV-1933.

FINGERIT, Marcos:

[Nota bibliográfica].

*EA*, 21-II-1937.

GARCIA Perez, Severo:

Escalios.

*Hv*, 28-III-1933.

LOPEZ, P. A.:

[Nota bibliográfica].

*EM*, 2-IV-1933.

MARRERO, Levi:

Noticulas.

*EP*, 28-III-1933.

[Nota bibliográfica].

*Cerv.* Año VIII, marzo 1933, No. 3.

PASCUAL, José Antonio:

El laberinto de sí mismo.

*Hv*, mayo 1933.

SANZ, Eduardo:

Apuntes.

*LC*, 11-IV-1933.

SOTO Paz, Antonio:

Lecturas.

*HerC*, 23-III-1933.

SUAREE, Octavio de la:

Denominador común.

*UN*, marzo 1933.

VELAZQUEZ, José Sergio:

Siluetas de hombres de letras.

*EP*, 25-VIII-1933, vesp.

Con ocasión del décimo aniversario de esta obra se publicaron las siguientes notas:

BO, Efraín Tomás:

Perdurabilidad creadora de un novelista. Diez años del "Laberinto" de Enrique Labrador Ruiz.

*DM*, 20-IV-1943.

CAPO, José María:

Diez años del "Laberinto" de Enrique Labrador Ruiz.

*DM*, 28-III-1943.

SOTO Paz, Rafael:

Truena Labrador Ruiz contra los críticos cobardes al cumplirse el décimo aniversario de "Laberinto".

*PL*, 30-III-1943.

Homenajes a Labrador Ruiz: *CR*, 29-III-1943, 1-IV-1943; *H*, 30-III-1943; *Av*, 30-III-1943; *Acc-Hab*, 30-III-1943; *EP*, 30, 31-III-1943; *P*, 1-IV-1943; *Inform*, 1-IV-1943; *DM*, 1-IV-1943.

Capítulo de "Laberinto", intitulado "Máscaras", reprodujolo *EA*, 21-II-1937.

¿Qué piensa Ud. de su primer libro? Creo que mi primer libro es el mejor, dice Labrador Ruiz".

*Edb*, 9-IV-1951.

### III

"Cresival". Novela. Portada y grabados de Hecar. 1ra. ed.  
Habana, Carasa y Cía., 1936, p. 237.

*Comentarios:*

ARMAS, Rafael de:

"Cresival".

*CR*, 6-VII-1936.

BETANCOURT, Justo G.:

"Cresival".

*Ecos*, junio 1951.



- BRAÑAS, César:  
 Apuntes en los márgenes de un libro.  
*EI*, 24-IV-1937.  
 "Cresival".  
*AT*, No. 140, feb. 1937.  
 "Cresival".  
*Soc*, 30-VII-1936.
- CUGINI, Roberto:  
 "Cresival".  
*Car*, julio 1936.
- ESTENGER, Rafael:  
 La novela en Cuba.  
*DC*, 6-I-1937.
- FERNANDEZ Cabrera, Carlos:  
 "Cresival".  
*EP*, 12-VI-1937.
- FERRER de Couto:  
 Se dice que...  
*Al*, 3-VII-1936.
- FERRER Gutiérrez, Virgilio:  
 Labrador Ruiz, personaje escapado de las páginas de "Cresival".  
*EP*, 30-VI-1936.  
 Brevemente.  
*EP*, 16-II-1937.
- LEYVA, Armando:  
 El último libro cubano.  
*Lab*, 4-VII-1936.
- LOPEZ, Pedro Alejandro:  
 Un humorista cubano. La novela "Cresival".  
*EM*, 24-VII-1936.
- MARIN, Juan:  
 Un gran libro cubano.  
*Lun*, 3-XII-1936.  
 Enrique Labrador Ruiz y su "Cresival".  
*Merc*, 13-XI-1936.
- MARQUINA, Rafael:  
 [Nota bibliográfica].  
*Av*, 18-III-1937.
- MEJIAS Nieto, Arturo:  
 "Cresival".  
*Ltr*, 30-I-1937.

- MOLINA, Felipe Antonio:  
[Nota bibliográfica].  
*RI*, abril 1938.
- NICHOLS, Madaline W.:  
[Nota bibliográfica].  
*BA*, abril 1942.  
[Notas bibliográficas].  
*BBNM*, oct. 1936; *Cl*, sept. 1936; *RS*, 12-VII-1936; *G*, agosto 1936; *A*, octubre 1936, junio 1941; *BCI*, abril 1934; *Br*, agosto 1936; *Col*, No. 6, 1936.
- Novela próxima a aparecer en la Habana por Enrique Labrador Ruiz.  
*Pan*, 1-VII-1936.
- Nuevos libros.  
*Av*, 1-VII-1936.  
Perfiles bibliográficos.  
*Mas*, abril 1937.
- PEYRANO Sosa, Carlos:  
"Cresival".  
*M*, 23-IV-1937.
- SANCHEZ Sanchi:  
Extraña composición de elementos humanos en la novelística de Labrador Ruiz.  
*EP*, 4-VI-1937, vesp.
- SUAREE, Octavio de la:  
Crítica de libros. Horario.  
*Cerv*, oct. 1936.
- TUDELA, R.:  
Bibliografía de revistas y libros. "Cresival" . . .  
*Lib*, 15-XII-1937.  
Un ejemplar de "Cresival".  
*Exc*, 30-VII-1936.
- YANEZ Bravo, Carlos:  
"Cresival".  
*LU*, 6-I-1937.

#### IV

"Anteo". Novela gaseiforme. Portada y viñetas han sido realizadas por el artista Juan David. 1ra. ed. La Habana. Carasa y Cía., impresores, 1940, pp. XXV + 211.

Comentarios:

ALONSO, E. H.:

Comentarios.

*Al*, 6-I-1941.

"Anteo", de Labrador Ruiz.

*Cerv*, oct.-nov. 1940; *PM*, 27-XII-1940.

"Anteo", novela de Labrador Ruiz, es demoledora.

*CR*, 31-VII-1940

BARREIRO, Alfredo:

La sinceridad de Labrador Ruiz y su obra "Anteo".

*P*, 6-VIII-1940; *Am*, oct. 1940.

CAPO, José María:

[Nota bibliográfica].

*DM*, 21-VI-1936; 25-IX-1940.

"Anteo", una novela de nuestro tiempo.

*DM*, 6-IX-1940.

CASTRO, José R.:

Correo de la Habana.

*LO*, 3-VI-1941.

CORREA Arango, Iván:

[Nota bibliográfica].

*UA*, enero 1941.

DESIDERIO, Pablo:

Con "Anteo", Labrador Ruiz da fin a excepcional "Triagonía" de vasta percusión americana.

*Al*, 31-VII-1940; *Hb*, julio-agosto 1940.

ESTENGER, Rafael:

Mirando hacia el Yarayo. Anteo en los aires.

*DC*, 2-X-1940.

GONZALEZ de Mendoza, José M.: ("Gonzalo Deza Méndez"):

Labrador Ruiz, un gran novelista cubano.

*RRM*, 16-XI-1941; *EM*, 25-I-1942.

GONZALEZ Scarpetta, Jesús:

Onda corta. Enrique Labrador Ruiz. Una novela gaseiforme.

*EM*, 29-VIII-1940.

GUERRA, Ramiro ("Diplomáticus"):

Desde Washington. "Anteo", novela gaseiforme.

*DM*, 19-III-1941.

- Comentarios y explicaciones.  
*DM*, 22-III-1941.
- HERNANDEZ Catá, A.:  
 Carta póstuma dirigida a Labrador Ruiz desde Río de Janeiro a 27-XI-1940.  
*EP*, 14-XII-1940.
- L. D.:  
 [Nota bibliográfica].  
*RNC*, No. 26, marzo-abril 1941, p. 143.
- LOPEZ, Pedro Alejandro:  
 Impresiones sobre "Anteo".  
*EM*, 4-VIII-1940.
- MARQUINA, Rafael:  
 Casi respuesta a unas alusiones alusivas.  
*P*, 25-IX-1941.  
 [Notas bibliográficas].  
*LA*, 21-IX-1941 (inserta, además, un capítulo de "Anteo");  
*Av*, 8-III-1940; *Col.* No. 44, marzo 1941; *Cal*, No. 41-42,  
 enero 1941; *Inform*, 31-VIII-1940; *A*, junio 1941; *EM*, 28-  
 VII-1940; *A*, abril-junio 1941, p. 23; *Am*, Vol. VIII, No. 2,  
 nov. 1940, p. 93).
- OSSA, Edgardo de la:  
 Labrador o la inteligencia.  
*UA*, enero 1941. Reproducido en *EM*, 27-X-1940.
- PEREZ, Emma:  
 Carta con respuesta.  
*H*, 1-VIII-1940.
- PORTELL Vilá, Heriberto:  
 En torno a una novela gaseosa: "Anteo" de Enrique Labrador Ruiz.  
*EP*, 3-VIII-1940.
- RODRIGUEZ Expósito, César:  
 Entre libros. Anteo.  
*Av*, 27-VIII-1940 (Reproducido en "Entre libros. Apuntes bibliográficos". Prólogo por Mario Masens y Vázquez. Portada de Alvaro Nieves. La Habana. Edit. Cubanacán, s/f, pp. 39-40).
- SALINAS, Marcelo:  
 Anteo, hijo triste y dolorido de la tierra.  
*P*, 19-II-1941.

SOTO Paz, Rafael:

"Anteo", novela gaseiforme. 15 minutos en 300 páginas. La vida de un novelista.

*EM*, 27-VII-1940.

SUAREZ Solís, Rafael:

Para Labrador Ruiz.

*Inform*, 25-VIII-1940.

TIEMPO, César:

[Nota bibliográfica].

*LA*, 21-IX-1941; Col. enero 1941.

VITERI, Atanasio:

[Nota bibliográfica].

*ED*, 8-V-1942.

WINTER, Calvert J.:

[Nota bibliográfica].

*BA*, winter 1941.

[“Con este libro cierro las tres agonías que me propuse una vez escribir, *Laberinto*, *Cresival*, *Anteo*, obras de arte hechas con la abnegación de saber que no tengo público en mi país, ni siquiera un público de elementos verdaderamente evolucionados o un simple público de cocineras a quien dirigirme. De modo que con el ombligo bajo la tierra, literariamente hablando, como todos los que nos hemos hecho aquí un arte aparentalmente burgués o revolucionario, en un sentido político —dos falsas formas de arte en lo que estos términos implican *último* destino, ya que el arte no tiene más partido verdadero que su genio— archivo ahora estos fantasmas insomnes nacidos del martilleo de mis bigornias líricas y me apresto con gran satisfacción a continuar por otros senderos la infatigable labor que me he impuesto, la cual labor consiste sencillamente en ir abriendo camino para los que vienen pisándonos los pasos por las veredas del tiempo”, *Anteo*].

## V

"Grimpolario". Saldo lírico. Portada de Carlos. 1ra. ed.

La Habana. Carasa y Cía., pp. III + 106.

### Comentarios.

ARMAS, Rafael de:

"Grimpolario". El libro de versos de un periodista.

*CR*, 23-II-1937.

- CARRERA, Julieta:  
 Carta abierta a Labrador Ruiz.  
*RA*, 2-XII-1939, p. 358. Reproducida *UA*, julio 1939.
- CLULOW, Ana Amalia:  
 Escaparate literario. Los poemas de Enrique Labrador Ruiz.  
 "Grimpolario".  
*EPue*, 8-IV-1937.
- Enrique Labrador Ruiz.  
*Col*, 5-XII-1937.
- GUIRAO, Ramón:  
 Notas  
*G*, marzo 1937.
- LAMAR Schweyer, Alberto:  
 Un punto de vista.  
*EP*, 5-V-1937.
- LEYVA, Armando:  
 Versos de Labrador Ruiz.  
*Lab*, 27-II-1937.
- [Notas bibliográficas].  
*Ltr*, 21-IX-1937; *Vi*, agosto 1937.
- OCHOA Alcántara, Antonio:  
 [Nota bibliográfica].  
*LE*, 30-III-1937.
- SUAREE Octavio de la:  
 Libros...  
*DM*, 19-III-1937.
- TERZI, Lina (L. T.):  
 [Nota bibliográfica].  
*A*, abril 1938.
- Tinta fresca.  
*Av*, 20-IV-1937.
- Ver también "El Laberinto de sí mismo", pág. 61.

## VI

"Manera de vivir". Pequeño expediente literario.  
 La Habana, Tip. La Mercantil 1941,  
 pp. 109.

*Comentarios:*

APARICIO, Raúl:

Esgrima de ingenio.  
*EM*, 28-IX-1941.

ARMAS, Rafael de:

"Manera de vivir", cáustico libro de Labrador Ruiz.  
*CR*, 21-VIII-1941.

BAGUER, Francisco:

Crónica.  
*CR*, 26-VIII-1941.

CAZAUBON, Jean (Roberto Pérez de Acevedo):

"Manera de vivir".  
*EP*, 26-VII-1941.

"Ensayo en América Latina".

*EB*, Anuario 1942, p. 620.

GONZALEZ Scarpetta, Jesús:

Onda corta. Enrique Labrador Ruiz, maestro de la crónica... (Reproduce un artículo de César Tiempo publicado en el vocero bonarense "Los Andes").

*EP*, 19-X-41.

Onda corta. Sobre Labrador Ruiz. (Reproduce comentarios del mismo artículo de César Tiempo).

*EP*, 13-XI-1941.

GONZALEZ y Contreras, Gilberto ("Lázaro Suvillaga"):

"Manera de vivir".

*Man*, 29-VI-1945.

Enrique Labrador Ruiz.

*Man*, 8-VII-1945.

IDUARTE, Andrés:

[Nota bibliográfica].

*RHM*, vol. XII, No. 1-2.

JULIA, Tomás:

Puntos de vista.

*LD*, 9-VIII-1941.

MAESTRI, J. A.:

Movimiento cultural.

*PL*, 4-III-1942.

MENASCHE, Marcelo ("M.M."):

Arte de Cuba.

*Tr*, agosto 1941.

[Notas bibliográficas].

*B*, 3-VIII-1941; *DM*, 13-VIII-1941 (reproducida en *Al*, 13-VIII-1941); *Am*, julio-agosto 1941; *Cerv*, oct. 1941; *RNC*, oct. 1941; *EM*, 27-VII-1941.

Un nuevo libro de Enrique Labrador.

*PL*, 22-VII-1941.

PASCUAL, José Antonio:

Labrador Ruiz: "Anteo" y "Manera de vivir".

*Hv*, 16-VIII-1941.

PEÑA, Lucilo de la:

La columna perdida.

*P*, 28-VII-1941.

PORTUONDO, José Antonio:

Tarjetero: Cuba literaria 1941.

*RBC*, vol. L, No. 1, julio-agosto 1942, pp. 98-107.

SALAS, M.:

[Nota bibliográfica].

*Man*, 26-VII-1941.

SOTO Paz, Rafael:

Un libro polémico.

*P*, 29-VIII-1941.

SUAREE, Octavio de la:

Paracaídas. Individuo y posición.

*Av*, 19-IX-1941.

TORRES Morales, Eduardo:

Baturrillo.

*LC*, 25-VII-1941.

VITERI, Atanasio:

Con "Anteo".

*ED*, 8-V-1942.

## VII

"Papel de fumar". Cenizas de conversación [con una nota sobre el autor y la obra firmada por Mariano Sánchez Roca, "M.S.R."].  
La Habana, Edit. Lex 1945, pp. 129.



*Comentarios:*

AGUIRRE, Mirta:

"Papel de fumar".

*H*, 24-IV-1945.

ALONSO, Eduardo H.:

Comentarios. "Papel de fumar".

*Al*, 24-V-1945.

ALLOZA, Fernando:

Ráfagas.

*Inform*, 25-IV-1945.

BLANCO, Luis Amado:

Blancos. Lo del fuego y cía.

*Inform*, 2-IX-1945.

CAMINERO, José:

Como yo lo veo. "Papel de fumar".

*Av*, 27-IV-1945.

CAPO, José María:

Un "papel de fumar" de mucho espesor.

*Acc. Hab*, 29-IV-1945.

CARBO, Sergio:

"Papel de fumar" de Enrique Labrador Ruiz.

*PL*, 10-IV-1945. (Reproducido en "La opinión de nuestros colegas" por *Inform*, 20-IV-1945).

DELAHOZA, Enrique:

Erudición y demolición.

*B*, 22-IV-1945.

Enrique Labrador Ruiz, escritor cubano.

*Med*. 26-VI-1945.

FERNANDEZ Cabrera, Carlos:

Un libro de Labrador Ruiz.

*Al*, 10-V-1945.

GARCIA Espinosa, J. M.:

En el crisol de hoy. "Papel de fumar".

*CR*, 12-V-1945.

HERRERO, Gustavo Galó:

Labrador Ruiz.

*EP*, Gráfico, 10-VI-1945.

- JAUME, Adela:  
Epistolario crítico. Con motivo de un libro de Labrador Ruiz.  
*DM*, 1-VII-1945.
- MARQUINA, Rafael:  
Vida cultural y artística...  
*Inform*, 28-VI-1945.  
[Notas bibliográficas].  
*ZZ*, 25-V-1945; *S*, junio 1945.  
"Papel de fumar", un nuevo libro de Labrador Ruiz.  
*EP*, 9-V-1945 vesp.
- PASCUAL, José Antonio:  
"Papel de fumar" de Enrique Labrador Ruiz.  
*Hv*, 10-III-1945.
- PEREZ, Emma:  
[Nota bibliográfica].  
*TC*, 13-V-1945, p. 37. (Ver también *TC*, 22-IV-1945. artículo intitulado "Plagio denunciado").
- PEREZ Barreiro, Alfredo:  
Pinceladas.  
*P*, 5-V-1945.
- RODRIGUEZ Expósito, César:  
*Av*, 29-V-1945. (Reproducido en "Apuntes bibliográficos. Entre libros". La Habana, Edit. Selecta 1947, pp. 117-118).
- RUBIO, Humberto:  
Ensaladilla.  
*CR*, 21-IV-1945.
- SOTO Paz, Rafael:  
En un nuevo libro, Labrador Ruiz tritura a críticos de pacotilla y falso prestigio.  
*PL*, 20-IV-1945.
- VILLARRONDA, Guillermo:  
Elogio y censura. "Papel de fumar".  
*Acc. Hab.* 30-V-1945.  
Conversación con un conversador.  
*RP*, junio 1945.

## VIII

"Trailer de sueños". Ornamentación y dibujos de René Portocarrero.  
La Habana. Colección Alameda.  
Ayón impresor 1949, pp. 39.

*Comentarios:*

AIZCORBE, David:

Calidoscopio. "Trailer de sueños".  
*EP*, 28-X-1949.

ARDURA, Ernesto:

[Nota bibliográfica].  
*RC*, dic. 1949.

ARREDONDO, Alberto:

El trailer de Enrique Labrador Ruiz.  
*P*, 26-X-1949.

AUGIER, Angel ("A: A."):

"Trailer de sueños".  
*H*, 28-VIII-1949.

BLANCO, Luis Amado:

Blancos. "Trailer de sueños".  
*Inform*, 23-VIII-1949.

BUENO, Salvador:

Voluntad y conciencia onírica de Labrador Ruiz.  
*Al*, 24-X-1949.

Conoce Ud. ...?

*CR*, 12-VII-1949.

Enrique Labrador Ruiz.

*EP*, 14-VII-1949.

FERNANDEZ Mato, R.:

Libros.  
*Raíz*, oct. 1949.

GARCIA, Leandro:

Buenas tardes...  
*EP*, 17-VI-1949; 20-VII-1949; 12-VIII-1949.

JAUME, Adela.

Ediciones cubanas para bibliófilos.  
*DM*, 26-VI-1949.

KUCHILAN, Mario:

[Gacetilla].  
*PL*, 23-VI-1949.

MAÑACH, Jorge:

Glosas. Labrador Ruiz. "Trailer de sueños".  
*DM*, VF-X-VTDT. (Reproducido en *Ati*, marzo 1950).

- MARQUINA, Rafael:  
Ediciones para bibliógrafos.  
*Inform*, 24-VI-1949.  
Vida cultural y artística. Trailer y remolque.  
*Inform*, 14-IX-1949.
- MARTINEZ, José Agustín:  
El labrador, el trailer y la alameda.  
*PL*, 16-X-1949.
- MEDINA, José Ramón:  
[Nota bibliográfica].  
*RNC*, N° 77, nov-dic. 1949. (Reproducida por *EM*; 3-VII-1950 bajo el título de "Un derroche de magia literaria").  
[Nota bibliográfica].  
*CR*, 1-VII-1949.  
Nuevo libro de Labrador Ruiz.  
*PL*, 28-VI-1949.
- ORTEGA, Luis:  
Pequeñas historias sombrías. "Trailer de sueños".  
*PL*, 16-VIII-1949.
- PERAZA, Fermín:  
Ediciones cubanas de lujo.  
*EM*, 26-VI-1949.
- POGOLOTTI, Marcelo:  
Subamos al Trailer.  
*EM*, 10-IX-1949.
- RAMOS, Leopoldo:  
(Nota bibliográfica).  
*RRM*, enero 1950.
- SUAREZ Solís, Rafael:  
Colección Alameda.  
*Al*, 24-VI-1949.  
Las pequeñas causas. Carta de pésame a Enrique Labrador Ruiz.  
*Al*, 16-VIII-1949.
- VIGUEZ Montes, Juan ("Juan Criollo"):  
Comentarios: "Trailer de sueños", principios morales, registros y protestas.  
*EP*, 20, 27-X-1949.
- VILLARRONDA, Guillermo:  
Decíamos ayer...  
*TC*, 16-X-1949.

Escritores cubanos. Enrique Labrador Ruiz. Una entrevista edificante. Sumario: La violencia, de vacaciones. Un reloj que perteneció al general Morazán. Como se hizo el *Trailer*. ¿Abandono de los gaseiformes? La novela cubana para el gran público.

S, diciembre 1949.

"Trailer de sueños".

*MEN*, dic. 1949.

## IX

"Carne de quimera". Novelines neblinosos.

La Habana. Tamayo y Cia. 1947; pp. 197.

### Comentarios:

BAEZA Flores, Alberto:

Antena de acento.

SA, primavera 1947.

Tiempo y espacio en Labrador Ruiz.

*EM*, 1-VI-1947.

CAMINERO, José:

Labrador Ruiz y su último libro: "Carne de quimera".

*Av*, 28-II-1947.

DELAHOZA, Enrique:

En Cuba... Libros.

*B*, 16-III-1947.

Enrique Labrador.

*CR*, 24-II-1947.

ENTRALGO, Elías:

[Nota bibliográfica].

*UH*, enero-julio 1947, pp. 369-370.

FERNANDEZ Cabrera, Carlos:

Obra y semblanza.

*Al*, 5-III-1947.

GARCIA, Leandro:

Carne de quimera, un libro fantástico...

*EP*, 18-II-1947.

GUERRA, Ramiro:

[Nota bibliográfica].

*Tri*, 14-III-1947.

- Labrador Ruiz, novelista.  
*Tw*, 14-III-1947.
- LOMBARDO Sierra, O.:  
Un aporte de Labrador Ruiz.  
*PL*, 21-III-1947.
- MILLARES Vázquez, Manuel:  
Comentarios. Enrique Labrador Rui.  
*P*, 7-III-1947.
- MUÑOZ, Honorio ("H.M."):  
Carne de quimera.  
*H*, 23-III-1947.
- MUÑOZ Cota, José:  
"Carne de quimera".  
*LT*, 10-V-1948.
- [Notas bibliográficas].  
*Cap*, nov. 1947; *IC*, abril 1947
- OTERO, L.:  
[Nota bibliográfica].  
*EP*, 22-V-1947 vesp.
- PERAZA, Fermín:  
Labrador Ruiz.  
*Esp*, 8-VII-1949.
- PEREZ, Emma:  
Libros, "Carne de quimera".  
*TC*, 9-III-1947.
- PEREZ Lobo, Rafael:  
Novelines neblinosos.  
*Inform*, 11-V-1947.
- POGOLOTTI, Marcelo:  
Saboreando "Carne de quimera".  
*S*, junio 1947.
- REMOS, Juan José:  
[Nota bibliográfica].  
*RC*, dic-enero 1946, pp. 182-183.
- RODRIGUEZ Expósito, César:  
Entre libros. "Carne de quimera".

*Av*, 8-V-1947. (Reproducido en "Apuntes bibliográficos. Entre libros". La Habana. Edit. Selecta 1947, pp. 118-120.

VIGUEZ Montes, Juan ("Juan Criollo"):  
"Carne de quimera". Opinión de una escultora.  
*EP*, 1-II-1947.

X

"La sangre hambrienta".  
La Habana. Colección Nuevas Novelas Cubanas. Ayón impresor 1950, pp. 232.

*Comentarios:*

ACOSTA, Agustín:  
"La sangre hambrienta".  
*Av*, 31-I-1951.

ALVAREZ Baragaño, José:  
Enrique Labrador Ruiz.  
*Mss.* próximo a publicarse en París.

ALVAREZ del Real, Evelio:  
Palotes. "La sangre hambrienta".  
*PL*, 8-XI-1950.

A. M. B. (Antonio Martínez Bello):  
"La sangre hambrienta", novela de Labrador Ruiz.  
*Av*, 29-IV-1950.

ARREDONDO, Alberto ("Don Arre"):  
Bisturí. "La sangre hambrienta".  
*P*, 9-V-1950.

BAQUERO, Gastón:  
Primera nota sobre "La sangre hambrienta".  
*DM*, 19-VII-1950.  
Segunda nota sobre "La sangre hambrienta".  
*DM*, 21-VII-1950.

BLANCO, Luis Amado:  
Blancos. "La sangre hambrienta".  
*Inform*, 26-V-1950.  
Blancos. Carta a Labrador Ruiz para un amigo.  
*Inform*, 6-VI-1950.

BUENO, Salvador:  
Ubicación de "La sangre hambrienta".  
*Al*, 15-V-1950.

Ubicación de "La sangre hambrienta". II La palabra no destinada.

*Al*, 29-V-1950.

Saludo y homenaje a Labrador Ruiz.

*Al*, 11-IX-1950.

Medio siglo de literatura cubana.

*Ly*, nov. 1950.

1950. Un año de literatura cubana.

*RC*, jul-dic. 1950, pp. 42-74.

Prisma y vínculo de relato y novela.

*DM*, 26-VIII-1951.

CAMPOAMOR, Fernando G.:

Concepto sobre Enrique Labrador Ruiz.

*Nac*, 13-III-1951.

CAMPOS, Jorge:

Literatura de 1950. I, En Hispano América.

*Alit.*, p. 39.

CAPO, José María:

Novela. "La sangre hambrienta".

*DM*, 20-IV-1950, supl. dom.

CURI, F.:

Panóptica. El hambre creadora.

*Av*, 15-II-1951.

Panóptica. Y en eso llegó la marquesa...

*Av*, 22-11-1951.

CASAL, Aurelio R.:

E. Labrador Ruiz.

*Man*. 6-V-1950.

CASTRO, José R.:

Mirando vivir. "La sangre hambrienta".

*EP*, 25-IV-1950.

CHUAQUI, Benedicto:

Comentarios de libros. "La sangre hambrienta" de Enrique Labrador Ruiz.

*Lun*, 24-IX-1951. (Reproducido por *Av*, 19-XI-1951).

DUPLESSIS, Gustavo:

"La sangre hambrienta".

*Ag*, mayo-dic. 1950.

E. Labrador Ruiz.



- EP*, 14-VII-1950.
- E. Labrador Ruiz y su libro "La sangre hambrienta".  
*Lv*, 4-IV-1950.
- ENTRALGO, Elías:  
Acotaciones bibliográficas.  
*UH*, enero-junio 1951.
- FEBRES Cordero, Julio:  
[Nota bibliográfica].  
*RBN*, enero-marzo 1951.
- FERNANDEZ de Castro, José Antonio:  
Del tema literario.  
*Nac*, 18-V-1951. ((Reproducido bajo el título de "Nuevo avatar de Labrador Ruiz" en *DM*, 25-VIII-1951)).
- Figuras del momento. Enrique Labrador Ruiz.  
*Al*, 11-IV-1950; 14-II-1951.
- FLORES, Angel:  
Desesperanza.  
*Ams*, nov. 1950.
- GARCIA, Leandro:  
El autor y su libro. Labrador Ruiz habla de "La sangre hambrienta".  
*EP*, 11-IV-1950.
- JEREZ Villareal, Juan:  
De re literaria. "La sangre hambrienta".  
*DM*, 21-V-1950.
- JONES, William Knapp:  
[Nota bibliográfica].  
*BA*, summer 1951.
- Labrador Ruiz. "La sangre hambrienta".  
*Nov*, 3-IX-1950.
- LAZO, Raimundo:  
Labrador Ruiz, creador novelesco.  
*MEN*, abril 1950.
- LOMBARDO Sierra, O.:  
Apuntes para una crítica. En torno a Labrador Ruiz.  
*Lv*, 3-V-1950.  
Los libros. "La sangre hambrienta".  
*PL*, 5-V-1950; *Espi*, sept. 1950.

- LUZ-León, J. de la:  
Miradas al mundo. Morondanga.  
*Al*, 26-VI-1950.
- MARQUINA, Rafael:  
Vida cultural y artística.  
*Inform.*, 22, 28-III-1950; 25-VII-1950; 16-VIII-1951; 8-IX-1951.  
[En nota de esta sección, *Inform.*, 14-X-1950, comentó Marquina un artículo del poeta venezolano Vicente Gerbasi sobre Labrador Ruiz, publicado en "El Diario de Hoy", San Salvador C. A., sección al cuidado de Trigueros de León].
- LLERENA, Mario:  
Función del personaje en la novela cubana.  
*RHM*, enero-dic. 1950, pp. 113-122.
- MARRERO, Rafael Enrique ("León Bueno"):  
Notículas. Labrador estalla.  
*Man*, 15-X-1950.
- MASSAGUER, Conrado W.:  
Massaguericaturas. Enrique Labrador.  
*EM*, 5-V-1950.
- MEDINA, José Ramón:  
[Nota bibliográfica].  
*RNC*, No. 80, mayo-junio 1950; pp. 169-171.
- MERINO, Isidoro Virgilio:  
Letras cubanas. Labrador Ruiz.  
*Lcamp*, 23-II-1951.
- MIRAL, Gabriel:  
"La sangre hambrienta".  
*DNY*, 14-V-1950.
- MONTENEGRO, Carlos:  
Un pueblo, gran personaje.  
*Gen*, 14-V-1950.
- MONTENEGRO, Emma:  
Libros: "Alba" pregunta y Labrador contesta.  
*Alba*, jul. 1950.
- MORA Carlos:  
Luz de Cuba.  
*PL*, 30-V-1950.

"No lo comente". (Reproduce párrafos de una carta del profesor Antón Rothbauer, de Graz, a Labrador Ruiz):  
*Al*, 30-X-1951.

Novelas de la vida cubana.  
*DM*, 2-IV-1950.

PADILLA, Everto:  
Dos libros de Labrador Ruiz.  
*PR*, abril 1950.

POGOLOTTI, Marcelo:  
En torno a "La sangre hambrienta".  
*EM*, 20-IV-1950.  
Laudable rectificación.  
*EM*, 1-III-1951.

QUINTERO, Babby:  
En Broadway y en todas partes. Novelas gaseiformes.  
*DNY*, 25-VII-1950.

REMOS, Juan José:  
Deslindes. Justo premio a Labrador Ruiz.  
*DM*, 15-II-1951.

RODRIGUEZ, César:  
Entre libros. Crítica extranjera.  
*Av*, 16-VIII-1951.  
Entre libros. Las mayores ventas de libros cubanos en 1950.  
*Av*, 29-X-1951.

SALAZAR Martínez, F.:  
Labrador Ruiz.  
*Nac*, 27-IX-1950.

SALINAS, Marcelo:  
Yo leí "La sangre hambrienta".  
*Es*, julio 1950.  
"La sangre hambrienta".  
*Es*, julio 1950.  
*B*, 23-IV-1950; *UH*, enero-junio 1950.

SUAREZ Solís, Rafael:  
Las pequeñas causas. "La sangre hambrienta".  
*Al*, 12-IV-1950.

TORUÑO, Juan Felipe:  
"Sangre hambrienta" de Labrador Ruiz.  
*DL*, 2-XII-1950.

- TORRIENTE, Loló de la:  
Preocupación sobre Labrador.  
*PL*, 12-V-1950.
- VALDES Planas, Raoul:  
Los hombres y los días. Enrique Labrador Ruiz.  
*Lcamp*, 16-II-1951
- VALLDEPERES, Manuel:  
Artes y letras. "La sangre hambrienta".  
*LN*, 1-VII-1950.
- VIGUEZ Montes, Juan ("Juan Criollo"):  
Comentarios. Labrador Ruiz. Madurez literaria. "La sangre hambrienta".  
*EP*, 29-III-1950.

## XI

### PROSAS Y CUENTOS

- Exaltaciones sentimentales*: Seis poemitas en prosa: "La provocación"; "Metempsicosis del segundo"; "Mientras tú radias"; "Mi vida es esperanza", "Te llamabas..."; "Así sea".  
*CH*, febrero 1933.
- El más bello cuento*.  
*S*, marzo 1933.
- Partir...*  
*Est*, 24-XI-1943.
- El promotor de milagros*.  
*GdC*, No. 5, julio 1944.
- La marca en la uña*.  
*RNC*, No. 50, mayo-junio 1945. (Reproducido por *Sab* 13-X-1945).
- Enser del alba*.  
*RG*, año I, No. 2, oct-dic. 1945.
- Conejito Ulán* (Premio Hernández Catá 1946).  
*EP*, anuario 1946, pp. 22-26. (Reproducido en *RdA*, enero 1947, y en "Carne de quimera", pp. 122-144).
- El agua erudita*.  
*RBNS*, vol. III, sept.-dic. 1948.
- Pistiner toma su transferencia*.  
*Orig*, No. 24, dic. 1949.

*Los cincoños.*

*B*, 3-XII-1950.

[“El presente relato de Labrador Ruiz pertenece a un libro próximo a ver la luz: “El gallo ante el espejo”. Diez cuentos inéditos de límpida prosa y fuerte colorido. Nuevo en la técnica, en el procedimiento y en el escenario, este aporte de Labrador Ruiz viene a enriquecer su ya copiosa bibliografía”

*Tu sombrero.*

*B*, 7-I-1951.

*Reparada.*

*B*, 1-IV-1951.

*El gallo ante el espejo.*

*B*, 16-XII-1951.

## XII

### SELECCION DE ARTICULOS Y CRONICAS

*Mentidero. Literatura nacional.*

*UN*, -I-1934; *AN*, 1-VIII-1936.

*¿Dónde está la poesía?*

*AT*, mayo 1934.

*Otro rey de dipsodas.*

*EP*, 8-VI-1937.

*Jean Harlow o la inquietud.*

*EP*, 10-VI-1937.

*La puerta estrecha.*

*EP*, 12-VI-1937.

*Las violetas envenenadas.*

*EP*, 16-VI-1937.

*Ulises se extravía.*

*EP*, 17-VI-1937.

*Primavera cómplice.*

*EP*, 19-VI-1937.

*La muerte en la cumbre.*

*EP*, 22-VI-1937.

*Epicúreos y fantasistas.*

*EP*, 24-VI-1937.

*Balance sucinto.*

*EP*, 26-VI-1937.

- Oráculos para sí.*  
EP, 29-VI-1937.
- La otra parte de la voluntad.*  
Edeb, 29-V-1938.
- Catá y su mitología.*  
Edeb, 6-VI-1938.
- Teoría de Blanca Nieve* (Premio periodístico 1938 otorgado por la Dirección de Cultura, Ministerio de Educación).  
P, 11-VI-1938; Hb, mayo 1939.
- Falsa neutralidad.*  
Edeb, 13-VI-1938.
- Un olvidado.*  
Edeb, 20-VI-1938.
- Compinchería crítica.*  
Edeb, 27-VI-1938.
- Lles, ese desconocido.*  
Edeb, 4-VII-1938.
- Filosofía con chistes.*  
Edeb, 11-VII-1938.
- Poesía de ayer y hoy.*  
Edeb, 16-VII-1938.
- Crítica a Virgilio.*  
Edeb, 18-VII-1938.
- Piratería literaria* (la realizada por Ricardo Freyre con "La bandra Isabel..." de Guillermo Meneses).  
EP, 20-XII-1938.
- Amiel era profundamente feliz a su manera y lo fué hasta el punto de alcanzar su corolario máximo: la tristeza. Réplica amieliana al doctor Gregorio Marañón.*  
EP, 19-II-1939.
- Cifra en la muerte de Antonio Machado.*  
P, 27-II-1939. (Reproducido en *Mul*, marzo 1939, y *Nac*, 24-III-1939).
- Libro de amor sobre cubanos famosos.*  
P, 16-XI-1939.
- Cristóbal Colón no puede ser canonizado; la Congregación de los Ritos se opuso a ello en 1892. ¿Subirá a los altares Colón?*  
EP, 8-II-1939, mat.

¿Será canonizado Cristóbal Colón? Benito Mussolini lo ha intentado en más de una ocasión, habiendo fracasado siempre en sus intenciones.

*Hb*, abril 1939.

*Contradanza de las ideas*. I, Novela regional, novela universal.  
*P*, 20-VIII-1940.

*Contradanza de las ideas*. II, Criollismo y humanismo.  
*P*, 23-VIII-1940.

*Contradanza de las ideas*. III, Parentescos literarios.  
*P*, 24-VIII-1940.

1.—*Actualidad transeúnte*.  
*P*, 29-VIII-1940.

2.—*Defensa de mi manera*. Cerámica de la emoción.  
*P*, 30-VIII-1940.

3.—*Defensa de mi manera*. Maquillaje y realidad.  
*P*, 31-VIII-1940.

*Personas y cosas*. I, Herejía y profanación.  
*P*, 6-IX-1940.

*Personas y cosas*. II, Política del oficio.  
*P*, 7-IX-1940.

*Personas y cosas*. III, Antología de lo posible.  
*P*, 9-IX-1940.

*El tiempo ingrato*. Miguel Angel de la Torre.  
*P*, 14-IX-1940.

*Escrito como hablado*.  
*Noš*, 10-VI-1941.

*En torno al proyecto Sicre-Maza* (sobre el monumento a Martí).  
*B*, 19-IV-1942.

*Carta a Miguel de Marcos*, fechada en 2-X-1942.

[Ver Miguel de Marcos: "Itinerario. Las abuelas en bicicleta". *DM*, 6-X-1942; Suárez Solís, Rafael: "La bicicleta en la arqueología", *Inform*, 7-X-1942].

*Dedo en la llaga*. Reflexiones en torno al premio Justo de Lara.  
*PL*, 27-II-1943.

*Pajaracos de por ahí...*

*PL*, 7-IX-1943 (Reproducido por González Scarpetta, Jesús: "Onda corta", *EM*, 12-IX-1943).

[El artículo acusa y comprueba que Pedro de Répide, por la prensa venezolana, sirve los intereses de *Falange* al difamar torpemente a patriotas cubanos como Juan Gualberto Gómez: *PL*, 30-IX-1943;

"Rechazan la explicación que da Venezuela. No podemos permitir que nuestros próceres sean objeto de bromas. Declaraciones de F. Ichaso", *CR*, 13-IX-1943;

"Protesta oficial muy justificada", *Inform*, 11-IX-1943;

"Bocadillos", *CR*, 13-IX-1943;

"Deben reclamar una rectificación las sociedades". *EP*, 13-IX-1943;

"Según Sardi no se ofende a Cuba en el artículo de Répide", *DM*, 11-IX-1943].

*Vigencia de Blest Gana.*

*RA*, 13-X-1943. (Reproducido por *Hb*, nov. 1943).

*Discurso en el homenaje a Guillermo Villarronda.*

*EM*, 2-XII-1943.

*Pemán. Gustos y disgustos.*

*EM*, 2-II-1944.

[Para estudiar la oportunidad de este artículo ver:

"Hablaron sobre Martí en un acto celebrado en Santa Clara, Marinello y Sosa de Quesada. Causa estupor la recitación de versos del fascista Pemán en acto dedicado a la memoria de Martí". *H*, 1-II-1944;

*Arredondo, Alberto*: "4 puntos. La Falange en Matanzas". *Man*, 2-II-1944;

*González Scarpetta, Jesús*: "Onda corta", *EM*, 1-III-1944].

*Los santones del Ministerio de Educación piden la neutralidad de la cultura.*

*Sab*, 11-III-1944.

*Muchas gracias y abajo los discursos* (del homenaje que Nicolás Guillén y Enrique Labrador Ruiz ofrecieran al escritor yanqui Allan Chase).

*B*, 26-VIII-1944.

*Rescate. Ponce vivo. Una semblanza del gran pintor.*

*B*, 13-III-1949.

*Lo que leen en Cuba* (What They're reading in Cuba).

*Ams*, mayo 1949.

[Reproducido por *Cr*, 1-VI-1949.



Comentado por *Jaume, Adela*: "Lo que se lee hoy en Cuba", *DM*, 29-V-1949].

*Arte y Oficio.*

*MEN*, agosto 1950. (Reproducido en *Bab*, No. 59, III Trimestre 1951).

[*Ams*, edición inglesa de feb. 1952 lo traduce en parte con el título de *Never write a novel*, pp. 38 y sigts.; la edición portuguesa de *Ams*, marzo 1952, da una versión con el siguiente título: *Nao queira escrever romances*].

### XIII

#### POEMAS

*Lied. Martí.*

*S*, enero 1932.

*Lied.*

*EA*, 21-II-1937.

*Caballito nacional.*

*P*, 6-VIII-1938; *RA*, dic. 1938.

*Pez* (fragmento de "Trasmundo").

*Fab*, julio-agosto 1937.

### XIV

#### VIAJES

a) Por México.

*Comentarios:*

"Cuba manda de delegado (al Congreso de Escritores) a fecundo novelista".

*Exc*, 12-V-1942.

*F. B.:*

La entrevista de hoy. Enrique Labrador Ruiz, novelista hecho en las redacciones.

*NacM*, 8-V-1942.

*González Scarpetta, Jesús:*

Onda corta. Dos minutos con Labrador Ruiz.

*EM*, 6-VI-1942.

Onda corta. Más sobre México.

*EM*, 12-VI-1942.

Hombres de la semana. Labrador Ruiz.

*RRM*, 17-V-1942.

*Huerta, Efraim:*

Labrador.

*EPM*, 3-VI-1942.

"*Licenciado Vidrieras*" (Rafael Heliodoro Valle):

Cosmópolis.

*Exc.* 4, 11-V-1942.

*Ortega:*

¿Quién es y cómo es?

*Gr.* 1-VI-1942.

[Ver además: *DM*, 5-V-1942; *EP*, 9-V-1942, sección "Aeropuerto", por Leandro García; *C.* 10-V-1942].

b) Por Yucatán.

*Labrador Ruiz, Enrique:*

Mérida la enamorada.

*B.* 10-III-1946.

Unas ruinas... algo antiguas.

*B.* 29-III-1946.

Comentario: "Aeropuerto" en *EP*, 25-I-1946.

c) Por Estados Unidos.

Comentario en *PL*, 28-X-1947.

c) Por Colombia:

*Labrador Ruiz, Enrique:*

Recuerdos bogotanos.

*V.* marzo 1947.

Comentario:

[Gacetilla].

*RdA*, enero 1947.

Ciudadano honorario de Colombia.

*Sem.* 25-X-1947; *EM.* 12-X-1947.

d) Por Venezuela.

*Labrador Ruiz, Enrique:*

Pensamiento y acción.

*EM.* 14-I-1948.

Elecciones: con una pedrada.

*EM.* 17-I-1948;

Aguinaldos perpetuos.

*EM.* 22-I-1948.

Perfil de Gallegos.

*EM*, 23-I-1948.

Las esquinas y otras cosas.

*EM*, 23-I-1948.

Ternera llanera y zapoara.

*EM*, 24-I-1948.

Optica y regalos del Orinoco.

*EM*, 30-I-1948.

En la región de los tepuí.

*EM*, 5-II-1948.

Aquí gané mi dinero.

*EM*, 6-II-1948.

Indios, oro y diamantes.

*EM*, 12-II-1948.

¡Muera el águila! ¡Viva la serpiente!

*EM*, 13-II-1948.

Un lente de libertad.

*EM*, 11-II-1948. (Reproducido por "El Luchador", de Ciudad Bolívar, Venez.)

El novelista que llegó a ser presidente.

*Nort*, 8-V-1948, pp. 18-19.

Comentarios:

"Hacia Venezuela Labrador Ruiz.

*EM*, 13-XII-1948.

Notas hispanoamericanas.

*LCr*, 13-VI-1948.

Gómez Sicre, José:

Rafael Moreno y la Gran Sabana (sobre un retrato de Labrador)

*EM*, 10-X-1948. (Reproducido en "El Luchador", Cd, Bolívar).

Salazar Martínez, F.:

Conferencia sobre la novela cubana.

*LEsf*, 2-IX-1948; *PL*, 14-IX-1948; *CR*, 14-IX-1948; Ver: *Marquina*, Rafael: "Vida cultural y artística...", *Inform*, 15-IX-1948.

e) Por Centroamérica.

Labrador Ruiz, Enrique:

Rayo y pararrayo.

*PL*, 16-I-1949.

Galán iba el tiempo.

*PL*, 18-I-1949.

Andar las Higüeras.

*PL*, 19-I-1949.  
Mi querida baronesa...  
*PL*, 20-I-1949.  
La siguanaba y don Goro.  
*PL*, 21-I-1949.  
Futuro inmediato.  
*PL*, 22-I-1949.  
Antigua, ciudad fantasma.  
*B*, 20-II-1949.  
Copán, burlón enigma.  
*B*, 24-IV-1949.

Comentarios:

Los agasajos a la misión cultural cubana que visita el país.  
*DCm*, 21-XII-1949.  
Entre nosotros. Breve charla con el connotado hombre de letras Labrador Ruiz.  
*Ad*, 6-I-1949.  
Momentáneos huéspedes de la ciudad capital.  
*GDN*, 7-I-1949.  
Simpática recepción a la misión cubana.  
*LE*, 16-XII-1949.  
Con los periodistas cubanos.  
*Ed*, 16-XII-1949

f) Por Argentina, Chile, Uruguay.

*Labrador Ruiz, Enrique:*

Viajecillo. Buenos Aires a la vista.  
*B*, 8-VII-1950.

Comentarios:

El novelista cubano Enrique Labrador Ruiz visita nuestra ciudad.  
*LNac*, 30-III-1951.  
Visitó "Clarín" Enrique Labrador Ruiz.  
*Cla*, 2-IV-1951.  
Periodistas festejan hoy a Labrador Ruiz.  
*DI*, 17-IV-1951.  
Nos visita un gran novelista de Cuba.  
*Acc, Mont*, 22-IV-1951.  
Una semana permanecerá en ésta Labrador Ruiz.  
*Acc. Mon*, 23-IV-1951.  
Ver, además: *Al*, 9-III-1951; *S*, abril 1951.

XV

PREMIO NACIONAL DE 1950

*Arredondo, Alberto:*

Bisturí.

*P*, 19-VII-1950.

*Curi, F.:*

El hambre creadora.

*Av*, 15-II-1951.

Y en eso llegó la marquesa...

*Av*, 22-II-1950.

Una encuesta ¿Qué opina Ud. sobre el premio nacional de literatura? Responde: Labrador Ruiz.

*Vi*, 7-X-1950.

Figuras del momento. Enrique Labrador Ruiz.

*Al*, 14-II-1951.

Gacetillas:

*PL*, 13, 17-II-1951; *DM*, 13, 22-II-1951; *EP*, 19-II-1951; *Av*, 13-II-1951; *CR*, 13-II-1951; *EM*, 20-II-1951; *Al*, 19, 20-II-1951; *UHR*, 16-II-1951; *C*, 25-II-1951, 4-III-1951.

Una humillación a los escritores cubanos.

*B*, 20-VIII-1950.

*Lazo, Raimundo:*

Legítima defensa:

*Al*, 26-VIII-1950 (Ver Suárez Solís, Rafael: "Las pequeñas causas, Así dá gusto discutir", donde incluye una carta del profesor Lazo, *Al*, 26-VIII-1950).

*Marrero, Rafael Enrique* ("León Bueno"):

Notículas: Labrador estalla.

*Man*, 15-V-1950.

Del ambiente A.

*Man*, 24-II-1951.

Muerto el burro...

*Es*, agosto 1950.

*Núñez y Domínguez, Roberto:*

Labrador Ruiz, premio nacional de Cuba.

*RRM*, 29-IV-1951.

*Pogolotti, Marcelo:*  
Laudable rectificación.  
*EM*, 1-III-1951.

*R. F. R.:*  
Al margen de los días. Premio nacional de literatura (sic) de Cuba.  
*DI*, 8-IV-1951.

*Remos, Juan José:*  
Deslindes. Justo premio a Labrador Ruiz.  
*DM*, 13-II-1951.

*Suárez Solís, Rafael:*  
Las pequeñas causas. El premio nacional de literatura.  
*Al*, 12-VIII-1950.

Nota: Labrador Ruiz ha triunfado en los siguientes concursos:

Premio de periodismo por el mejor artículo del año 1938.  
*P*, 11-VI-1938.

Premio Juan Gualberto Gómez.

*DM*, 30-X-1946.

Premio Hernández Catá.

*CR*, 8-XI-1946; *EP*, 9-XI-1946; *B*, 17-XI-1946.

Premio Juan Gualberto Gómez 1949.

Premio Juan Gualberto Gómez 1951.

*cr*, 25-X-1951; *DM*, 7-X-1951, *C*, 14-X-1951.

## XVI

### SOBRE OBRAS INEDITAS O EN PREPARACION

"Virgen caída" (mencionada en la contraportada del "Laberinto").

"Ellas no aman" (ibid).

"Novelas en trío" ("La sangre hambrienta", ya publicada, "El ojo del hacha" y "Custodia de la nada").

*P*, 13-VII-1950.

*García, Leandro:*

"Buenas tardes".

*EP*, 30-XII-1949; 2-I-1950; 2, 3, 4-III-1950.

"Trasmundo".

Soto Paz, Rafael: Nota bibliográfica. *Lit.*, febrero 1938.

- "El gallo ante el espejo' Cuentería cubiche'..  
*B*, 3-III-1950. *Villarronda*, Guillermo. "Confidencias. "El gallo en el espejo", *Al*, 13-IX-1950; *Marrero*, Rafael Enrique: "El gallo en el espejo" y El ojo del hacha; *Man*, 12-IX-1950.  
 "El gallo en el espejo" y El ojo del hacha; *Man*, 12-IX-1950.
- "Enser del alba confuso".  
 "Biographical Encyclopedia of the World". Third ed .Institute for Research in biography Inc. New York 1946, pág. 943;  
 "World Biography", vol. II, pág. 2631. Institute for Research in Biography Inc. 1939, New York 1948.
- "Optica del sonámbulo" (sobre Ponce).
- "Piel de Dios. Sales breves" (crítica literaria).
- "Tratado de la tiza". Cinco farsas novelescas (Ver *Marquina*, Rafael: "Correo Semanal de las letras y d elas artes: *Inform.*, 16-III-1952).
- "Cicatriz en la camisa... y otras muertes y medias muertes" (cuentos).
- "Arco de agua. Papelorio del cuerdo sin rigor" (Reflexiones).
- "Viajecillos".
- "Prevención del viento. Piezas fugaces".
- "El cofre de Cipselo. Primeras memorias".

**ADDENDA:**

- Barrientos*, Alfonso Enrique:  
 Primera lección de Cuba. Diálogo con Enrique Labrador Ruiz.  
*El*, 26-IV-1952.
- Rodríguez*, Expósito, César:  
 Entre libros. Los mejores libros cubanos de 1900 a 1950.  
*Av.*, 6-V-1952.

## *Documentos sacramentales de algunos cubanos ilustres*

(CONTINUACION)

*Investigación de Rafael Nieto y Cortadellas*

### 7.—MIGUEL ALDAMA Y ALFONSO:

- a) BAUTISMO: parroquia habanera del Espíritu Santo, folio 42 vuelto, libro 29:

*Al Margen:* "N 164. — Miguel Aldana" = *Dentro:* "Sábado veinte de mayo de mil ochocientos veinte a<sup>s</sup> Yo B<sup>r</sup> D. Ramon Castañeda Cura Párroco del Sag<sup>o</sup> de la Santa Ig<sup>a</sup> Cated<sup>l</sup> con Re<sup>d</sup> en esta del Esp<sup>tu</sup> Santo baut<sup>e</sup> solemnem<sup>te</sup> a un niño q<sup>e</sup> nacio a nueve del corr<sup>te</sup> hijo legmo de D Domingo de Aldana natural de la Villa de Gorderjuela en el Señorío de Biscaya y D<sup>a</sup> Rosa Luis Alfonso de esta naturalidad vecinos de esta felig<sup>a</sup> Abuelos Paternos D Antonio y D Balentina de Arechaga, Maternos D Gonzalo, y D M<sup>a</sup> Silvestra Soler, y en dho niño exerci las sacras cerem<sup>s</sup> y preses y puse por nombre Miguel Antonio: fueron sus padrinos D Patricio Luis de la Guardia, y D M<sup>a</sup> Merced Luis Alfonso a q<sup>s</sup> adv<sup>ti</sup> el parentesco esp<sup>e</sup> y lo firmé=B<sup>er</sup> Ramón Castañeda" (rúbrica).

- b) MATRIMONIO: parroquia del Sagrario de la Catedral de la Habana, folios 38 vuelto y 39, libro 11:

*Al Margen:* "N<sup>o</sup> 88—Miguel Aldama, con D<sup>s</sup> Hilaria Font" = *Dentro:* "En la Ciudad de la Habana en doce



de Mayo de mil ochocientos cuarenta y cuatro años, habiendo dispensado El Exco. e Ilmo. Sr. Dn. Fr. Ramón Francisco Casáu, Caballero gran Cruz de la Real Orden americana de Isabel la Católica, arzobispo de Goatemala y Administrador de este Obispado las tres canonicas amonestaciones y que el matrimonio se verificase en la morada de la contrayente, por Auto de diez del Correin-te, Yo Dr. Dn. Domingo López de Somoza Pbro. cano-nigo Penitenciario de esta Santa Iglesia Catedral con su licencia in scriptis y el uso de la Comisión que con ella se me dá, desposé por palabras de presente conforme al Ritual Romano, á Dn. Miguel Aldama y D<sup>o</sup> Hilaria de Font, solteros naturales de esta ciudad y vecinos de la feligresia de la Santa Iglesia Catedral: el primero hijo legítimo de Dn. Domingo Aldama y de D<sup>o</sup> Rosa Luis Alfonso, y la segunda lo es legítima de Dn. Ramon Font y de D<sup>o</sup> Hilaria de Palma á quienes previne ocurriesen con la posible brevedad a recibir las bendiciones nupcia-les, de todo lo que fueron testigos Dn. José Alfonso, Dn. José Font, y el Pbro. Dn. Ramon Maceda y lo firmé =Dr. Domingo L. Somoza" (rúbrica).

- c) DEFUNCION: parroquia habanera de Nuestra Señora de Monserrate, folio 482, libro 28:

*Al Margen:* "N<sup>o</sup> 1504—Depositado en el Cementerio de Colón—D. Miguel de Aldama y Alfonso—Adulto"  
=Dentro: "En diez y seis de marzo de mil ochocientos ochenta y ocho años se depositó en el Cementerio de Colón segunda papeleta de defunción al cadáver de Dn. Miguel de Aldama y Alfonso, nat de la Habana Ciudano Americano de sesenta y siete años de edad, de estado viudo de D<sup>o</sup> Hilaria Font, hijo legítimo de Dn. Domingo, y de D<sup>o</sup> Rosa, dijeron que testó dejó por sucesión á Dn<sup>o</sup> Rosa, D<sup>o</sup> Florinda, D<sup>o</sup> Dolores, y D<sup>o</sup> Leonor Todos mayores de edad falleció á las siete de la noche de ayer de pneumonia en la casa num<sup>o</sup> cuarenta y ocho de la calle de Prado según certificación del médico Dr.

D. Joaquín de Zayas y lo firmé—Dr. Anacleto Redondo" (rúbrica).

8.—CARLOS J. FINLAY Y DE BARRÉS:

- a) BAUTISMO: parroquia mayor de Santa María de Puerto Principe (hoy del Sagrario de la Catedral de Camagüey), folio 153, libro 16:  
*Al Margen:* "No. 576<sup>1/8</sup>—Juan Carlos Finlay"—*Dentro:* "Año del Sor de mil ochocientos treinta y cuatro en dos de En<sup>o</sup> yo d<sup>n</sup> Carlos Seg<sup>do</sup>. Bringas, Tte. de C<sup>s</sup> en esta Parroq<sup>a</sup> mr. de Pro. Pre. bauticé solemnemen<sup>te</sup>. puse oleo y crisma nombrando Juan Carlos a un parb<sup>o</sup>. que nació a tres de Dic<sup>e</sup> ulti<sup>o</sup>. hijo leg<sup>o</sup>. de D. Eduardo Finlay y D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Isabel de Barres. Ab<sup>os</sup>. pat<sup>s</sup>. D. Eduardo Finlay y D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Wilson. Mat<sup>s</sup>. D. Casim<sup>o</sup> de Barres y D<sup>a</sup> Mariana Bernard Padrinos. D. Alejandro Bastian a quien adverti el parentesco esp<sup>e</sup>. y p<sup>o</sup> que conste lo firmo— Carlos Seg<sup>do</sup>. Bringas" (rúbrica).
- b) MATRIMONIO: parroquia habanera de Nuestra Señora de Monserrate, folios 68 vuelto y 69, libro 4:  
*Al Margen:* "N<sup>o</sup> 176—D<sup>n</sup>. Juan Cárlos Finlay, con D<sup>a</sup> Adelaida Shine—Velados"—*Dentro:* "En esta Iglesia de termino de Monserrate en diez y seis de Octubre de mil ochocientos sesenta y cinco años: dispensada por S. Sria. Iltma. el Sr. Gobernador de este abispado las tres canonicas amonestaciones y dispensadas las diligencias ord<sup>s</sup>. sin resultas de impedimento alguno; yo Pbro. Ldo. D<sup>n</sup>. Anacleto Redondo, Cura parroco de la misma; desposé y velé según la forma prescrita por el Ritual Romano a Dn. Juan Carlos Finlay, natural de la Ciudad de P<sup>to</sup>. Príncipe en esta Isla, hijo legitimo de D. Eduardo y de D<sup>a</sup> María Isabel de Barrés: con D<sup>a</sup> Adelaida Shine, natutral de P<sup>to</sup>. España en la Isla de Trinidad; hija legitima de D. Juan y de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> Adelaida Black; ambos contrayentes solteros y la novia vecina de esta feligresia: fueron aprobados en doctrina cristiana confesaron y comulgaron y preguntados tuve por respuesta su

mutuo consentimiento; fueron padrinos don (Felipe) Enrique Felipe Finlay y D<sup>a</sup> María Isabel de Barres, hermano y madre del desposado; y testigos D. Miguel Centeno y D. Tomas Padilla y lo firme=dispensadas=Felipe=entre parentesis=no valen=Ldo. Anacleto Redondo" (rúbrica).

- c) DEFUNCION: parroquia habanera del Sagrado Corazón de Jesús del Vedado y Carmelo, folios 114 vuelto y 115, libro 18:

*Al Margen:* "Número 497 — Carlos Finlay — T. P.—  
*Dentro:* "El día veinte y uno de Agosto de mil novecientos quince Fray Isidoro Ruiz de la Orden de Predicadores Cura encargado de la Iglesia Parroquial de Término del Sagrado Corazón de Jesus del Vedado y Carmelo de la Ciudad Provincia y Diocesis de la Habana, hice las exequias segun dispone el Ritual Romano y mandé dar sepultura eclesiastica en el Cementerio de Colón en tramo de terreno propio al cadaver de Don Carlos J. Finlay y de Barrés, de ochenta y dos años de edad, natutral de Camagüey, de raza blanca, casado con D<sup>a</sup> Adela Shine, hijo de Eduardo y de Isabel. Deja por sucesión tres hijos nombrados Carlos, Jorge y Francisco, falleció en la calle G número veinte y tres del Vedado a las cinco y cuarenta y cinco de la tarde del día de ayer a consecuencia de Arterio esclerosis según certificado que se me exhibió. Y para que conste lo firmo fecha ut supra =Fr. Isidoro Ruiz" (rúbrica).

#### 9.—JOSE MARTI Y PEREZ:

- a) BAUTISMO: parroquia habanera del Santo Angel Custodio, folios 61 vuelto y 62, libro 18:

*Al Margen:* "N<sup>o</sup> 159—Dn. José Julián Martí—P. Castrence" =

*Dentro:* "Sábado doce de Febrero de mil ochocientos cincuenta y tres años Yo Pbro. D<sup>n</sup> Tomás Sala y Figueroa, Capellán por S. M. del Regimiento del R<sup>l</sup> Cuerpo

de Artillería de esta Plaza de la Habana En la Igl<sup>ª</sup> del St<sup>º</sup> Ange<sup>l</sup>. Cust<sup>º</sup> de la misma, bauticé solemnemente a un niño q<sup>e</sup> nació el veinte y ocho de Enero del presente año, hijo legtimo. de D<sup>ª</sup>. Mariano Martí, sargento primero del R<sup>l</sup>. Cuerpo de Artillería, nat<sup>l</sup>. de Valencia y de D<sup>ª</sup> Leonor Pérez natl. de la Isla de Sta. Cruz de Tenerife, una de las Canarias. Abuelos paternos D<sup>ª</sup>. Vicente Martí y D<sup>ª</sup> Manuela Navarro; maternos D<sup>ª</sup>. Antonio Perez y D<sup>ª</sup> Rita Cabrera; en dho. niño exerci las sacras ceremonias y preces y le puse por nombre José, Julian, Martí fueron sus padrinos D<sup>ª</sup>. José M<sup>ª</sup> Vázquez y D<sup>ª</sup> Marcelina Aguirre a los q<sup>e</sup>. advertí el parentesco espiritual y demás obligaciones qe. contrajeron y lo firme—Tomás Sala—L. Ramón Maseda” (rúbricas).

- b) MATRIMONIO: en la parroquia del Sagrario de la Catedral de México, D. F. (Estados Unidos Mexicanos), folio 87, libro 27 (\*):

*Al Margen:* “158—Don José Martí Perez y la Señorita Carmen Zayas Bazán”—*Dentro:* “En veinte de Diciembre de mil ochocientos setenta y siete, con licencia del Señor Doctor Don Ambrosio Lara, Cura interino de esta Santa Iglesia: previa la información amonestaciones conciliares, y las dispensas de exhortos, de la lectura de las amonestaciones en dos días feriados, y para que se pudiera verificar su enlace en tiempo prohibido, que se digno conceder el Señor Probisor y Vicario General deste Arzobispado, encargado del Gobierno de esta Sagrada Mitra, Licenciado Don Joaquín Maria Diaz y Vargas, yo el Padre Fray Francisco Azoños, estando en esta Parroquia asisti a la celebración del matrimonio que Don José Martí y Pérez, Soltero de veinticuatro años de edad, natural de la Habana y vecino de esta Ciudad, hijo legitimo de Don Mariano Marti y Navarro y de Doña

---

(\*) Véase nuestro trabajo **Los documentos Matrimoniales de Martí**, publicado en las páginas 6 a 11, ambas inclusive, No. 1-6, tomo XLVIII enero-diciembre 1949 del “Boletín del Archivo Nacional”, donde se incluyó copia textual del expediente mantrimonial del Apóstol y de su matrimonio civil.

Leonor Perez y Cabrera: in facia Ecclesiae contrajo con la Señorita Carmen Zayas Bazan, Doncella de veintiun años de edad, natural de Puerto Príncipe en la Habana y vecina de esta Ciudad, hija legitima de Don Francisco Zayas Bazan y de Doña Isabel Hidalgo, difunta; fueron sus padrinos Don Francisco Zayas Bazan y Doña Rosa Zayas de Guzman y testigos Don Manuel A. Mercado y Don Manuel Ocaranza = Dr. Ambrosio Lara”.

- c) DEFUNCION: debido a que no se extendió la acostumbrada acta religiosa, nos saldremos en este caso de la pauta que estamos llevando en la presente sección, permitiéndonos brindar los tres documentos relativos al enterramiento y a las dos exhumaciones de los restos del Apóstol, acervo que debemos a la exquisita generosidad del infatigable investigador oriental señor Angel de Goya y Uriarte.

PRIMER DOCUMENTO: ENTERRAMIENTO = página que fué la 442 del libro 26 de enterramientos del cementerio santiaguero de Santa Ifigenia (hoja que separada de su matriz la posee hoy el señor Rafael G. Argilagos Director de la Biblioteca Municipal de Santiago de Cuba quien por mediación del referido señor Goya nos dá el privilegio de publicar este valioso aporte). En dicho cementerio no se inscribía acta por acta como es costumbre regularmente, llevándose solamente unos libros apaisados, que en el caso específico del libro de referencia, tiene 17 pulgadas de ancho por 13½ de altura, con 36 enterramientos en la página a que nos referimos contando con el último inscripto, que es el del Apóstol: en referencia al mismo, con fecha 28 de mayo de 1895, solo inscribieron su nombre “José Martí” en el casillero correspondiente a *nombres*: una “B” en el casillero correspondiente a *colores*: “134” en el casillero *tramos*: y “Sur” en el casillero *hileras*. Para mejor comprensión, incluimos una fotografía de tan preciada pero parca inscripción documental que también nos ha enviado el señor Argilagos.

SEGUNDO DOCUMENTO: *exhumación e inhumación del año 1907*; documento notarial extendido por el licenciado Donato Valiente, que literalmente dice así: "No. 93—Acta de exhumación de los restos mortales del Sr. Jose Martí y Perez"—"En la ciudad de Santiago de Cuba, a las 10 de la mañana del día 24 de Febrero de 1907.—Constituido yo, el licenciado Donato Valiente y Portuondo, abogado y notario público y del Colegio del Territorio, con residencia y estudio abierto en esta ciudad; en el Cementerio General de la misma, nombrado "Santa Ifigenia", y situado en la Galería Sur de los nichos que se van a destruir, frente al que lleva el No. 134, en el que se depositó el cadáver del señor José Martí y Pérez, el día 28 de Mayo del año 1895, según se me acredita con la certificación expedida por el señor alcalde municipal el día 14 del corriente, se procedió a mi presencia a exhumar los restos del señor Martí Pérez, los cuales, según los testimonios de los doctores en Medicina y Cirugía, señores Pedro Hechavarria y Sanchez y Guillermo Fernández Mascaró, se encuentran todos completos.—En presencia de los restos del Apóstol de la Independencia de la Patria, el general del Ejército Libertador, licenciado señor Rafael Portuondo Tamayo, pronunció una sentida oración, y terminada ésta se recogieron y colocaron en una caja de plomo, en la que también se deposita una copia de esta acta, escrita en pergamino, en un tubo de cristal, grabada en él la palabra MARTI, y a mi presencia fué herméticamente soldada la urna de plomo y colocada dentro de otra de caoba, con una inscripción que dice MARTI, siendo ésta depositada en el mismo nicho 134.—Y para que conste, a petición del honorable señor Federico Pérez Carbó, gobernador sivil de esta provincia de Oriente, levanto la presente acta por duplicado, para unir al protocolo corriente de la notaria a mi cargo, con el objeto de poder expedir las copias que se interesen, firmándolas la Comisión encargada de realizar este acto, con los testigos general Saturnino Lora y Torres y Al-

berto Quintana Almirall, consejero provincial, por ante mi de que doy fe, así como de que presencié el acto y firma la presente el hijo del insigne patriota.—José Martí—Federico Pérez—Enrique de Mesa—Rafael M. Portuondo—Emilio Bacardí—Silvestre Vaillant—Brígida P. de Mancebo—Carlos M. Miyares—Saturnino Lora Torres—José Bofill—Alberto Quintana y Almirall.—Lic. Donato Valiente( rúbricas).

TERCER DOCUMENTO: *exhumación, e inhumación definitiva del año 1951*: documento notarial extendido por el doctor Ernesto Buch, que literalmente dice como sigue: "Numero 139—Exhumación de los restos del Apostol José Martí"—"En la Necrópolis de Santa Ifigenia, Panteón conocido por Retablo de los Héroes.—En la ciudad de Santiago de Cuba, siendo las dos de la tarde de hoy veintinueve de junio de mil novecientos cincuenta y uno, constituido yo, Dr. Ernesto Buch y Lopez, abogado y fedatario en ejercicio, Decano del Colegio Notarial de Santiago de Cuba, y la jurisdicción Sur de la Provincia, con residencia en esta ciudad, a requerimiento de los señores Dr. Felipe Salcines Morlote, Medico Cirujano; Francisco Ibarra Martínez, Pedagogo; Dr. Carlos Pera Conesa, Abogado y Notario; Dr. Angel Maria Santos Buch, Médico Bactereologico; José Medina Puig, comerciante; Rafael G. Argilagos y Loret de Mola, Periodista, Comandante del Ejercito Libertador, Manuel Granda y Odio, Académico de la Historia; Coronel del Ejercito Libertador, Ramón Garriga y Cuevas, Presidente del Consejo Territorial de Veteranos; Capitán del Ejercito Libertador, Luis Mancebo Portuondo, Secretario del organismo consignado y Manuel Ferrer y Cuevas, también Capitán del Ejercito Libertador, Historiador; todos naturales y ciudadanos de Cuba, mayores de edad, casados y de este vecindario, el primero Presidente, el segundo Secretario, el tercero Tesorero y los demás Vocales del Comité denominado "Por una tumba digna del Apóstol Martí" que ha tenido a su cargo la erección del nuevo

Monumento al Creador de Nuestras Libertades.—Procedo á dar fé pública de este solemne acto, en que son exhumados los preciosos restos mortales del Apóstol José Martí, para que, previa su identificación sean depositados en una urna y trasladados después al Salón de Actos del Palacio Provincial, sito en Aguilera y Pio Rosado, en esta población, restos que permanecerán insepultos hasta las dos de la tarde del día de mañana en que en una grandiosa peregrinación pública nacional serán sepultados en el nuevo Mausoleo, donde será reverenciada su excelsa memoria.—Estan presentes además, representantes del Gobierno, de la Provincia, del Municipio, de la Asociación de Veteranos, del Colegio Notarial, del Colegio de Abogados, de las Fuerzas Armadas, de la Asociación de Periodistas, Corporaciones y poble.—De inmediato, el señor Rafael G. Argilagos, miembro del Comité, extrae de la fosa en que provisionalmente se encuentran desde el día 8 de septiembre de 1947, los restos de José Martí, y se depositan a la presencia pública en una urna de bronce de 51 y medio centímetros de largo, 27 y medio de ancho y 31 y medio centímetros de alto, con una camiseta de metal amarillo de la forma interior de la urna, que fué confeccionada por el mismo artista que tuvo a su cargo la ejecución de las obras del Monumento.—Comprobada la total identificación de los despojos mortales del Maestro José Martí, se sella con soldadura autógena la urna que los guardará definitivamente, incluyendo en ella un pergamino que recoge el contenido exacto de esta acta, con sus firmas; terminando este conmovedor episodio de relevancia mundial y de singular relieve histórico.—Leo a los concurrentes esta acta que suscriben.—Del conocimiento, de los requirentes y firmantes, yo el Notario doy fé.—Dr. F. Salcines—Rafael G. Argilagos—Ramón Garriga—Manuel J. Granda—Manuel Ferrer Cuevas—Dr. M. Santos Buch.—Dr. Carlos Pera Conesa—Luis Casero Guillén—C. Bugayo, Gobernador de Pinar del Río—Miguel Mesa,



Gbdor. de Oriente—Felipe Fernández, Alcalde Municipal—Dr. José García Baylles—Dr. J. Pérez Peña—Coronel Eusebio Haguaña—Pablo Milá Ortiz—Manuel de la Cruz Muñoz—Argentina Rodríguez del Prado".= (Siguen numerosas firmas de instituciones y pueblo)= "Dr. Ernesto Buch López" (rúbrica).

10.—FELIPE POEY Y ALOY:

a) BAUTISMO: parroquia del Sagrario de la Catedral de la Habana, folio 127 y su vuelto, libro 18:

*Al Margen:* "N. 458—Felipe Poëy"—*Dentro:* "Domingo dos de Enero de mil set<sup>s</sup>. nov<sup>ta</sup> y nueve Yo D. Lorenzo Marrero Thte. de cura B<sup>do</sup>. del Sag<sup>o</sup> de esta St<sup>a</sup> Igl<sup>a</sup> Cathed<sup>l</sup>. de la San<sup>ma</sup>. concep<sup>n</sup>. de esta ciud<sup>d</sup>. de S<sup>a</sup>Xtov<sup>l</sup>. de la Hv<sup>a</sup> baptizé puse los Santos óleos a un niño q<sup>e</sup> nació a veinte y seis de Mayo proximo pasado hijo lexmo. de D. Juan Andrés Poëy nral. de la Ciud<sup>d</sup>. de Herón (\*) Provincia de Bearn en Francia, y de D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> del Rosario Aloy nral. de esta ciudad; abuelos Paternos D. Juan Poëy, y D<sup>a</sup> Ana M<sup>a</sup> Lacase, y maternos Dn. Narciso Aloy y D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de la Merced Rivera; y en el exercí las Sacras ceremonias y preses y le puse p<sup>r</sup>. nombre Felipe; fué su Padrino D. Simon Poëy a q<sup>n</sup>. adverti el parentesco Espiritual, q<sup>e</sup>. contrajo y lo firme=Lorenzo Marrón" (rúbrica).

b) MATRIMONIO: parroquia habanera de San Agustín, folio 4 y su vuelto, libro 1<sup>o</sup> (que se custodia en la parroquia del Sagrario de la Catedral de la Habana):

*Al Margen:* "N. 7—Dn. Felipe Poey y D<sup>a</sup> Maria de Jesús Aguirre"—*Dentro:* "En veinte y dos de Abril de mil ochocientos veinte y cuatro años: habiendo dispensado el Excmo. e Ilustrísimo Sor. obispo Diocesano Dn. Juan Jose Días de Espada y Landa, del Consejo de S. M. Caballero Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica etc., las tres Canonicas amonestaciones a D<sup>n</sup>. Felipe Poey, natural de esta Ciudad, de es-

---

(\*) sic por Olerón.

No.	Nombre	Edad	Sexo	Profesión	Religión	Estado	Fecha	Horario	Observaciones
125	Sancho								
126	Sancho								
127	Sancho								
128	Sancho								
129	Sancho								
130	Sancho								
131	Sancho								
132	Sancho								
133	Sancho								
134	Sancho								
135	Sancho								
136	Sancho								
137	Sancho								
138	Sancho								
139	Sancho								
140	Sancho								
141	Sancho								
142	Sancho								
143	Sancho								
144	Sancho								
145	Sancho								
146	Sancho								
147	Sancho								
148	Sancho								
149	Sancho								
150	Sancho								

tado soltero, hijo legítimo de d<sup>n</sup>. Juan Andrés Poey, y D<sup>ª</sup> Maria del Rosario Aloy, para el matrimonio q<sup>e</sup>. intenta contraer con D<sup>ª</sup> Maria de Jesus Aguirre, también soltera, nat<sup>l</sup>. y vecina de esta Feligresia, hija legitima de d<sup>n</sup>. Ramón Aguirre, y de D<sup>ª</sup> María del Carmen Hornillos. Yo d<sup>n</sup>. Francisco Font, B<sup>do</sup>. Sac<sup>n</sup>. m<sup>oor</sup> por S. M. con Cura de Almas de la Parroquia del Sagrario de la Iglesia Catedral, con residencia en la Auxiliar de Sn. Agustin, desposé en la forma prescripta por el Ritual Romano a los sudhos. d<sup>n</sup> Felipe Poey, y D<sup>ª</sup> María de Jesús Aguirre, previniéndoles q. en tiempo havil compareciesen a recibir las bendiciones nupciales; fueron Padrinos y tgos. del desposorio d<sup>n</sup>. Lázaro Zarza, y D<sup>ª</sup> Maria del Rosario Aloy; confesaron y comulgaron y lo firmé=Francisco Font" (rúbrica).

- c) DEFUNCION: parroquia habanera de Nuestra Señora de Monserrate, folio 213, libro 31:

*Al Margen:* "N<sup>o</sup> 705—Bóveda de la R<sup>l</sup>. Universidad—D. Felipe Poey y Aloy—Adulto"—*Dentro:* "En veinte y ocho de Enero de mil ochocientos noventa y un años: Yo Pbro. Dr. D. Anacleto Redondo, Cura propio de la Iglesia de término del Monserrate de esta Ciudad y Diocesis mandé dar sepultura al cadaver de D. Felipe Poey y Aloy, natural de la Habana, de noventa y un años de edad, Licenciado en Ciencias, viudo de D<sup>ª</sup> Maria de Jesús Aguirre, hijo legitimo de D. Juan y D<sup>ª</sup> Rosario, dijeron que testó po rante el Notario Fornaris pero no presentaron la clausula testamentaria, dejó por sucesión a D. Andrés, D. Enrique, Doña Virginia y D. Federico; no recibió los Santos Sacramentos por la violencia de su muerte falleció a las seis de la mañana de hoy en la casa Prado numero veinte y nueve a consecuencia de Congestión cerebral según la carta oficio que se me exhibió. Y para que conste lo firmé=Dr. Anacleto Redondo".

11.—ANTONIO SANCHEZ DE BUSTAMANTE  
Y SIRVEN:

- a) BAUTISMO: parroquia habanera del Santo Cristo del Buen Viaje, folios 368 y 369, libro 32:  
*Al Margen:* "N 622— Antº Sanchez de Bustamante"—  
*Dentro:* "Lunes veinte y cuatro de Abril de mil ochocientos sesenta y cinco años. Yo el Pbro. Dn. Rafael Arbiol Cappº. del Rº. Cuerpo de Ingenieros con licencia por escrito del Illmo. Sr. Vicº Capº. Dº. Dn. Bonifacio Quintin de Villaescusa en la Igº parroquial de termino del Sºo Cristo del Buenviaje de esta siempre fidelisima Ciudad de la Habana, bauticé y puse los santos oleos a un niño, que nació el trece del corriente mes y año, hijo legitimo del Dº. Dn. Juan Manuel Sanchez de Bustamante, natural de Santander, y de Dº Mº de los Dolores Sirven natural de esta Ciudad y vecinos de esta feligº abuelos patrnos Don José y Dº Mº Antonia Garcia del Barrio, maternos Dn. Tomás y Dº Agustina Borrás, y en dho. niño exerci las sacras ceremonias y preces y puse por nombre Antonio Arturo Hermenegildo; fueron sus padrinos Dn. Antonio Alvarez y Galán y Dº Virginia Sánchez de Bustamante, quienes advertí el parentesco espiritual que contrajeron y lo firmé"—*Al Margen:* "Nota: facultado por el Illmo. Sr. Gobº. Ecco pº. decreto de diez y ocho de novº. de mil ochocientos sesenta y ocho, suscrito por su Secretº. de Camara autorizo la presente—Santº Serra" (rúbrica).
- b) MATRIMONIO:: parroquia habanera del Santo Angel Custodio, folio 109 vuelto, libro 9:  
*Al Margen:* "Nº 463—Antonio Arturo Sanchez de Bustamante y Sirvent con Isabel de los Angeles Pulido y Pagés —(solteros)—Dº. y Vº."—*Dentro:* "El día treinta de Setiembre de mil ochocientos ochenta y cinco, yo Don Juan Garcia Rey, Pbro. Canonigo de la Santa Iglesia Catedral de la Habana, autorizado para este caso por el Exmo. é Illmo. Sr. Obispo Diocesano y con la venia del

párroco de esta Iglesia del Santo Angel Custodio D. Luis Horcada y Cambra, á cuya feligresia pertenece la contrayente, dispensadas por S. E. Iltma. las tres canónicas amonestaciones, obtenido el consentimiento legal, examinados y aprobados en la doctrina cristiana y llenos todos los demás requisitos y habiendo recibido previamente los Sacramentos de Penitencia y comunión, asistí al matrimonio que por palabras de presente y como lo manda la Iglesia Nuestra Madre, contrajeron en el Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, Dn. Antonio Arturo Hermenegildo Sánchez de Bustamante y Sirvent, de veinte años de edad, soltero, natural de la Habana y vecino de la calle del Sol, número setenta y nueve, de profesión abogado, hijo legitimo de Dn. Juan Manuel Sanchez de Bustamante y Garcia del Barrio, natural de Elguera, en Santander, de profesión médico y de D<sup>ª</sup> Dolores Sirvent y Borrás, natural de la Habana y vecina de la citada calle del Sol, y D<sup>ª</sup> Isabel de los Angeles Pulido y Pagés, de veinte y un años de edad, soltera, natural de la villa de Regla, provincia de la Habana y vecina de la calle de O'Reilly número ciento diez y seis, hija legitima de Dn. Celestino Pulido y Martinez, natural de Soto del Barco, en Oviedo, propietario, y de D<sup>ª</sup> Felicitas Pagés y Fuentes, natural de Regla y vecinos de la citada calle de O'Reilly. Fueron testigos D. Angel A. Arcos, del comercio, natural de Soto del Barco, en Oviedo, y vecino de la calle de Cuba número setenta y dos, y D. Alberto Sanchez Sanchez de Bustamante, estudiante, natural de la Habana y vecino de la calle de Cuba número setenta y nueve; y padrinos D. Celestino Pulido y D<sup>ª</sup> Felicitas Pagés de Pulido, y de velaciones D<sup>ª</sup> Dolores Sirvent, viuda Bustamante, y D. José Pulido Pagés. Seguidamente los velé, y dije la misa nupcial. Y para que conste lo firmo, fecha ut supra con el citado cura párroco.—Luis Horcada" (rúbrica).

- c) DEFUNCION: parroquia habanera del Sagrado Corazón de Jesús del Vedado y Carmelo, folio 693, libro 53:

*Al Margen:* "Nº 1386"—*Dentro:* "El día veinticinco de Agosto de mil novecientos cincuentauno yo, Fr. Pablo del Olmo y Arias de la Orden de Predicadores, Cura parroco de la Iglesia de término del Sagrado Corazón de Jesús del Vedado y Carmelo, de la Ciudad, Provincia y archidiócesis de la Habana, mandé dar sepultura eclesiástica en el cementerio de "Cristóbal Colón" al cadáver de Don Antonio Sánchez de Bustamante y Sirvén, natural de Habana, provincia de Habana, de ochentaseis años de edad, hijo de Juan y de Dolores, de estado Viudo raza blanca profesion . . . . . que falleció en Paseo Nº 452 a consecuencia de Arterio Esclerosis el día de ayer a las . . . . . de la . . . . . Y para que conste lo firmo, fecha ut supra.—Fr. Pablo del Olmo" (rúbrica).

## 12.—JUAN CLEMENTE ZENEA Y FORNARIS:

- a) BAUTISMO: folio 18, libro único castrense del Regimiento de la Corona nº 8 de Infantería, de cuya partida existe copia certificada al folio 2 del expediente 39, legajo 122. "Dispensas de amonestaciones" en el Arzobispado de la Habana:

*Al margen:* "Nº 50 — D. Juan Clemente Zenea y Fornaris"—*Dentro:* "Año del Sor de mil ochoc<sup>s</sup>. treinta y dos, día veinte y nueve de Marzo, estando de guon, el bata<sup>on</sup>. Infant<sup>o</sup> de Leon en esta Villa de Bayamo e Isla de Cuba, Yo D. Francisco Pablo Fernandez, cura castrense efectivo por S. M. de dho. Batallon, bauticé, puse el oleo y crisma con las demás vendic<sup>s</sup>. Eclesiasticas a un niño de treinta y cinco días de nacido a quien puse por nombre Juan Clemente, hijo legitimo del Subteniente del mismo Crpo. D. Rafael Zenea, y de D<sup>a</sup> Celestina Fornaris. Abuelos paternos D. Rafael Zenea y D<sup>a</sup> Justa de la Luz, naturales de la ciudad de la Habana; Maternos Licdo. D. José Fornaris y D<sup>a</sup> M<sup>a</sup> de la Concepción Fontaine, naturales de la referida Villa del Bayamo. Padrinos por poder del Licdo. D. Evaristo Zenea D. Francisco Quiñones y D<sup>a</sup> Francisca Fornaris á quienes adverti el

parentesco espiritual. Y p<sup>o</sup> que conste lo firmo=Francisco Pablo Fernandez" (rúbrica).

- b) MATRIMONIO: parroquia habanera del Salvador del Mundo (El Cerro), folio 151 vuelto, libro 1<sup>o</sup>:

*Al Margen:* "Num<sup>o</sup> 384—D<sup>n</sup> Juan Clemente Zenea y D<sup>a</sup> Luisa Josefa Mas"—*Dentro:* "En esta Iglesia de ingreso del Salvador del Cerro en diez de Enero de mil ochocientos cincuenta y siete años, habiendo precedido las diligencias extraordinarias por ante el Exmo. é Illmo. Sr. Obispo Diocesano Dr. Dn. Francisco Fleix y Solans, Caballero Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica & & y dispensandole las tres canonicas amoniciones sin resultar impedimento alguno; Yó Dr. Francisco Romero, Cura Párroco de dicha Iglesia desposé y velé a D<sup>n</sup>. Juan Clemente Zenea natural de Bayamo; hijo legítimo de D<sup>n</sup>. Rafael Zenea y de D<sup>a</sup> Celestina Fornaris, de estado soltero con D<sup>a</sup> Luisa Rita Josefa Mas natural de la Ciudad de Matanzas, hija legítima de Dn. Jose Mas y de D<sup>a</sup> Micaela Maria Jimenez: á quienes habiendoles preguntado tuve por respuesta su mutuo consentimiento de que fueron testigos Dn. José Francisco Ruz y Dn. Manuel Casado y Alayeto; y padrinos Dn. Jose Mas y D<sup>a</sup> Micaela Jimenes: fueron examinados en la Doctrina Cristiana Confesaron y Comulgaron y lo firmé=Franc<sup>o</sup> Romero" (rúbrica).

- c) ENTERRAMIENTO: A falta de la partida de defunción inscripta en el correspondiente libro castrense de la fortaleza de La Cabaña en la Habana (libro que debe encontrarse en el Archivo del Vicariato general castrense en Madrid), transcribimos el asiento del enterramiento de Zenea que consta en el cementerio general habanero de "Cristobal Colón" al folio 375 del libro 5:

*Al Margen:* "N 14074—D. Juan Clemente Zenea, Lim<sup>o</sup> +Adt<sup>o</sup>—*Dentro:* "En veinte y cinco de Agosto de mil ochocientos setenta un años, se le dió sepultura en este

Cementerio general de San Antonio el Chiquito, en tramo comun de limosna, al cadáver de D. Juan Clemente Cenea, adulto, natural de Bayamo, hijo de D. Rafael y de D<sup>a</sup> Celestina Fornaris: casado, de treinta y ocho años de edad, que ha sido pasado por las armas hoy día de la fecha en los Fosos de esta Fortaleza, y fué remitido de la Capellania Castrense del Castillo de la Cabaña por el Sr. Capellán D. Pedro Francisco Almanza; y lo firmé—Juan Bautista Peraza" (rúbrica).

(se continuará).

ERRATA: en la página 183 del número anterior de esta **Revista**, párrafo 14 de la transcripción del documento matrimonial de D. Francisco de Arango y Parreño, por error se insertó **Quesala** donde debía decirse **Quesada**.



# **LA CUEVA DE BELLAMAR**

por

**ANTONIO NUÑEZ JIMENEZ**

Miembro de la Sociedad Espeleológica de Cuba.

**Tesis presentada en la Universidad de La Habana para optar por el Título de Doctor en Filosofía y Letras.**

A MI MADRE

## CONTENIDO

*Dedicatoria.*

*Introducción.*

Capítulo I. *La Cueva de Bellamar.*—Situación. El nombre de la cueva. Historia.

Capítulo II. *Descripción General de la Cueva de Bellamar.* Salón Gótico. Ramal Oriental de la Cueva de Bellamar: Galería del Confesionario, Galería de la Fuente. El Baño de la Americana. La Galería Escondida. Galería del Lago. El Lago de las Dalias. Galería de Hatuey. El Salón de los Fósiles. El Corredor de Zoraida, Galería de Santos Parga, Ramal Occidental de la Cueva de Bellamar. Galería Abandonada. Salón de los Derrumbes. Galería de los dos Lagos. El Salón de las Rejas. El Salón de las Esponjas. Galería de los Enanos. Galería de los Megalocnus. La cueva de Bellamar en su conjunto.

Capítulo III. *Origen de la Cueva de Bellamar (Primer ciclo).*—El terreno donde se abre la Cueva de Bellamar. Origen de la Cueva (Primer ciclo). Cómo se produjo la excavación o disolución de la roca para formar las galerías de Bellamar. El ciclo geomórfico de la Cueva de Bellamar.

Capítulo IV. *Formaciones Secundarias de la Cueva de Bellamar.*—¿Qué son las formaciones secundarias? Estalactitas. Estalagmitas. Columnas. Mantos. Cascadas o derrames. Zinolita. Estudio especial de las helictitas.

Capítulo V. *Formaciones Cristalinas de la Cueva de Bellamar.* Concepto de cristal. Formación de los cristales. Cristales de la Cueva de Bellamar. Cuevas de cristal.

Capítulo VI. *Investigaciones Paleontológicas en la Cueva de Bellamar.* Fósiles de origen marino. Fósiles de origen terrestre. Fósiles del Pleistoceno. Fósiles del Reciente. Apéndice: especies actuales halladas en la Cueva de Bellamar. Segundo apéndice: especies vivas halladas en la Cueva de Bellamar. Cómo llegaron al interior de Bellamar las especies de mamíferos fósiles.

Capítulo VII. *La Temperatura y la Humedad en la Cueva de Bellamar.*—La temperatura. La humedad del aire.

Capítulo VIII. *Análisis de las Aguas de la Cueva de Bellamar.*—Composición química del agua del Baño de la Americana. Análisis bacteriológico del Lago de las Flores de Piedra.

*Conclusiones.*

*Bibliografía Comentada de la Cueva de Bellamar.*



## INTRODUCCION

Cuba es un archipiélago cuyo subsuelo calizo abunda en grutas, cavernas, sumideros y otras manifestaciones subterráneas. Tales parajes, ignotos los más, han sido, en ocasiones templos, cementerios y habitaciones de nuestros indocubanos; escondites de animales prehistóricos, cuyos fósiles hoy extrae la piqueta del paleontólogo; refugio actual de numerosas especies zoológicas; en sus ríos y lagos subterráneos conviven interesantes géneros de peces y camarones ciegos, profundamente modificados por el medio oscuro de la espelunca, planteando bellísimos problemas al biólogo; la profundidad de algunas furnias brinda al geólogo importantes datos sobre la estructura de una región.

A la Espeleología corresponde al estudio científico de las formas huecas del subsuelo y de todas las manifestaciones históricas y prehistóricas que se han desarrollado en la caverna, así como el estudio biológico y geológico, además de la investigación cuidadosa y metódica de la caverna en sí: levantamiento de su mapa, descripción y estudio de sus concreciones calcáreas y de su temperatura, así como el análisis de sus aguas, sin olvidar extraer los datos hidrológicos que pueda brindar una caverna y sus corrientes subterráneas.

El espeleólogo ha de enfrentarse con una cantidad de datos que muchas veces abrumarán su mente por los problemas científicos que plantean y en cuya solución ha de trabajar sin tregua. Con razón ha dicho nuestro admirado profesor, el Dr. Salvador Massip, que "*La Espe-*

*leología es una de las disciplinas más complejas a que puede dedicar su inteligencia un hombre”.*

Una de las más notables maravillas espeleológicas de Cuba lo es sin duda alguna la Cueva de Bellamar, que compite en celebridad con accidentes geográficos como el Pico Turquino, el río Cauto, la playa de Varadero o el Valle de Viñales. ...

Desde su descubrimiento, acaecido en la segunda mitad del siglo XIX, hasta la fecha, la fama y nombradía de Bellamar ha ido extendiéndose, siendo citadas sus estalactitas y demás formaciones secundarias en textos geográficos y mineralógicos como las más notables del mundo.

Las galerías subterráneas de Bellamar han sido admiradas por hombres de todos los países; algunas de sus secciones, las abiertas al turismo, están iluminadas eléctricamente y de sus interiores han sido removidas muchas toneladas de rocas para facilitar el paso a sus visitantes. No obstante estas circunstancias la Cueva de Bellamar ha permanecido inexplorada desde el punto de vista espeleológico ó científico y varias de sus galerías aún están vedadas a la curiosidad del hombre; el “Lago de las Dalias” ha sido visto solamente por unos pocos seres humanos; sus cristalizaciones no habían sido estudiadas detenidamente; el mapa de sus interiores jamás había sido levantado; ni sus fósiles reconocidos con la escrupulosidad científica como era de esperarse donde existe una tan rica fauna de pasadas eras geológicas; las aguas de sus lagos tampoco habían sido analizadas, no habiéndose practicado excavaciones en sus depósitos terrosos subterráneos. El origen de la cueva jamás se había enfocado teniendo en cuenta factores morfológicos y geológicos.

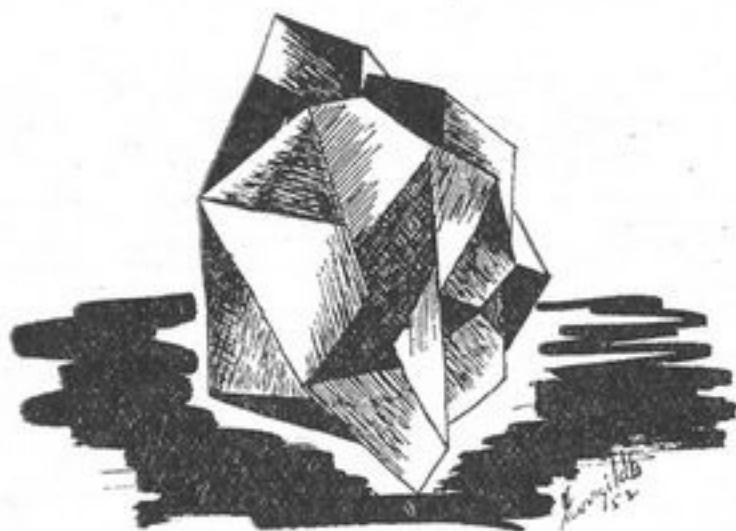
Nuestros estudios y exploraciones en Bellamar comenzaron el día 7 de Agosto de 1948. Posteriormente realizamos otros viajes a esta espelunca matancera. La “Compañía Operadora Cuevas de Bellamar, S. A.”, que

funciona bajo la administración de los señores Maximiliano Zincke y Eladio Pérez Rivera, nos facilitó todo género de ayuda para practicar este estudio, que fué propuesto a la Sociedad Espeleológica de Cuba por el Dr. José A. Treserra, delegado de la misma en la ciudad de Matanzas.

La primera expedición, en que se estudió toda la sección turística, así como la "Galería Escondida" y la "Galería de las Esponjas" estaba integrada por el siguiente personal de la Sociedad Espeleológica: Eduardo Rey Chilía (jefe de la expedición); Dr. Manuel Rivero de la Calle, Enrique Quintana y Oscar Arredondo (por la Sección de Geología y Paleontología); Zoraida López, Eduardo Ragolta, Ramón Dacal, Nicolás Santana y César García del Pino (como miembros de la Sección de Cartografía); Emilio Guede y Eduardo Sequeira (de la Sección de Cinematografía); Juan M. García Espinosa y Josefina de Cepeda (de la Secretaría de Prensa); Alberto T. Quintana y Aníbal Sosa Zapico (de la Sección de Fotografía); Eduardo Queral y Roberto González Bibiloni (de la Sección de Primeros Auxilios Médicos); Armando Rivas (Encargado del Equipo); y finalmente, como Relator y responsable de los trabajos cartográficos, Antonio Núñez Jiménez.

Posteriormente, en el mes de abril de 1950, los espeleólogos Rey Chilía, Zoraida López, González Bibiloni y Núñez Jiménez, recorrieron nuevas galerías y exploraron el "Lago de las Dalias". En diez excursiones sucesivas Rey Chilía y Núñez Jiménez llevaron a cabo la tarea de completar la exploración de la Cueva de Bellamar. Más recientemente el autor invitó al Dr. René Herrera Fritot, Profesor de la Universidad de la Habana, a hacer un recorrido por la cueva, para mostrarle sobre el terreno los estudios realizados, teniendo la satisfacción de ver ratificadas nuestras conclusiones por tan erudito investigador cubano.

No queremos cerrar esta introducción sin antes expresar nuestro agradecimiento a los doctores Mario Sánchez Roig, Carlos G. Aguayo, Francisco Trelles Soler, Mercedes Chavez y Sarah E. Ysalgué de Massip por la ayuda que en el campo científico brindaron al autor. La Dra. Ysalgué tuvo a su cargo la revisión de esta Tesis, haciéndole a la misma una crítica positiva que mucho nos sirvió, especialmente en la ordenación de los capítulos. También manifestamos nuestra gratitud a los guías de la Cueva de Bellamar señores Camilo Vázquez, Manuel Alonso y Julio Vázquez; al pintor Leovigildo González Morillo por el dibujo de las viñetas de este libro; a los señores Miguel Torrás Grenet y Emilio Guede Fernández por su eficiente colaboración fotográfica, al Sr. Julio Febres Cordero por su cooperación bibliográfica, y finalmente a la Dra. Lilia Castro de Morales y al Dr. Rodolfo Tro, Directora y Subdirector, respectivamente, de la Biblioteca Nacional de Cuba por el interés demostrado en la publicación de esta obra en la Revista de dicha Biblioteca.





## CAPÍTULO I

### *La Cueva de Bellamar*

#### *Situación.*

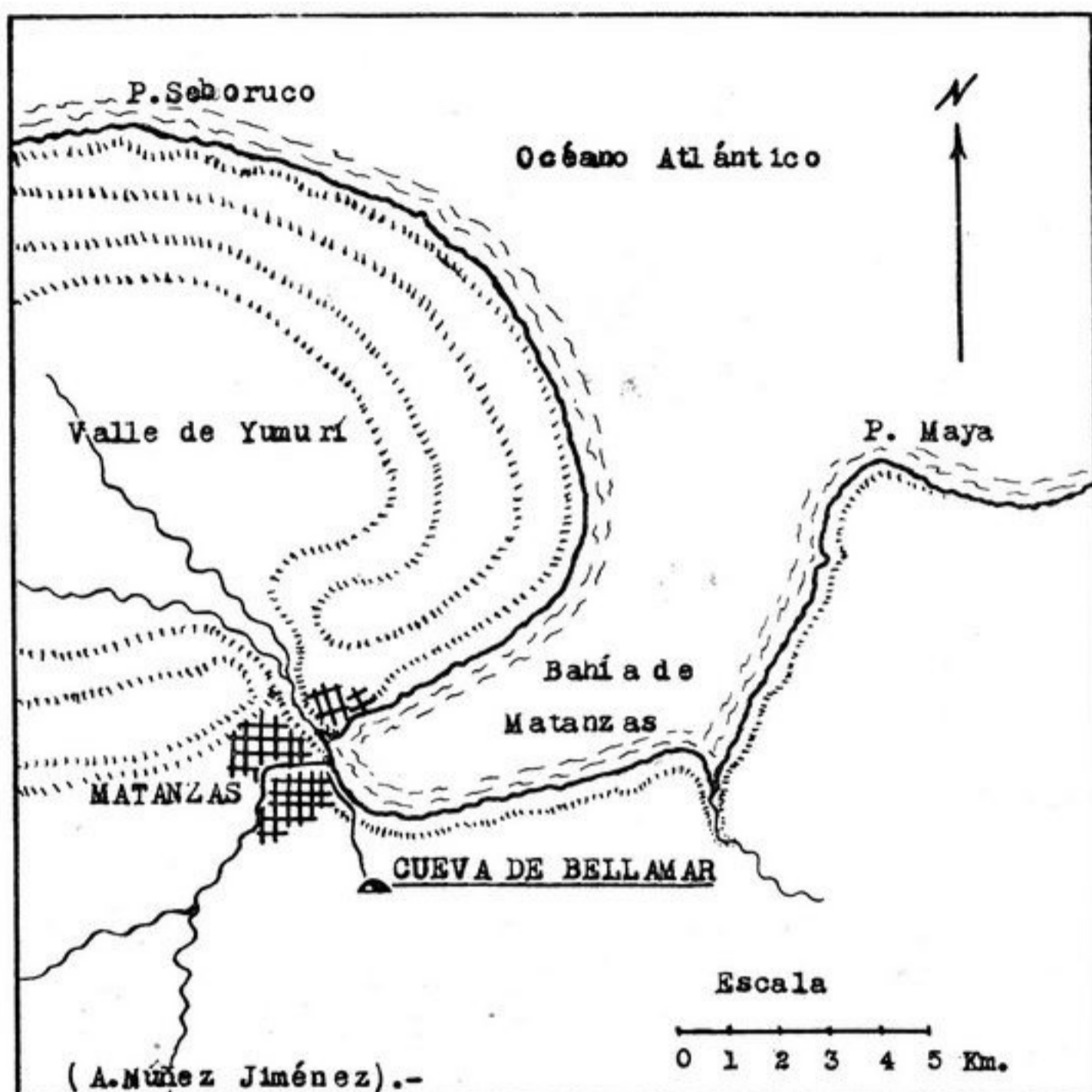
La cueva objeto del presente estudio se abre en la roca margosa del barrio de Bellamar en el Término Municipal de Matanzas, a 3 Km. al SE<sup>1</sup>/<sub>4</sub>S del centro de la ciudad de Matanzas, con la cual se halla en comunicación a través de una carretera asfaltada (1).

Es importante señalar que en muchos libros se hace alusión a la "Cueva de Bellamar situada en el Valle de Yumurí", pero esto se debe a un extendido error geográfico pues la caverna se halla a más de 4 Km. del abra o salida del citado valle.

Morfológicamente la cueva está enclavada en una región de colinas de constitución margosa, que forman la margen Sur de la bahía de Matanzas, desde donde el suelo comienza a elevarse muy ligeramente. Entre la bahía y la cueva se nota un farallón con huellas bien visibles de erosión marina: solapas y pequeñas grutas, indicadoras de la paulatina elevación que ha ido experimentando toda la zona. (Ver fig. 2).

---

(1) Los terrenos para la construcción del primitivo camino (hoy carretera) de la Cueva de Bellamar fueron cedidos gratuitamente al Ayuntamiento de Matanzas por Don Julián Hernández Campos, Coronel del Cuerpo de Voluntarios. La cesión fué efectuada el día 19 de Agosto de 1874 y fué expresa voluntad del señor Hernández que su donación "pase a ser para siempre Camino de las Cuevas de Bellamar".



#### SITUACION DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 1.—La Cueva de Bellamar se halla situada en una colina elevada sobre la margen meridional de la Bahía de Matanzas. (Croquis del autor).

Astronómicamente la Cueva de Bellamar está situada a unos  $23^{\circ} 1' 37''$  de Lat. N. y a unos  $81^{\circ} 33' 45''$  de Long. W. del meridiano de Greenwich. (Dato deducido de la Carta Núm. 2623 de la Hydrographic Office Of U. S. Navy).

#### *El nombre de la Cueva.*

Generalmente se dice "Las Cuevas de Bellamar", pero si vamos a hablar en correctos términos espeleológico-

cos hemos de referirnos a "*La Cueva de Bellamar*" (en singular) porque es una sola cueva, compuesta de varios salones y galerías.

Inmediatamente después de su descubrimiento se le llamó "*La Cueva de Parga*", siendo sustituido por el actual de Bellamar, que antaño se escribía Bella Mar. A la cueva se le puso este nombre por la proximidad a que se hallaba de la playa de igual denominación. Luego Bellamar pasó a ser el nombre de un barrio del Municipio mantancero.

### *Historia.*

La Cueva de Bellamar entra a figurar en las páginas de la Historia y de la Geografía de Cuba en el mes de Febrero de 1861. Un día de ese mes, en la finca "*La Alcancía*", los esclavos del minero Don Manuel Santos Parga trabajaban allí una cantera de cal. Uno de ellos, mientras golpeaba con su barreta sobre la roca, tratando de remover un pesado canto, vió con el natural asombro como de sus manos se perdía por el hueco recién abierto, su acerado instrumento de labor.

Santos Parga ordenó al mayoral de "*La Alcancía*" la pronta investigación de lo que en realidad sucedía. Pero el respeto y el temor a lo desconocido impidieron tal investigación, y no fué hasta el día 17 de Abril de 1861 en que Don Manuel se decidió personalmente a ver lo que había debajo de aquella abertura. José V. Betancourt (Ver cita bib. Núm. 4) narraba así el suceso en 1863:

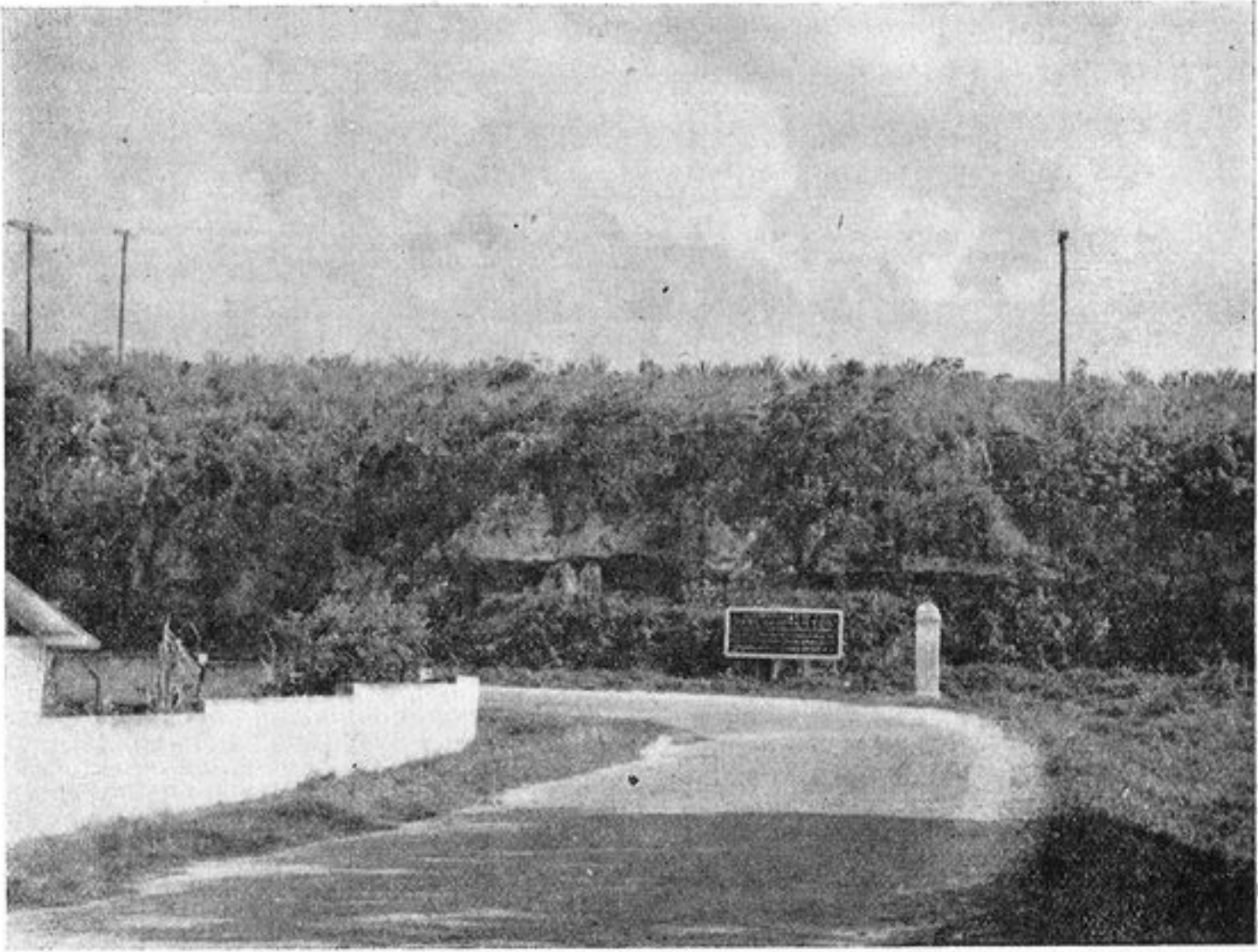
"Es el caso que como Pargas viese que el mayoral no obedecía sus órdenes ya corridos dos meses, un día se fué él *con la gente* al punto en que había desaparecido aquella ordenando se trabajase allí; y apenas se había abierto un espacio de poco más de una vara, salió por el agujero practicado una gran corriente de aire repugnante de olor; caliente y como humoso; no retrajo a Pargas eso, sino antes por el contrario, continuando el trabajo pudo

convencerse de que aquello era la entrada de una cueva, y con un arrojo que rayaba en temeridad siguió ensanchando la abertura y después aventuró un descenso empleando una escala que fué preciso alargar y en llegando a lo que le pareció el suelo se encontró envuelto en tinieblas. Más como él fuese gran práctico en punto a minas, no se arredró y se propuso explorar la caverna, dominado sin embargo por la idea de que allí había algo: era Colón entreviendo el nuevo Mundo. . . .”

Agregaba Betancourt: “A que trabajos tan arduos y penosos tuvo que dar cima para hacer practicable la entrada de la cueva, y su tránsito. ¡Cuantos meses, cuantos obreros y cuantos pesos empleados en esas obras! ¡Sobre mil toneladas de roca ha tenido que romper y extraer de la cueva! ¡Tres semanas empleó en desaguar el lago por medio de bombas! ¡Y todo sin saber si ese costo sería fructuoso!”

Una de las primeras descripciones de Bellamar fué realizada por Don Emilio Blanchet en “un artículo de notable mérito y copioso de poesía”. (Ver cita bib. Núm. 3). Posteriormente el ya citado novelista pinareño José V. Betancourt hizo su “Descripción de la Cueva de Bella Mar en Matanzas”, que imprimió en La Habana, en 1863. Durante su viaje fué acompañado de D. Domingo Ruiz, quien se hizo cargo de manejar la brújula y de D. Antonio Guiteras, que tomó varias temperaturas dadas a conocer en centígrados, cuando en realidad son Fahrenheit. La descripción que hace de la espelunca es bellísima, especialmente la del “Lago de las Dalias”, cuyos datos en cierto modo se contradicen con nuestra narración. Merece Betancourt nuestra admiración por haber rendido una labor pionera en el campo de la Espeleología nacional.

También debemos citar el trabajo publicado por don Eusebio Guiteras en “La Aurora” de Matanzas (ver cita bibl. Núm. 12) y cuyo título es “Guía de las Cuevas de Bellamar”. Es el más reproducido de los escritos sobre la



### TERRAZA MARINA EMERGIDA

Fig. 2.—En primer término se aprecia la carretera que une la ciudad de Matanzas con la Cueva de Bellamar. Al fondo se destaca una alta terraza emergida, con huellas de erosión marina, situada entre la costa y la Cueva. (Foto del autor).

cueva, siendo citado textualmente en diversas enciclopedias y diccionarios (ver citas bibl. Núm. 7, 24 y 27). Es una descripción detallada, pero las medidas que ofrece son a veces exageradas; por ejemplo al "Salón Gótico" le da 300 varas de largo por 80 de ancho, sin embargo son bastantes aproximadas otras. A través de su lectura conocemos que Bellamar fué estudiada por el conocido geólogo Fernández de Castro:

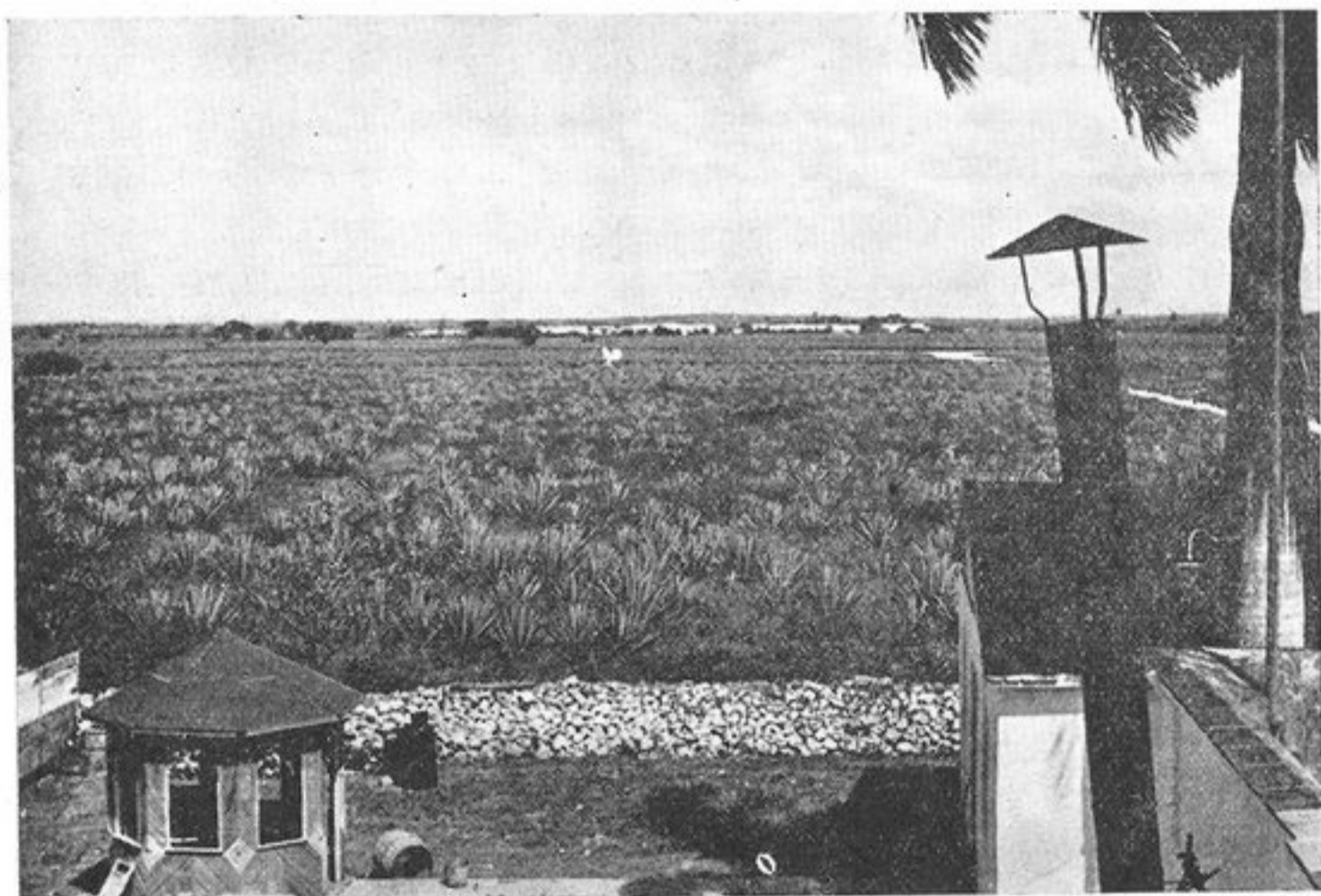
"Al volver a la luz, preocupado quizá con las dificultades y molestias de un viaje por las entrañas de la tierra siente el viajero que todo ha sido una serie de gratas impresiones. Efectivamente, a pesar de que, según las ob-

servaciones del señor Fernández de Castro, llega el visitador en la Cueva de Bellamar a una profundidad de más de 150 varas, sin embargo, el aire es siempre respirable y la temperatura no pasa de 80 grados Fahrenheit” . . .

D. Miguel Rodríguez Ferrer, en su monumental obra “Naturaleza y Civilización de la Grandiosa Isla de Cuba”, publicada en Madrid en 1867, expone no haber visitado la Cueva de Bellamar, pero nos trasmite la noticia de que fueron salvajemente dañadas por la tripulación de un buque inglés, que no satisfecha con la contemplación de tanta maravilla destruyeron muchas de sus curiosas formaciones. Dice así el citado geógrafo español:

“Y es tal la estructura cavernosa de esta isla, y tal abundancia de las profundidades que su suelo esconde, que todos los días se están descubriendo nuevas, ya por la extensión de la población, ya por las comunicaciones, por la casualidad misma. Así acaeció en esta propia ciudad (Matanzas) en 1861, en vísperas de salir yo para Europa. Al lado opuesto de su bahía y bajo las tierras que sólo daban antes al labrador el fruto de sus sudores, se ha encontrado un nuevo alcázar de esta clase tan rico en salones, estalactitas y ornamentación caprichosa, que su dueño, Don Manuel Santos Parga, ha recibido con él el lote de una gran fortuna, no sólo por su singularidad, sino por la importancia que ha sabido dar a este oculto tesoro, haciéndolo objeto de curiosidad para propios y extraños . . .”. “Hace poco que he leído en los periódicos de Cuba que la marinería de un buque de guerra inglés se había permitido hacer grandes destrozos en estas nuevas cuevas llamadas de Bellamar, profanando así estas bizarras creaciones de la Naturaleza, cuyo acto no creo propio de hijos de una nación tan civilizada”.

En 1866 el viajero Samuel Hazard nos narra las impresiones de su visita a la Cueva de Bellamar en su libro “Cuba with pen and pencil” (Ver cita bibl. Núm. 13). Resulta muy interesante la comparación que hace del



### SUPERFICIE DE BELLAMAR

Fig. 3.—Este es el aspecto del paisaje donde se abre la Cueva de Bellamar, visto desde la azotea de la casa situada a su entrada. Las plantaciones de henequén cubren la superficie caliza. Hacia el fondo se aprecian los edificios de la Escuela Politécnica de Matanzas, a donde se dirige el Ramal Oriental (subterráneo) de Bellamar. (Foto del autor).

“Templo Gótico” con su homónimo de la Cueva de Mammoth de Kentucky.

Entre otras cosas Hazard nos dice: “Igualmente deseo advertirle (al visitante) que insista en pedir mayores medios de alumbrar que los que usualmente se le suministran, que se limitan a una gran vela de cera con doble pabilo, que lleva el guía y que no basta para iluminar las cuevas tan brillantemente como merecen las bellezas que atesoran” . . .

Respecto al “Salón Gótico” el citado viajero norteamericano nos expone: “Este templo tiene cumplidamente

doscientos pies de largo y setenta de ancho, y se halla a ciento cincuenta pies distante de la entrada de las cuevas. Aun cuando sobrepasa en riquezas y esplendor al templo del mismo nombre de la cueva de Mammoth, no le iguala en tamaño ni en solemne grandeza; pero puede en cambio contemplarse con más comodidad, debido a que el propietario ha sido lo bastante emprendedor para hacer construir fuertes puentes, pasadizos de tablas y, donde era necesario, sólidas barandillas de hierro para impedir una caída”.

“La Cueva del Mammoth deja en el ánimo una impresión de solemnidad, de sombría grandeza, y se siente uno tentado a poblarla de gnomos y demonios. Esta cueva de Bellamar es como un sueño de tierra de duendes, con sus trasgos y bellas hadas en franca diversión al son de suave música; y uno casi espera ver aparecer de las sombras alguna adorable ondina o hermosísima náyade...”

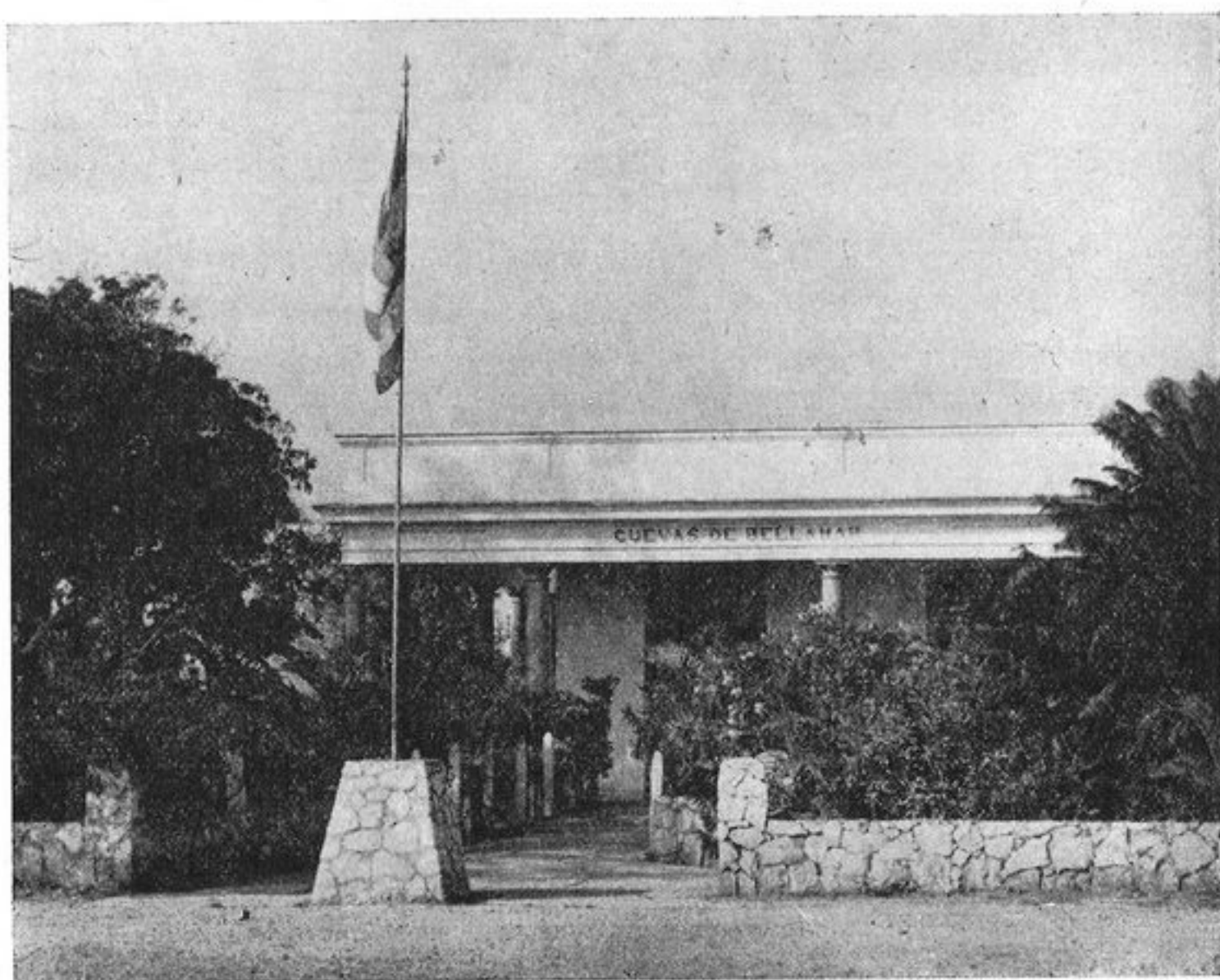
Termina Hazard diciéndonos admirativamente “*Quien no ha visto las Cuevas de Bellamar, no ha visto a Cuba*”.

En 1897 los mambises quemaron la casa que se había construído a la entrada de Bellamar y el gobierno español ordenó el cierre de la cueva para evitar que su interior fuera utilizado como escondite por los libertadores. Un año después la “Rafloer, Erosloch & Co.” adquirió la cueva, haciendo algunas mejoras y abriéndolas al público. (Ver cita bibl. Núm. 38).

Fué el Sr. Francisco Bertrán y Alegret quien hizo la instalación eléctrica de esta cueva, bajo la administración “de una compañía extranjera (la de Jarcia, de Matanzas) que ha montado en su interior deslumbrante iluminación eléctrica que facilita admirar las caprichosas cristalizaciones”, según nos dice Gerardo Castellanos en su libro “Panorama Histórico”, publicado en 1934 (ver cita bibl. Núm. 9).



Con motivo de la Segunda Guerra Mundial, que estalló en 1939, la cueva fué clausurada durante más de 8 años, no siendo reabierta al público sino hasta 1947, bajo la administración de la titulada "Compañía Operadora Cuevas de Bellamar, S. A.", que regentean los señores Maximiliano Zincke y Eladio Pérez Rivera, que con esmero atienden al negocio, poniendo celo extraordinario en el cuidado y conservación de sus bellezas naturales.



#### CASA DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 4.—Edificio construído sobre el "Salón Gótico" de Bellamar y que cubre la entrada de la Cueva. (Foto del autor).

Fué la citada Compañía Operadora la que auspició el estudio científico de la Cueva de Bellamar, solicitando este servicio a la Sociedad Espeleológica de Cuba.

El lector que desee más datos sobre la historia de esta cueva debe leer nuestra "Bibliografía comentada de la Cueva de Bellamar", colocada al final de esta misma obra.



## CAPÍTULO II

### *Descripción general de la Cueva de Bellamar*

#### *Salón Gótico.*

Directamente debajo de la casa desde donde se administra el negocio turístico de la Cueva de Bellamar se encuentra el gran "Salón Gótico" (el más amplio de la caverna) y al cual penetramos por el mismo boquete que casualmente se descubriera en 1861. Bajamos por una pétreo escalera artificial hasta el piso del salón, que tiene, en general, forma cuadrangular, ocupando todo su centro una elevación rocosa producida por derrumbre de la antigua bóveda. Su orientación longitudinal es de Oeste a Este, con un largo total de 80 metros por 25.5 metros de ancho en su parte central. Todo su techo se halla ocupado por miles de estalactitas y el suelo por gruesas estalagmitas. Sus formaciones más conocidas son las siguientes: "El Huerto de las Zanahorias" numeroso grupo de cónicas estalactitas que fielmente recuerdan esos frutos; "Doña Mamerta", una gran estalagmita próxima a la pared Sur del salón y cuya silueta parece una vieja con su pelo recogido en moño; "La Capilla de los Doce Apóstoles", situada en un nicho de la pared Norte, en el cual se alzan doce erectas estalagmitas que han sido identificadas con los discípulos de Cristo; "La Lechuza", es un bloque caído y recostado sobre la pared. Su semejanza con esa somnolienta ave de rapiña es asombroso; "San Juan Bos-



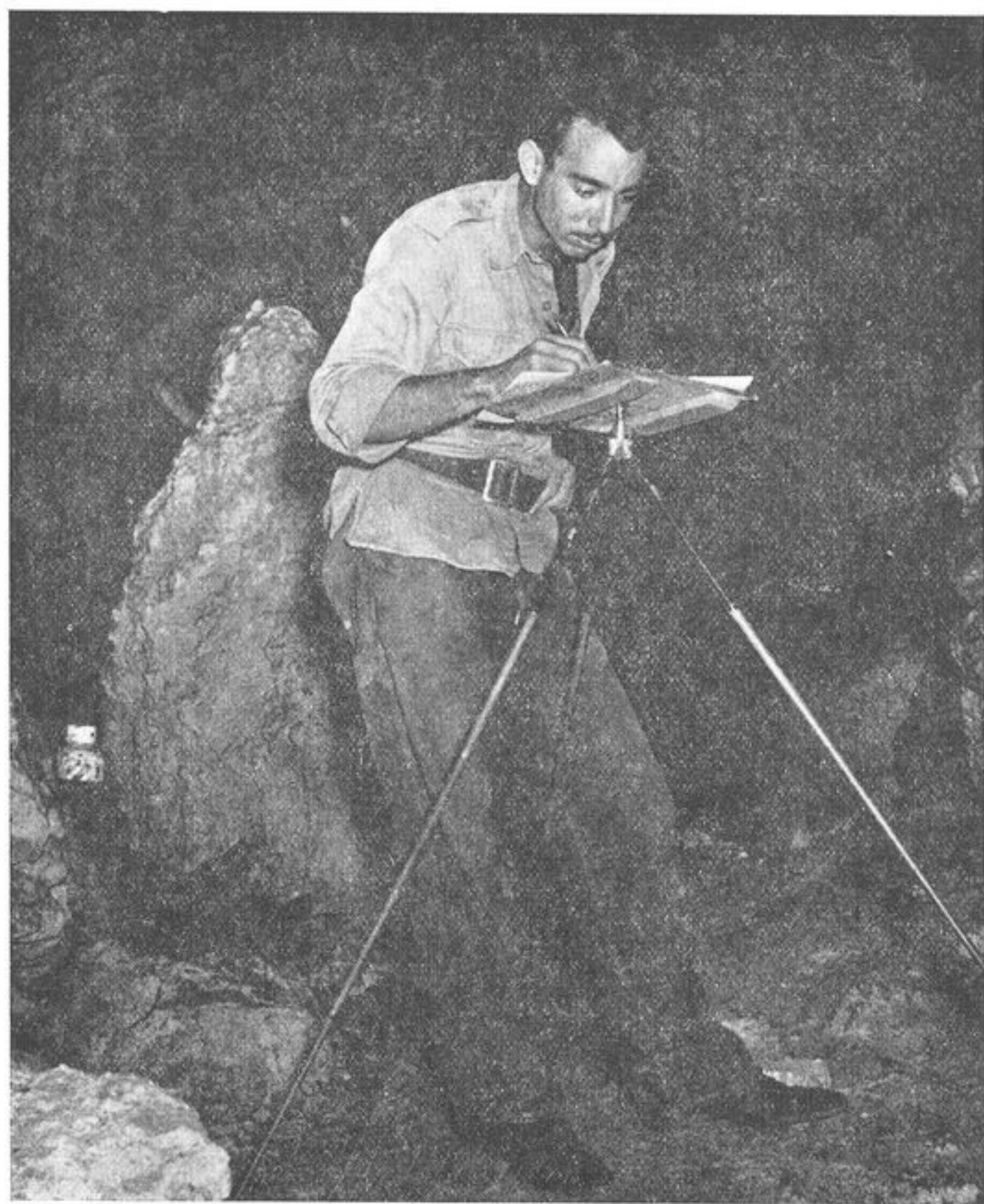
#### LEVANTANDO EL MAPA DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 5.—En esta fotografía se ve a Núñez Jiménez apreciando un ángulo con la brújula, a Zoraida López anotando el resultado y a Aníbal Sosa y Eduardo Ragolta midiendo con la lienza el largo del “Salón de las Rejas”.

(Foto Alberto T. Quintana).

co” es una formación estalagmítica que corona “El Nacimiento”, situado en la boca de la “Galería de Hatuey”; La mano de la Mujer”, que cuelga del techo, es otra muy curiosa estalactita del “Salón Gótico”.

De todas las formaciones de este salón sobresale por su belleza y majestuosidad “El Manto de Colón”, colgando de la pared meridional de la cueva. Tiene 12.5 metros de altura y la superficie del mismo muestra delicados pliegues como si fuera una cortina de blanco terciopelo. A medida que va descendiendo se afina, descansando su punta en el suelo de la caverna. (Fig. 11). “El Manto de Colón” es una formación “derrame” o “cascada”, origi-



#### LEVANTANDO EL MAPA DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 6.—A. Núñez Jiménez trazando, sobre la plancheta, el contorno de una galería de Bellamar. La brújula usada es un tránsito de bolsillo de la Casa W. & L. E. Gurley Troy, de Nueva York, dividida en 360 grados.  
(Foto Emilio Guede).



#### LEVANTANDO EL MAPA DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 7.—Eduardo Rey Chilía, auxiliado por el Dr. Manuel Rivero de la Calle, aprecia el desnivel del "Salón Gótico". El "nivel de mano" usado es de la Casa Swift and Anderson Inc. de Boston, del modelo construido especialmente para el Ejército de los E.U.A en la Segunda Guerra Mundial. (Foto Emilio Guede).

nada por una pequeña corriente de agua vadosa (1) que se abrió paso entre las rocas de la región desembocando en este "Salón Gótico". El agua al caer ha ido sedimentando las sales de carbonato de cal que traía en disolución, formándose el célebre manto. Frente a éste se alza una esbelta estalagmita que ha recibido el nombre de "El Guardián de la Cueva". (Fig. 12).

Este primer compartimiento de Bellamar divide la caverna en dos extensos ramales: uno se dirige hacia el Este y otro rumbo al Oeste. El primero lo hemos llamado "Ramal Oriental" (que es el visitado por los turistas) y el segundo ha sido bautizado como el "Ramal Occidental".

#### *Ramal Oriental de la Cueva de Bellemar:*

##### *Galería del Confesionario.*

Muy próximo al "Manto de Colón" comienza la "Galería del Confesionario", que tiene 173 metros de largo por un promedio de 3 metros de ancho, por 3 de alto. Este pasadizo es paralelo al de "Hatuey", encontrándose ambos muy cerca de la llamada "Fuente del Divorcio".

Colocándonos en el extremo sur-oriental del "Gótico", de espaldas al tan citado manto, tomamos el rumbo de la "Galería del Confesionario", que se dirige hacia el Este (90 grados magnéticos). Al principio el ancho de este túnel es exactamente de 2.5 metros, pero a medida que avanzamos se va ensanchando algo más: a los 10 metros de andar alcanza los 5 metros. La primera figura curiosa que encontramos es "La Cabeza del Elefante", formación estalactítica pegada a la pared, que ha tomado la forma de ese paquidermo, común en muchas cuevas cubanas. A solo dos metros de distancia se abre "El Confe-

---

(1) Agua vadosa es aquella que se encuentra en tránsito subterráneo desde la superficie de la tierra en busca del "nivel de saturación" (que debe hallarse por debajo de la caverna, pues de lo contrario ésta se encontraría llena de agua). Nota del autor.

sionario", rincón formado por una cortina de estalactitas muy blancas, casi transparentes. En el techo de esta sección asoma la bella figura de un *pecten*, fósil de origen marino, como queriéndonos recordar las grandes transformaciones geológicas que sufrió la región para que ahora pudiéramos admirar las bellezas que oculta esta espelunca.

A los 53 metros aparece, casi cerrándonos el paso "La Garganta del Diablo", que debe su origen al cortinaje de estalactitas formado por la infiltración de las aguas vadosas cargadas de carbonato de cal.

Dejando atrás la "garganta", que casi cierra la cueva, comienzan a brillar las paredes y el techo por las abundante helictitas que han ido creciendo en todas direcciones con mil formas distintas. En la pared derecha destaca su blancura "La Novia", un derrame de carbonato de cal muy reciente, que contrastando con uno más antiguo semeja la figura de una mujer de albos y largos ropaje. Después viene "La Mano Enguantada". Aquí la galería se ensancha hasta la medida de 7.5 metros, ascendiendo con cierta brusquedad los 16 escalones que nos han de conducir hasta la "Cima de los Cíclopes". Ya habíamos andado 90 metros por la "Galería del Confesionario" cuando arribamos a "El Cementerio": lugar donde el reguero de cortas estalagmitas semeja un oscuro camposanto. A la izquierda se destaca una estalagmita de 0.80 metro de altura y con diámetro de 0.30 metro, llamada "El Faro". Más adelante, junto a la pared se destacan "Las Alas del Aguila", curiosísima formación de calcita de 1.20 metro de ancho y cuyas "alas" poseen un alto de 0.85 metro. Enseguida se sucede, en la parte más alta del salón, "La Cabeza del Rinoceronte", sorprendente por todo concepto. En el techo abundan numerosos fósiles marinos.

Aquí la galería desciende más bruscamente de lo que había ascendido y el desnivel, casi vertical, es salvado po



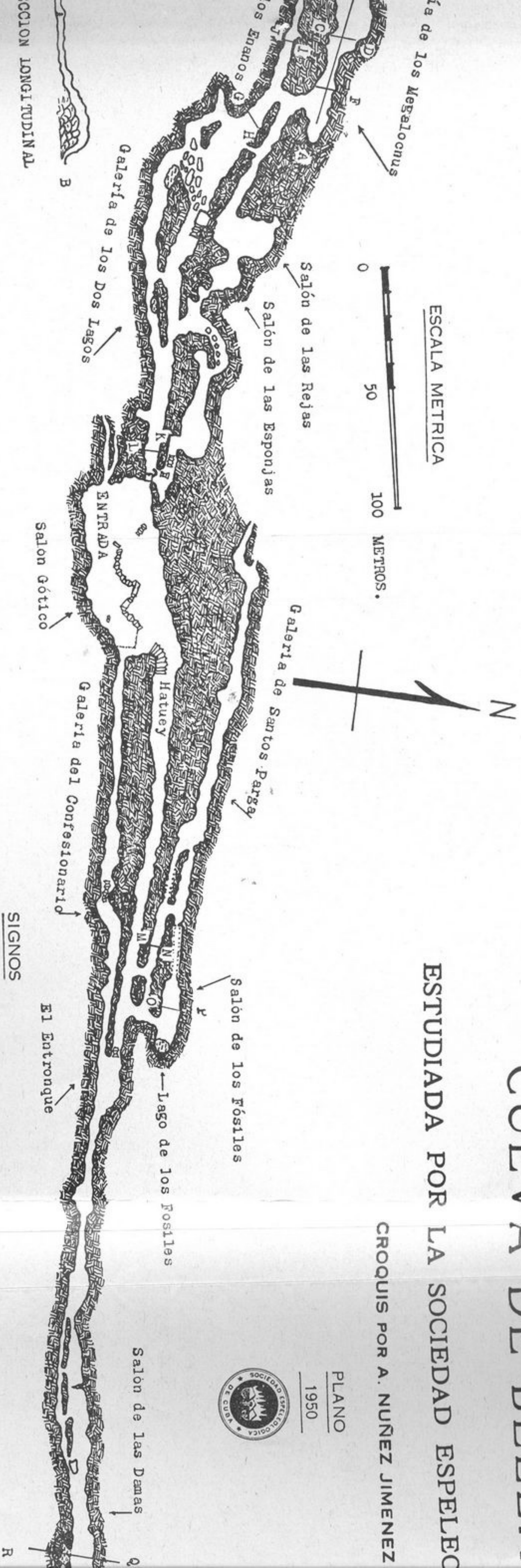
# CUEVA DE BELLA

ESTUDIADA POR LA SOCIEDAD ESPELEOC

CROQUIS POR A. NUÑEZ JIMENEZ

PLANO

1950

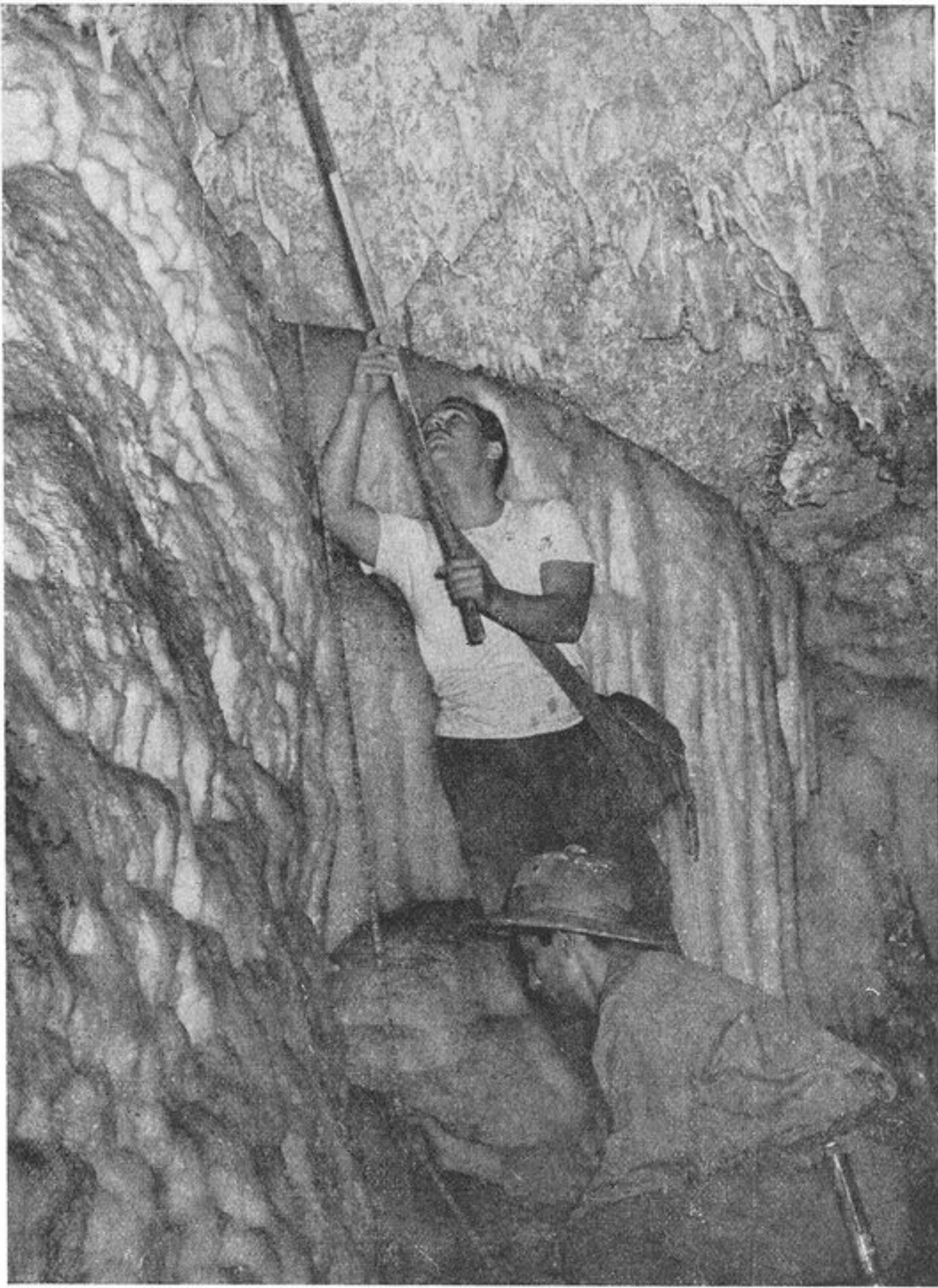


## SIGNOS

- PARED
- AGUA
- DERUMBES
- ESCALERAS

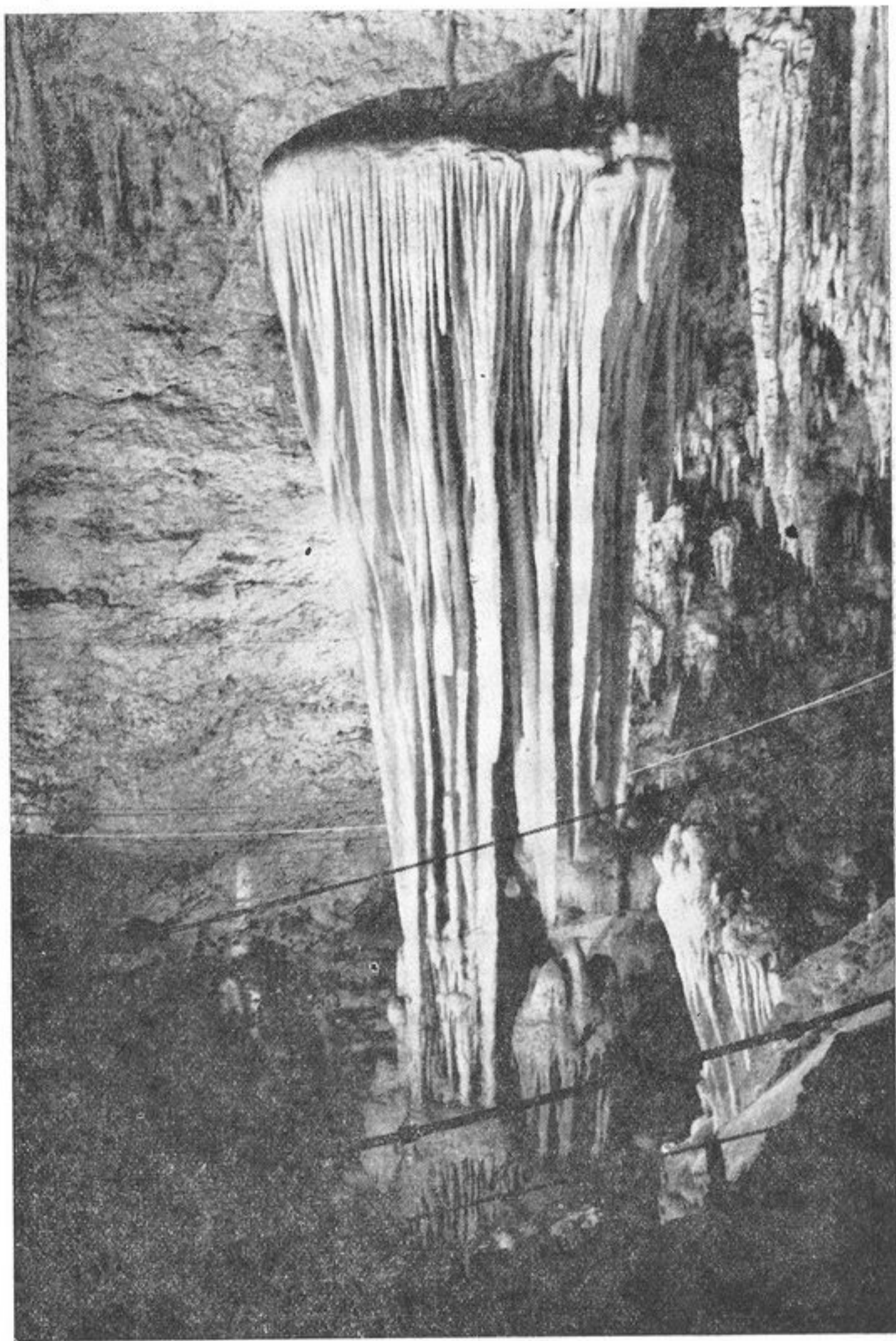
SECCIONES TRANSVERSALES

- D
- E
- F
- G
- H
- I
- J
- K
- L
- M
- N
- O
- P
- R
- Q



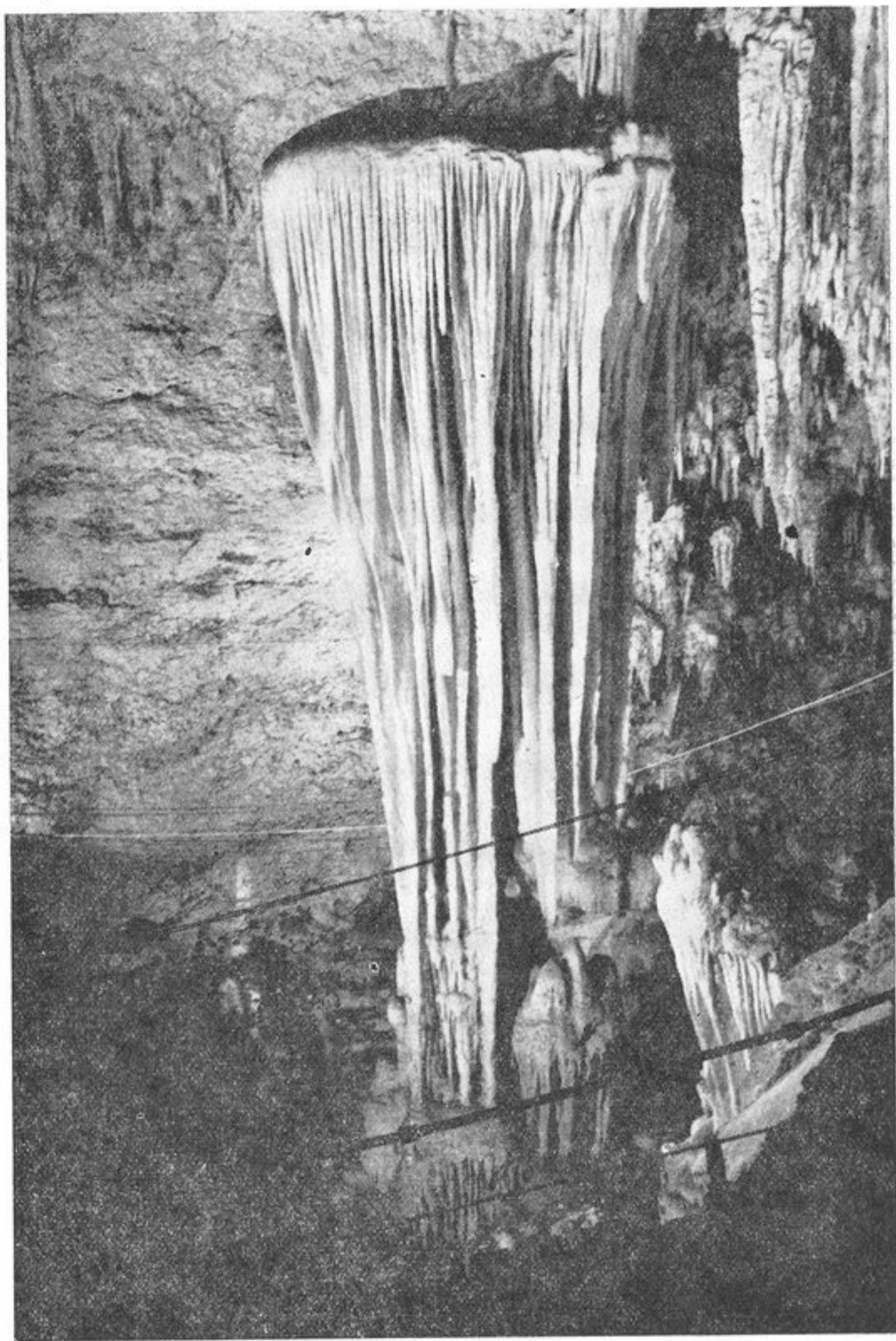
MIDIENDO LAS FORMACIONES DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 8.—Los espeleólogos R. González Bibiloni y Rey Chilía miden una formación llamada “Las Cataratas del Niágara”, en la Galería de la Fuente”. (Foto Emilio Guede).



### "EL MANTO DE COLON"

Fig. 11.—Este "manto" estalactítico mide 12.5 m. de altura. Su origen se debe a la fluencia de una pequeñísima corriente de agua que cayendo desde lo alto de la pared sur del "Salón Gótico" fué depositando el carbonato de cal que hoy constituye el famoso "Manto de Colón". (Foto Aníbal Sosa Zapico).



### "EL MANTO DE COLON"

Fig. 11.—Este "manto" estalactítico mide 12.5 m. de altura. Su origen se debe a la fluencia de una pequeñísima corriente de agua que cayendo desde lo alto de la pared sur del "Salón Gótico" fué depositando el carbonato de cal que hoy constituye el famoso "Manto de Colón". (Foto Aníbal Sosa Zapico).

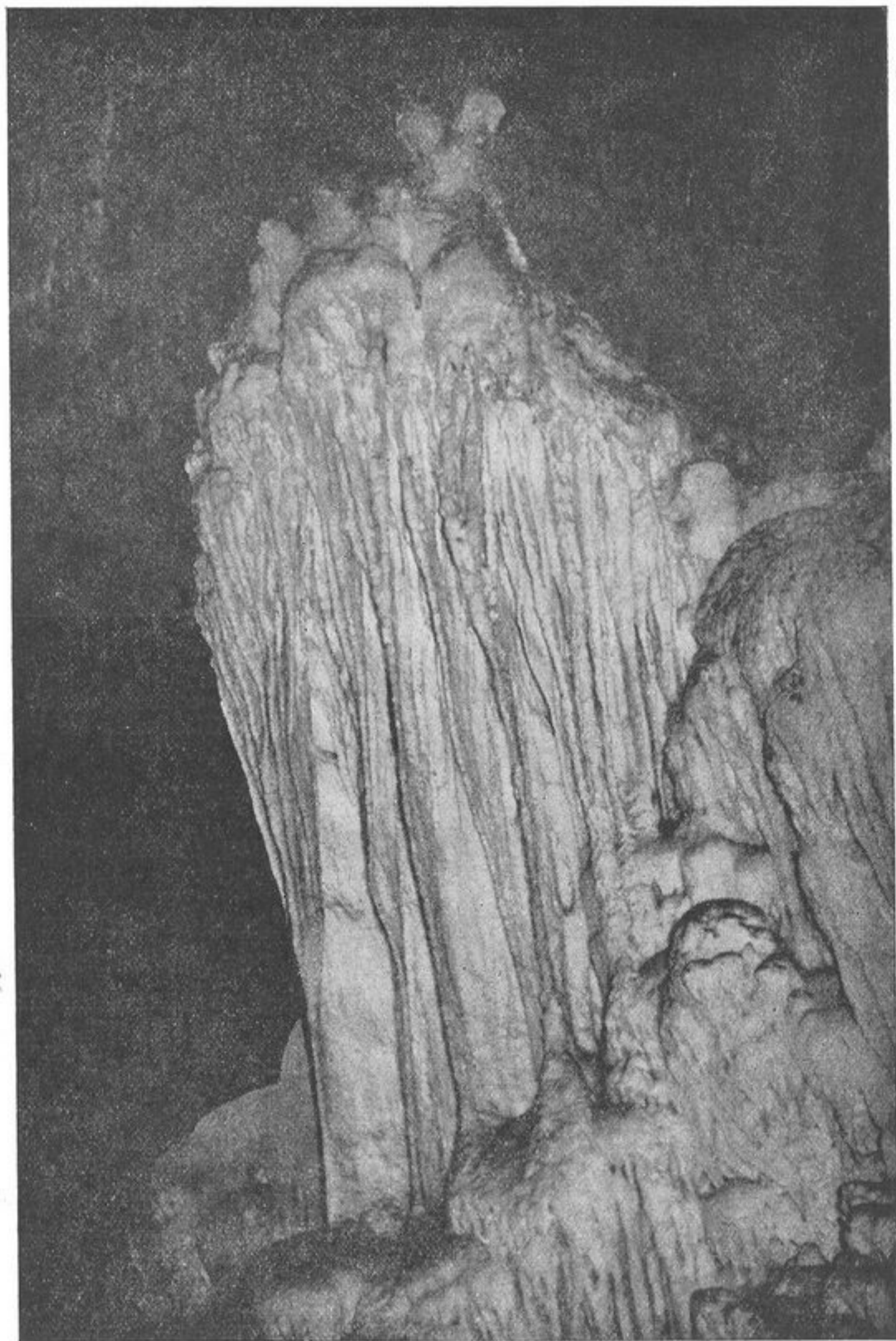
derecha el desplome de una masa rocosa que tiene 5 metros de largo por 1.50 de alto. Esta fractura y el consiguiente desplome longitudinal del techo de la galería debió ocurrir no muy recientemente porque ha permitido la formación de numerosas helictitas en la parte superior, correspondiente a la parte del techo que antaño sujetaba al bloque ahora caído. Sobre el bloque fallado se observa el hermoso molde de un fósil bivalvo.

Es de hacerse notar que en toda esta sección de la cueva el techo aparece inclinado (unos 35 grados), manifestando en sus extremos una línea de fractura (que después tendríamos ocasión de ver en toda la caverna). Esa fractura es una de las manifestaciones de la falla que siguieron las aguas subsuperficiales para originar por disolución, principalmente, los salones y galerías de Bellamar.

Esta galería se entronca con la "Hatuey" a los 173 metros de su inicio en el "Salón Gótico". Hacia adelante la cueva se prolonga con el mismo rumbo a través de la "Galería de la Fuente", que nos conducirá hasta el renombrado "Baño de la Americana".

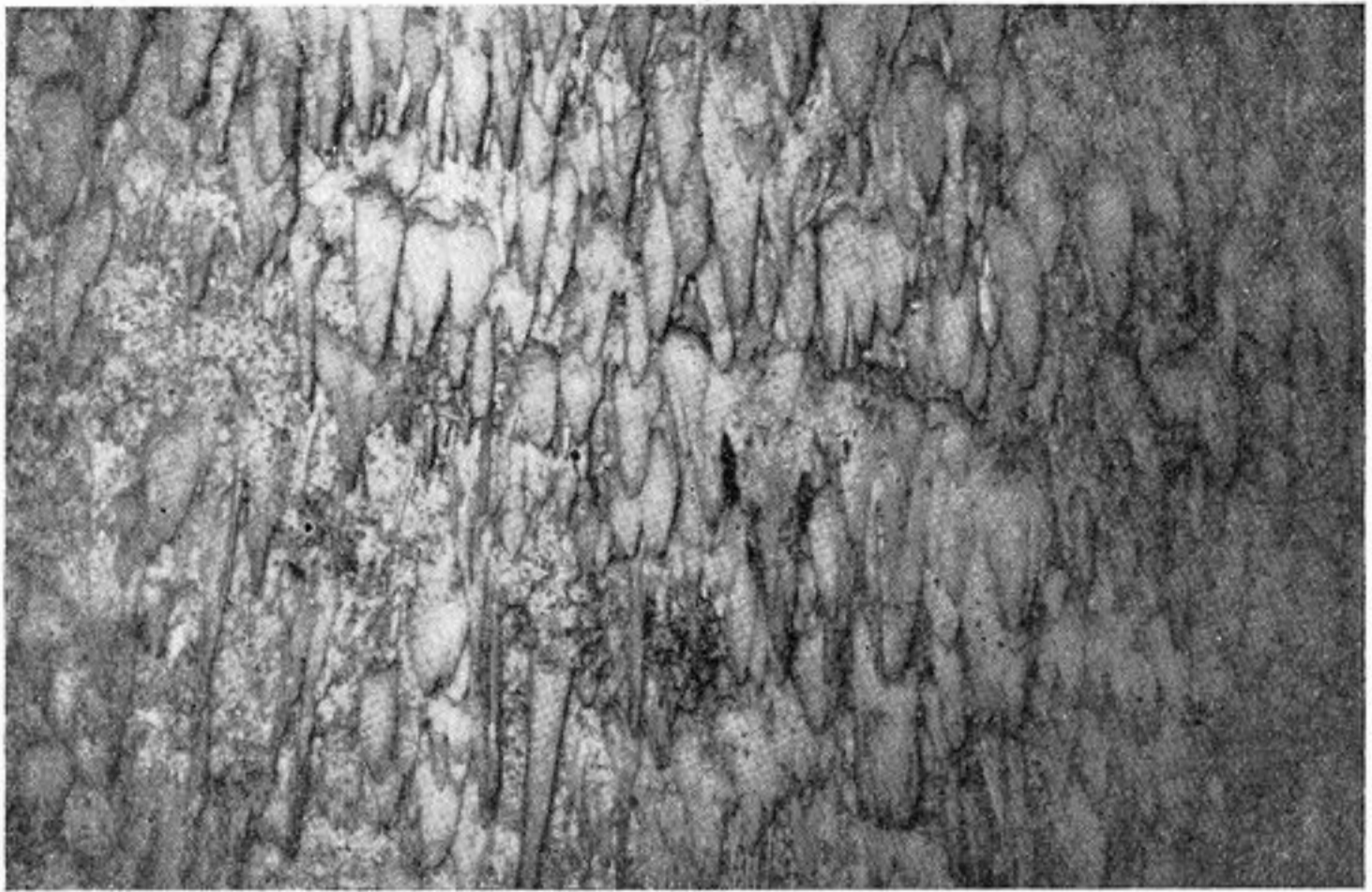
#### *Galería de la Fuente.*

El punto de unión entre los pasadizos "Confesionario",—La Fuente",—"Hatuey" lo hemos bautizado con el nombre de "El Entronque". (Ver fig. 15). Aquí comienza la mencionada "Galería de la Fuente", hacia el  $E\frac{1}{4}SE$  (97 grados), que no es más que la continuación rectilínea de la del "Confesionario". La primera formación notable es "La Fuente de la Juventud", estanque de agua de paredes de calcita blanca y brillante, sobre la que gotea tanta agua que parece un pequeño manantial. Le sigue la "Fuente de los Enamorados" o "del Matrimonio, que en realidad son dos, presentándose una más alta, ligeramente, que la otra y cuya plataforma tiene 6 metros de ancho.



#### EL GUARDIAN DE LA CUEVA

Fig. 12.—Esta estalagmita llamada "El Guardián de la Cueva" se alza muy cerca del "Manto de Colón", en el "Salón Gótico" de Bellamar. (Foto del autor).



#### “EL HUERTO DE LAS ZANAHORIAS”

Fig. 13.—En el techo del “Salón Gótico” crecen miles de pequeñas estalactitas que, en su conjunto, han recibido el nombre de “El Huerto de las Zanahorias”. (Foto del autor).

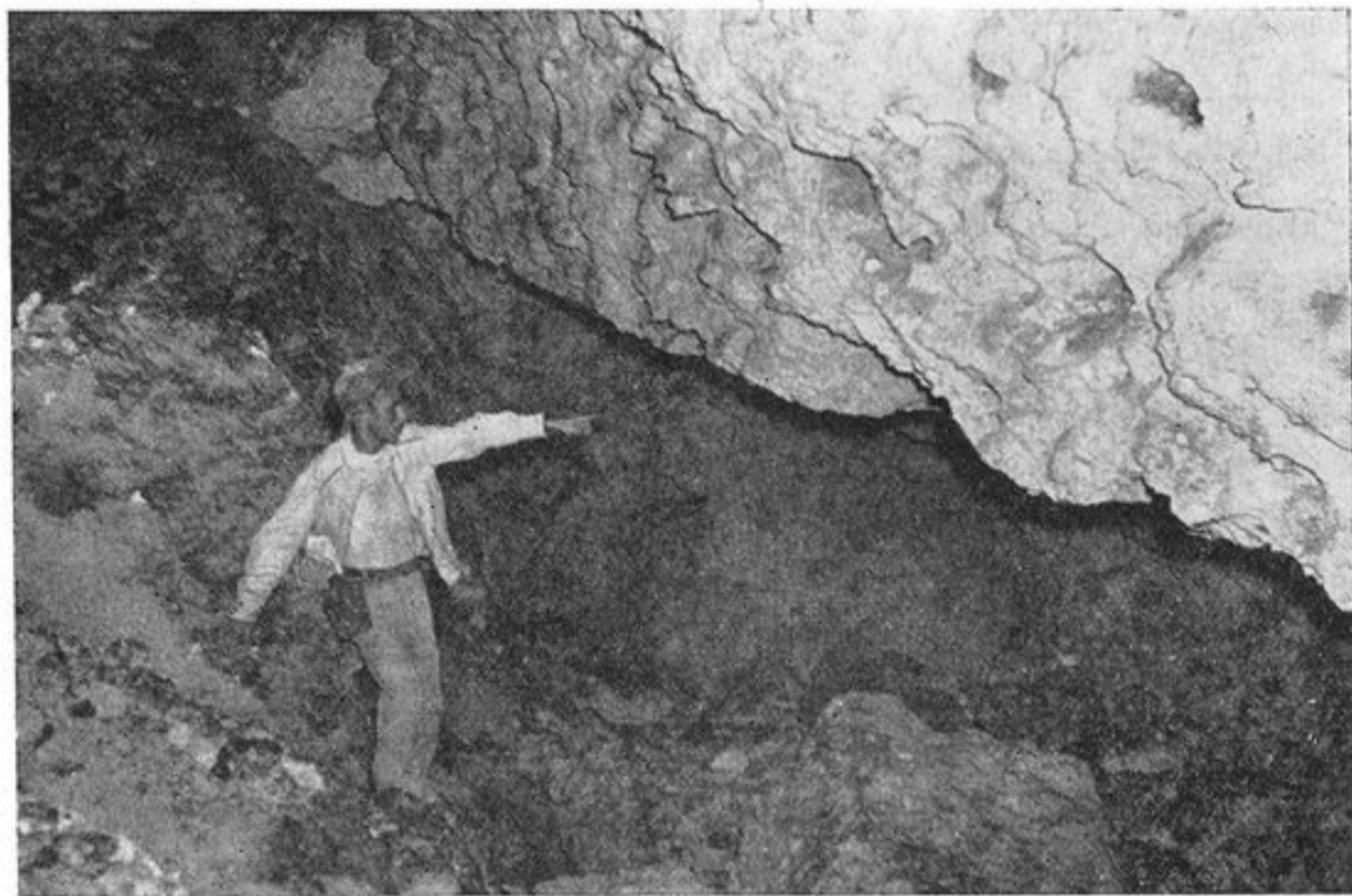
A los 213 metros de “El Entronque” comienza la parte conocida por “El Techo Cristalizado”, un derroche inigualable de minúsculos cristales abrigantados en medio de numerosas helictitas. Avanzamos por la espelunca unos 20 metros, más por una bóveda casi transparente hasta arribar al “Rincón de la Música”, antaño llamado “Camarín de la India” y también “Palacio de Alhambra”. Las concreciones alargadas como husos, al ser tocadas ligeramente, producen bellísimas notas musicales.

Más adelante tenemos un pequeño salón, el de “Las Lágrimas Eternas”. Aquí las rocas parecen que están llorando o destilando gotas de purísimas aguas filtradas a través de más de treinta metros de la formación margosa. Le sigue el llamado “Salón de la Llovizna”. Hacia el lado derecho se extiende un pequeño pasadizo paralelo, el cual

está separado de la verdadera "Galería de la Fuente" por una pared rocosa de muy poco ancho.

A los 260 metros de andar por esta galería la cueva se estrecha hasta tener sólo 2.50 metros de ancho. Antiguamente el pasadizo era tan bajo que fué necesario excavar el piso para aumentar su altura. La excavación fué de más de medio metro a través de una bellísima masa de roca cristalina. "El Organo" es una cortina estalactítica de 3.40 metros de alto que llega al suelo, reduciendo la anchura del pasadizo para formar la llamada "Garganta del Diablo", en cuya parte superior asoman sus cuerpos petrificados dos equimodermos fósiles.

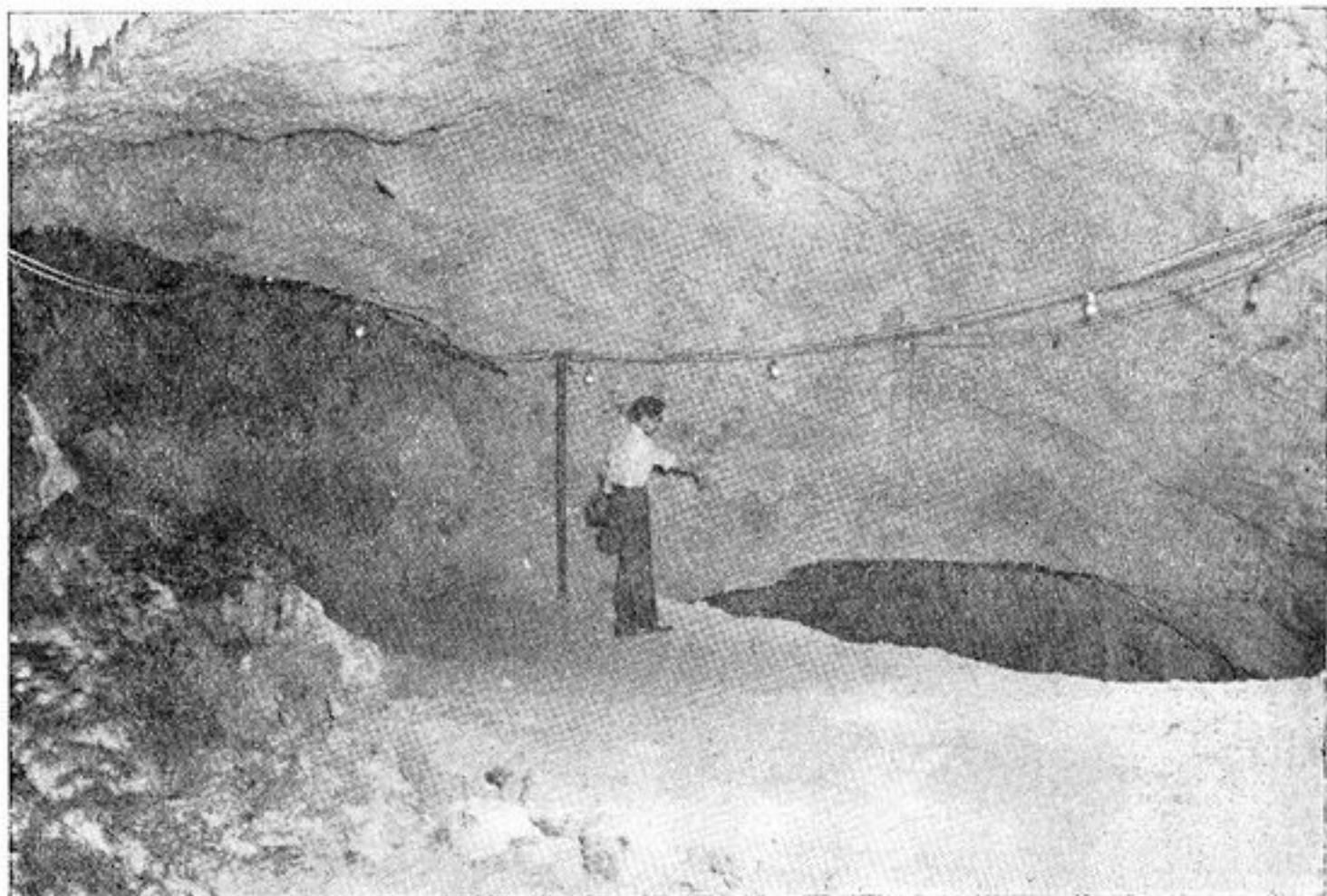
Después de la citada "garganta" las formaciones de calcita parecen de alabastro y se hacen más abundantes y transparentes, especialmente en el lado de la izquierda,



#### "SALON GOTICO"

Fig. 14.—En la unión de la "Galería de Hatuey" y el "Salón Gótico" se destaca esta amplia excavación inferior, limitada hacia arriba por un enorme bloque de marga, posiblemente el plano superior de la "Falla de Bellamar". El Dr. Rivero de la Calle señala este lugar. (Foto Emilio Guede).

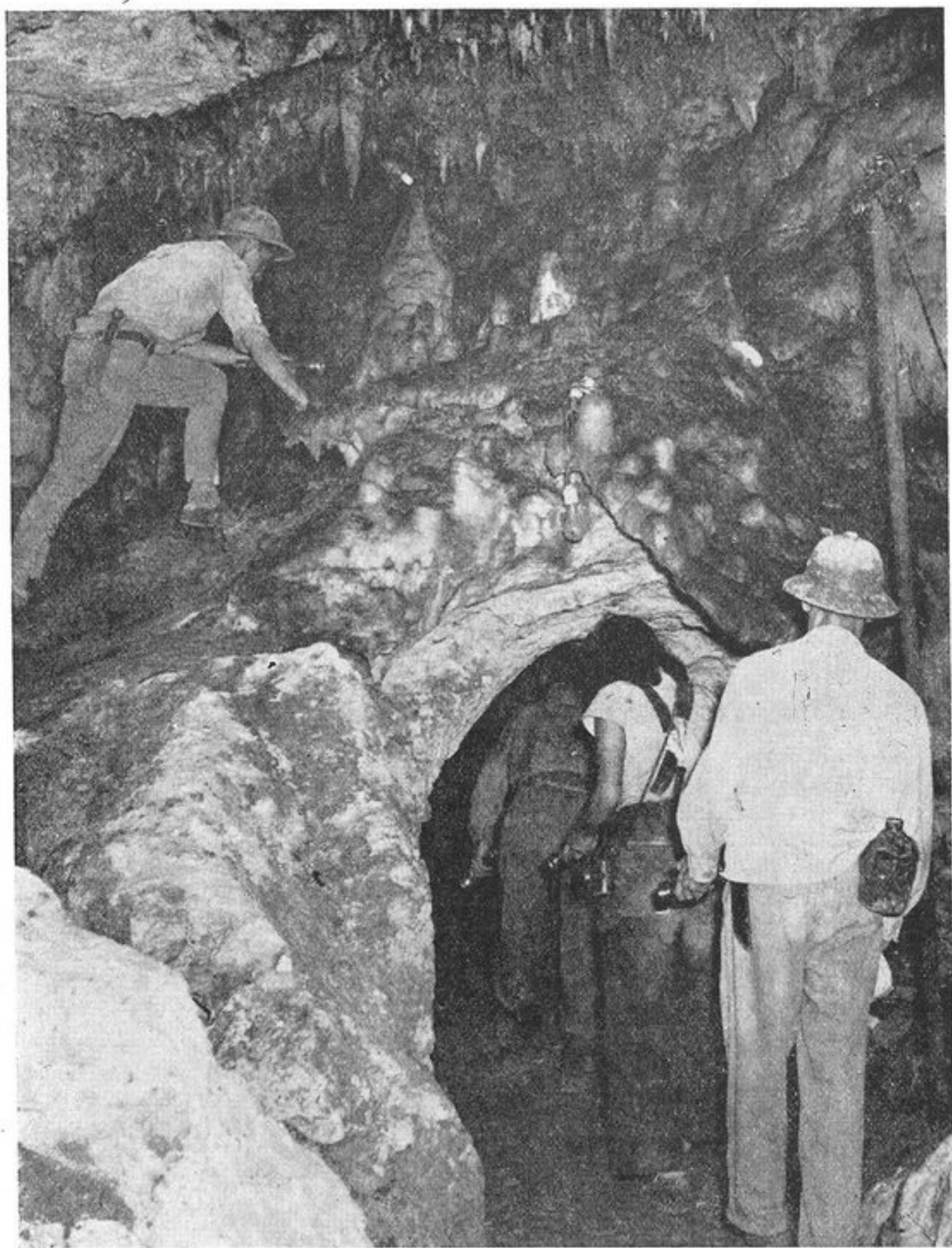




#### “EL ENTRONQUE”

Fig. 15.—En primer término se distingue la “Galería de la Fuente”; hacia la izquierda, la del “Confesionario” y a la derecha, a un nivel inferior, la “Galería de Hatuey” hacia la que señala el investigador Emilo Guede. (Foto del autor).

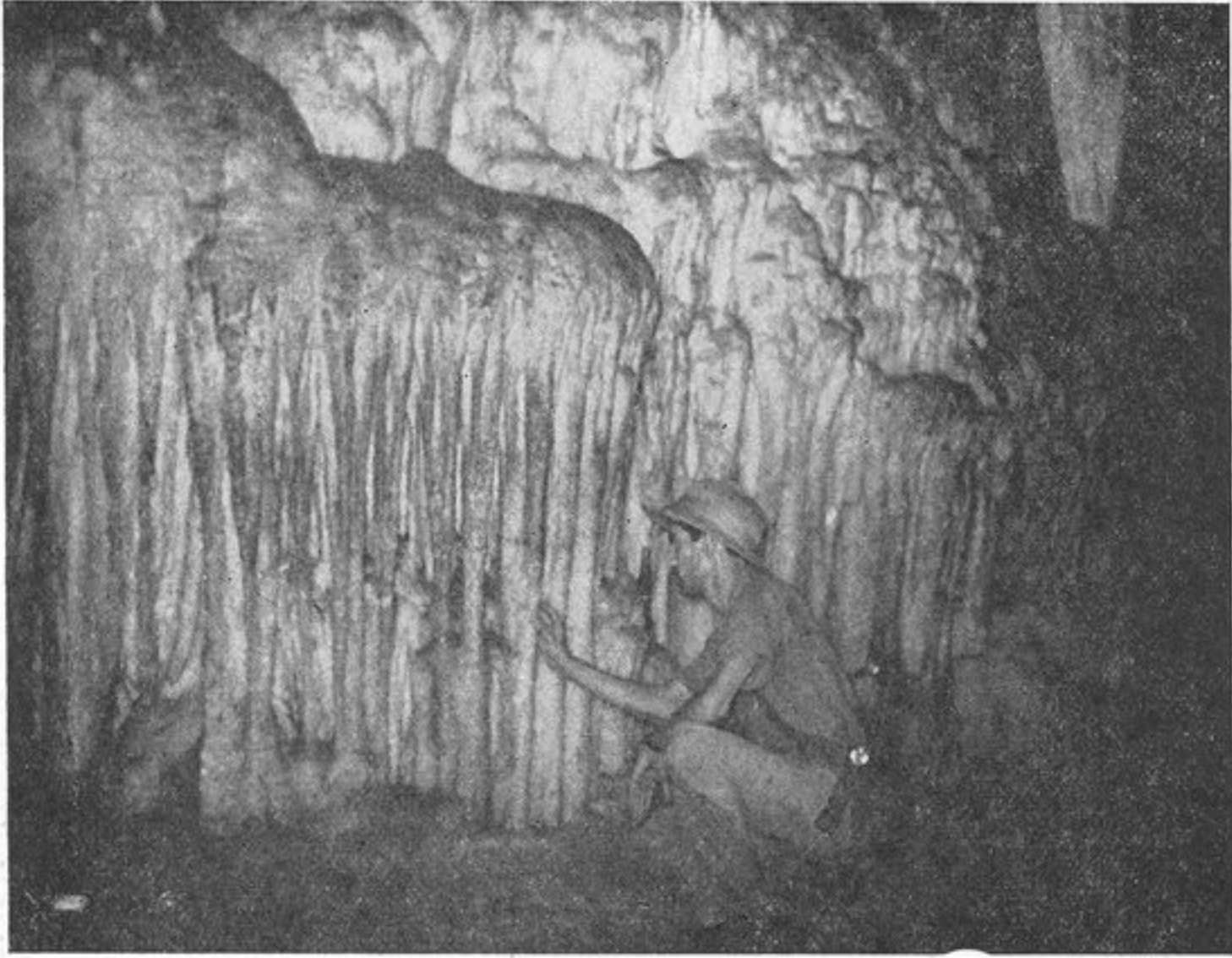
llamándonos la atención “La Cocuyera”, “El Sepulcro” y “La Campana”. Hacia ese rumbo cae la llamada “Catarata del Niágara”, un espléndido “derrame” de 5 metros de largo por unos cuatro de alto y cuyas irregularidades cristalinas semejan el agua que cae estrepitosa entre peñascos al parecer de hielo. “El Niño Dormido” ha sido nombrada una de las irregularidades o pliegues formados por la “Catarata”. Muy cerca se deja ver “El Sofá”, que después de tanto andar por el subsuelo matancero parece invitar al descanso. Aquí la cueva se ensancha y se eleva. La compañía turística ha abierto aquí un hueco de aire para ventilar su interior. Esta especie de chimenea, que atraviesa una capa de roca de unos 30 metros, es llamada “El Ventilador”. La distancia exac-



### “LA GARGANTA DEL TIGRE”

Fig. 16.—Por este arco rocoso, también llamado “El Puente”, pasan los visitantes para llegar al “Salón de las Damas”. El arco ha sido ampliado artificialmente, presentando dos pasadizos superpuestos.

(Foto Emilio Guede).

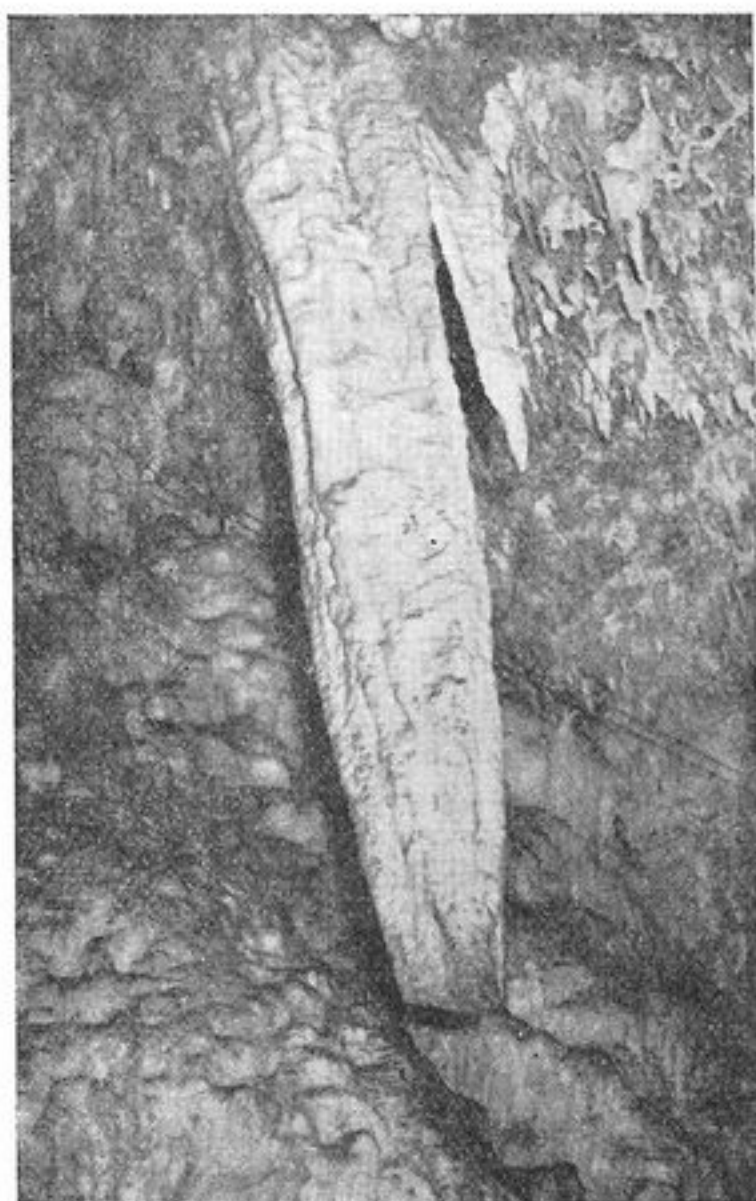


#### “EL ORGANO”

Fig. 17.—Es una de las formaciones “cascadas” del “Salón de las Damas” de Bellamar. El explorador Rey Chilía sirve de término de comparación a esta formación, cuyo origen se debe a la fluencia del agua vadosa a través de los poros de la roca de la pared, desde donde cae hacia el suelo sedimentando las sales de cal que trae en disolución. (Foto del autor).

ta entre el piso de la galería subterránea y la superficie de la tierra es de 32.40 metros.

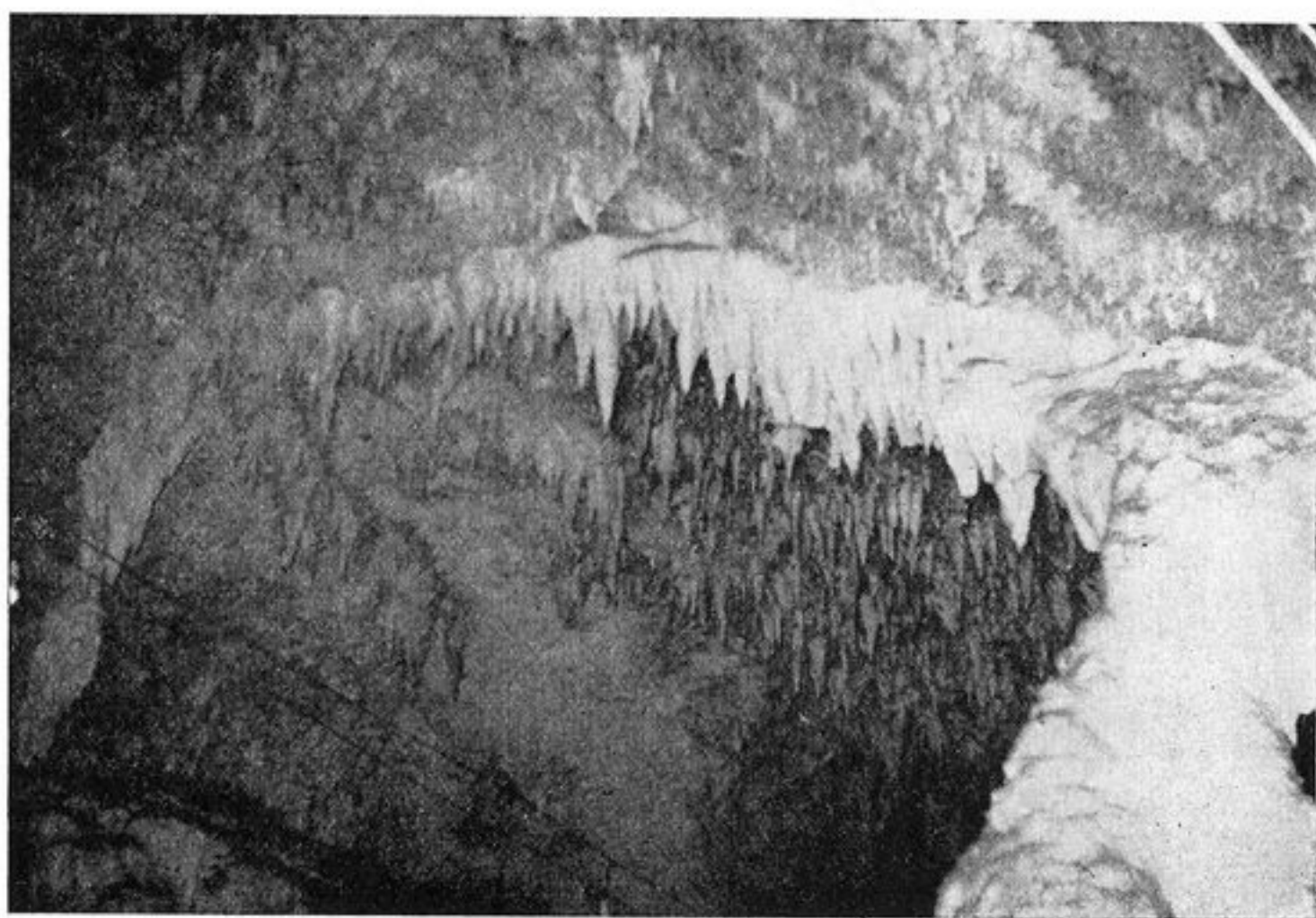
Cuando ya habíamos caminado 346 metros desde “El Entronque” y más de medio kilómetro desde la entrada, arribamos a “La Garganta del Tigre”, donde la cueva presenta dos galerías superpuestas. El piso intermedio hace de “puente” (Ver fig. 16). Los turistas usan la galería inferior, que ha sido ampliada artificialmente y por la que se llega hasta el “Salón de las Damas”, también llamado de “La Bendición” porque el día primero de Ene-



### “LA ESPADA DE DAMOCLES”

Fig. 18.-Esta estalactita, suspendida del techo del “Salón de las Damas”, mide 1.90 m. de longitud por 0.50 m. de diámetro en su origen. (Foto del autor).

ro de 1863 fué bendecido por Monseñor Francisco Félix Solans. Otro de sus nombres antiguos ha sido el de “Salón de las Maravillas”. Tiene este compartimiento una longitud de 45 metros y una anchura promedio de 10 metros. Su altura es de 6.60 metros. El eje de este salón lleva su rumbo interior al Este (91 grados magnéticos). En la pared distinguimos “El Organo” (Ver fig. 17), uno de los más notables ejemplos de formaciones “cascadas” o de “derrame” de Bellamar, distinguiéndosele muy bien los “tubos”. Abundan aquí más figuras de calcita como la “Cabeza del Elefante”, “El Piano” y otras que penden del techo como la “Espada de Damocles” y “La Lámpara de Don Cosme”. La primera es una gran estalactita de 1.90 metro de longitud por 0.50 metro de diámetro en su origen.

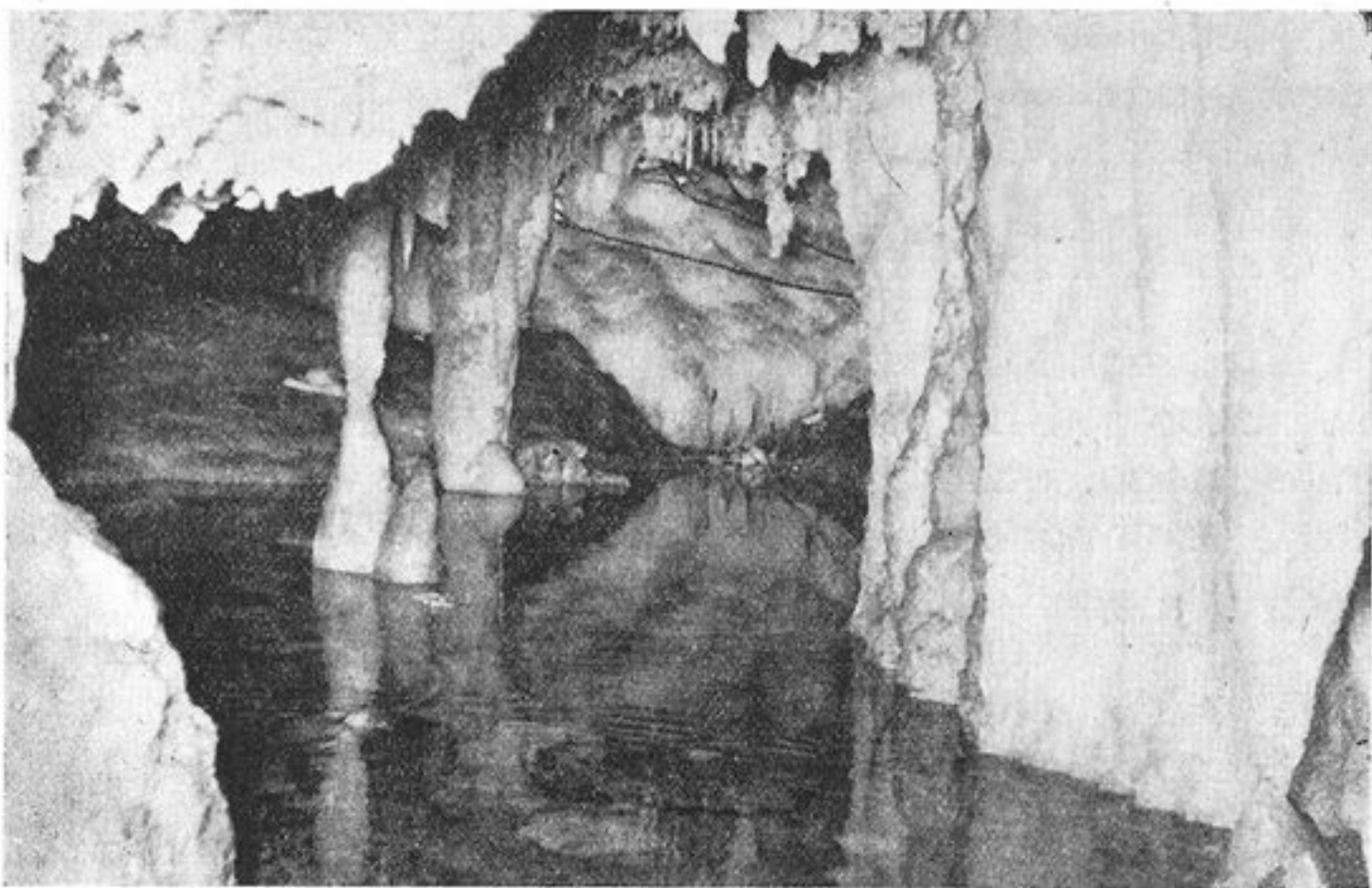


#### “EL ARCO IRIS”

Fig. 19.—La bóveda del “Salón de las Damas” ha sido adornada con este arco estalactítico llamado “El Arco Iris”. (Foto del autor).

#### *El Baño de la Americana.*

Unos metros más allá de la “Espada de Damocles” se encuentra, prolongándose debajo de la pared derecha, el famoso “Baño de la Americana”, antaño llamado “de la Inglesa”. Es, sin lugar a dudas, uno de los más atractivos rincones de la Cueva de Bellamar. Las paredes que lo limitan parecen de blanco cristal. El agua no pasa de una profundidad de medio metro. Su área total no excede de 32 metros cuadrados. Sus aguas son muy claras y dulces. El “Baño” presenta anfractuosidades muy irregulares. La altura no debe pasar de 2 metros. En su parte central se eleva un cristal “de 2 pies de diámetro” llamado por Be-tancourt (ob. cit.) “La Fuente de Nelumbio” que parece un florón.



#### “EL BAÑO DE LA AMERICANA”

Fig. 20.—Vista parcial de “El Baño de la Americana”. Las columnas centrales descansan sobre formaciones cristalinas originadas en el fondo del lago. Hacia la parte izquierda de la fotografía se distingue el boquete que da acceso a la “Galería Escondida”. (Foto del autor).

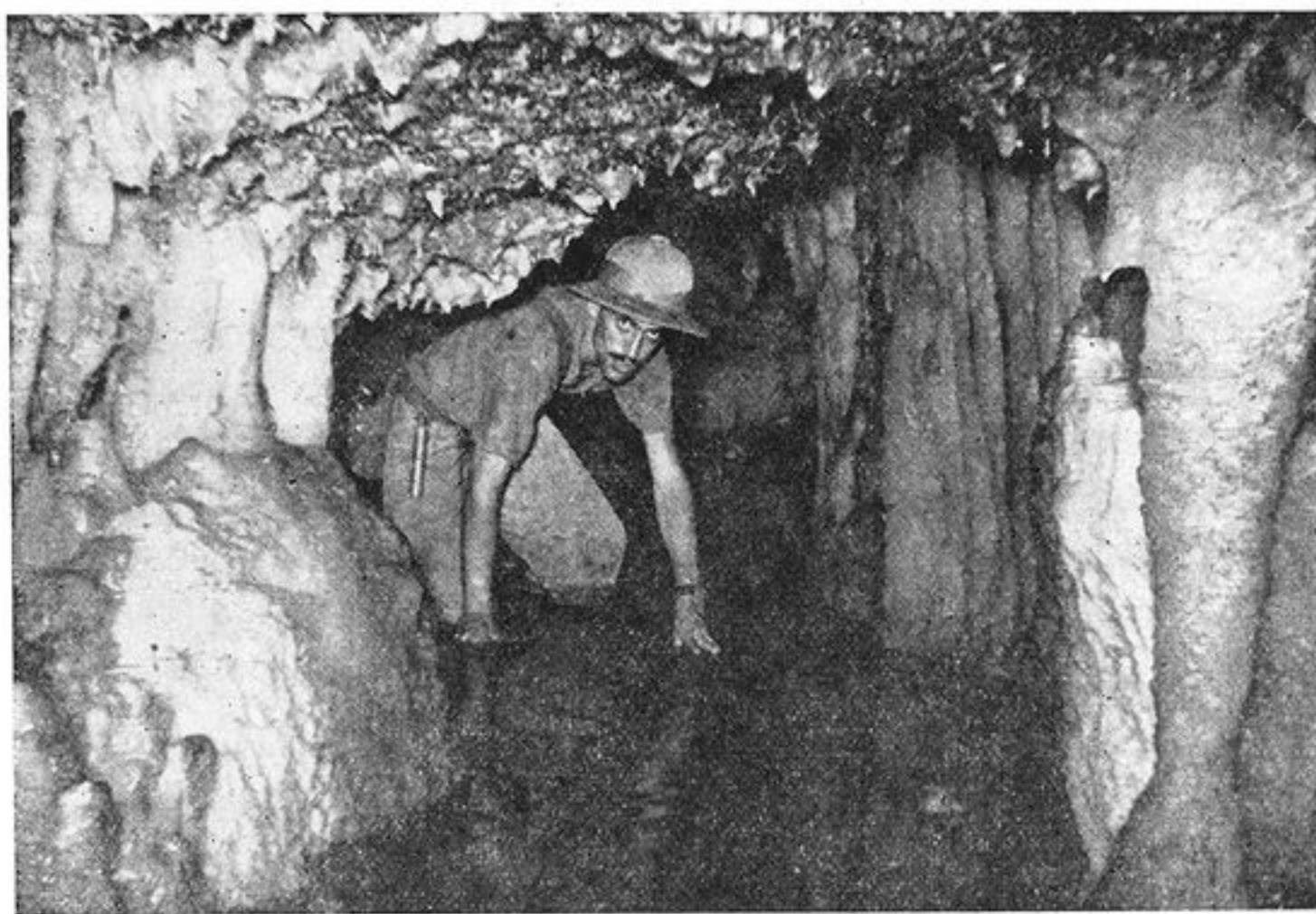
En este lugar recordamos varios párrafos que en 1928 había escrito la Dra. Carmen Alvarez Sánchez en su tesis universitaria sobre la Cueva de Bellamar (ver cita bibl. Núm. 3): “Este bellissimo lugar es el legendario Baño de la Americana. Inútiles han sido, por lo estrecho del sendero, las exploraciones realizadas para conocer su fin, que aún hoy está oculto por las nebulosidades de lo desconocido”.

“Otro curioso dato es que, según parece, estas cuevas conducen al mar, lo que prueba el hecho, citado por los guías de que el agua de las últimas galerías es salada. El futuro resolverá el misterio. Quizás por qué sendas insospechadas el agua, realizando su labor sutil en el subsuelo, vaya, después de haber tejido el maravilloso encaje de las estalagmitas, a unirse en el seno profundo del mar”.

¿Qué habría tras las aguas del Baño de la Americana? Un espeleólogo responde a esa interrogante de una sola manera: avanzando.

### *La Galería Escondida.*

Caminando dentro de las aguas del Baño, 5 metros con rumbo al  $SE\frac{1}{4}E$  (121 grados), desde la entrada al famoso lago, quedamos todos sorprendidos al contemplar la prolongación de una galería seca que bautizamos como "La Galería Escondida". Penetramos a ella. A poco el pasadizo se torna tan bajo que el techo casi se une con el suelo, dejando un espacio por el que solo cabemos acostados. Los pelos de la cabeza tocaban la bóveda, mientras la barbilla casi rozaba el piso. Con el anterior dato el lector comprenderá lo dificultoso que era avanzar por se-



### HACIA LA GALERIA ESCONDIDA

Fig. 21.—Para llegar a la "Galería Escondida" es necesario atravesar las aguas del "Baño de la Americana" tal como aquí se ve a E. Rey Chilia.  
(Foto del autor).

mejante galería. Aquí Alberto T. Quintana realizó el milagro de hacer estallar un "foto-flash", que reproducimos en la fig. 22.

Después tomamos un nuevo rumbo: 96 grados magnéticos por el que avanzamos 26 metros más. De nuevo en posición erecta vemos que la nueva galería tiene dos metros de ancho, pero a los 41 metros desde el "Baño de la Americana" se estrecha casi hasta 30 cm. siendo necesario pasar de lado.

Las paredes son blancas y brillantes. La cueva en la anterior estrechura sigue el rumbo del SE (130 grados magnéticos) y por él seguimos otros 20 metros. La espe-lunca tiene en esta parte 3 metros de alto. Recogemos conchas bivalvas incrustadas en la pared, así como un erizo fosilizado (un *Clypeaster sanchezi*).

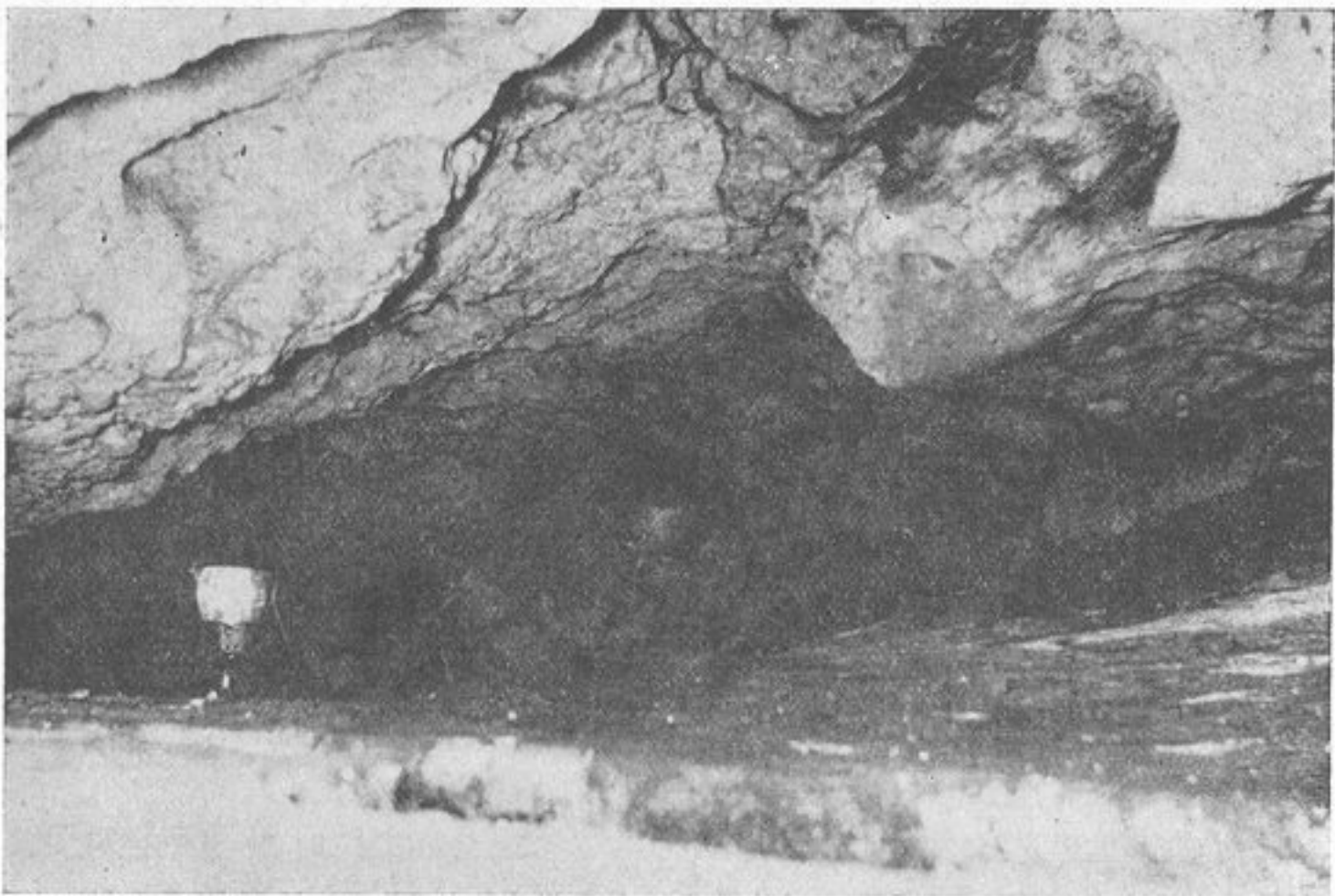
La galería cambia de nuevo su rumbo, muy ligeramente, hacia el SE por espacio de 24 metros longitudinales. Ya habíamos andado 85 metros desde el tan citado "Baño" cuando la galería se ensancha, llevando su dirección casi siempre al Este. Aquí la cueva se bifurca. El ramal de la derecha es muy corto, teniendo solo 15 metros de largo por 3 de ancho; su fondo está cerrado completamente. Nos luce su final como una verdadera selva de cristales. Miles de helictitas y estalactitas parecen haber clausurado el túnel.

Hacia la izquierda la caverna se continúa al  $NE\frac{1}{4}E$  (56 grados) por espacio de 6 metros a cuyo final vuelve a variar hacia el Este por una distancia rectilínea de 29 metros. Sobre el rocoso suelo se ha depositado una gruesa y resbalosa capa de fango rojo. La configuración de la cueva hace cada vez más difícil el reconocimiento. Hay que acostarse sobre el barro para tomar el rumbo con la brújula. Menudean aquí los resbalones. El compás marca otra variación en la aguja magnética hacia los 118 grados por espacio de 14 metros.

A los 114 metros de distancia rectilínea del "Baño de la Americana" el rumbo hacia adentro es del  $SE\frac{1}{4}E$  (101



grados), por el que avanzamos con grandes dificultades 30 metros más. El calor era ya tanto que junto a las infiltraciones la transpiración nos ha empapado las ropas. La estrecha galería sigue casi hacia el Este (85 grados). Aquí quedó el grueso de la expedición, en la imposibilidad de avanzar todos. Rey Chilía y el que esto escribe, avanzamos con gran esfuerzo 70 metros más. Aquí las estalactitas son tantas y las helictitas abundan de tal manera que es necesario ir rompiéndolas para poder pasar. Al quebrarse aquellas formaciones producían armónicos sonidos semejantes a los producidos por una "cajita de música". La galería se estrecha cada vez más. Notamos peligro de derrumbes. El barro rojizo, muy mojado por las destilaciones, es tan blando que nuestros pies caminan con dificultad. Ya apenas podemos dar un paso más por



#### ANGOSTURA DE LA GALERIA ESCONDIDA

Fig. 22.—Muy próximo al "Baño de la Americana" la "Galería Escondida" es tan baja que es necesario explorarla arrastrándose, como aparece en esta fotografía A. Núñez Jiménez. Después de esta angostura pétrea la galería se amplía. (Foto Alberto T. Quintana).



#### “LA GALERIA ESCONDIDA”

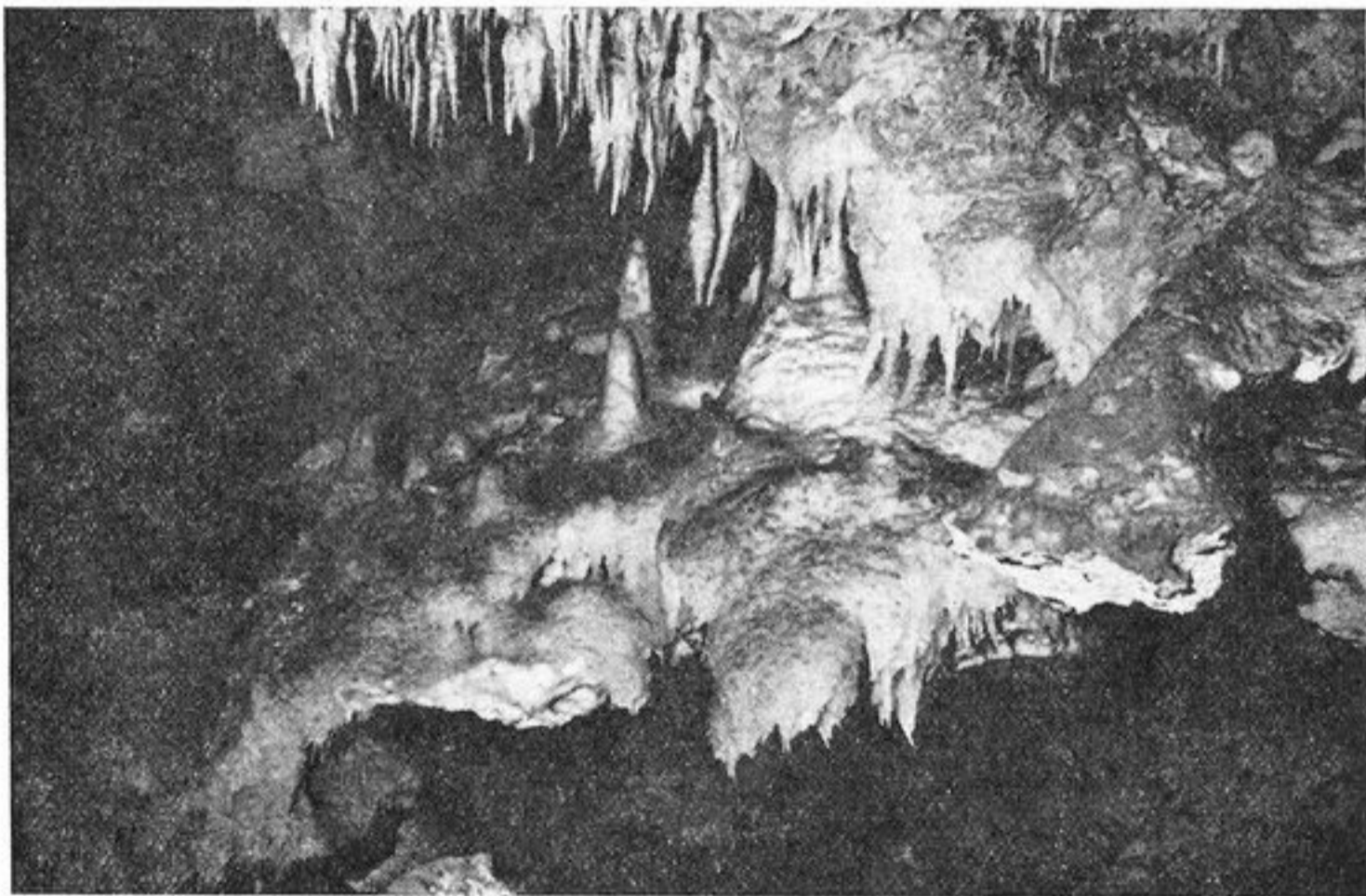
Fig. 23.—Esta galería tiene su rumbo general de Oeste a Este, a partir, del “Baño de la Americana”. Tiene 240 metros de longitud y se continúa hacia el Este por un pasadizo tan estrecho que no pudo ser explorado. (Foto Alberto T. Quintana).

la desintegración de la roca al contacto con nuestros cuerpos. Y retrocedemos hasta el punto donde habíamos dejado a nuestros compañeros, que impacientes aguardaban por nosotros. Juntos todos iniciamos la retirada de “La Galería Escondida”, por la cual logramos adentrarnos la distancia de 240 metros. Esta sección es, salvo el “Lago de las Dalias” la de más difícil exploración de toda la Cueva de Bellamar.

Con el anterior recorrido probamos que la sospecha de que después del “Baño de la Americana” existían galerías que conducían al mar y que en ellas había agua salada es totalmente infundada. El rumbo general de la “Galería Escondida” es muy semejante al rumbo de toda la caverna, que es casi recta, dirigiéndose de Oeste a

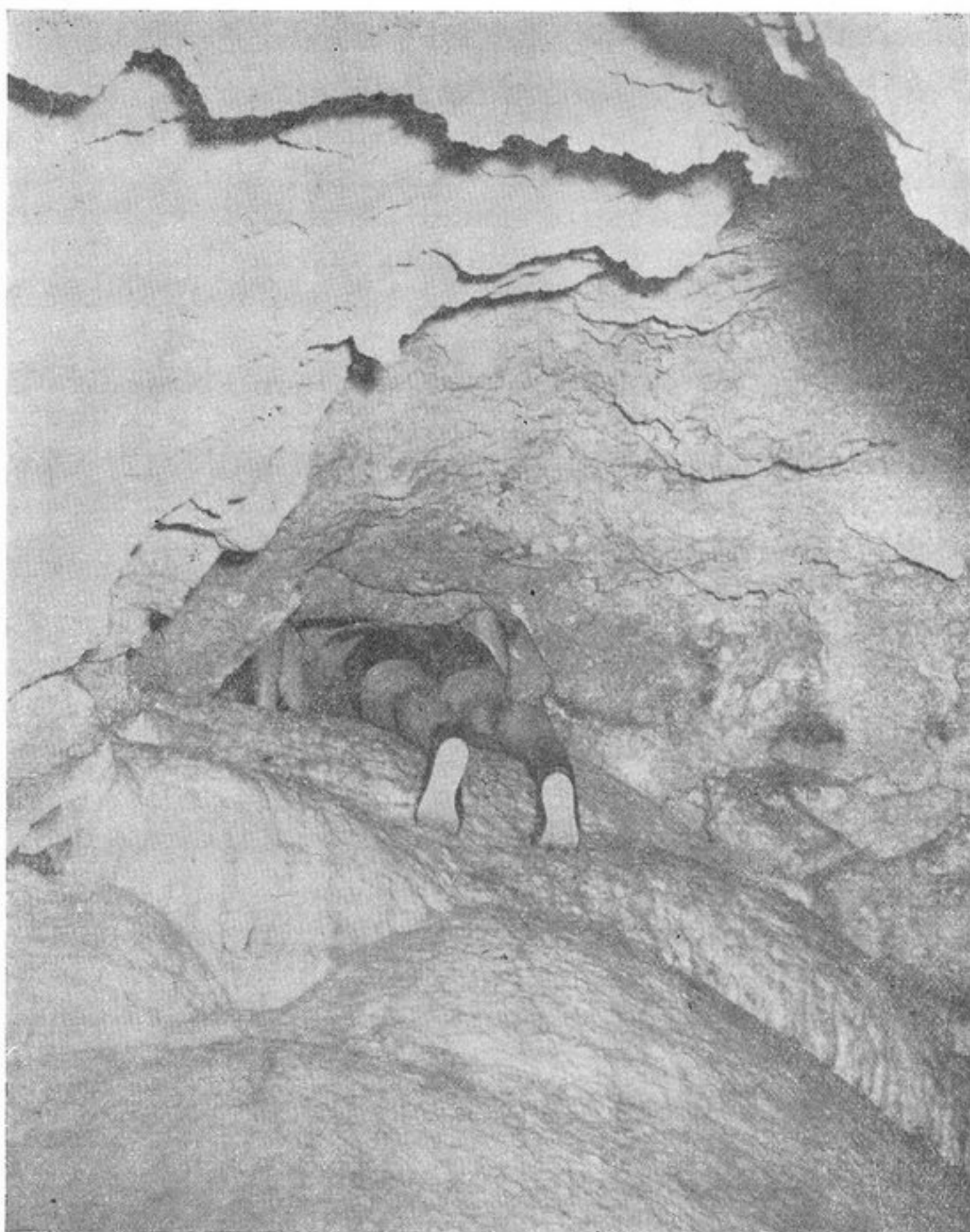
Este, es decir paralela a la costa sur de la bahía de Matanzas. Ningún pasadizo de Bellamar se dirige ni a la costa norte de Cuba ni hacia la citada bahía.

Ya fuera del "Baño" y por lo tanto en el "Salón de las Damas", cuya descripción ya habíamos hecho, notamos que todo este salón, transversalmente y por su techo está atravesado por un cortinaje estalactítico llamado "El Arco Iris" (ver fig. 19). Unos pasos más adelante de la cueva y frente a nosotros se alza una roca coronada por una formación llamada "El Pavo en Adobo" y otra cercana conocida por "El Gallo Blanco", que tiene 0.30 metro de alto. Aquí mismo finaliza el tendido eléctrico y por lo tanto la parte de la cueva abierta al público. Más adentro se prolonga la "Galería del Lago", por la que se arriba al maravilloso "Lago de las Dalias". Recordemos que en



#### "GALERIA ESCONDIDA"

Fig. 24.—La "Galería Escondida" también presenta muy atractivas "formaciones secundarias" como este grupo estalactítico, cuya blancura contrasta con el lodo rojizo del piso de la cueva. (Foto A. T. Quintana).



### "LA MEDIA NARANJA"

Fig. 25.—Para llegar al "Lago de las Dalias" es necesario ascender por esta formación "cascada" llamada "La Media Naranja", que conduce hasta un estrecho boquete por el que se arriba al famoso lago. Esta "formación cascada" ha podido originarse por el agua del lago que se derrama por este boquete hacia la inferior "Galería del Lago", concrecionando en su pared norte las sales de carbonato de cal que al sedimentarse constituyeron esta maravilla natural. (Foto Emilio Guede).

este lugar (final del "Salón de las Damas") el escritor Guiteras (ob. cit.) dijo:

"Poco ofrece la Cueva de Bellamar cuando se pasa la sala de la Bendición, no porque deje de haber nuevas maravillas, sino porque éstas son hasta ahora de difícil acceso. Al extremo de la sala se entra en la Galería del Lago de corta extensión, en la cual hay un gracioso nicho y un enorme desplome estalactítico llamado "El Banco de Nieve". Concluye esta galería en la boca, inaccesible todavía a los viajeros, que conduce al Lago de las Dahalias, bajo cuyas aguas se encuentran preciosas cristalizaciones transparentes que partiendo de un centro común imitan perfectamente la vistosa corola de aquella flor..." ... "el visitante tiene que renunciar al placer de ver el lago de las Dahalias y volver por el mismo camino de la Sala de la Bendición".

### *Galería del Lago.*

Colocado en el "Pavo en Adobo", dando las espaldas al "Salón de las Damas" o de la Bendición, y ya en la sección no iluminada eléctricamente, tomamos el rumbo hacia el interior de la "Galería del Lago", que es al ENE (70 grados magnéticos). Después de 15 metros de andar observamos cómo sobre las paredes abundan las formaciones "cascadas" que brillan como si fueran de diamantes. La cueva varía su dirección a los 120 grados por una distancia de 40 metros, donde una "cascada", la más típica de Bellamar, detiene nuestros pasos. Esta tiene la forma de un cuarto de esfera y sus irregularidades semejan perfectamente la caída del agua, debido a que se forman precisamente, como ya hemos indicado, por el derrame del agua de infiltración rodando por la pared de la cueva. Por su superficie veíamos correr una delgada película acuosa, dato que nos indicó la posibilidad de la existencia del "Lago de las Dahalias", máxime si tenemos en cuenta que sobre esta "cascada" llamada "La Media

"Naranja" (1) existe un estrecho boquete, tocando casi el techo. Este boquete daba paso a un pasadizo que medido arrojó las cifras siguientes: altura 40 cm.; ancho 90 cm. Ya podrá imaginarse los trabajos que pasamos para penetrar por aquel pequeño y estrecho túnel (orientado hacia el Norte). Después de subida "La Media Naranja" nos arrastramos por el citado túnel, mojándonos con el constante derrame del agua que debía haber más arriba y que al caer ha formado lentamente esta "cascada" (Ver fig. 25).

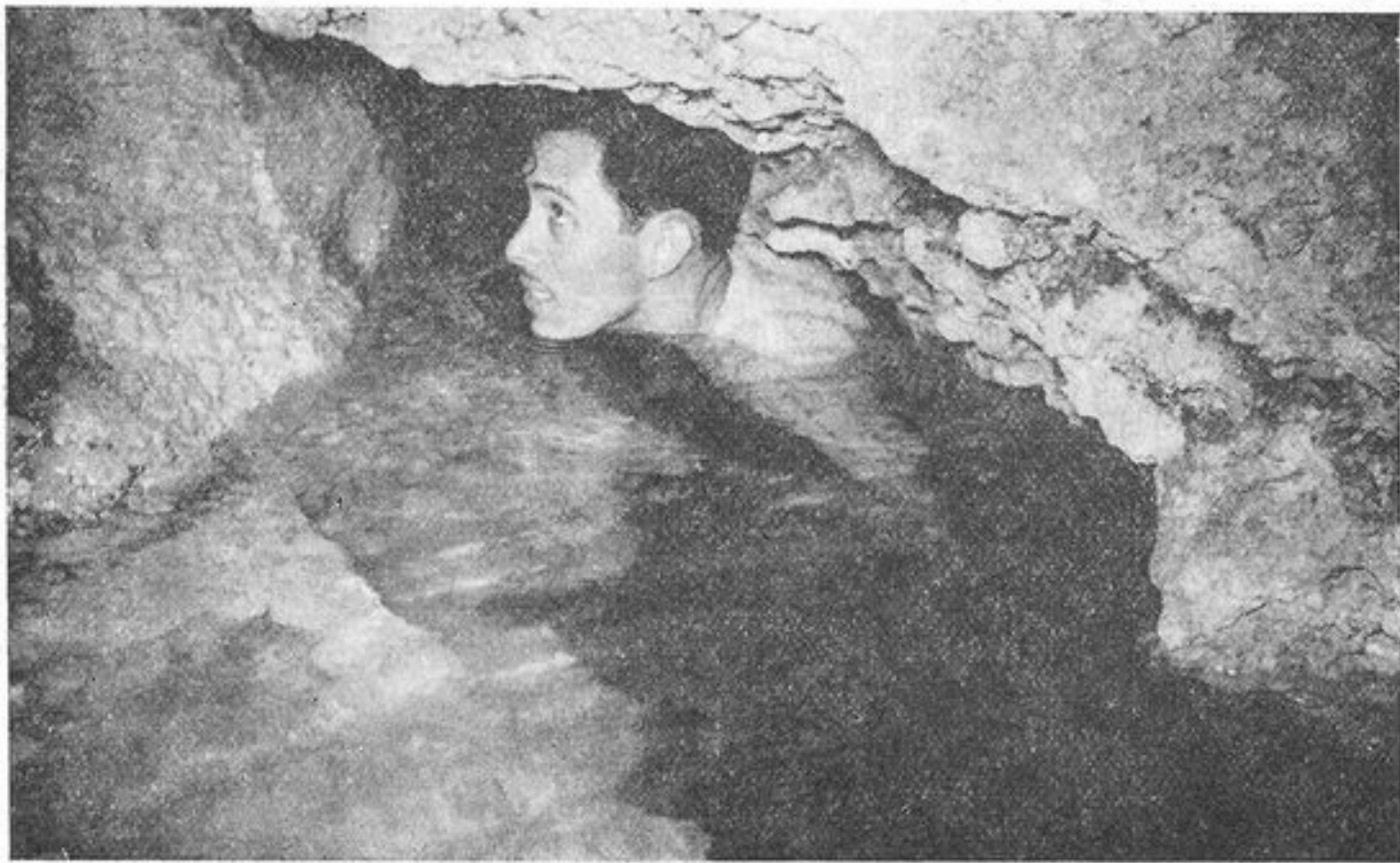
Uno de nuestros expedicionarios, arrastrándose unos metros a modo de avanzada pudo contemplar algunos depósitos de agua y rompiendo el silencio secular de la caverna nos gritó: ¡Agua!, ¡agua!, creo que hemos llegado al "Lago de las Dalias"!

### *El Lago de las Dalias.*

Por nuestra parte, íbamos trazando el intrincado mapa de estos subterráneos, pasando trabajos sin cuentos y arrastrándonos como reptiles, para poder introducir por aquella vía el trípode y demás aparatos. Antes de llegar al final del estrecho túnel, advertimos en la pared una concha bivalva fósil. Nos pusimos de pie allí donde el pasadizo interceptábase con otra galería, formando así como el crucero de una catedral gótica. (Ver mapa de la fig. 28). Mirando hacia el suelo vimos perfectamente algunos

---

(1) J. V. Betancourt describe este lugar de la siguiente manera: "La otra entrada al "Lago de las Dalias" se halla a tres varas de distancia; interrúmpese allí la cristalización coraloidea por una media naranja de cristal transparente, que tiene seis varas de alto por cuatro de ancho y termina en una abertura semicircular de una vara de longitud y latitud. Había para penetrar por allí al lago una escalera de mano, de nueve escalones, la cual no llega a la abertura de manera que era necesario alcanzar esa entrada que dista una vara del último escalón, arrastrándonos como lagarto. Yo probé llegar a ella pero era imposible; la redondez y la lisura de aquella superficie, no presentaba asidero a mis dedos y mohino y maltrecho tuve que bajar lamentándome de mi mala estrella; pero mi guía compadecido, me condujo por la otra entrada por la cual aunque con tanto peligro como dificultad me asomé al borde de aquel lago encantado".



#### “EL LAGO DE LAS DALIAS”

Fig. 26.—Este es el aspecto que presentaba el “Lago de las Dalias” cuando arribamos a él tras subir “La Media Naranja” de la “Galería del Lago”, y pasar a través del boquete mostrado en la figura anterior. En estas condiciones el lago y sus cristalizaciones eran prácticamente invisibles, porque el techo de esta sección estaba en contacto con sus aguas. No obstante, los expedicionarios de la Sociedad Espeleológica de Cuba lograron salir hasta la otra boca del “Lago de las Dalias”: “El Paso de Quitacalzones”. Aquí, donde aparece el Dr. M. Rivero de la Calle, se introdujo una gruesa manguera para desaguar el lago por medio de un simple sifón. (Foto del autor).

profundos depósitos de agua, tan clara que parecía como si ésta no existiese. Aquellos pequeños depósitos, según pudimos comprobar están intercomunicados con el propio “Lago de las Dalias”. Tomando el camino de la estrechísima galería que se adentra con rumbo occidental llegamos a un mayor depósito, pero la bóveda del techo descendía allí hasta tocar la superficie del lago. El lector podrá tener una idea de esta visión, observando la fig. 26 en la que se muestra como exploramos al principio, el famoso lago, pues para ver que se sucedía más allá de ese lugar tuvimos que meternos dentro de las frías aguas a través de la separación que mediaba entre el techo y la



### “EL LAGO DE LAS DALIAS”

Fig. 27. — Parcialmente desaguado, el “Lago de las Dalias” ofreció este maravilloso espectáculo. El recipiente del lago era como una geoda gigantesca, cuajada de cristales transparentes de calcita, en forma de dalias y tulipanes. Los exploradores Rey Chilía y González Bibiloni contemplan las formaciones cristalinas. (Foto del autor).

superficie líquida que solo dejaba espacio para respirar, pues mientras nuestro pelo tocaba el techo, al agua nos llegaba hasta la misma boca. Así nos metimos por aquella singular vía de agua sin saber a donde iríamos a parar. Anduvimos en esa situación por espacio de 6 metros hasta donde vimos un boquete y con gran esfuerzo logramos sacar la cabeza y levantarla llegando a un pequeñísimo recodo a manera de golfo, del largo de una persona tendida, en cuya parte final se abría un boquete (1) muy

(1) Esta otra entrada al “Lago de las Dalias” fué también descrita por J. V. Betancourt: “Subí, no, trepé, vestido con mi flux de casimir pero era imposible entrar con el paletó: el Sr. Ruiz que me acompañó hasta el punto en que era necesario entrar como una culebra, tuvo la bondad de quitarme el paletó, y empecé a arrastrarme por aquél tubo de cristal; logré que entrara la primera mitad, más la otra mitad no entraba y a los esfuerzos que hice para ello solté los calzones, de manera que puede decirse que largué el pallejo como verdadero majá; el amigo Ruiz que casi agachado presenciaba mi mala ventura se desmorecía de risa y me decía, “está Ud. pasando por el estrecho de quitacalzones.”...



# EL LAGO DE LAS DALIAS

## CUEVA DE BELLAMAR

EXPLORADO POR LA SOC. ESPELEOLOGICA DE CUBA

ERQUIS

POR

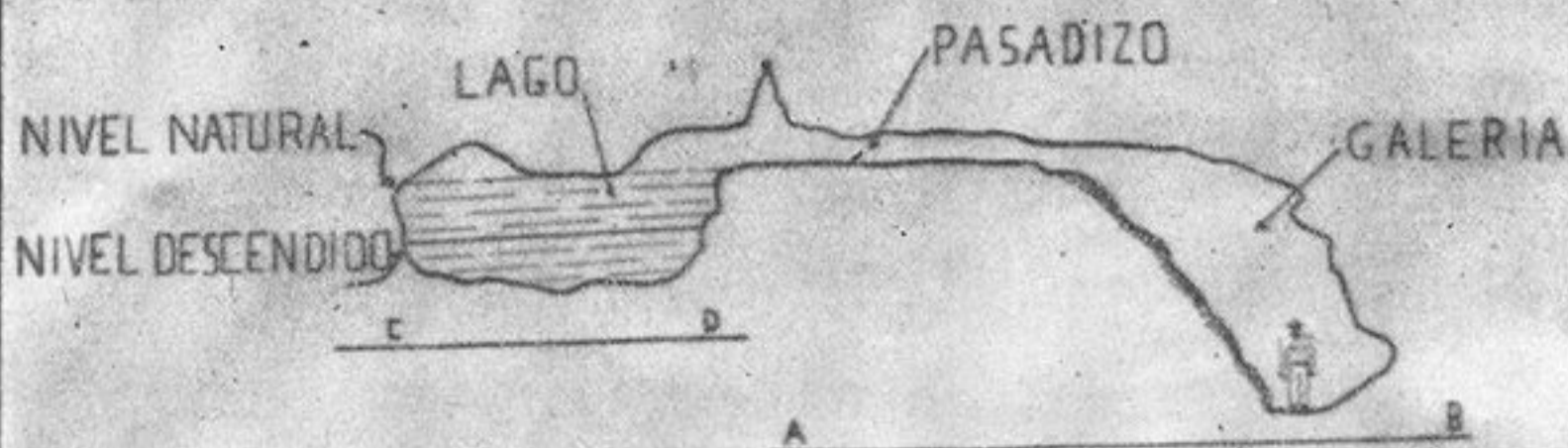
A. NUÑEZ JIMENEZ

ESCALA

0 1 2 3 4 5 M.



### SECCION



ABRIL, 1949.

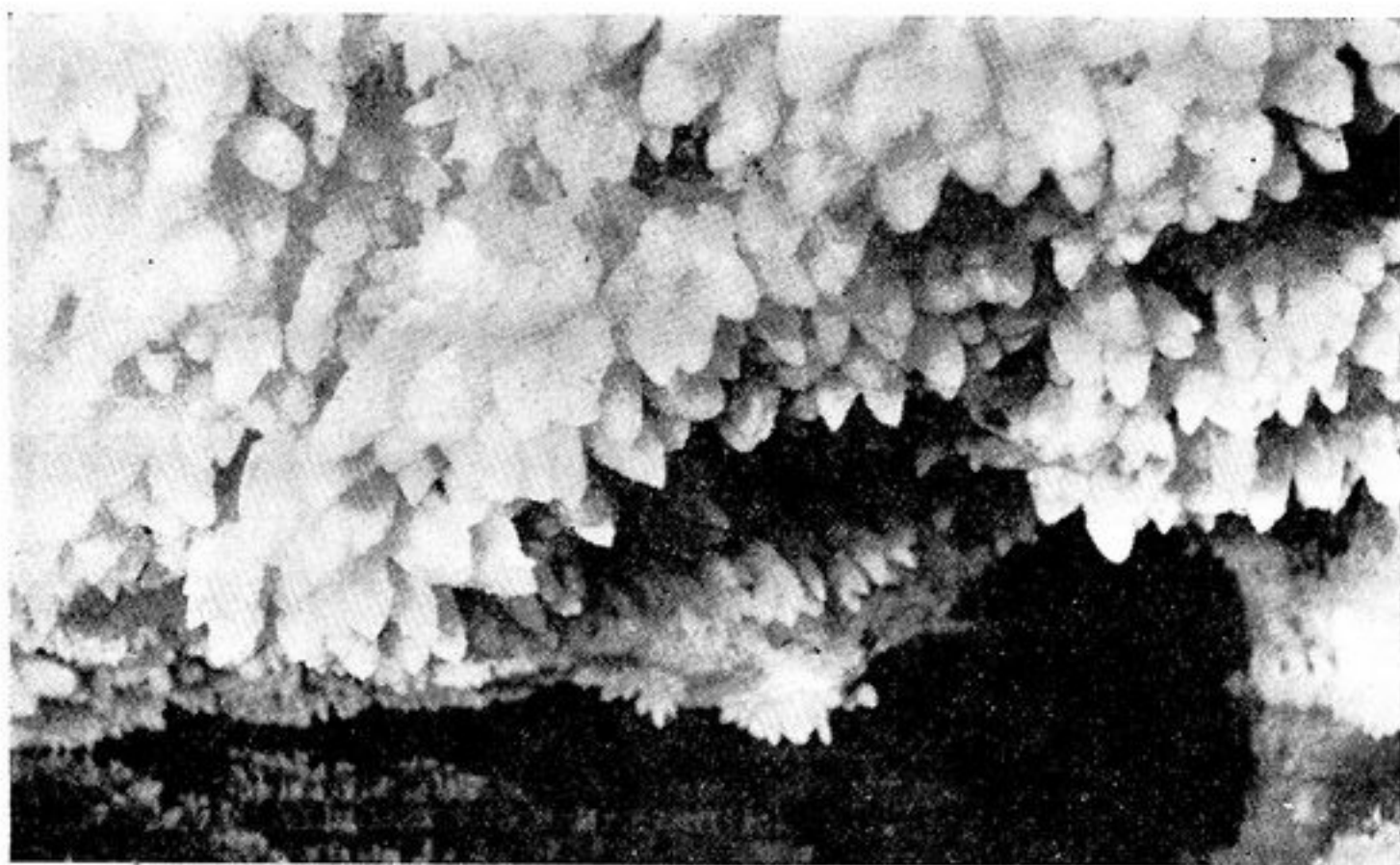


### “EL LAGO DE LAS DALIAS”

Fig. 29.—En la pared occidental de este lago han crecido los más grandes cristales en forma de dalias, constituídas por varios cristales dispuestos alrededor de un centro. Aquí se puede admirar una “Dalia” de casi medio metro de altura. Hacia la derecha se destacan algunos cristales de calcita a manera de estalactitas. Todo este espectáculo, normalmente, está cubierto de agua vadosa. (Foto del autor).

angosto que conducía a la galería principal de la caverna (“Galería del Lago”) por la cual habíamos llegado hasta “La Media Naranja”. Ese boquete es el llamado “Estrecho de Quitacalzones”, donde Betancourt se trabó en 1863 y ello fué la causa de que él no contemplara realmente el “Lago de las Dalias”, propiamente dicho, sino su guía, quien le iba contando sus impresiones que luego anotó. Si a nosotros, después de haber realizado el viaje que acabamos de describir se nos hubiera preguntado ¿qué existe debajo y por encima de aquella masa líquida? ¿Cómo es el “Lago de las Dalias”?, tendríamos que explicar precisamente que el lago apenas es visible porque todo

su espacio está repleto del agua que cubre las formaciones cristalinas. Solamente es dable ver algunas "dalias" rotas sobre la orilla del lago. Por esta razón, para conocerlo de veras y poderlo fotografiar fué preciso desaguarlo en parte, labor que llevamos a cabo sacando parte del volumen del agua, bajando el nivel de la misma. Así, establecimos un sinfonaje entre el lago y la galería inferior. Una gruesa manguera fué metida dentro del lago, pasando el extremo opuesto hacia la "Galería del Lago".



#### "EL LAGO DE LAS DALIAS"

Fig. 30.—El techo de este lago presenta millares de cristales arracimados, de una blancura extraordinaria. El suelo está formado por unos curiosos cristales de calcita en forma de tulipanes. Esta fotografía pudo tomarse después de desaguado el lago. (Foto del autor).

Un poderoso chorro de agua brotó de aquél tubo de goma cuando desde dentro gritaron que quitásemos el tapón que obstruía la salida del líquido. Entonces tuvimos que esperar catorce horas, espacio de tiempo que calculamos sería necesario para poder realizar la exploración del lago, ya descendido el nivel del mismo.

Conseguido este objetivo nos metimos nuevamente dentro del "Lago de las Dalias, que luego de medido permite rectificar anteriores cifras, pues lejos de poseer 60 varas de largo (como apuntara Betancourt) sólo tiene en rumbo general de Este a Oeste, 12 metros, aunque si unimos otro depósito que está en conexión con el principal tendría entonces 17 metros. Su máxima anchura es de 4.5 metros, siendo su profundidad de 1.35 metro. Al enfocar las linternas al techo y las paredes de aquella geoda gigantesca quedamos maravillados ante la contemplación de los cristales en forma de flores transparentes, que cuajaban literalmente todo aquel recinto (fig. 27), uno de los más bellos que puede ofrecer cualquier caverna de los cinco continentes. Esas cristalizaciones han podido originarse debajo del agua (que está en gran quietud); por eso, las condiciones naturales de este recinto hicieron posible el milagro mineralógico que ahora tenemos ante nuestras vistas. Las famosas "dalias" son agregados de cristales de calcita que parten de un centro común a manera de pétalos transparentes que alcanzan hasta 25 cm. de longitud. Esas "dalias" cristalinas cubren toda la pared del lago. El techo está formado por miles de pequeños cristales de calcita (fig. 30) y en el suelo han crecido unas formaciones como "tulipanes"; éstos son acampados, con su interior hueco en forma de tolva. Parecen, por su figura, copas de cristal, sin base. (Fig. 71). Toda la superficie de los anteriores cristales está limitada por caras o facetas planas, formando ángulos que a veces miden 105 grados, medida angular típica de la calcita. (Para más detalles sobre estos cristales el lector deberá acudir al Cap. V).

Después de cartografiado el lago seguimos explorando hacia adentro la "Galería del Lago", más allá de "La Media Naranja". El pasadizo es más bien bajo y estrecho. Su rumbo es similar al general de toda la caverna, de Oeste a Este. Es de hacer resaltar la existencia de dos hoyos o sumideros casi circulares que se abren en



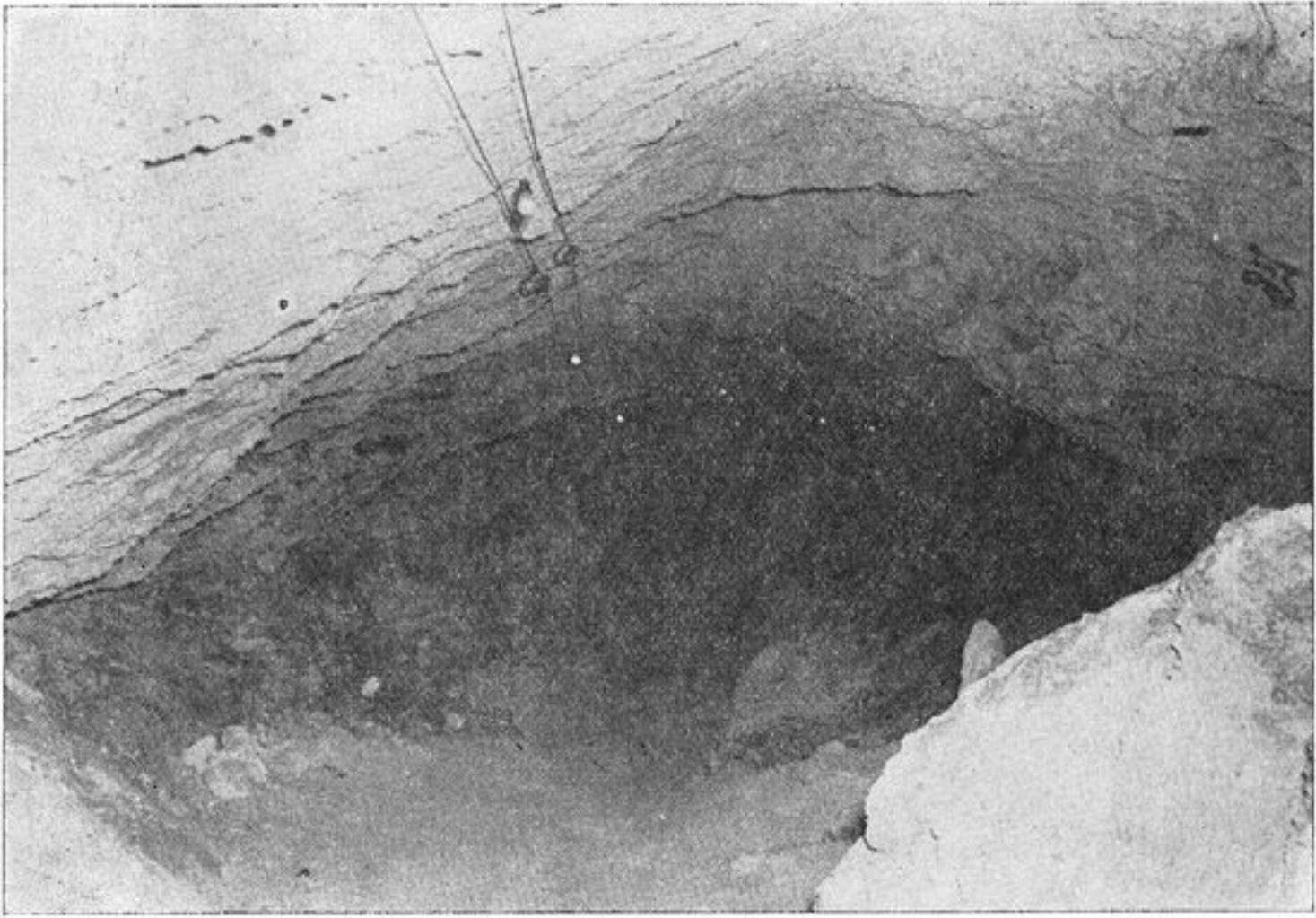
### “LA GALERIA DEL LAGO”

Fig. 31.—Esta galería se prolonga después de pasado el “Salón de las Damas”. Es un túnel bajo, presentando en su suelo algunos huecos o sumideros. De espaldas aparece el espeleólogo César García del Pino, siguiendo a Emilio Guede en la exploración de esta sección de Bellamar. (Foto del autor).

medio del túnel. Este se estrecha tanto que nos vemos obligados a explorarlo casi arrastrándonos (fig. 31) para abandonarlo a los 95 metros del “Salón de las Damas”.

### *Galería de Hatuey.*

Desandando el camino subterráneo hasta la “Galería de la Fuente” seguimos por ésta hasta “El Entronque”, que como ya dijimos es el punto donde se unen las galerías paralelas del “Confesionario” y de “Hatuey”, que ahora vamos a recorrer de Este a Oeste, para desembocar finalmente en el “Salón Gótico”; por esta razón la “Galería de Hatuey” es llamada también del “Regreso”. Esta última tiene 157 metros de largo y su eje central tie-



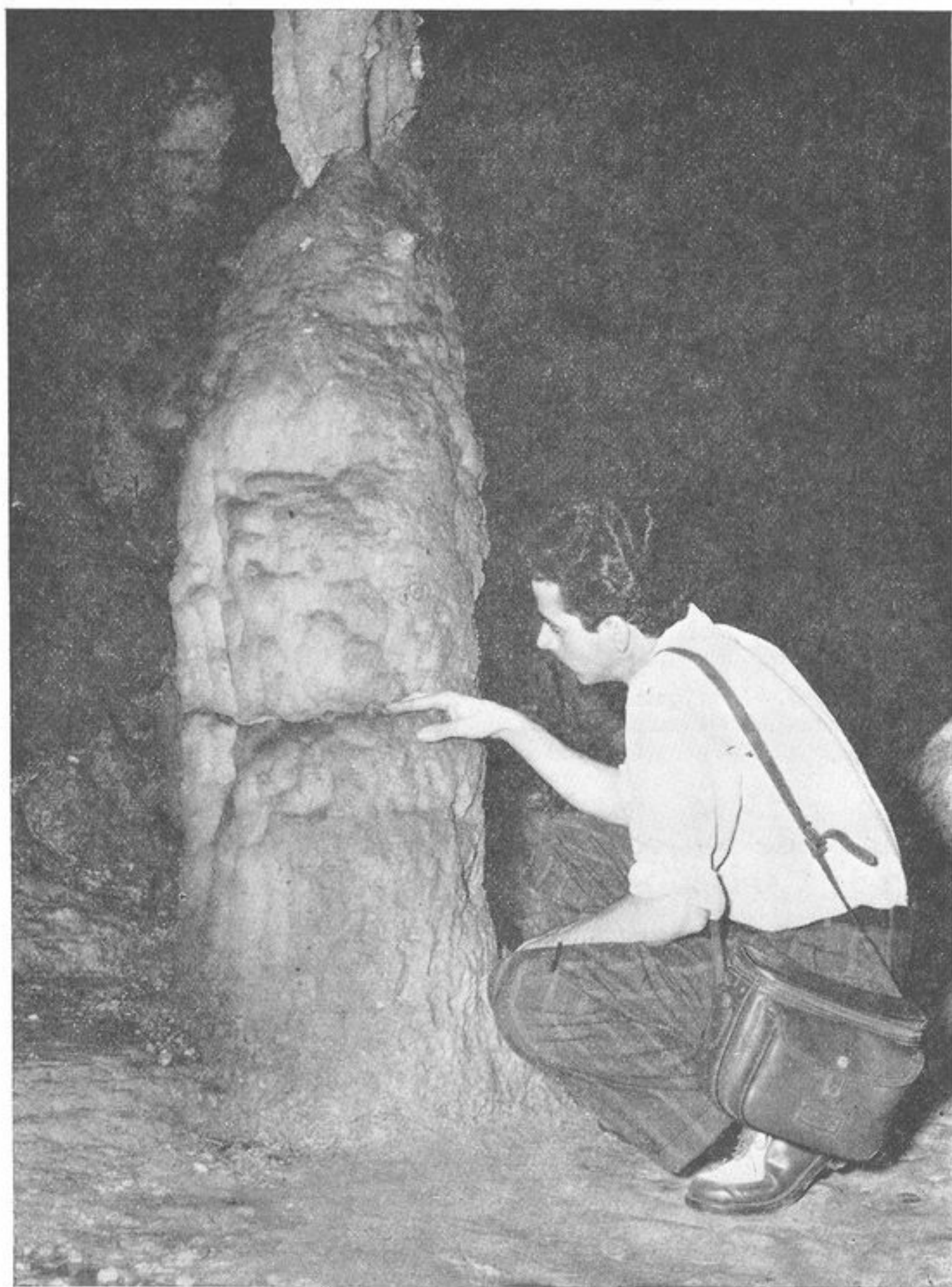
#### GALERIA DE HATUEY

Fig. 31 (A).—Esta galería mide 157 metros de largo, siendo paralela a las galerías del "Confesionario", de "Zoraida" y de "Santos Parga".  
(Foto Emilio Guede).

ne rumbo de  $N\frac{1}{4}NW$  (281 grados magnéticos) por espacio de 100 metros, donde cambia ligeramente hacia los 276 grados por una distancia de 40 metros, donde aparece la escalera de piedra (ascendente) que desemboca en el "Gótico". Su rumbo final es de 260 grados con 17 metros de longitud. En algunos puntos tiene 6 metros de ancho, que se duplican en las cercanías del "Gótico". La altura de esta sección de Bellamar, en "El Entronque", es de 2.20 metros (1).

---

(1) Es importante señalar que la "G. de Hatuey" está a unos 2 metros y medio por debajo de la "G. del Confesionario" y aún es más importante hacer notar que cuando existen cuatro galerías paralelas, como ocurre con las nombradas "Confesionario", "Zoraida", "Hatuey" y "Santos Parga", la más alta es la más meridional ("Confesionario") y la más profunda es la más septentrional ("Santos Parga"). Igual sucede en todos los ramales de la Cueva de Bellamar. (Nota del autor).



**COLUMNA FRACTURADA EN LA GALERIA DE HATUEY**

Fig. 31 (B). — El espeleólogo Emilio Guede estudia una columna de la "Galería de Hatuey", que presenta la curiosidad de estar fracturada completamente. (Foto del autor).

Entre sus formaciones se destacan "El Infierno", que es una profundidad situada a la derecha y cubierta de finas estalactitas, iluminadas artificialmente con luces de color rojo; "La Cabeza de Martí", una estalagmita a la cual realmente no le hallamos semejanza con la testa del Apóstol; "La Oreja del Elefante", formación estalactítica en forma de "cortinaje", muy delgada y translúcida, pendiendo junto a una hermosa columna. Mide un metro de largo; "El Ala de Mariposa", otra estalactita que mide 30 cm. de alto; "La Lámpara de Cristal", colgando del techo, es otra formación del tipo conocido por "oreja de elefante" y tiene 1.90 metros de largo. Está separada por menos de 4 metros de la estalactita "La Oreja del Elefante". "La Compañía Operadora" le ha puesto luz roja en su interior para hacer notar su transparencia.

Las helictitas abundan a todo lo largo de la "Galería de Hatuey", presentándose éstas de mil formas diferentes. Las paredes son de color rosado y muy porosas.

### *El Salón de los Fósiles.*

Hacia el norte de la "Galería de Hatuey" se han desarrollado otros pasadizos igualmente paralelos. A esos pasadizos, casi desconocidos y alejados por completo de las rutas turísticas se puede llegar por dos caminos subterráneos que parten de "Hatuey", a sólo 20 metros de "El Entronque", llevando su rumbo casi al Norte (5 grados) a partir del eje de la tan mencionada "Galería de Hatuey". El primero nos condujo hasta un amplio salón que bautizamos con el nombre de "Los Fósiles", el cual tiene 30 metros de largo y está orientado hacia los 280 grados, presentando forma ovoide. Hacia su extremo oriental presenta un arco rocoso y en su fondo el "Lago de los Fósiles", con atractivos cristales de calcita formados en su seno acuático (de medio metro de profundidad). Este lago forma casi un círculo en sus orillas y ha sido empequeñecido por las concreciones calcáreas y por





### "EL LAGO DE LOS FOSILES"

Fig. 32.—Este pequeño lago, cuajado de cristales transparentes de calcita, se halla situado en el "Salón de los Fósiles", en el Ramal Oriental de la Cueva de Bellamar. El investigador Oscar Arredondo de la Mata ilumina, con su linterna, este depósito de agua. (Foto del autor).

las cristalinas que han tenido lugar en sus paredes y en su fondo.

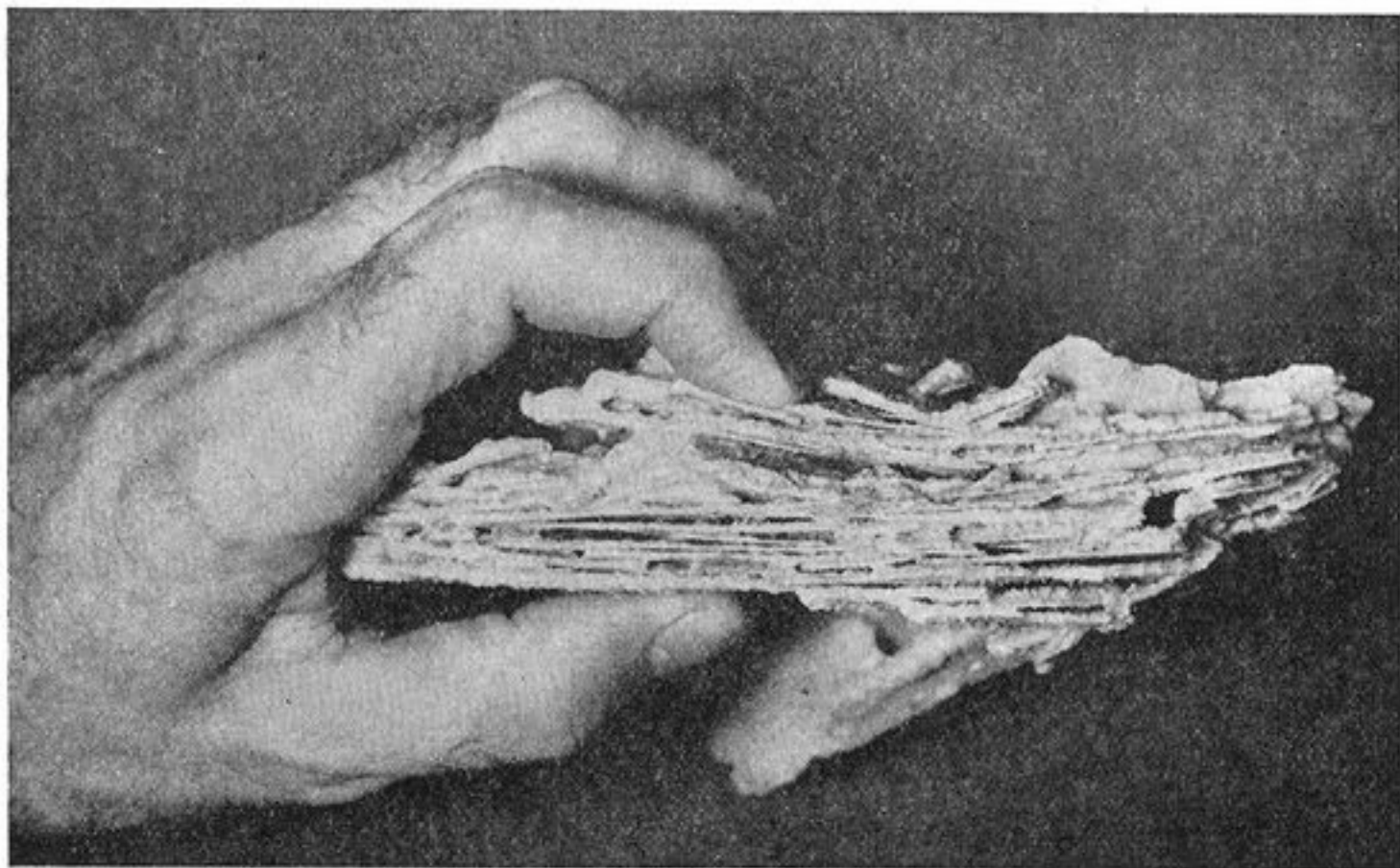
Del techo de este salón penden numerosos fósiles de equinodermos. Son notables por su abundancia las conchas, madreporas y ostras completamente fosilizadas.

El salón se continúa hacia el Occidente por un estrechísimo pasadizo que tiene comunicación con la "Galería de Santos Parga", pero siguiendo esa ruta no podemos llegar hasta ella por la estrechura del conducto.

#### *El Corredor de Zoraida.*

En el último punto mencionado en el párrafo anterior retrocedemos camino por espacio de 20 metros hasta el "Corredor de Zoraida", situado entre la "Galería de Ha-

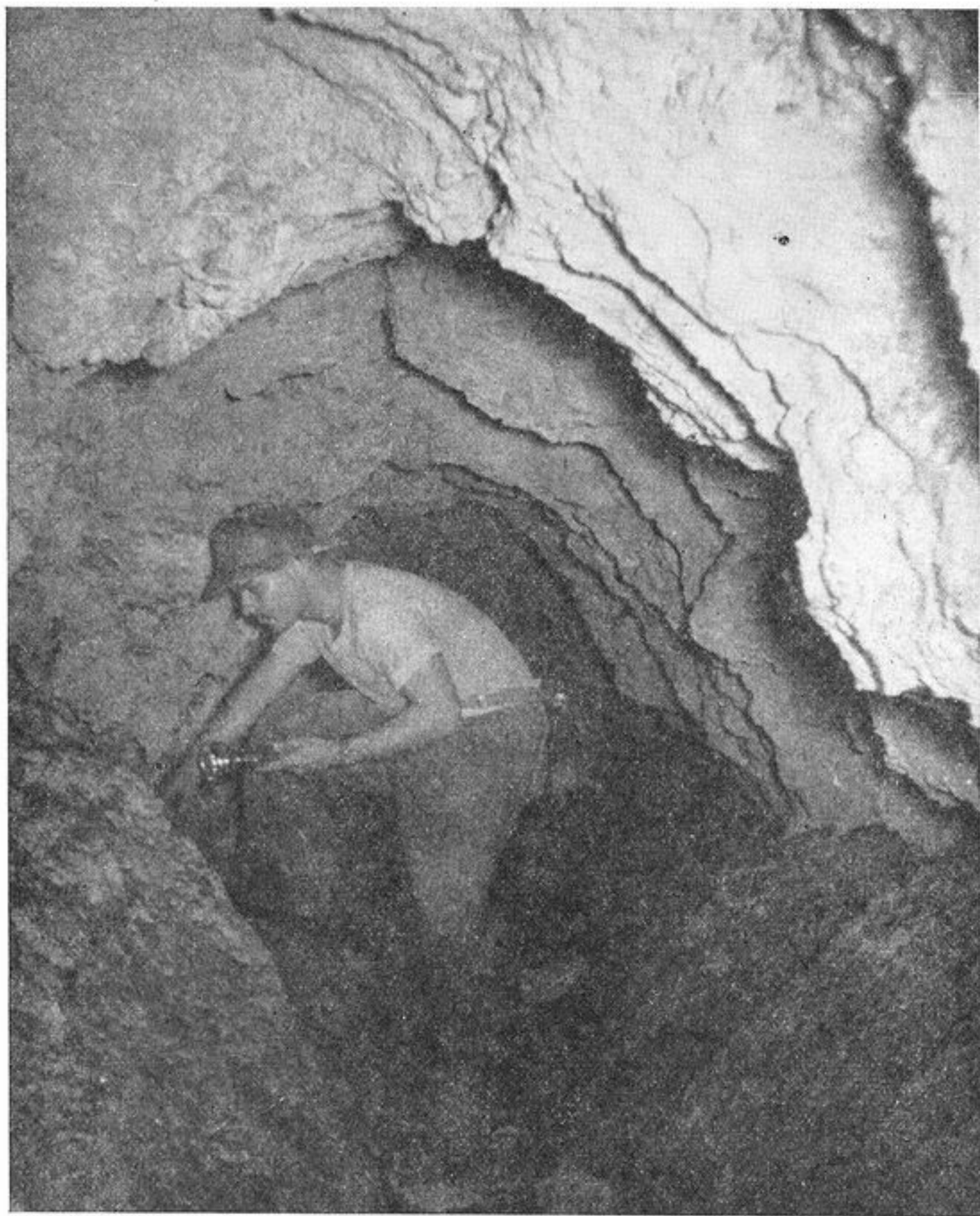
tuey" y el "Salón de los Fósiles". Fué bautizado así en honor de nuestra valerosa compañera Zoraida López, de la Sociedad Espeleológica de Cuba. El eje de dicho corredor se orienta en general hacia los 280 grados magnéticos por espacio de 33 metros. Esta estrecha galería se prolonga casi en línea recta y su exploración no se puede seguir por el mismo motivo que nos impidió continuar el



#### ZINOLITA

Fig. 33.—La zinolita es una curiosa formación de carbonato de cal que se origina en los lagos subterráneos de Bellamar. Su formación es la siguiente: sobre las quietas aguas se van depositando finísimas capas de carbonato que luego se hunden en el fondo para dejar libre la superficie del agua y permitir la sedimentación de nuevas capas carbonatadas, que al unirse en el lecho de los lagos se van soldando. Al ser extraídas de tales parajes las zinolitas se muestran semejantes a las cerradas páginas de un libro. Este ejemplar procede del "Lago de los Fósiles". (Foto del autor).

reconocimiento del "Salón de los Fósiles", la "Galería del Lago" y la "Galería Escondida". Pero en el "Corredor de Zoraida" aprovechamos la boca de la "Galería de Santos Parga" para reconocer esta última, que se inicia a partir de la pared derecha con rumbo del  $N\frac{1}{4}NW$  (345 grados).



### "EL CORREDOR DE ZORAIDA"

Fig. 34.—Este corredor subterráneo de Bellamar tiene su rumbo de Este a Oeste, siendo paralelo a la "Galería de Hatuey" y a la "Galería de Santos Parga". Es uno de los pasadizos más pequeños de la Cueva. La morfología de su suelo parece indicarnos que ha sido modelado por corrientes de aguas vadasas después de formada la caverna por las aguas freáticas. (Foto del autor).

### *Galería de Santos Parga.*

Esta galería es algo más amplia que la anterior y está orientado su eje longitudinal hacia los 285 grados por una distancia de 23 metros, cambiando hacia los 270 grados por 14 metros; la cueva aquí se amplía aún más, viéndose en un recodo el pequeño túnel que comunica con el "Salón de los Fósiles". La "Galería de Santos Parga" se continúa con rumbo NNW por espacio de 13 metros y después hacia el  $N\frac{1}{4}NW$  por 70 metros, donde vuelve a variar el eje de la espelunca hacia los 280 grados por 34 metros. Hacia adelante se presenta otro corredor, imposible de explorar. Rumbo al  $SW\frac{1}{4}W$  (240 grados) andamos 12 metros, continuándose la galería espaciosamente, pero después de caminar 20 metros más también se estrechó, impidiéndonos la continuación de nuestras labores exploratorias.

Esta galería está profusamente adornada por miles de estalactitas, helictitas y otras formaciones secundarias. Cientos de ellas yacen destrozadas en el suelo de la caverna. Tal vez hayan sido destruidas en tiempos de Santos Parga para facilitar el recorrido o bien por la tripulación de un barco de guerra inglés poco después de su descubrimiento, acaecido en 1861. Nos inclinamos a pensar en lo primero, pues junto a las estalactitas rotas descubrimos una mandarria y otros instrumentos de hierro, típicos de trabajos de cantería, es decir del oficio de Don Manuel Santos Parga.

Después de nuestra exploración retrocedimos hasta la "Galería de Hatuey" y por ésta desembocamos en el "Salón Gótico", después de haber recorrido hasta donde fué humanamente explorable el "Ramal Oriental de la Cueva de Bellamar".

Ahora vamos a describir el "Ramal Occidental", que como ya dijimos no es visitado desde hace muchos años por los turistas. Está clausurado por la Compañía



### "GALERIA DE SANTOS PARGAS"

Fig. 35.—Hacia la parte final de esta galería la exploración de la Cueva de Bellamar se dificulta por lo bajo y estrecho de los pasadizos. Aquí aparecen los espeleólogos González Bibiloni y Zoraida López. (Foto Emilio Guede).

Operadora como medida de seguridad, por peligro de derrumbe.

Descendiendo por la pétrea elevación que forma todo el centro del "Salón Gótico" llegamos al boquete que nos conduce al "Ramal Occidental", el cual se halla en el extremo Noroeste de ese salón (1). En este punto se nos presenta un precipicio vertical a manera de pozo cuadrado de 4 metros de ancho, muy semejante al

---

(1) En el extremo del SW del "Salón Gótico" se inician dos estrechas galerías, casi superpuestas que llevan su rumbo en general hacia el Oeste (285 y 268 grados respectivamente). La de más abajo fué medida en 30 metros y la superior en 20 metros. Como siempre, no fué posible continuar la exploración en esos dos rumbos por lo angosto de los mismos. Ambos fueron bautizados con el nombre común de "Pasadizos del Suroeste". (Nota del autor).

hueco por donde circula un ascensor moderno, siendo bautizado con el nombre de "El Pozo". Enseguida notamos que éste ha sido agrandado artificialmente en la roca de marga. Viejas escaleras de hierro en muy mal estado de conservación nos dan paso fácil hacia abajo. Desde hace muchos años todo este "Ramal Occidental" está clausurado al público. El precipicio tiene en total 10.40 metros de profundidad. Mientras descendemos vemos una gigantesca medrépora (*Meandrina cerebriforme*) incrustada en el techo. Llegados ya a la parte más profunda del nuevo ramal advertimos que la caverna se ramifica en dos galerías (que luego se vuelven a unir en el "Salón de las Esponjas").

La galería principal se desarrolló al  $W\frac{1}{4}NW$  (280 grados). La otra se inicia a los 21 grados magnéticos por espacio de 10 metros y luego cambia su rumbo descendiendo por una escalera de piedra hacia los 280 grados (haciéndose paralela a la principal: "Galería de las Esponjas", que no debe confundirse con el salón de igual nombre.

#### *Galería Abandonada.*

Las paredes de esta sección que hemos bautizado con el nombre de "Galería Abandonada" se ven tapiadas y repelladas con piedras de la misma cueva. Más adelante la caverna se dirige 18 metros hacia los 320 grados. Ahora se sucede una galería estrecha, con grandes derrumbes alargados, que se prolonga 20 metros al rumbo de 270 grados. El ancho de esta sección es de 4 metros; luego cambia el rumbo ligeramente a los 274 grados por 12 metros, donde se cierra. Hacia la pared norte de esta "Galería Abandonada" la cueva se continúa, viéndose de nuevo los derrumbes alargados, cuya sección o corte imaginario (transversal) nos da la figura de un triángulo cuya base descansa sobre el suelo de la cueva. El derrumbe ha dejado un estrecho pasadizo

por el lado septentrional por el que avanzamos hasta salir de nuevo a la "Galería de las Esponjas", de la cual casi está incomunicada por un muro de piedra (artificial) que deja un espacio libre antes de unirse al techo de la cueva. Estas construcciones se hicieron antiguamente con la finalidad de obligar a los turistas a tomar el rumbo prefijado por la empresa, para así evitar el extravío de algún curioso visitante. Finalmente expondremos que desde la galería que acabamos de recorrer parte un pequeño túnel que se conecta con el "Salón de las Esponjas", para llegar al cual tuvimos que gatear por espacio de algunos metros. Este último corredor de la "Galería Abandonada" tiene 100 metros de longitud.

Retrocediendo volvemos a situarnos en "El Pozo". Desde este sitio y con rumbo de 280 grados se extiende la "Galería de las Esponjas", por la cual avanzamos en esa dirección 67 metros. La anchura promedio de esta sección es de 8 metros y 4 de alto. Es curioso anotar que casi todo el suelo de esta galería está ocupado por un enorme bloque desprendido del techo, igual al ya descrito de la "Galería Abandonada". Tiene de ancho 4 metros por un largo que ocupa casi toda la galería. Tiene igualmente forma triangular, con la base en el piso. Si levantáramos este bloque hasta el techo veríamos que coincidiría en todas sus partes con la forma del mismo. Se ve que es un derrumbe debido a la "Falla de Bellamar", que tiene su línea de fractura inclinada (unos 35 grados). Debemos agregar que el derrumbe citado parece bien reciente pues no ha habido tiempo para la formación de estalactitas (arriba) ni por lo tanto de estalagmitas (abajo).

A los 50 metros de haber abandonado "El Pozo" la cueva se trifurca. Hacia la derecha, con la boca tapiada artificialmente, se prolonga la "Galería Abandonada" (descrita ya), a la izquierda se sucede (también tapiada) la "Galería de los Dos Lagos" y hacia el frente sigue con el mismo rumbo de 280 grados la mencionada



### “SALON DE LOS DERRUMBES”

Fig. 36.—Vista parcial de este salón, en el que se pueden apreciar los enormes bloques caídos de la alta bóveda. Por sobre estas rocas se llega hasta “El Lago de las Flores de Piedra”. En el primer plano aparecen los espeleólogos Dr. Enrique Quintana y Alberto T. Quintana. (Foto del autor).

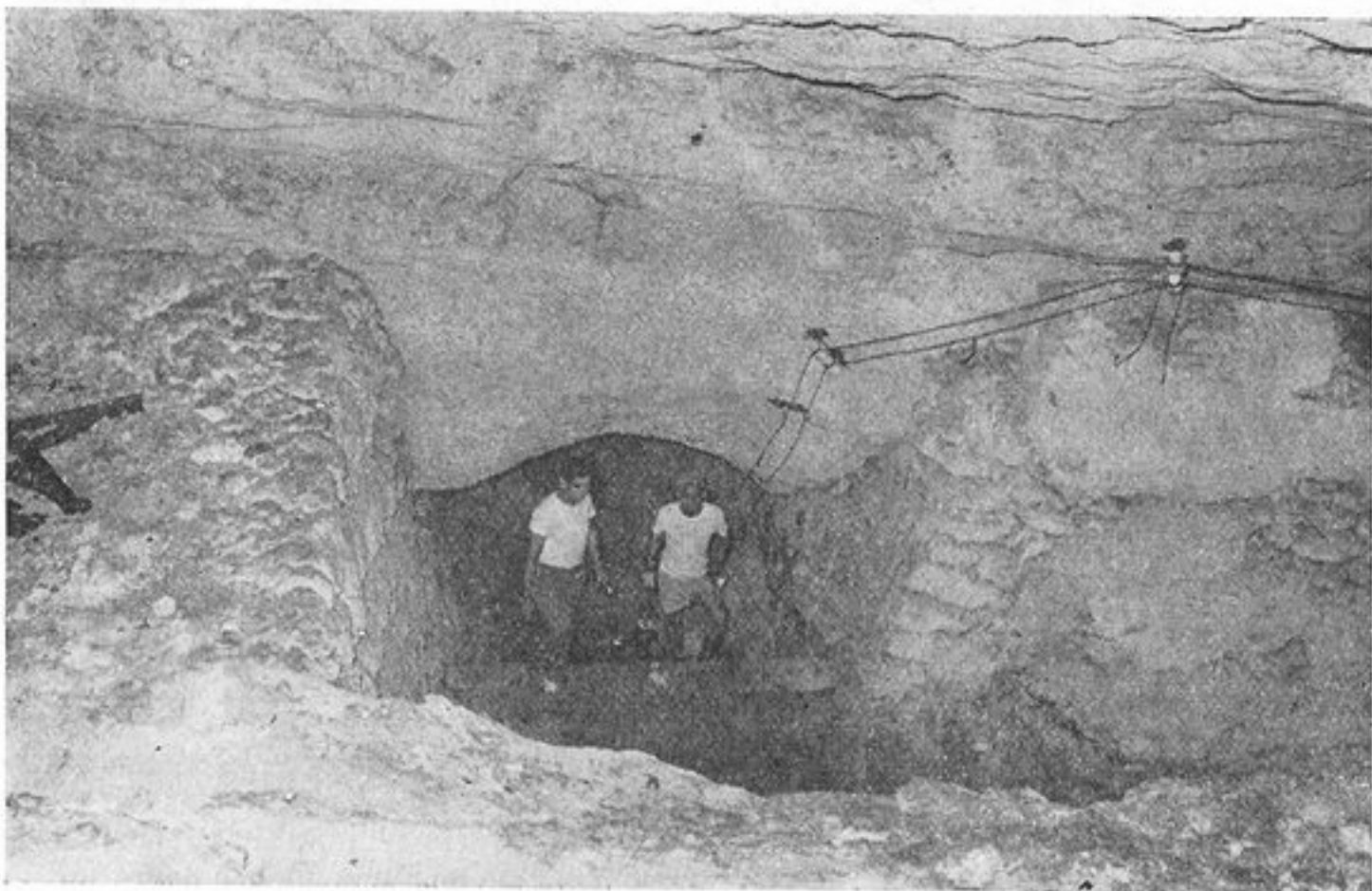
“Galería de las Esponjas”. A los 67 metros de “El Pozo” esta última galería varía su rumbo ligeramente a los 272 grados magnéticos por espacio de 18 metros. En este mismo punto, de la pared izquierda de la cueva, parte un boquete que vuelve a comunicarse con la “Galería de los Dos Lagos”. Seguimos hacia los 300 grados por espacio de 85 metros. Por este mismo derrotero arribamos al grandioso “Salón de los Derrumbes” (figuras 36 y 37). De aquí parte un túnel descendente (todo cuidadosamente repellido por bloques de margas) que nos conducirá después a través de sus tallado escalones hasta el “Salón



de las Esponjas", cuyo descripción dejaremos para después de la exploración del "Salón de los Derrumbes" y la "Galería de los Dos Lagos".

### *Salón de los Derrumbes.*

Subimos a su centro por las anormes moles de piedras desprendidas del techo y que han formado una alta loma. Su longitud es de 50 metros y el eje del mismo se



"SALON DE LOS DERRUMBES"

Fig. 37.—Vista tomada desde lo alto del "Salón de los Derrumbes" hacia la entrada del "Salón de las Rejas", correspondiente al Ramal Occidental de la Cueva de Bellamar, ramal que desde hace tiempo permanece clausurado a los turistas. Obsérvense los trabajos de ingeniería realizados para facilitar el tránsito por el interior de la Cueva. (Foto Aníbal Sosa Zapico).

dirige con rumbo de 300 grados magnéticos. Después del "Salón Gótico" el "Salón de los Derrumbes" es el más amplio de Bellamar.

Continuando la bajada de los "Derrumbes" penetramos en el extremo final de la "Galería de los Dos Lagos".

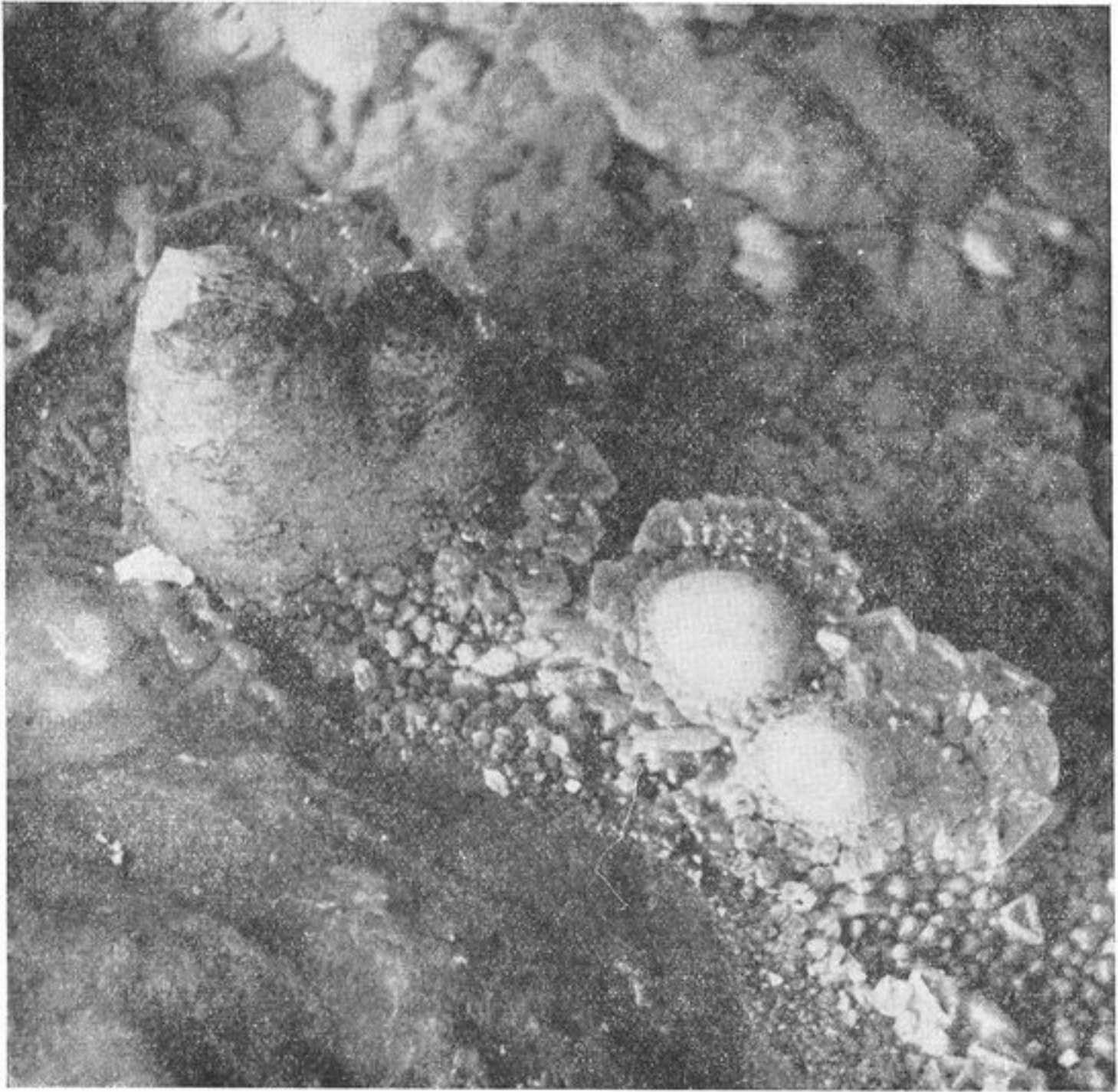


#### “EL LAGO DE LAS FLORES DE PIEDRA”

Fig. 38.—Este depósito de agua está situado en la “Galería de los dos Lagos”, muy próximo al “Salón de los Derrumbes”. En sus aguas se han formado muy bellos cristales, estando rodeado este lago por millares de estalactitas y helictitas. La exploradora Zoraida López aparece midiendo una de los cristales del fondo. (Foto del autor).

#### *Galería de los Dos Lagos.*

Esta sección está literalmente cuajada de helictitas, que rodean al admirable “Lago de las Flores de Piedra”, situado en el extremo occidental de la galería. Sobre sus límpidas aguas se destacan cristales de calcita que han adoptado la forma de bellas flores (fig. 38 y 39). Todos los 75 metros de largo de este pasadizo ofrecen muy bellas *formaciones secundarias*. Siguiendo con rumbo al Este arribamos a otro pequeño depósito de agua, al que bautizamos con el nombre de “Lago La Torre” en homenaje al inolvidable sabio naturalista Don Carlos de la Torre y Huerta, que vió la primera luz en esta provincia de Matanzas.



“EL LAGO DE LAS FLORES DE PIEDRA”

Fig. 39.—En el fondo de este pequeño lago han crecido curiosas figuras cristalinas de calcita casi transparentes, en cuyo centro nacen redondeadas estalagmitas. Alrededor de éstas los cristales han tomado formas de triángulos ahuecados, situados justamente debajo de la superficie del agua. Las estalagmitas se han originado precisamente sobre el nivel de dicha superficie acuática. (Foto del autor).

Finalmente salimos de la galería por el ya citado muro artificial que casi lo incomunica de la “Galería de las Esponjas”, ya completamente descrita.

Ahora volvemos a avanzar hasta el punto inicial del “Salón de los Derrumbes”, donde existe la escalera descendente que nos llevará hasta el “Salón de las Es-

ponjas", luego de pasar por el "Salón de las Rejas". (Ver fig. 37).

### *El Salón de las Rejas.*

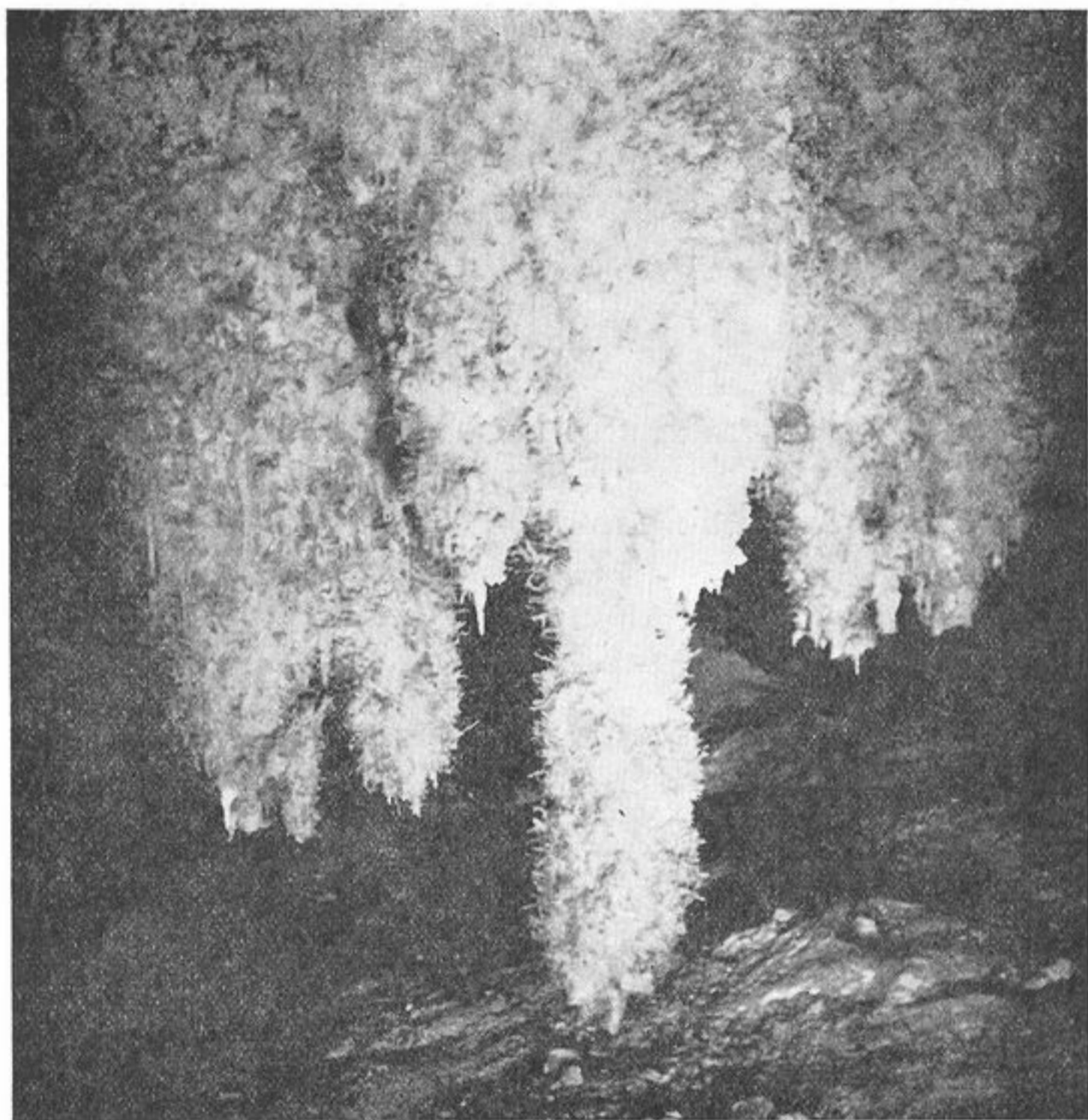
Este compartimiento subterráneo tiene una disposición casi circular y sus atractivas paredes están rodeadas por altas verjas de hierro colocadas en 1925 con el propósito de proteger de los turistas sus formaciones helicíticas. El techo está cruzado por líneas de fracturas de donde cuelgan hileras de blancas estalactitas. Sobre uno de los travesaños de la férrea verja se ha depositado una costra estalactítica de calcita. El goteo de agua carbonatada continúa acrecentando esta curiosa formación, que mide 11.5 cm. de longitud, formada gota a gota en un cuarto de siglo. Este "Salón de las Rejas" mide 25 metros de diámetro.

### *El Salón de las Esponjas.*

Al Este de las "Rejas" y sin mediar pared alguna se abre uno de los más bellos lugares de Bellamar: "El Salón de las Esponjas", así llamado porque sus grandes y redondeadas estalactitas semejan enormes esponjas, cubiertas todas por millones de pequeños cristales de calcita, al parecer formados en un medio líquido, al igual que fueron originados los cristales del "Lago de las Dalias". Mide este salón unos 15 metros de largo, estando en comunicación, además, con la "Galería Abandonada". Sobre las estalactitas de forma esponjosa el lector hallará más datos en el Cap. IV. (Ver fig. 41 y 59).

En el extremo Sureste de "las Rejas" se inicia una nueva galería, larga y estrecha, como todas las de Bellamar. Tiene su rumbo hacia el Oeste con 50 metros de longitud, tres de alto y 4 de anchura. Fue nombrada como la "Galería Blanca".

Lo que más llamó nuestra atención de esta parte de la cueva fué una columna situada próxima a la pared



#### ESTALACTITAS DEL "SALON DE LAS REJAS"

Fig. 40.—Estas gruesas estalactitas, cubiertas a su vez por otras miles de estalactitas, cuelgan del techo del "Salón de las Rejas", situado junto al "Salón de los Derrumbes" y el "Salón de las Esponjas". (Foto del autor).

derecha y formada por la unión de una estalagmita con una estalactita, en la cual se ve claramente cómo la parte superior de la Cueva de Bellamar ha ido descendiendo (en esta galería), pues la estalagmita ha rajado en dos a la estalactita a lo largo de su cuerpo, pero como la fractura ha sido paulatina (al igual que el hundimiento del



#### “EL SALON DE LAS ESPONJAS”

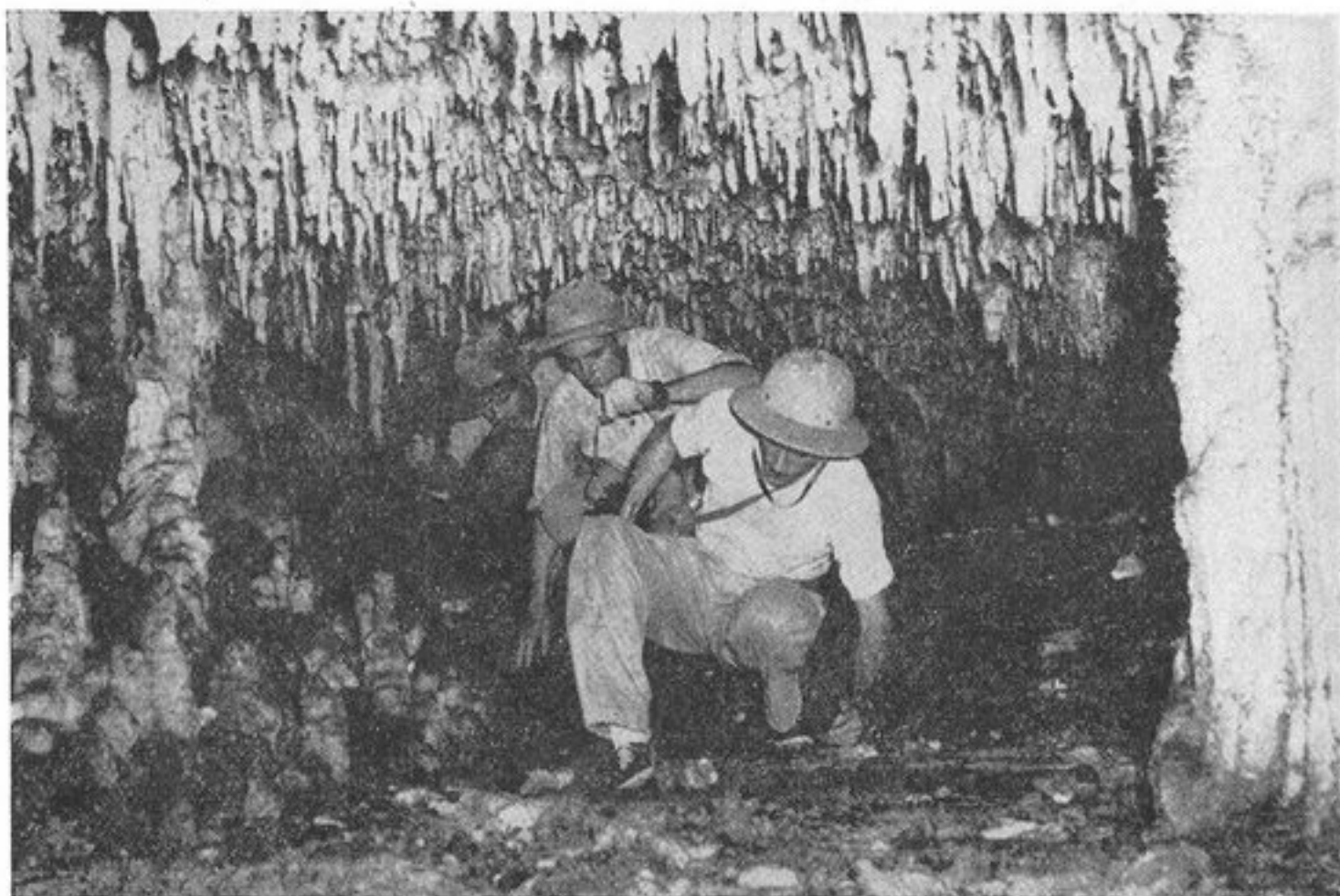
Fig. 41.—Esta sección subterránea de Bellamar ha recibido el nombre de “Salón de las Esponjas” porque sus grandes y redondeadas estalactitas semejan enormes esponjas. Estas “formaciones secundarias” están cubiertas totalmente por pequeños cristales de calcita. Como término de comparación aparece el espeleólogo Eduardo Rey Chilía. (Foto del autor).

techo) las sales de carbonato de cal han tenido tiempo suficiente para ir soldando las dos mitades rotas, ya que de lo contrario hubieran caído al piso. El movimiento ha producido el agrietamiento de gran parte de esta localidad de la “Galería Blanca”.

Al final de esta galería la cueva vuelve a bifucarse: hacia los 266 grados (a la izquierda) se espacia la “Galería de los Enanos” y a la derecha comienza la “Galería de los Megalocnus”.

### *Galería de los Enanos.*

Tiene esta sección 65 metros de largo total, con una anchura promedio de 4 metros, siendo su altura al principio de 1.50 metros. Adentrándonos observamos que sobre la oscura pared de la izquierda un blanco "derrame" de carbonato de cal ha formado un espectáculo muy se-



"LA GALERIA DE LOS ENANOS"

Fig. 42.—Esta galería, que forma parte del Ramal Occidental de la Cueva de Bellamar, tiene 65 metros de largo. Su altura generalmente es tan baja que es necesario recorrerla agachados, de ahí su nombre de "Galería de los Enanos". El techo está repleto de amenazadoras estalactitas. (Foto Emilio Guede).

mejante al que ofrece el salto de agua del río Caburní (en Las Villas). Por esta razón le pusimos igual nombre a esta formación de la Cueva de Bellamar. (Ver fig. 43).

A los 22 metros de la entrada de esta galería existe, en el suelo, la excavación de una pequeña furnia de aspecto circular, a manera de casimba. Más adelante tenemos que andar en cuclillas porque la distancia entre el



**"EL SALTO DEL CABURNI"**

Fig. 43.—Esta fotografía es un buen ejemplo para mostrar cómo se originan las formaciones "cascadas" o de "derrames" de las cuevas: una pequeña corriente de agua, fluyendo hacia abajo, ha ido sedimentando el blanco carbonato de calcio sobre la pared.  
(Foto del autor).



suelo y el techo es de un metro. La caravana de espeleólogos parecía una larga teoría de enanos. Al final de la misma hallamos una formación "cascada", cristalina como todas las de Bellamar. Probablemente la galería se continuaba hacia el interior pero un derrame de agua con sus partículas minerales parece haberla cerrado. Un proceso muy parecido es dable observar en la "Galería Escondida", que se halla después del "Baño de la Americana", pero en este lugar el proceso no ha terminado pues permite el paso por un espacio libre en su parte más alta.

### *Galería de los Megalocnus.*

Volvemos sobre nuestros pasos para colocarnos nuevamente a la entrada de la "Galería de los Megalocnus", a la cual se llega por un corto pasadizo que lleva el rumbo de  $N\frac{1}{4}NW$  (345 grados magnéticos). La galería tiene su rumbo general o su eje central orientado a los 287 grados y una longitud total de 65 metros. Aquí todo es de color rojo. La anchura al principio es de 6.50 metros. A los 10 metros de andar el suelo presenta un ascenso de 2 metros. Después de esta pequeña subida, que no es muy brusca, pero sí muy resbalosa, el suelo presenta gran cantidad de tierra roja, que con las abundantes destilaciones del techo ha formado un barro muy plástico. Sobre este lodo notamos enseguida algunos huesos; primer indicio que tuvimos de la existencia de un variado residuario de animales fósiles del cuaternario y del Reciente y aún de especies actuales, y de los que trataremos más extensamente en el Cap. VI de este libro. Hacia la izquierda de este salón el suelo está completamente cristalizado en bellísimos triángulos a modo de pequeños mosaicos de calcita, que miden cada uno 3 cm. Son agrupaciones de cristales (en "esqueletos", huecos a manera de tolvas). Más adelante el aspecto de la caverna varía totalmente. Cesan las cristalizaciones para dar paso a enormes bloques desplomados y que forman

una alta elevación en medio del último salón explorado por nosotros en la Cueva de Bellamar. Debajo de estos bloques de marga, aparecieron huesos del *Megalocnus rodens* y otras especies fósiles, al ser excavado su base terrosa.

Ya al final de esta galería bajamos el gigantesco lometón de piedras caídas para proseguir por unos pocos metros hacia un estrecho sumidero, en cuyo fondo se pudo localizar un gran fragmento de mandíbula del *Megalocnus*. La exploración hacia adelante era imposible por la estrechura del sumidero.

#### *La Cueva de Bellamar en su conjunto.*

Con el anterior recorrido por la "Galería de los *Megalocnus*" habíamos completado, en el marco de nuestras posibilidades humanas, la exploración de la Cueva de Bellamar. Podemos afirmar que en algunas secciones de la caverna llegamos más allá de donde aconsejaba nuestro instinto de seguridad personal, como en el caso del "Lago de las Dalias" o de la "Galería Escondida". Es de destacarse que la verdadera longitud de Bellamar es conocida ahora con bastante exactitud gracias a nuestras expediciones, aunque no es menos cierto que la cueva puede ser aún mayor, pues como hemos repetido varias veces a lo largo de la anterior descripción muchas galerías se prolongan sin que nadie sepa si después vuelven a ampliarse para hacer factible su exploración. Nosotros siempre avanzamos en todas las galerías de la caverna hasta donde cabía el cuerpo de una persona.

Resumiendo, podemos afirmar que la longitud total de las galerías explorables de Bellamar es de 2 kilómetros con 90 metros (2.090 metros), de los cuales los turistas recorren sólo 760 metros.

A continuación exponemos la longitud de cada salón y galería de Bellamar, siguiendo una ordenación de Este a Oeste:

NOMBRE	LONGITUD
"Galería Escondida" .....	240 metros
"Galería del Lago" .....	95 "
"Galería de la Fuente" .....	391 "
"Galería del Confesionario" ...	173 "
"Galería de Hatuey" .....	157 "
"Corredor de Zoraida" .....	33 "
"Salón de los Fósiles" .....	30 "
"Galería de Santos Parga" ....	186 "
"Salón Gótico" .....	80 "
"Pasadizos del Suroeste" .....	50 "
"Galería de las Esponjas" ....	170 "
"Galería Abandonada" .....	100 "
"Galería de los Dos Lagos" ....	75 "
"Salón de los Derrumbes" .....	50 "
"Salón de las Rejas" .....	25 "
"Salón de las Esponjas" .....	15 "
"Galería Blanca" .....	50 "
"Galería de los Enanos" .....	65 "
"Galería de los Megalocnus" . .	65 "
	-----
Total.....	2,090 metros

En nuestro folleto "Viaje al Boquerón del Jatibonico y a las cavernas de Caguanes" (1948) exponíamos que de todas las cavernas de Cuba medidas con cierta exactitud, la llamada "Cueva Grande de Caguanes", situada en la punta de igual nombre, en la costa Norte de Las Villas "era la más grande de Cuba", con una longitud de 1,224 metros, citando que "de Bellamar se conoce más de un kilómetro sin haberse señalado cual es con exactitud su longitud total; la Cueva del Círculo, la mayor del grupo de Cubitas, según cálculos del Dr. José Agüero Ferrín, tiene 1,400 metros de largo, afirmando seguidamente que "debido a lo irregular de la forma y difícil de hacer las medidas, estas cifras son solamente aproximadas". En nuestro folleto, citado, continuábamos expo-

niendo: "La Cueva del Indio, en Bacunagua, Pinar del Río, fué también medida por el Sr. C. N. Agetón, arrojando un largo total de 1,180 metros, y las cavernas de Cotilla, en San José de las Lajas y la de Paredones, en Ceiba del Agua, no llegan al kilómetro".

Con nuestra exploración a la Cueva de Bellamar podemos decir ahora que la más larga espelunca cubana (de las medidas hasta el presente) corresponde a ésta de la provincia de Matanzas. Pero tenemos el convencimiento que de continuarse el reconocimiento metódico de las galerías, aún en parte inexploradas, de la gran caverna de Caguanes, Bellamar ha de perder su actual jerarquía.

Otro dato que nos interesa dejar expuesto, antes de cerrar este capítulo, es que existen otras muchas cuevas cubanas más espaciosas que la de Bellamar, aunque no con tanta longitud. Las cuevas de "Las Cuatrocientas Rozas" (Banes), la de Cotilla (en San José de las Lajas), la del Sumidero (en Pinar del Río) y otras que no mencionamos para no hacer extensa la lista, son mucho más amplias. Sin embargo solo ésta puede lucir tan hermosas cristalizaciones y tanta riqueza en helictitas, no solo entre las cuevas cubanas, sino entre las más afamadas cavernas del mundo.



### CAPÍTULO III

## *Origen de la Cueva de Bellamar*

(PRIMER CICLO)

*El terreno donde se abre la Cueva de Bellamar.*

La Cueva de Bellamar ha sido excavada por las aguas subsuperficiales en las rocas de margas del período Mioceno medio, dato que se comprueba por la presencia de numerosos fósiles marinos. Quiere esto decir que los actuales terrenos de la región de Bellamar se depositaron hace millones de años en el fondo del mar. Las especies paleontológicas halladas por nosotros son típicas de mares bajos, de donde se desprende que la masa líquida que cubría las margas de Bellamar era un mar de poca profundidad.

Las especies vivas (equinodermos, foraminíferos y otras) que habitaban en el citado mar, al morir, iban a parar a su fondo, contribuyendo con sus caparazones calcáreos al engrosamiento de los depósitos ya formados. A esta constante precipitación de restos de origen orgánico debemos agregar la deposición de materiales terrígenos de textura arcillosa, procedente de la erosión de las tierras ya emergidas.

Sobre la formación de estos terrenos sedimentarios es necesario recordar también la gran importancia que ha tenido la precipitación del calcio por acción del *Bacterium calcis* (drewita) descubierta por George H. Drew. Esta bacteria tiene la propiedad de precipitar al calcio

del agua del mar en forma de un polvillo muy fino, hallazgo éste que ha revolucionado la idea sobre la formación u origen de los sedimentos calcáreos. (Ver Pedro J. Bermúdez: "Contribución al Cenozoico Cubano", Revista de la Sociedad Cubana de Historia Natural "Felipe Poey", Universidad de la Habana, Vol. XIX, número 3 de Mayo de 1950).

Dichas margas, litológicamente, predominan en el horizonte geológico del Cenozoico. Son rocas muy suaves, fácilmente desintegrables al ser presionadas con las manos.

Por la *Ostrea hatiensis* Gabb, que hallamos en el "Ramal Oriental de la Cueva de Bellamar", podemos fijar claramente el período geológico de esos terrenos como pertenecientes al ya mencionado Mioceno medio, ya que dicha especie es la más característica en Cuba para señalar ese horizonte, cuyo comienzo tuvo lugar hace unos 30 millones de años.

Durante el Mioceno medio nuestro país presentaba un relieve casi igual al actual y los sedimentos que ocurrían, como los de Bellamar, estaban localizados en forma de grandes bahías o golfos. "Entre el Mioceno medio y el Mioceno superior hay una marcada discordancia, siendo los pocos depósitos del Mioceno superior muy localizados, de origen muy costeros y en parte no marinos. Estos dos últimos períodos tienen muy poca significación en la Historia geológica de Cuba". (Ver Pedro J. Bermúdez, ob. cit.).

Desde la actual superficie terrestre donde se abre la cueva hasta su piso inferior existe una profundidad de unos 35 metros, pero es de suponer que el espesor de margas sea algo mayor.

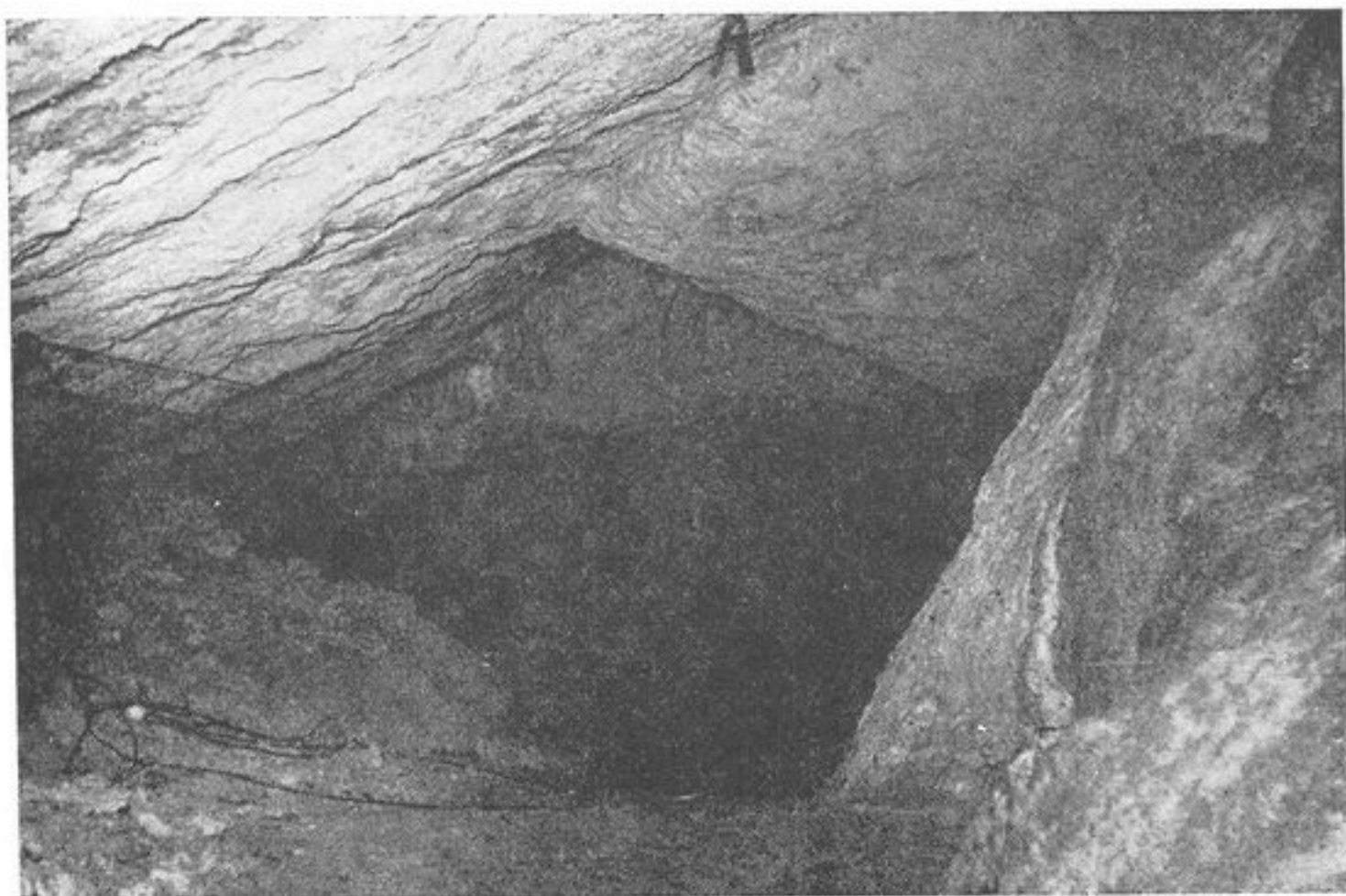
Todas esas rocas depositadas o sedimentarias fueron levantadas del seno marino por fuerzas tectónicas. Este movimiento ascensional no debió ser brusco, sino que hubo de suceder muy lentamente. Decimos esto porque entre la Cueva de Bellamar y la costa de la bahía

de Matanzas se observan varios niveles de terrazas marinas (dos por lo menos) cuyos frentes presentan las típicas grutas de origen marino. La terraba intermedia (figura 2) prácticamente rodea a toda la bahía matancera, indicándonos una total y gradual elevación de la región y una retirada tierra adentro de la antigua línea de la costa. A pocos kilómetros de Bellamar se encuentra la famosa abra del río Yumurí, otra prueba del levantamiento gradual de la comarca, pues dicha abra fué cortada o erosionada por el río a medida que se iban plegando los estratos calizos del anticlinal que formó los domos de la sub-región fisiográfica de la Habana-Matanzas y cuya cabeza de *couliss* se encuentra localizada precisamente en el Valle de Yumurí.

#### *Origen de la Cueva.* (Primer ciclo).

Ya originados y emergidos los terrenos de Bellamar las aguas subsuperficiales comenzaron a circular por los mismos hasta alcanzar un *nivel de saturación* o nivel freático. Encima de éste existía una capa rocosa no saturada de agua, aquí solo existían algunas aguas en camino o tránsito hacia la *zona de saturación* para ser convertidas en *aguas freáticas*. Esas aguas en tránsito reciben el nombre de *aguas vadosas*.

Muchas discusiones científicas se han suscitado en cual de las dos zonas afectadas por las aguas subsuperficiales se originan las grandes cavernas calizas; si en la *zona vadosa* o en la *freática*. Nosotros nos inclinamos a pensar que dichas cavernas se originan en la "zona de saturación" por las siguientes razones: las rocas de esta zona están más tiempo bajo la acción disolvente de las aguas subsuperficiales freáticas, ya que las vadosas solo bañan transitoriamente su zona. Por lo tanto el poder disolvente de las aguas aciduladas debajo del nivel o al nivel de saturación disolverán mayor cantidad de rocas y formarán por ende mayores espacios huecos o cuevas.



#### "GALERIA DE LAS ESPONJAS"

Fig. 44.—La morfología angular que presenta el techo de esta galería es muy común a lo largo de toda la Cueva de Bellamar. La línea A-B señala el plano de la "Falla de Bellamar", que tiene unos 35 grados de inclinación. A lo largo de esta fractura las aguas freáticas originaron las galerías rectilíneas de la Cueva. (Foto del autor).

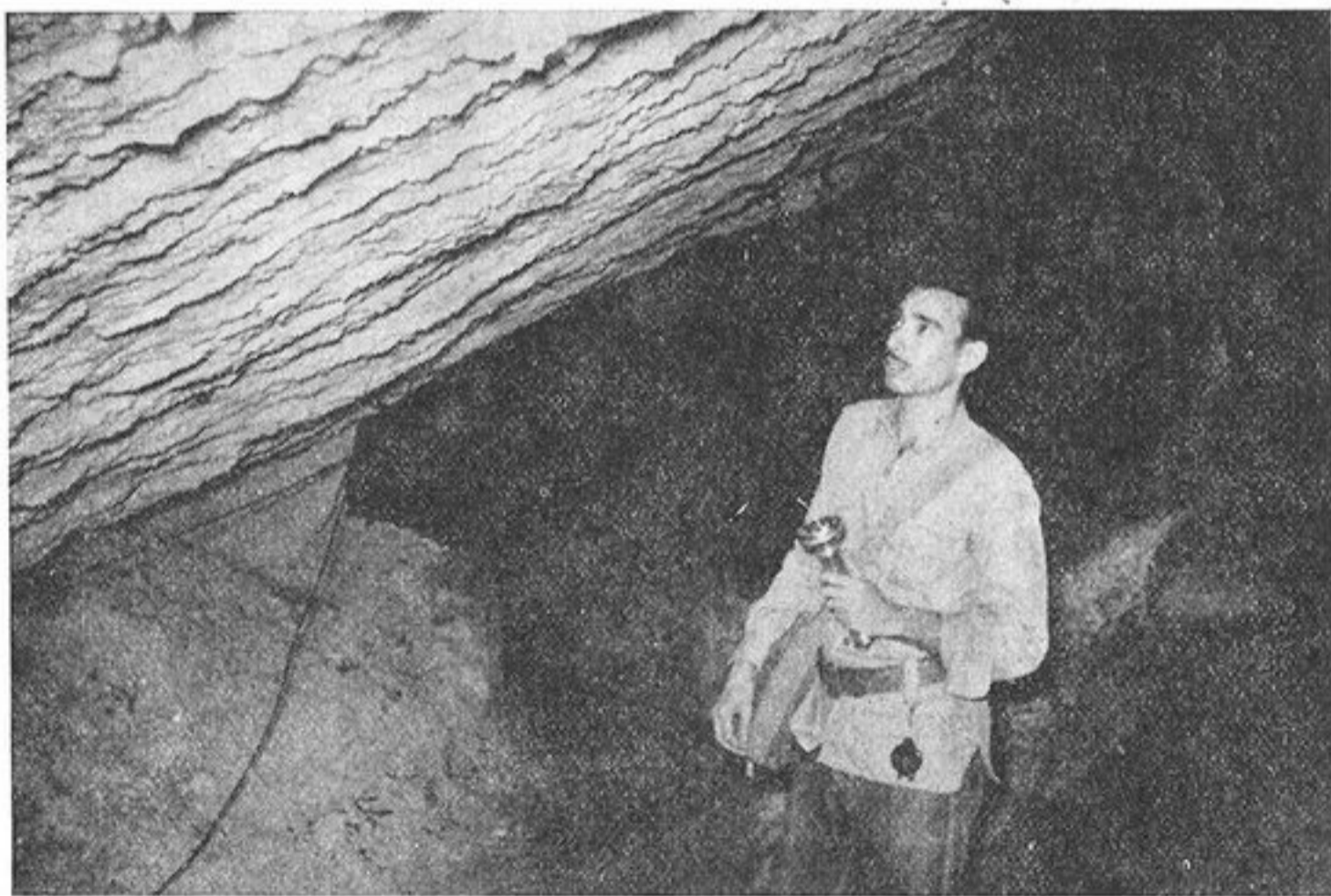
El trabajo de las aguas subterráneas fué grandemente facilitado en su labor de originar la Cueva de Bellamar debido a la existencia de una falla casi rectilínea, orientada de Este o Oeste y cuyo plano se inclina unos 35 grados. Esta falla que no debió tener mucho desplazamiento, se pone de manifiesto a través de toda la caverna, hasta tal punto que en muchas secciones de Bellamar el techo está constituido por la misma inclinación del plano superior de la falla. (Ver figs. 44, 45 y 46). La fractura es tan notable que, a veces, donde la pared de la cueva la manifiesta, se puede introducir una mano por el vacío que deja libre de roca.

La "Falla de Bellamar" sirvió de línea de menor resistencia para la acción físico-química de las aguas sub-



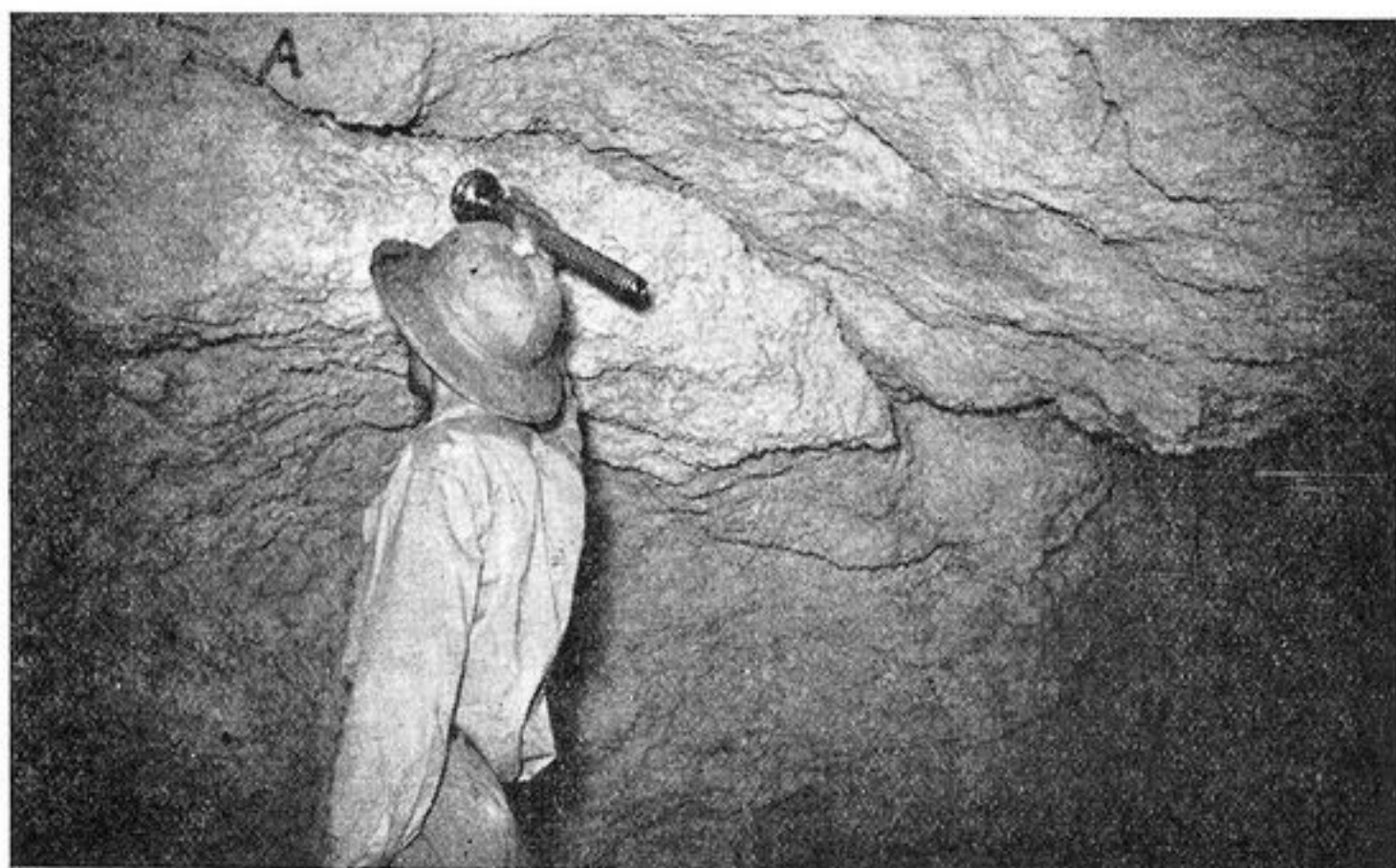
terráneas. Es decir que la forma longitudinal de esa falla determinó la morfología longitudinal de la cueva que estamos estudiando. Dichas aguas trabajaron pacientemente, corroyendo con sus ácidos las margas de la región hasta originar las extensas galerías que miden más de 2 km. de extensión.

Más tarde la región sufrió nuevas elevaciones, produciéndose nuevos desplazamientos del "nivel de saturación" hasta las capas inferiores. Cuando ese nivel pasaba más abajo del piso de la cueva, ésta quedaba desaguada, entrando en su *segundo ciclo*. Pero como las aguas subterráneas (freáticas) seguían trabajando en su nuevo nivel, iban formando otras galerías más abajo de la primera originada (ya libre de las aguas y llena de aire). Los pasadizos formados a un nivel inferior que el prime-



#### "FALLA DE BELLAMAR"

Fig. 45.—En la parte superior izquierda de esta fotografía puede apreciarse el techo inclinado de la "Galería de las Esponjas", formado por el plano de la citada falla. Núñez Jiménez observa esta sección de la caverna. (Foto E. Rey Chilia).

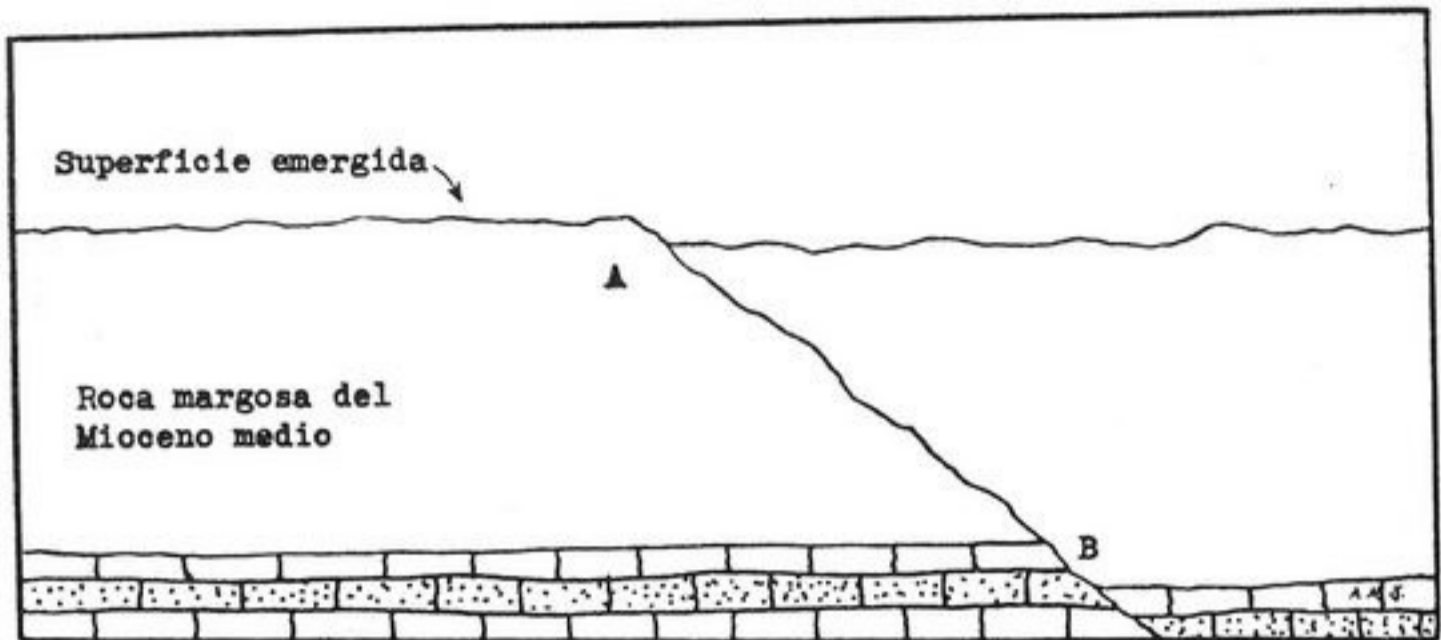


#### “FALLA DE BELLAMAR”

Fig. 46.—En la unión de la pared y el techo de la “Galería de las Esponjas” puede apreciarse la fractura o falla (de la Cueva de Bellamar) que se continúa a través de la roca margosa de la región. La línea A-B señala la fractura visible, que es observada por Rey Chilía. (Foto del autor).

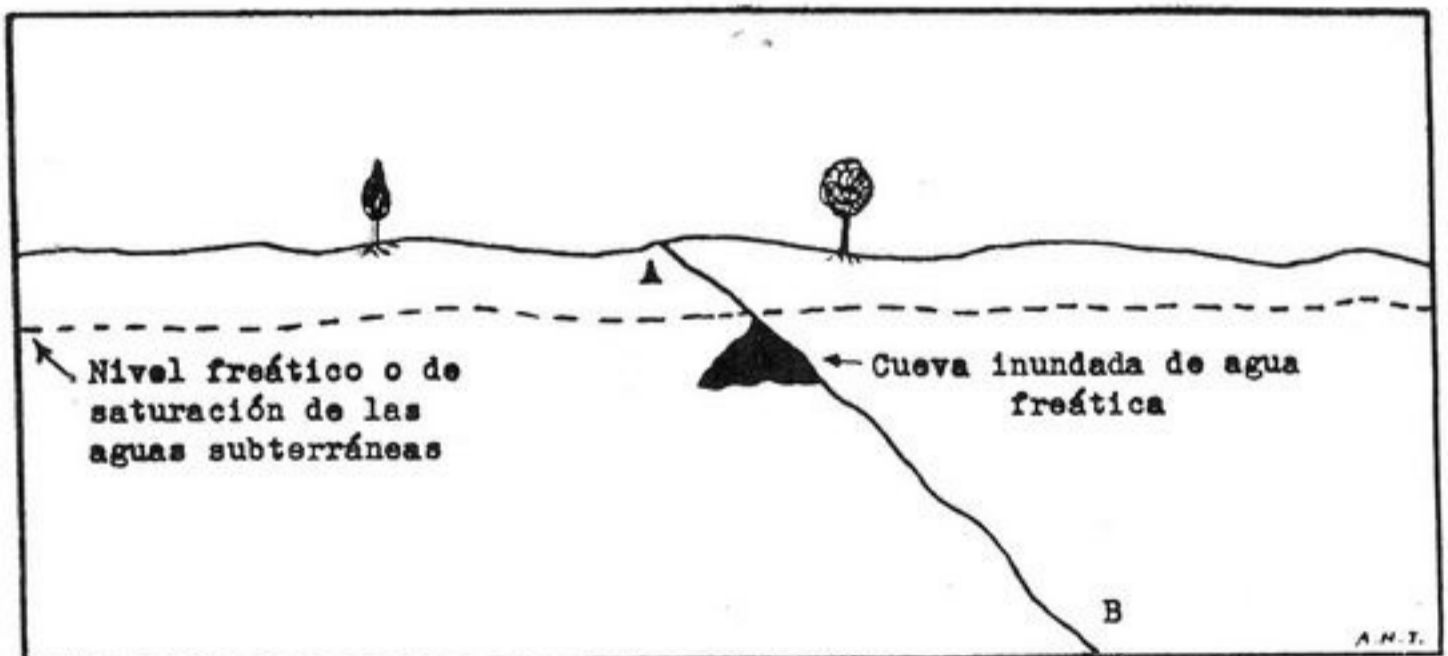
ro también fueron excavados a través de la línea de falla. Este proceso se repitió, al parecer, cuatro veces, para poder originar los cuatro niveles de cuevas que se notan en Bellamar: “Galería del Confesionario” (que debe ser la más antigua), “Galería de Hatuey”, “Corredor de Zoraida” y “Galería de Santos Parga” (que debe ser la de más reciente formación, por ser precisamente la más profunda). (Este proceso está explicado gráficamente en las figs. 47, 48, 49 y 50).

La teoría para el origen de las cuevas del “doble ciclo” (two-cycle theory) fué formulada por el geógrafo norteamericano William Morris Davis, quien se basó principalmente en conceptos del hidrólogo europeo Alfred Grund. (Ver su obra “Beitrage zur Morphologie des Dinarischen Gebirges”, Penck’s Geographische Ab-



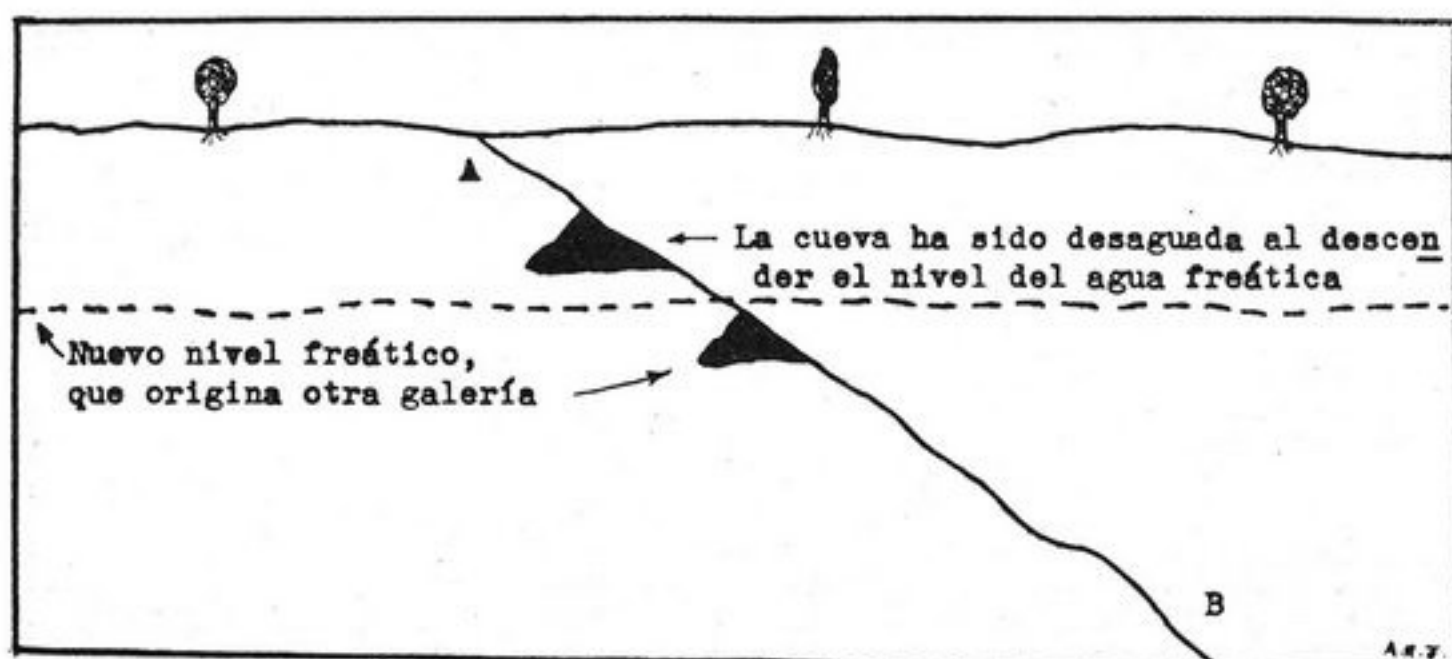
#### ORIGEN DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 47.—Los terrenos sedimentados en el fondo del mar durante el Mioceno medio han emergido sobre el nivel marino, produciéndose una falla, señalada en el gráfico con las letras A-B. Esta falla facilitó el paso a las aguas subterráneas de la región. (Esquema del autor).



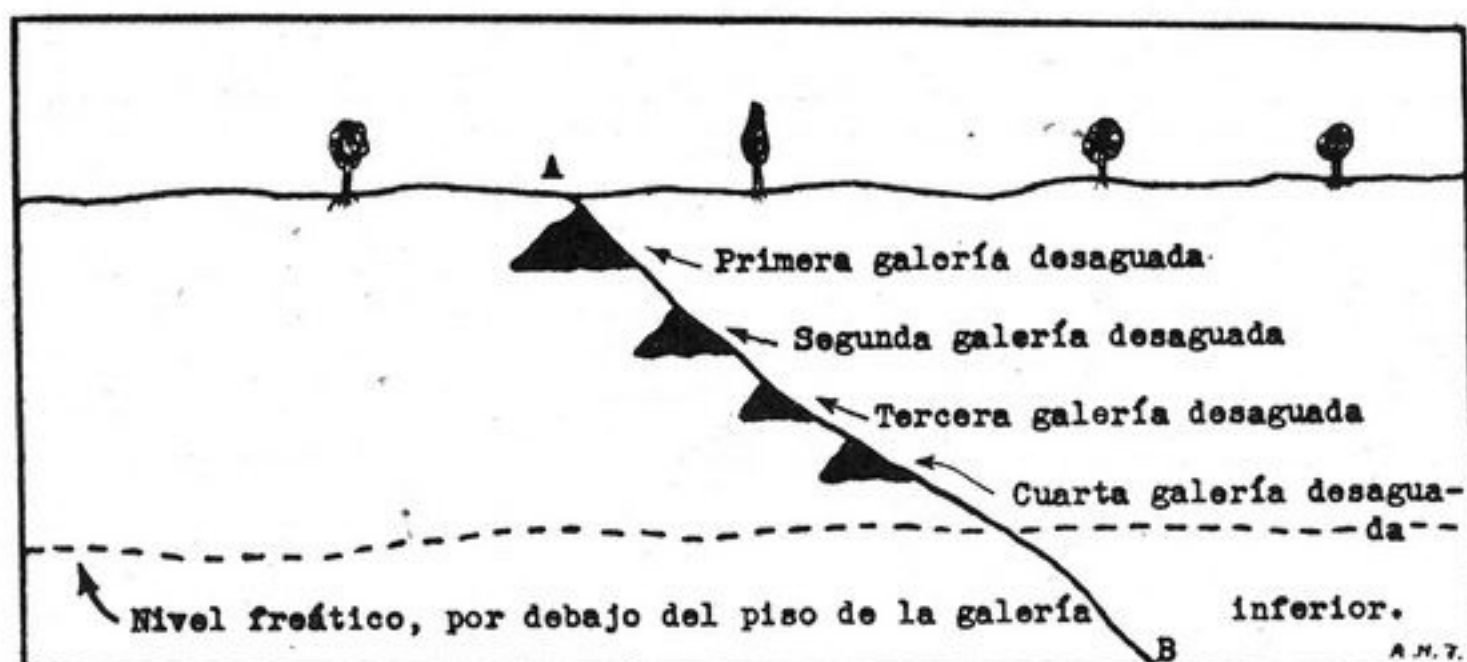
#### ORIGEN DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 48.—El subsuelo es saturado por el agua subterránea (freática) que con el ácido carbónico ha disuelto parte de la roca originando una galería subterránea (primer ciclo de la caverna). Esquema del autor.



### ORIGEN DE LA CUEVA DE BELLAMAR

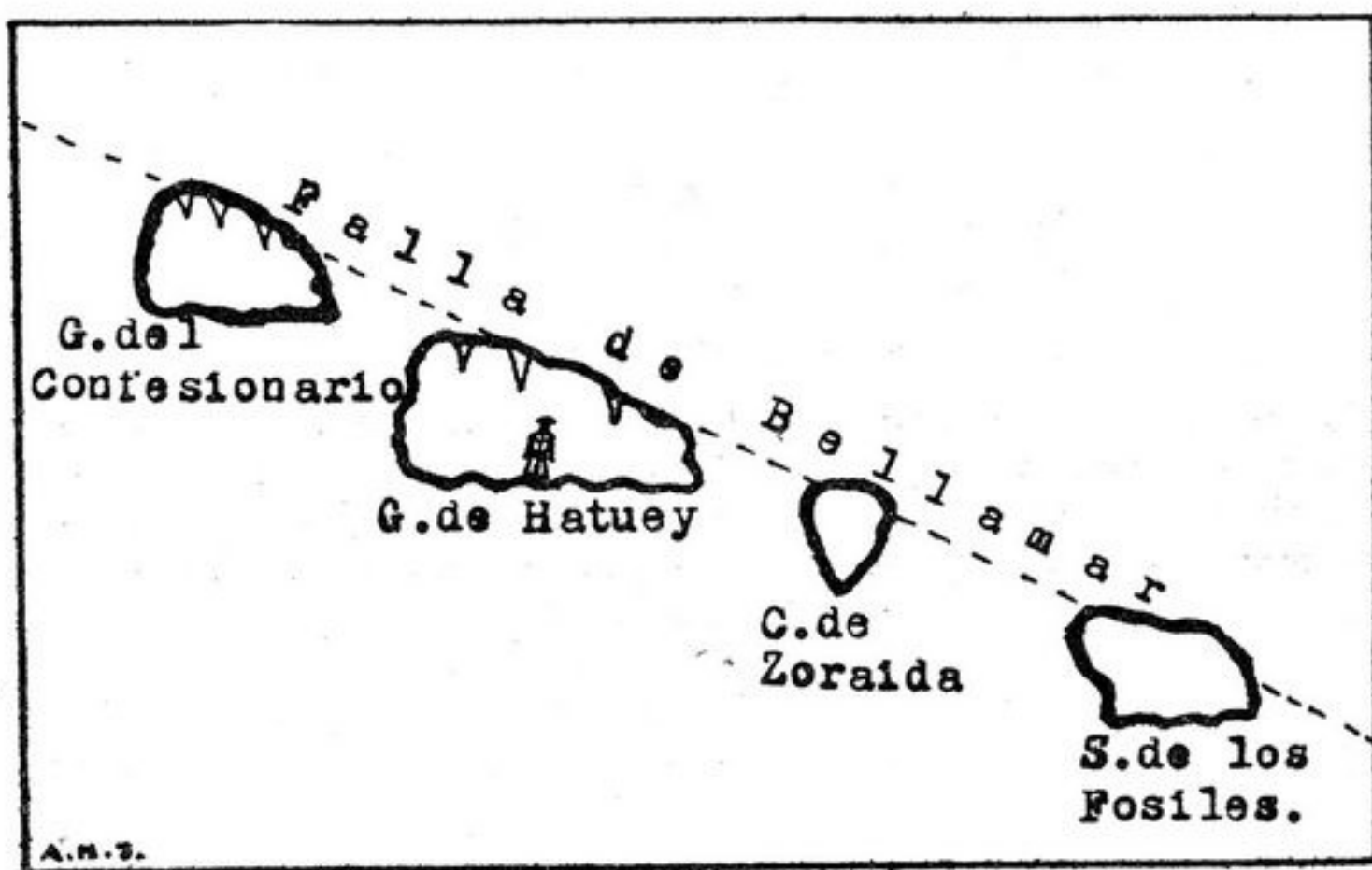
Fig. 49.—El nivel de saturación o freático ha descendido al producirse una nueva elevación de la región, excavándose por disolución otra galería inferior a la primera, a lo largo de la misma falla. La galería desaguada ha penetrado en su segundo ciclo, mientras que la inundada está en el primero. (Esquema del autor).



### ORIGEN DE LA CUEVA DE BELLAMAR

Fig. 50.—Sucesivos levantamientos de la región han producido nuevos hundimientos del nivel freático, originándose nuevas galerías subterráneas. Las cuatro galerías aquí dibujadas se encuentran ya en su segundo ciclo. Posiblemente se están gestando nuevos pasadizos por debajo del actual nivel saturado de agua freática. (Esquema del autor).

handlungen, vol. 7, 1910). Este autor, Grund, había afirmado: "Las cavernas llenas de agua (actuales) nos dan una indicación del origen de las cavernas secas. Estas también estuvieron en un tiempo al nivel del agua cársica (puede traducirse por "agua freática") y fueron formadas por ésta. El nivel del agua cársica se hundió a consecuencia de la erosión del valle o a la elevación re-



#### CORTE TRANSVERSAL DE LAS GALERIAS DE BELLAMAR

Fig. 50 (A).—Muestra este gráfico un corte transversal de la Cueva de Bellamar cerca de "El Entronque", viéndose las galerías casi paralelas del "Confesionario", "Hatuey", "Zoraida" y "Fósiles", situadas a distintos niveles, inclinadas según una falla orientada de Este a Oeste y que buza hacia el Norte. (Esquema del autor).

gional y las cuevas llenas de agua fueron, por esa razón desaguadas. El relleno de tales cuevas por las estalactitas, etc., demuestra que ellas no fueron disueltas por las aguas vadasas".

A nuestro juicio no todo el vaciado que forma la Cueva de Bellamar se debe a la disolución del agua freática por debajo del nivel de saturación. Creemos que las

aguas vadosas al llegar a la cueva, ya formada ésta, por supuesto, han ampliado algunas de sus galerías. La morfología del piso de muchas secciones de Bellamar se muestra muy parecida a las de los valles fluviales en "V". Posiblemente estas formas tengan su origen en el paso de una corriente vadosa, estando ya la Cueva de Bellamar en su segundo ciclo, es decir libre de las aguas freáticas.

Si las paredes de la caverna de nuestro estudio no muestran las superficies pulidas como otras cuevas de Cuba formadas freáticamente se debe más que nada al tipo de roca en que ha sido excavada Bellamar, pues la marga no admite ningún pulimento por la acción de las aguas subterráneas. Su aspecto es muy poroso y de textura terrosa.

#### *Cómo se produjo la excavación o disolución de la roca para formar las Galerías de Bellamar.*

Las aguas fluviales o meteóricas al pasar por la atmósfera se cargan de sustancias disolventes como el amoníaco, ácido carbónico, ácido nítrico, oxono y otros. El carbónico es el más importante disolvente de las rocas calcáreas. Al moverse las aguas subsuperficiales en el interior de la tierra lo realizan con sus agentes químicos de disolución, impregnándose de otros elementos disolventes producidos por la descomposición de las materias orgánicas del suelo. Dichas aguas pasan a través de los poros de la roca movidas por dos fuerzas principales: la gravedad y la atracción molecular. La primera obliga al agua a infiltrarse profundamente y la segunda hace que las gotas de agua se unan a otras gotas para proseguir el viaje subterráneo entre los intersticios rocosos que facilitan grandemente el camino de las aguas subsuperficiales.

El descendimiento del agua vadosa continuará hasta llegar a la "zona de saturación", donde se convertirá en freática, la cual se desplaza a través de la "Falla de Bellamar" agrandando su fractura.

Actualmente el proceso indicado en los dos epígrafes anteriores debe estar continuando su acción, originando nuevas galerías debajo de las actuales. El suelo de las galerías de Bellamar es tan poroso (salvo el de algunas) que cuando desagüamos el "Lago de las Dalias" el agua fué vertida en la llamada "Galería del Lago" y durante catorce horas estuvo cayendo sobre el suelo un poderoso chorro de agua y nunca se depositó para formar charcos. Inmediatamente que caía al suelo se infiltraba hacia niveles rocosos inferiores. No es de extrañar que por debajo de las secciones más profundas de Bellamar, existan, ya formadas, nuevas y extensas ramificaciones subterráneas.

### *El Ciclo Geomórfico de la Cueva de Bellamar.*

Una cueva, como los ríos, las montañas, etc. constituye un accidente geográfico que cambia, se modifica a través del tiempo y del espacio. La historia de la Cueva de Bellamar, como cualquier otra caverna, se divide en tres épocas principales:

a) "*Epoca de formación*" (o primer ciclo) que corresponde a la génesis de la cueva (ya explicada) y a la juventud de la caverna, terminando ésta cuando la misma es desaguada por las aguas freáticas;

b) "*Epoca de deposición*" (o segundo ciclo), correspondiente a la fase de la cueva, en que ya desaguada, da paso al crecimiento de las estalactitas, estalagmitas, mantos, etc., constituyendo éstas las "formaciones secundarias". (Ver Cap. IV).

c) "*Epoca de la destrucción*": corresponde a la senectud de la caverna. Es la época en que ocurren grandes desplomes, ampliándose exageradamente sus salones y galerías; en que se depositan sedimentos y se acumulan grandes depósitos de guano de murciélagos, etc.

Bellamar ha pasado plenamente la primera época (formativa), hallándose en la segunda (deposicional);

habiendo entrado ya algunas de sus secciones en la época destructiva, como los salones "Gótico", de los "Derribes" y "de los Desplomes", en que predominan los depósitos de grandes bloques caídos de la bóveda superior. Los tres salones citados son los únicos de gran tamaño de la Cueva de Bellamar, en la que predominan esencialmente las galerías rectas, largas, estrechas y bajas.

Revisando la literatura espeleológica mundial, tratando de hallar algún caso semejante (genética y morfológicamente a la Cueva de Bellamar) hemos encontrado un solo caso parecido en la "Goodwins Ferry Cave", formada a lo largo de una falla casi rectilínea, cerca de Spruce Run, en los Estados Unidos de Norteamérica; fué estudiada por el geólogo Krinitzky, que ha dedicado una buena parte de su labor al estudio de la Espeleología. (Ver E. J. Krinitzky: "A Fault-plane Cavern", The Journal of Geology, The Univ. of Chicago, Press. W. S.).





## CAPÍTULO IV

### *Formaciones secundarias de la Cueva de Bellamar*

(SEGUNDO CICLO)

*¿Qué son las formaciones secundarias?*

Espeleológicamente se conocen bajo el nombre de "formaciones secundarias" aquellos depósitos calcáreos como las estalactitas, mantos, etc., que se han formado en la caverna después que ésta ha sido desaguada, es decir hallándose en su "segundo ciclo". El proceso secundario consiste en un revestimiento, de adorno, que puede inclusive tapiar, rellenar o cubrir los salones recién formados por la disolución-abrasión de la roca donde se abre la caverna. El material de que se originan las "formaciones secundarias" o depósitos cavernarios proviene del carbonato de cal que en disolución arrastra el agua subterránea, carbonato que es depositado en los techos, paredes y suelos de las cuevas.

En Bellamar estos depósitos no han tenido mucho tiempo para desarrollarse y esto se debe al corto tiempo que la caverna ha estado libre de las aguas subsuperficiales, que impedían el crecimiento de las estalactitas y otras concreciones. Dicho de otra manera: a nuestro juicio esta cueva hace poco tiempo (geológicamente hablando) que abandonó su primer ciclo, en que estaba re-



Fig. 51.—DISTINTOS TIPOS DE FORMACIONES SECUNDARIAS  
(De W. M. Mc Gill)

- |  |  |
|--|--|
| 1.—Est. agujiforme.                            | 18.—Est. con incrustaciones guijarri-<br>forme.  |
| 2.—Est. cónica.                                | 19.—Bloques derrumbados.   |
| 3.—Est. doble.                                 | 20.—Bloque caído con estalactitas.   |
| 4.—Est. alargada.                              | 21.—Estalactitas y estalagmitas en un<br>"banco" de la pared.                                |
| 5.—Est. esferiforme.                           | 22.—Columna con estrechez central.   |
| 6.—Est. con incrustaciones nodula-<br>res.     | 23.—Columna formada por el creci-<br>miento mutuo de una estalag-<br>mita y una estalactita. |
| 7.—Est. con incrustaciones guijarri-<br>forme. | 24.—Estalactitas "orejas de elefantes".  |
| 8.—Est. en hileras.                            | 25.—Techo erizado de est.  |
| 9.—Est. secundaria.                            | 26.—Manto que nace de la pared.  |
| 10.—Est. esponjiforme.                         | 27.—Estalactitas agrupadas.  |
| 11.—Est. con helictitas.                       | 28.—Manto que pende de un "banco".   |
| 12.—Otra variedad de est.                      | 29.—Represas en el suelo.  |
| 13.—Est. cónica.                               | 30.—Represas superpuestas en terra-<br>zas.  |
| 14.—Est. de tope redondeado.                   | 31.—Fuentes en forma de cúpula.  |
| 15.—Est. en forma de poste.                    | 32.—Forma hueca en el suelo.   |
| 16.—Est. de tope ahuecado.                     |  |
| 17.—Est. escalonada.                           |  |

pleta de agua. El hecho de que en Bellamar se observa un "manto", el de "de Colón" que tiene 12.5 metros de altura y otras grandes formaciones "cascadas", como "La Media Naranja" y "Las Cataratas del Niágara", se debe más que nada al rápido crecimiento de estos depósitos por las constantes destilaciones del agua vadosa que circula por los terrenos margosos de la región. Estas aguas infiltradas son a veces verdaderos chorros constantes, como los existentes sobre las fuentes de "La Juventud" y "del Divorcio". Igual ha debido suceder con el "Manto de Colón", formado por una pequeña corriente vadosa que caía desde lo alto de la pared sur del "Salón Gótico", originando en un tiempo relativamente corto, esta maravillosa formación. Para reafirmar nuestro criterio exponemos otra prueba de lo extraordinariamente rápido que han crecido y crecen aún las estalactitas de Bellamar: en el "Salón de las Rejas" (del Ramal Occidental de la cueva) se construyó por el 1920, una reja de hierro sobre la cual ya se ha formado una blanquísima concreción de calcita de 11.5 cm. de espesor y directamente debajo se ha formado, por sedimentación, una costra estalagmítica de varios cm. de grosor. Si en 30 años ha crecido una estalactita 11.5 cm. de longitud, en un siglo, de persistir las mismas condiciones ambientales, habrá crecido unos 38 cms. Si aplicamos estos datos (por mera curiosidad) tratando de averiguar, *con este método tan poco exacto*, la edad de "El Manto de Colón" veremos que éste se ha formado en unos 32 siglos. (Ver fig. 60).

En cuanto a otras investigaciones encaminadas a conocer el tiempo de crecimiento de las "formaciones secundarias" hemos de repetir con el Dr. William J. Stephenson, ex-Presidente de la National Speleological Society, que "Corrientemente se cree que cada mil años se forma una pulgada cúbica de depósito de cueva. Sabemos por observaciones positivas que bajo buenas condiciones tales depósitos pueden crecer tan rápido como



### ESTALACTITAS Y HELICTITAS

Fig. 52.—A la izquierda se destaca una fina estalactita en cuya punta asoma una gota de agua, agente formativo de su desarrollo vertical, pues al caer hacia el suelo deja las sales de cal que lleva en disolución. En la mitad derecha de la fotografía aparecen otras estalactitas cruzadas por algunas finísimas helictitas. (Foto Aníbal Sosa Zapico).

una pulgada por año", (Ver W. J. Stephenson: "What we know about cave", Bull. of Nat. Speleological Society, No. 8, Jul. 1946, Washington, D. C.).

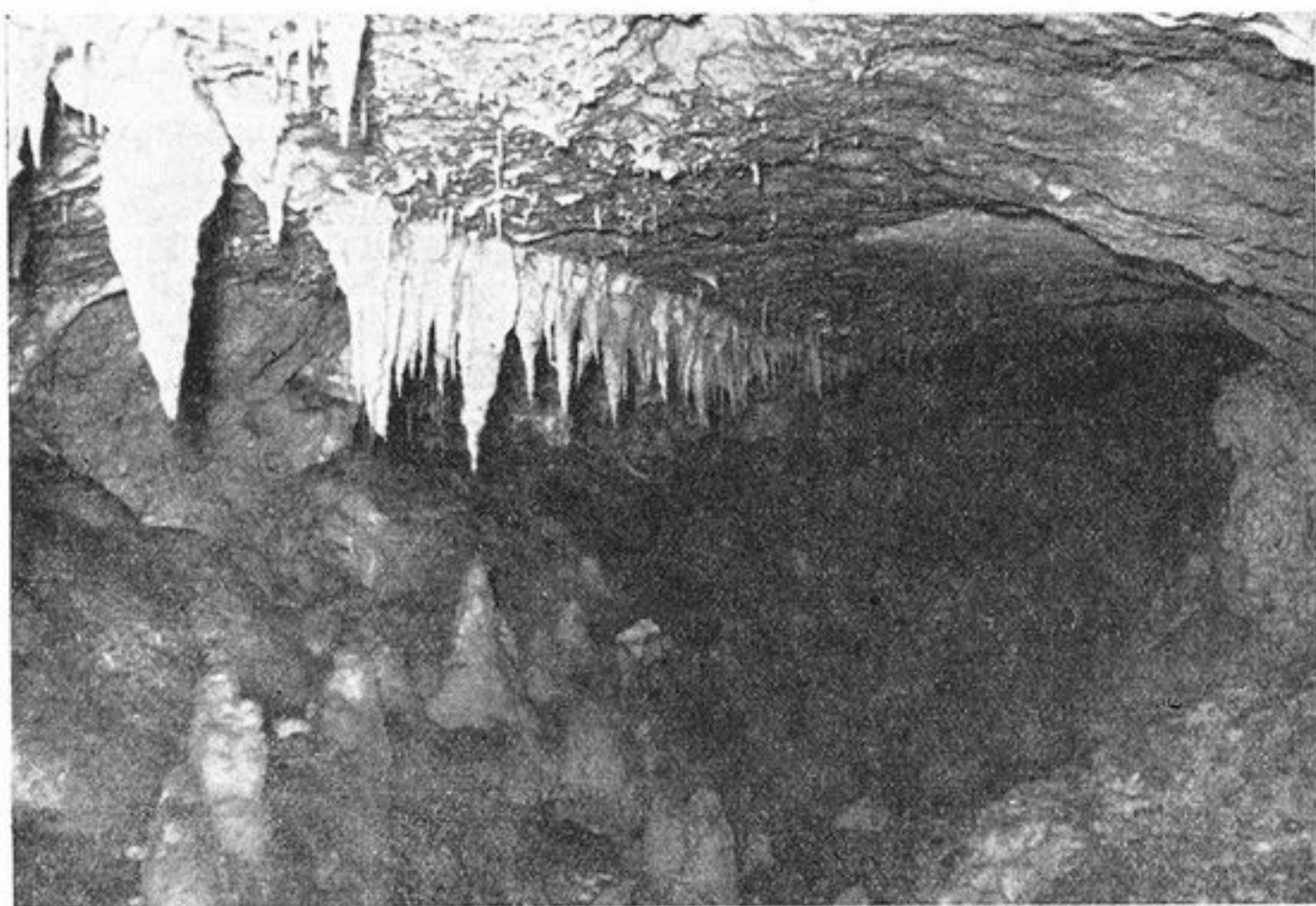
También se ha supuesto que el "Pilar de la Constitución", una de las mayores estalagmitas del mundo (altura 35 pies, circunferencia en su base 75 pies), existente en la Wyandotte Cave ha ido creciendo a razón de una pulgada cúbica por siglo.

Pasemos ahora a enumerar muy brevemente las formaciones o depósitos secundarios existentes en la Cueva de Bellamar. (El lector debe observar la fig. 51 en que están dibujadas, numeradas y clasificadas todas las formaciones secundarias que se desarrollan en las cuevas. De esta manera al enumerar tales formaciones de Bella-

mar podemos catalogarlas de acuerdo con ese esquema; muy usado por los espeleólogos de habla inglesa. (A las formaciones de cristales de los lagos de Bellamar dedicamos todo el siguiente capítulo).

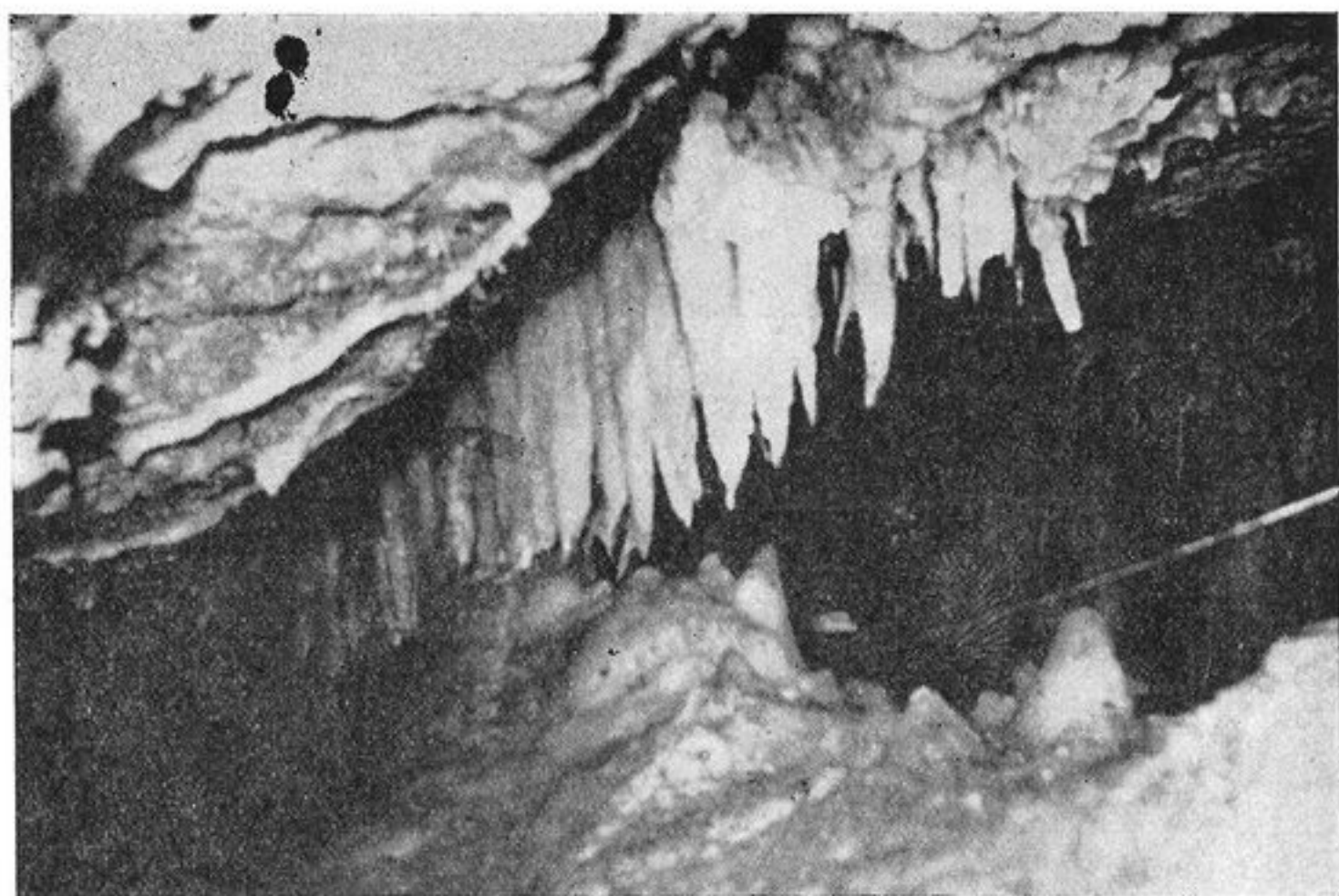
### Estalactitas.

Las estalactitas de la Cueva de Bellamar gozan de justa fama mundial. En la gran obra "Historia Natural" de R. Candel Vila, editada en Barcelona (1927) se expone que esta caverna matancera es "la de mayor belleza, en las cuales las estalactitas son transparentes y cristalizadas"; también en la "Mineralogía" escrita por el Prof. Klockmann, de hecho se cita a Bellamar como ejemplo de localidad típica de estalactitas de calcita cristalina; "Estalactitas en numerosas cavernas; pero espe-



#### ESTALACTITAS EN HILERA

Fig. 53.—Aquí podemos ver una formación típica de las llamadas "estalactitas en hilera", originadas a lo largo de una fractura del techo ("Falla de Bellamar") que permitió la fácil infiltración de las aguas subterráneas. Esta sección corresponde a la "Galería Escondida". (Foto A. T. Quintana).



#### ESTALACTITAS EN HILERA

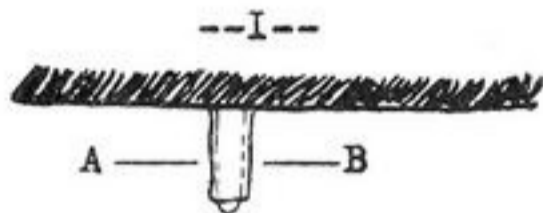
Fig. 54.—Otro grupo de "estalactitas en hilera", situadas en el techo de la "Galería de los Dos Lagos", perteneciente al Ramal Occidental de la Cueva de Bellamar. (Foto Alberto T. Quintana).

cialmente en la de San Valerio, cerca de Mondrogón, equiparables a las de las cuevas de Bellamar, Matanzas, Cuba". (Ver F. Blockmann y F. Bandohr: "Tratado de Mineralogía" (702 págs.). Versión de la 12ª ed. alemana por el Dr. Francisco Pardillo, Edit. Gustavo Gili, S. A., Barcelona, 1947).

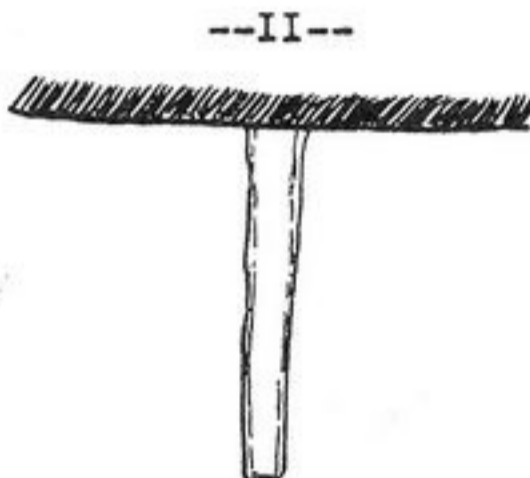
Estas estalactitas se observan a través de casi todas las galerías de Bellamar, existe aquí una variedad tan notable de estas formaciones como tal vez no la presente ninguna cueva cubana.

*Estalactitas en hileras:* La disposición de la cueva, rajada en dos por la "Falla de Bellamar" ha facilitado el paso rápido a las aguas vadosas que han originado en esa fractura numerosas estalactitas alineadas ("estalactitas en hileras") que ofrecen un bello espectáculo, pues

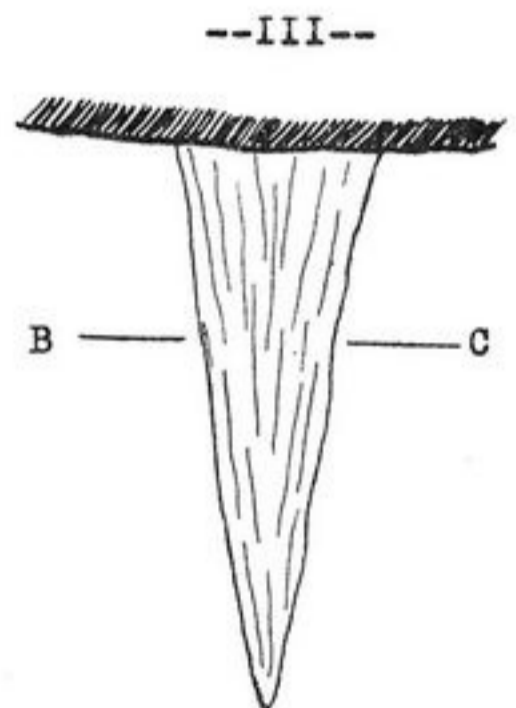
ESQUEMA DEL DESARROLLO DE UNA ESTALACTITA



Un intersticio de la roca del techo de la cueva permite el goteo libre del agua infiltrada, que forma una delgada capa de carbonato de cal al evaporarse.



La estalactita continua su desarrollo en forma de aguja ahuecada hasta que se obstrucciona el conducto central.



En la tercera etapa del desarrollo, ya obstruccionado el conducto central de la estalactita, el agua infiltrada corre a lo largo de la superficie exterior, formando un cono.

Corte

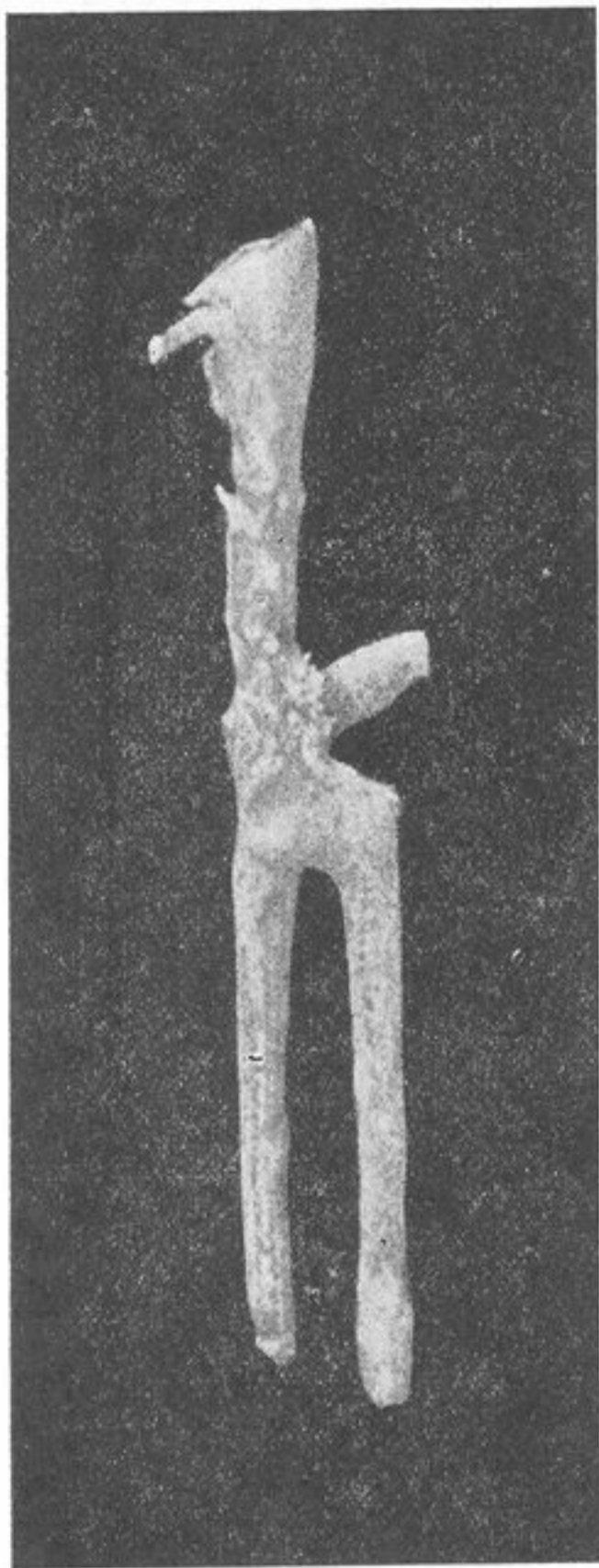


Corte transversal de la naciente estalactita, viéndose el conducto central por donde circula la gota de agua.

Corte

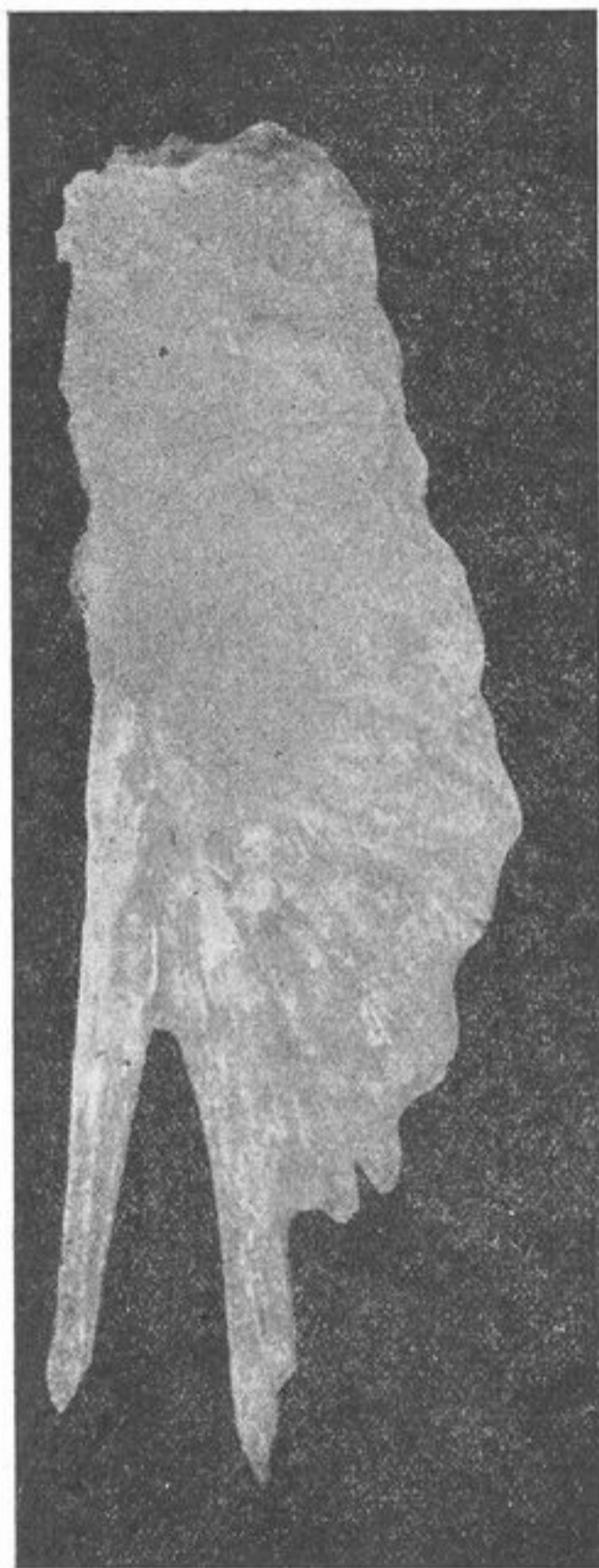


Corte transversal de una estalactita en pleno desarrollo, viéndose como está constituida su estructura interna por capas concéntricas, igual que la corteza de un árbol.-



#### ESTALACTITA DOBLE

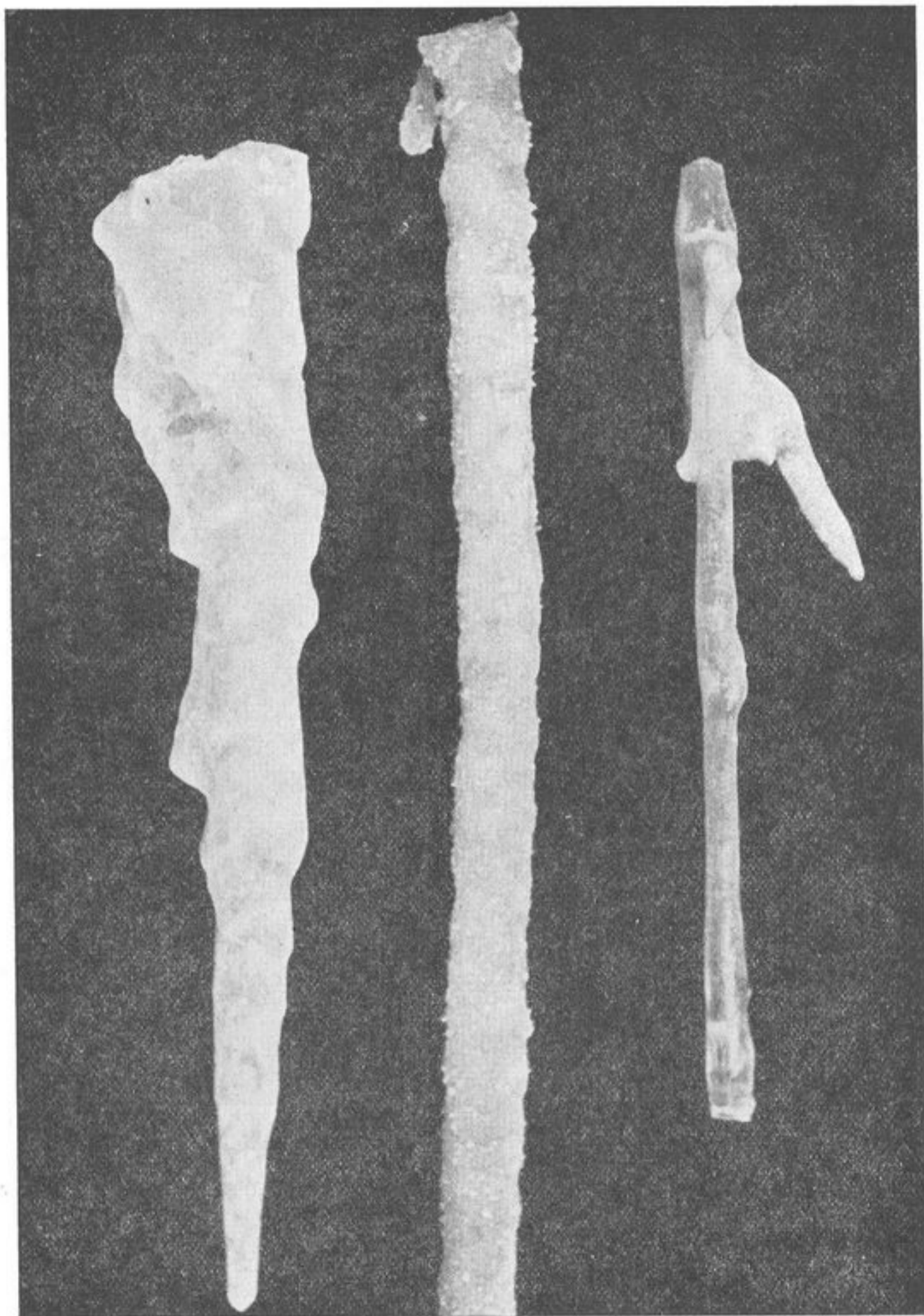
Fig. 56.—Ejemplar de “estalactita doble” de la Cueva de Bellamar. Nótese el nacimiento de una helictita en el lugar donde la estalactita se bifurca. (Foto del autor).



#### ESTALACTITA DEL TIPO “ALA DE MARIPOSA”

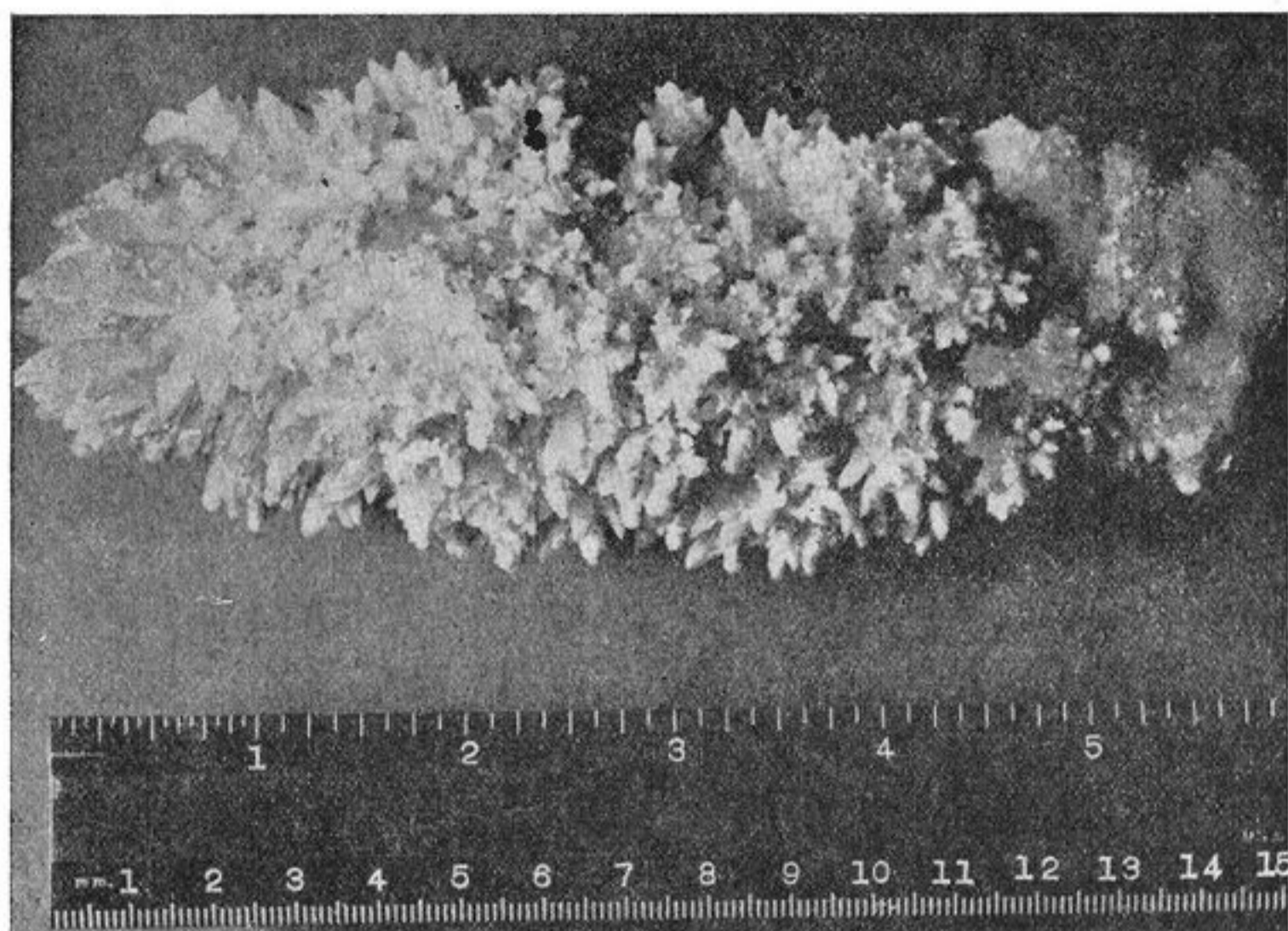
Fig. 57.—Este tipo de estalactita en forma de “ala de mariposa” no se desarrolla simplemente en la dirección vertical, sino que crece lateralmente, como un abanico. Tamaño del ejemplar: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).





### ESTALACTITAS

Fig. 58.—Tres ejemplares de estalactitas alargadas, muy abundantes en todas las galerías de la Cueva de Bellamar. Están constituidas por calcita de aspecto vítreo. (Foto del autor).



#### ESTALACTITA ESPONJIFORME

Fig. 59.—Ejemplar de "estalactita esponjiforme" procedente del "Salón de las Rejas". Muestra toda su superficie cubierta por miles de espículas de cristales de calcita. (Foto del autor).

semejant cortinas de flecos puntiagudos. Son notables las existentes en el "Salón de las Rejas" y la formación conocida por "El Arco Iris", frente al "Baño de la Americana". (Ver. figs. 52, 53 y 19).

*Estalactitas cónicas:* En el "Salón Gótico" ha crecido un numeroso grupo de "Estalactitas cónicas" llamado "Las Zanahorias" (fig. 13) por la semejanza que ofrecen con este vegetal. Otras estalactitas de este tipo abundan en casi todas las galerías de Bellamar, especialmente en la parte sur del "Salón de los Derrumbes" (fig. 37-a) y otras que se distinguen por su gran tamaño, como la llamada "Espada de Damocles", que tiene 1.90 metro



#### NACIMIENTO DE UNA ESTALAGMITA

Fg. 60.—En el “Salón de las Rejas” se puede observar cómo el goteo del agua cargada de carbonato de cal, ha ido cubriendo el suelo primitivo con una costra estalagmítica posteriormente a la colocación de la verja de hierro. (Foto del autor).

de longitud por 0.50 metro en el lugar en que se une al techo (fig. 18).

*Estalactitas agujiformes*: son largas y muy finas. Abundan especialmente entre los grupos de helictitas. Generalmente en sus primeros tiempos de crecimiento las estalactitas manifiestan esta forma de finas agujas, en



### ESTALACTITAS Y HELICTITAS

Fig. 61.—Laberinto de finas y delicadas estalactitas cruzadas por miles de helictitas casi transparentes. Nótese cómo algunas de estas últimas formaciones siguen líneas horizontales, inclinadas, curvas, espirales, círculos. Esta vista corresponde al "Salón de las Esponjas". (Foto A. Sosa Zapico).

que predomina un conducto central relativamente grande y por donde circula el agua vadosa. (Fig. 61).

*Estalactitas bifurcadas*: son aquellas que tienen dos cuerpos estalactísticos unidos en una estalactita superior. Menudean en Bellamar. Incluimos en el presente trabajo la fotografía (fig. 56) de un bello ejemplo de esta for-



### HELICTITAS

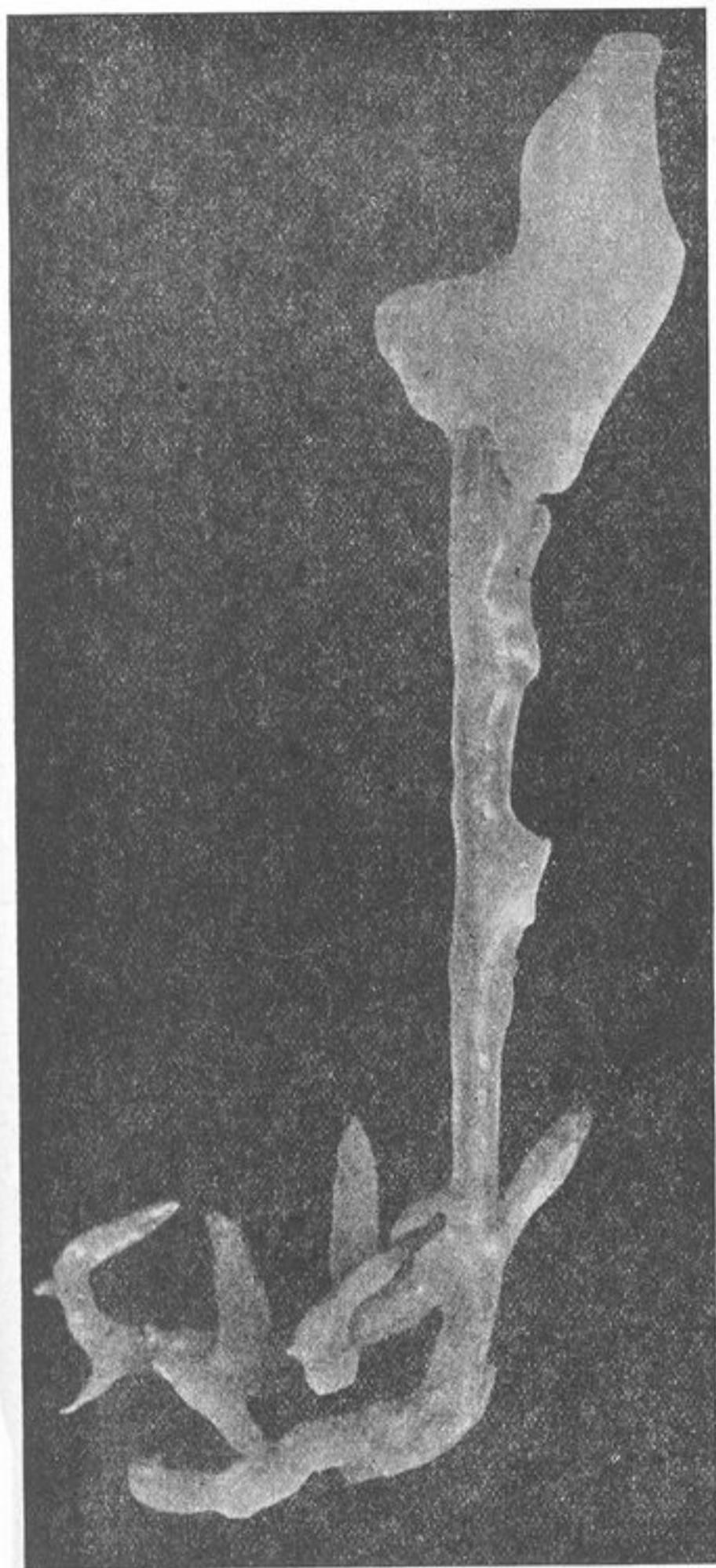
Fig. 62.—Vista tomada en la pared norte del “Salón de las Damas”, en que podemos apreciar una helictita en forma de anzuelo. Obsérvese cómo la parte superior presenta huellas de hollín, de los antiguos tiempos en que la cueva era iluminada por antorchas; sin embargo la parte ascendente de la helictita está completamente limpia, indicándonos, tal vez, que creció después que esta formación estaba libre del humo de las antorchas. (La iluminación eléctrica de Bellamar se inauguró después del año de 1920).  
(Foto del autor).

mación, tomada sobre el techo del “Lago de las Flores de Piedra”. Estas “estalactitas bufurcadas” reciben también el nombre de “estalactitas dobles”.

*Estalactitas con helictitas*: Son las estalactitas de cuyo tronco o cuerpo parten una o varias helictitas. (Fig. 61).

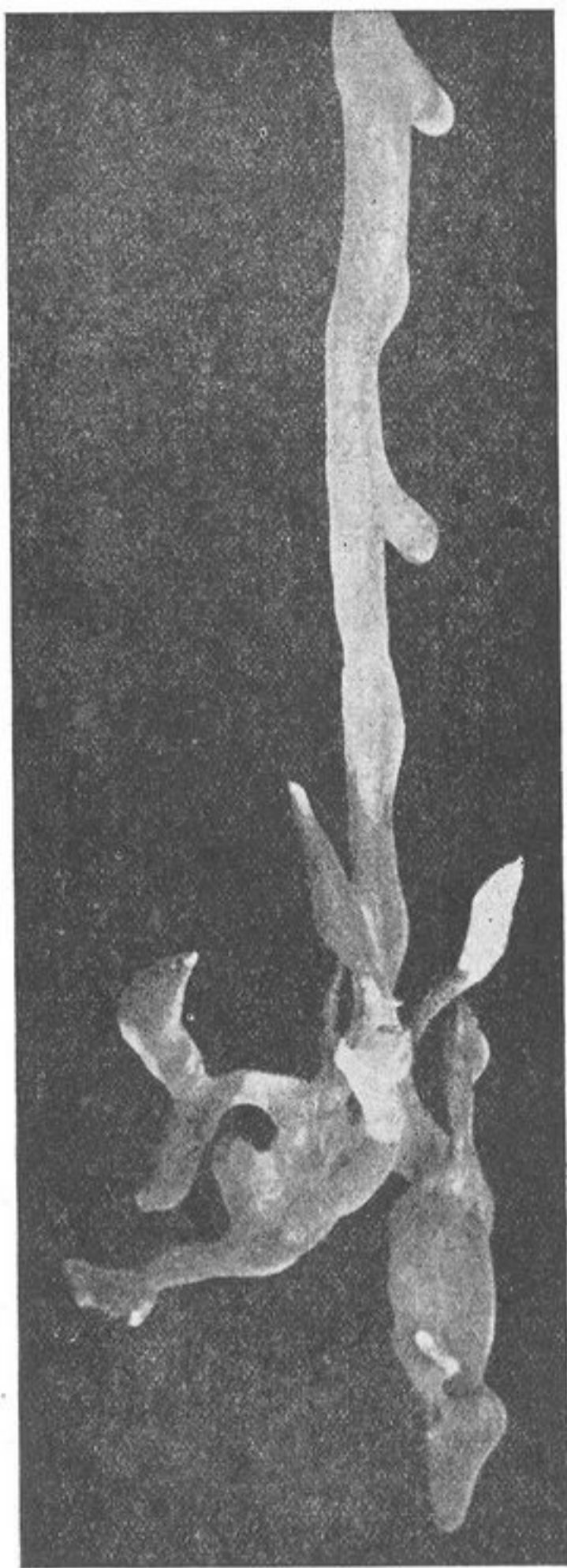
*Estalactita del tipo “oreja de elefante”*: Son las que caen del techo a manera de finos pliegues. Existen en la “Galería de Hatuey”.

Estudio especial merecen las “estalactitas esponjiforme”, llamadas así porque su redondeada superficie



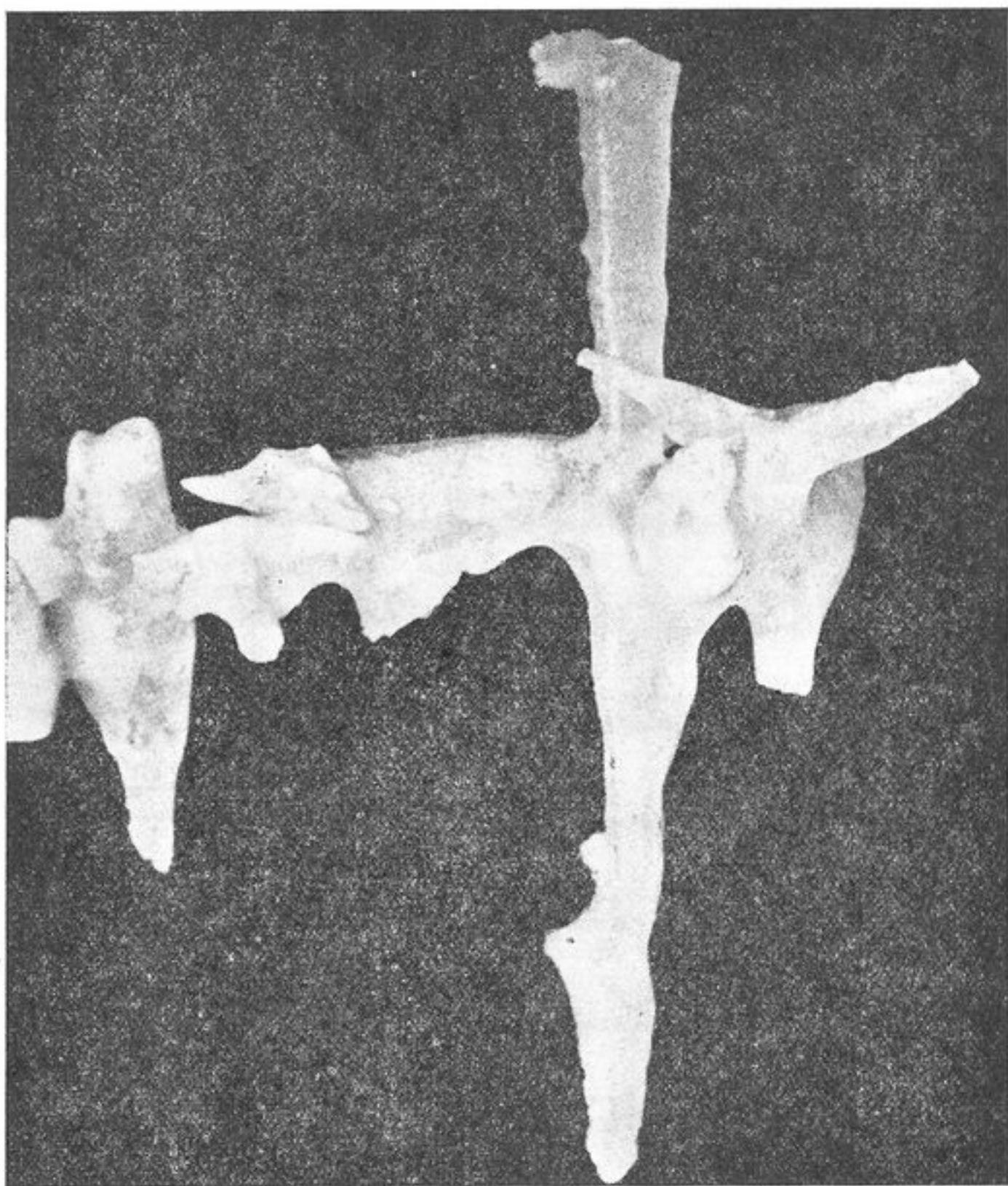
#### HELICTITA

Fig. 63. — Helictita semejante a una garra. Del cuerpo estalactítico (vertical) parten varias ramificaciones helicíticas. Este ejemplar procede de la "Galería de la Fuente". Tamaño: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).



#### HELICTITA

Fig. 64. — Tipo de helictita muy semejante al anterior. Este ejemplar procede de la "Galería de la Fuente". Tamaño: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).



#### HELICTITA

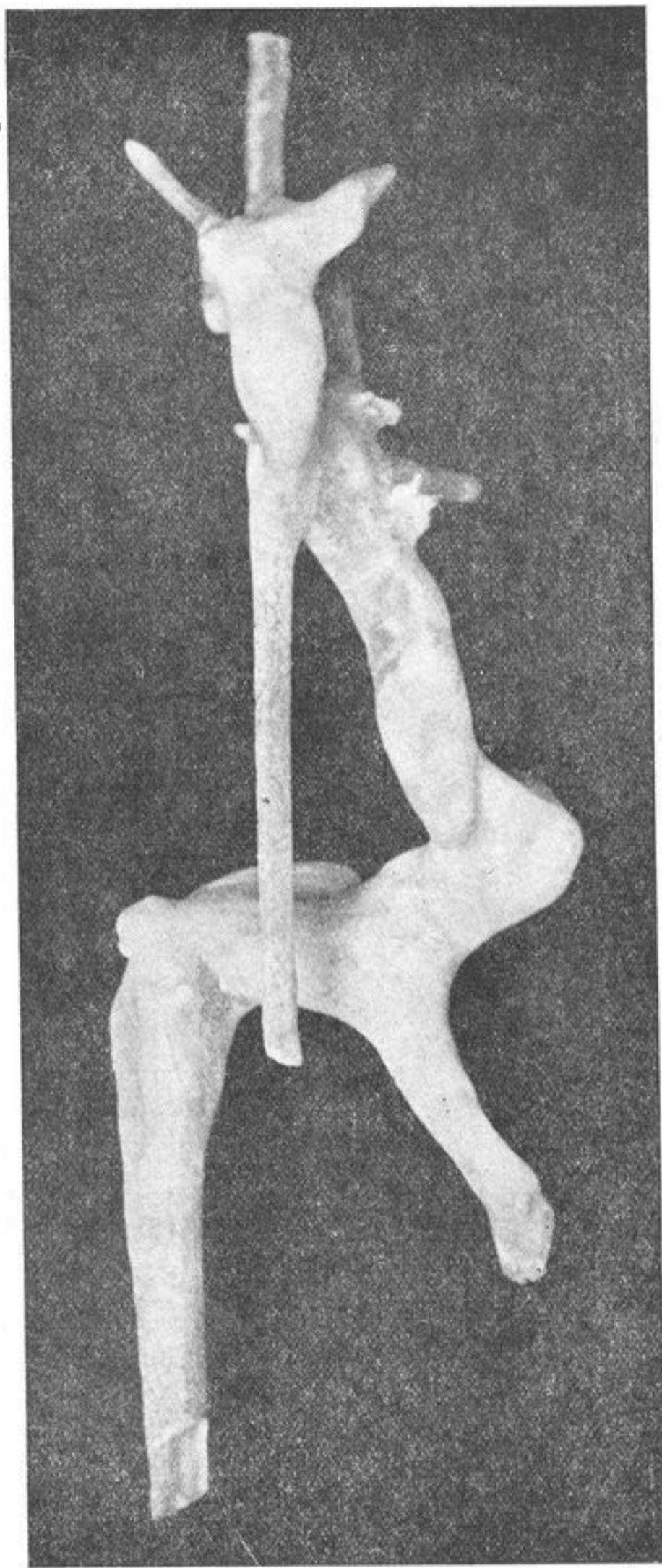
Fig. 65.—*Helictita cruciforme*. Pendía de la "Galería de Santos Parga". Tamaño del ejemplar: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).

presenta las rugosidades o espículas características de las esponjas. En el "Salón de las Esponjas" de Bellamar se hallan los más grandes ejemplares de este tipo de formación secundaria. También lo hemos hallado en el "Salón de las Rejas" y en otros rincones de la cueva.

Alcanzan estas "esponjas" (las mayores) 1.50 metro de altura. Los miles o millones de espículas que presenta esta formación son verdaderos cristales de calcita, cuyos cortes transversales muestran una configuración de pequeños triángulos casi equiláteros, algunos constituyendo "agregados de cristales" o incrustaciones de unas espículas en otras. Hemos cortado transversalmente el cuerpo de una estalactita de este tipo, pudiendo apreciar su semejanza con otras estalactitas vulgares, es decir, formadas por carbonato de cal (sin aspecto vítreo) presentando su conducto contral longitudinal por donde circula el agua de infiltración. Lo extraordinario de esta formación es el revestimiento de diminutos cristales que ya hemos citado y que la envuelven completamente. Este revestimiento cristalino debió formarse en el agua, al igual que los cristales del "Lago de las Dalias", del "Baño de la Americana", o del "Lago de las Flores de Piedra". Por otra parte sabemos que las estalactitas no pueden crecer debajo del agua, puesto que el carbonato de cal de que están formadas no puede haberse concrecionado en forma de huso en un medio líquido. De aquí deducimos que luego de haberse cerrado el "primer ciclo" de la Cueva de Bellamar ésta hubo de quedar desaguada, al menos parcialmente y en este tiempo pudieron crecer algunas estalactitas hasta que un ascenso del nivel de las aguas freáticas (aguas de saturación) inundó de nuevo la caverna; en estas condiciones pudieron desarrollarse, alrededor de las primeras estalactitas, los cristalitos que presentan "las esponjas". Un nuevo descenso del nivel freático por debajo del piso de la caverna hizo posible que ahora podamos contemplar tales formaciones, libres de las aguas.

Finalmente debemos agregar, sobre las estalactitas, que éstas se forman de la siguiente manera (fig. 55): El ácido carbónico que contiene el agua vadosa al correr por entre la roca calcárea va disolviendo el carbonato de cal que contiene dicha roca, el cual es depositado nueva-





### HELICTITA

Fig. 66.—Otra forma de helictita en que predominan las líneas rectas. Procede de la "Galería del Lago". Tamaño del ejemplar: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).

mente en el techo o paredes de la cueva cuando el exceso de ácido carbónico escapa, produciendo con el correr de los tiempos las tan mencionadas estalactitas.

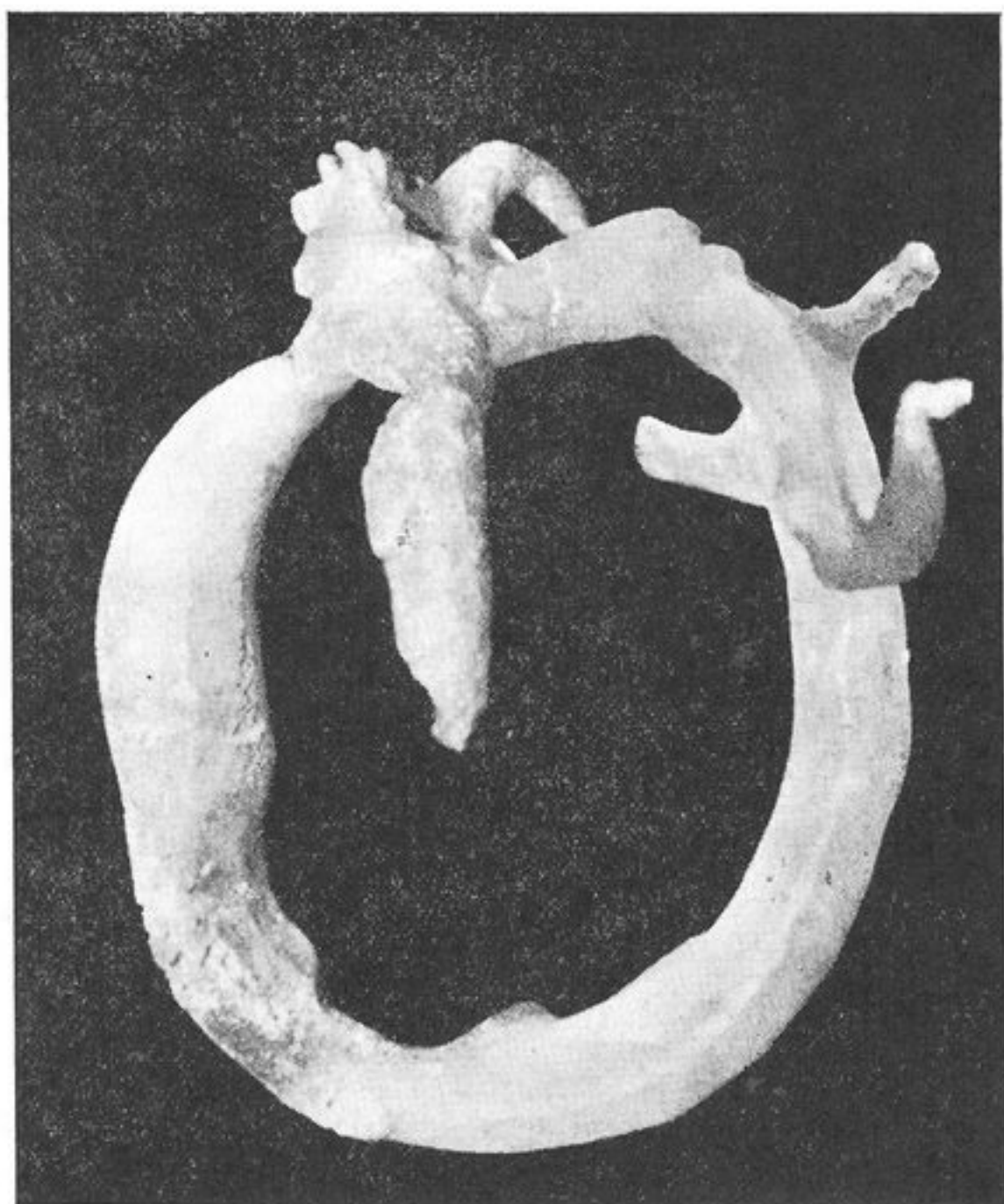
*Estalagmitas:* en cuanto a estos depósitos abunda el tipo "cónico", así como la "de tope redondeado" y la "estalagmita en forma de poste". Otras estalagmitas de Bellamar adoptan formas irregulares como la nombrada "El Guardián de la Cueva" (fig. 12), situada frente al "Manto de Colón".

*Columnas:* Se forman por la unión de una estalagmita con su correspondiente estalactita. Existe una gruesa columna a la entrada de la "Galería de Hatuey" (no lejos del "Gótico") que muestra en su centro una fractura transversal que la ha dividido en dos partes, indicándonos claramente un movimiento sísmico local, en que falló el piso de la cueva, quebrando la columna. Estas fracturas existen de manera más notable en la "Galería Blanca", no lejos del "Salón de las Rejas". Otras bellas columnas existen en el "Salón Gótico" y en el "Baño de la Americana".

*Mantos:* son formaciones secundarias que crecen generalmente desde lo alto de una pared y son originados por la fluencia del agua vadosa cargada de carbonato de cal. Reciben este nombre porque sus irregularidades semejan mantos de telas plegadas. El más célebre "manto" de Bellamar, y de Cuba, es el de "Colón", que mide 12.5 metros de altura.

*Cascadas o derrames:* también se deben a la fluencia del agua vadosa que al correr por las paredes de la cueva va depositando ciertas concreciones a manera de pétreas cataratas. De éstas tenemos el magnífico ejemplo de "Las Cataratas del Niágara" y "La Media Naranja". Cuando de las "cascadas penden estalactitas alargadas entonces reciben el nombre particular de "órganos" (fig. 17).

Otra curiosa formación que hemos podido estudiar en la cueva de Bellamar es la *zinolita* que se origina en



### HELICTITA

Fig. 67.—Helictita en forma de círculo. Pendía del techo de la "Galería Escondida" tal como aquí se presenta. Tamaño del ejemplar: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).

los lagos subterráneos que presenta esta espelunca. Sobre las quietas aguas se van depositando finísimas capas de carbonato de cal que por cualquier motivo luego van a parar al fondo para dejar libre la superficie del agua y permitir la formación de nuevas capas carbonatadas. Estas, al caer suavemente en el lecho de los lagos se van sedimentando y soldando y al ser extraídas de su medio se muestran semejantes a las gruesas páginas de un libro. Ver fig. 33.

### *Estudio especial de las Helicticas.*

Una de las curiosidades más notables de la Cueva de Bellamar son las helictitas, formaciones secundarias casi transparentes y brillantes, que crecen desde el techo y paredes de la cueva. Su crecimiento no se realiza como el de las estalactitas, en un proceso rectilíneo de arriba a abajo, siguiendo la ley de la gravedad, sino que contra toda lógica aparente se desarrollan haciendo espirales, cerrándose en círculo, formando tirabuzones y las más fantásticas figuras. Han recibido el nombre de helictitas, vocablo formado por la voz "heliks" que significa "espiral", aludiendo a una de las más comunes formas de estos depósitos cavernarios.

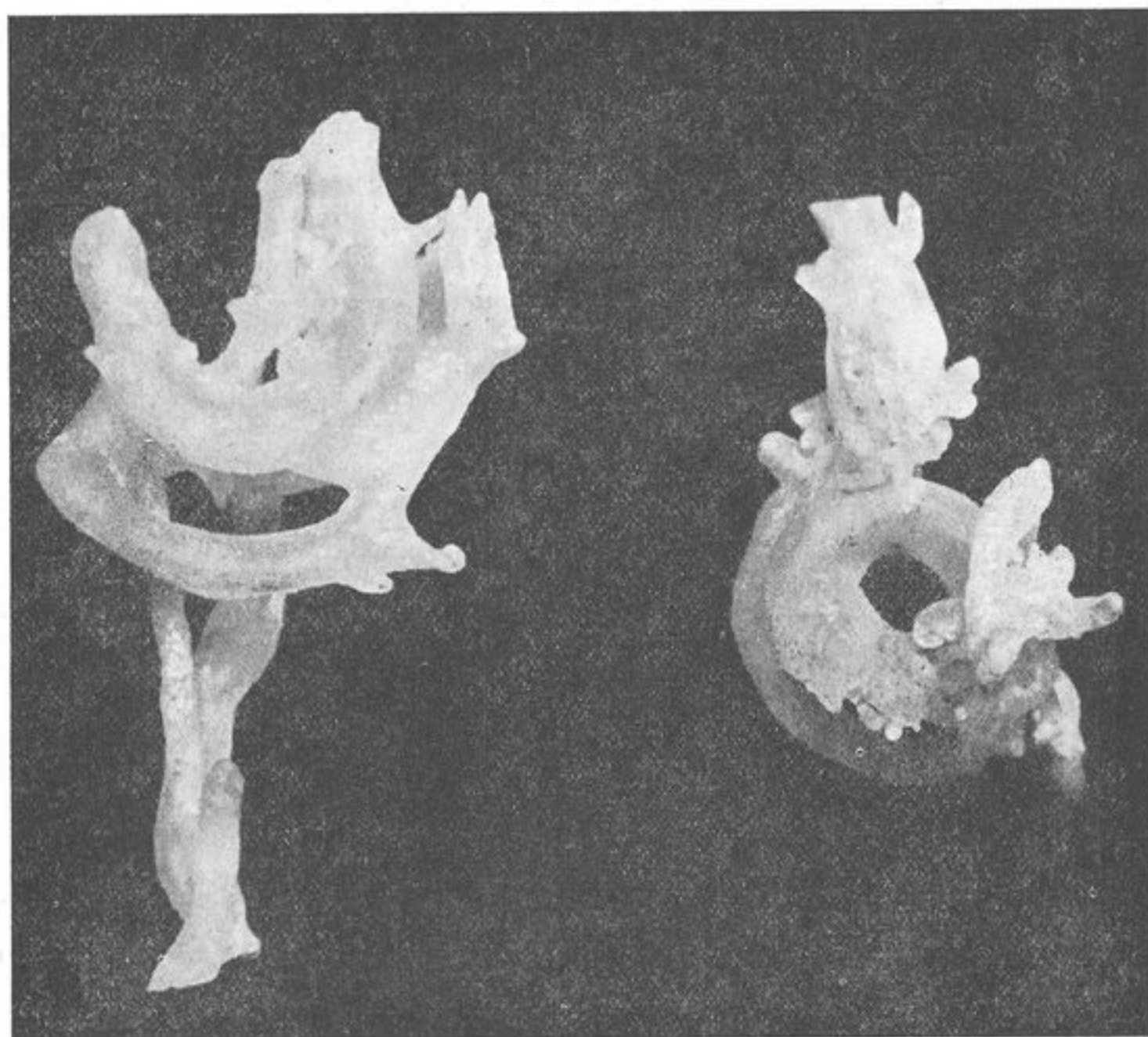
Las helictitas son minerales cristalinos (no típicamente cristalizados) es decir que no adoptan formas regulares como los poliedros, pero su composición química es de calcita, igual que la de los cristales típicos de los lagos de Bellamar. Son, como las estalactitas, *formas cristalinas libres*, es decir que el mineral al constituirse adquirió libremente su forma, sin ninguna influencia que lo moldeara.

Hoy no existen dudas acerca de la formación y desarrollo de las estalactitas: se deben al goteo del agua que cargada de ciertas sales deposita éstas en el techo, como ya dejamos explicado. Como el agua cae casi verticalmente siguiendo la ley de gravedad, la estalactita crece en esta misma dirección siguiendo un eje vertical; pero las helictitas, que a veces nacen de una estalactita toman figuras en círculos, espirales o simplemente desarrollándose en ángulos oblicuos al vertical, planteando así un problema en cuya solución han trabajado algunos científicos sin hallarle una real y satisfactoria explicación. Inclusive la definición de la palabra "helictita" es cosa discutible hoy en día. En "A Glossary of Speleology" (compilado por el Dr. Martin H. Muma y Katherine E. Muma, Bull. of Nat. Speleological Society, No. 6, Jul.

1944, Washington, D. C.) se define como "una contorneada rama proyectada, de carbonato de cal, hallada en las cuevas. Ocurre con mucha variedad de forma..."; en el "Webster's International Dictionary (citado por R. Holden) se dice que una helictita es "una forma curiosa de estalactita"; el mismo Holden (Ver R. J. Holden: "Notes On Certain Cave Deposits", Bull. of the Nat. Speleological Society, No. 4, Sep. 1942, Washington, D. C.) explica que en vista de lo complejo de las formas "no estoy preparado todavía para dar una definición final...", agregando: "me inclino a considerar una helictita como un depósito cavernario de mineral carbonatado, formado en una atmósfera saturada de vapor de agua, bajo la fuerza de la cristalización..." "...Bajo ella deben ser incluidos estructuras que mineralógicamente están compuestas de aragonita, de dolomita y de calcita".

En otros libros menos técnicos las helictitas se dan a conocer con el nombre de "*formación tipo misterio*", como en "Las Maravillas del Mundo y del Hombre", Edit. Ibérica, Barcelona, sin fecha de publicación).

El término "helictita", en la Espeleología cubana, ha sido divulgado por el autor. Anteriormente a nuestros trabajos sólo se había hallado este tipo de depósito en la Cueva de Bellamar, siendo llamado por Betancourt (ob. cit.) "forma coraloidea", aludiendo a su extraña forma de corales ramificados: "Allí, dice, principia la cristalización de forma coraloidea, tan abundante como portentosa, pues llena casi todo el ámbito del fondo del salón y reviste la bóveda y paredes de la galería de la izquierda" (se refiere a la Galería de Hatuey). "Esa cristalización, por una ilusión óptica, está envuelta en una neblina cándida y transparente como el alcanfor y al través de esa gaza de cristal se ven en todas direcciones, tubos de todos gruesos, ya rectos, ya encorvados que se retuercen, se confunden, se ramifican, se rizan como una sutilísima escarola, se entretejen con una randa, se cubren de agu-



### HELICTITAS

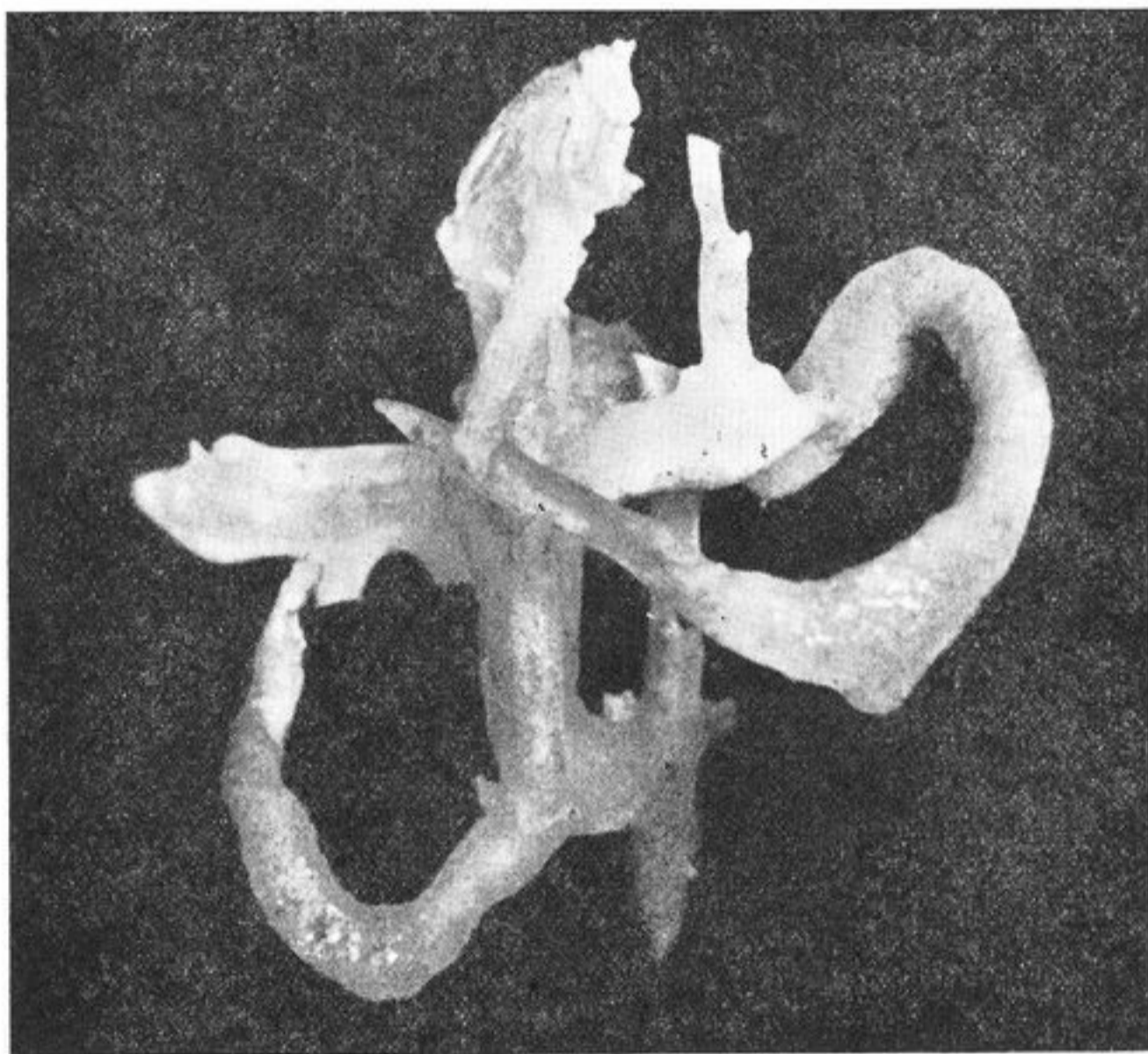
Fig. 68.—Tipo de helictitas en que predominan las líneas circulares y semi-circulares. Tamaño de los ejemplares: aproximadamente iguales a los de la fotografía. (Foto del autor).

jas horizontales y oblicuas, se afiligranan en fin tan pasmosamente, que la vista se fatiga ante aquél poliedro espléndido, que tiene la transparencia y blancura del más exquisito alabastro que centellea a trechos como el diamante, descomponiendo la luz en mil y mil iris. . . .”

En Cuba hemos logrado hallar helictitas en cuatro cuevas, exploradas por la Sociedad Espeleológica de Cuba. Tratando de aportar y deducir algunos datos sobre el origen de las helictitas vamos a fijarnos primero en los siguientes hechos:

Primero: Las helictitas crecen en formas siguiendo líneas no verticales, a menudo curvas.

Segundo: Su constitución química es de calcita ( $\text{CaCO}_3$ ) de aspecto vítreo. Las helictitas tienen sus extremos terminales (puntas) muy suavizadas.



#### HELICTITA

Fig. 69.—Helictita de forma irregular. Fué localizada en el "Salón de los Fósiles". Tamaño del ejemplar: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).

Tercero: Las cuatro cuevas cubanas en que hemos visto helictitas presentan la siguiente peculiaridad constante:

a) *La cueva de Bellamar* permaneció cerrada, sin entrada visible, desde su origen hasta 1861, en que fué abierta artificialmente por el hombre.

b) *La cueva del Agua* (en la Sierra de Casas, Isla de Pinos) también estaba totalmente cerrada hasta que se abrió un túnel descendente en una mina de cobre que existe sobre la gruta.

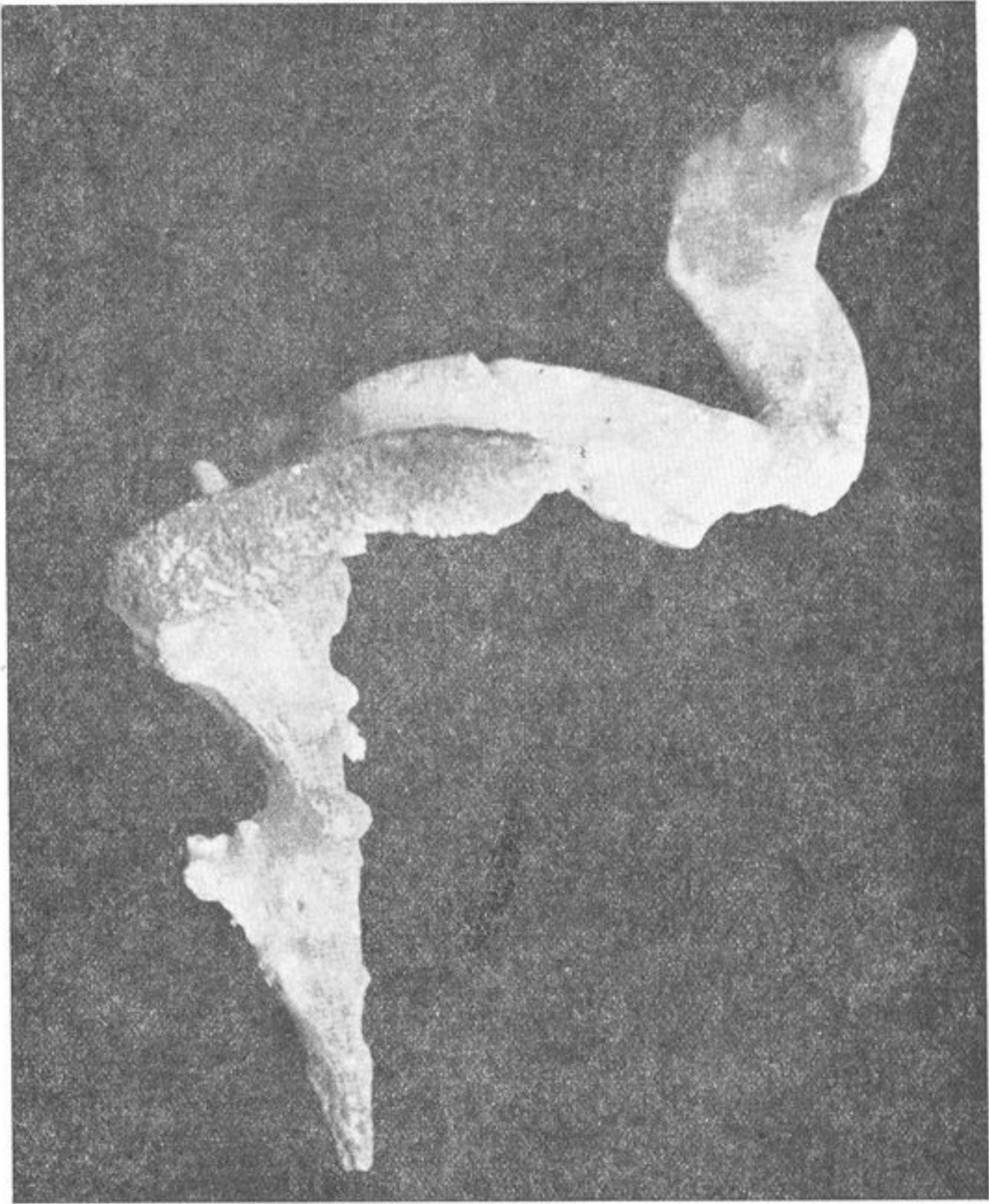
c) *La cueva de Juanelo Piedra*, en Quivicán, provincia de la Habana, tiene actualmente dos entradas, una abierta artificialmente en el pasado siglo y otra formada por desplome del techo, en época reciente;

d) *La cueva Maravillosa*, situada próxima a la ciudad de Trinidad, Las Villas, tiene una sola abertura formada naturalmente, pero se puede deducir que ésta no existía en un principio, pues debió abrirse en la falda de un antiguo valle fluvial cuando la excavación del valle puso de manifiesto la cueva. (Según el citado Holden "parece bastante cierto que las helictitas de las Cuevas de Skyline, cerca de Frontroyal, Va. E. U. A., fueron formadas en pequeñas cámaras que estaban bastante cerradas y en las cuales el aire estaba estancado y la atmósfera saturada con vapor de agua").

De lo anterior, muy especialmente de los apartados a, b y c, sacamos la conclusión de que las helictitas se desarrollan en cuevas cerradas, donde las corrientes de aire eran nulas, y además, en un medio atmosférico saturado de vapor de agua.

Cuarto: Observando un gran número de helictitas no pudimos ver a través de sus ejes ningún orificio o conducto longitudinal, tal como es posible observar en las estalactitas. No obstante llevamos algunos ejemplares al laboratorio y partiendo una le adaptamos un tubo de goma como si fuera la prolongación de la misma helictita. En estas condiciones vertimos una solución coloreada y ejercimos una ligera presión de aire sobre la solución (dentro del tubo de goma). En cinco minutos el colorante había corrido a lo largo de la helictita a través de un verdadero conducto capilar; con esto quedaba demostrado que las helictitas (al menos las varias que sometimos





#### HELICTITA

Fig. 70. — Helictita de aspecto semejante a una hélice. Localizada en el "Salón de las Rejas". Tamaño del ejemplar: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).

a esta misma experiencia) presentaban conducto central (capilar) que seguía las irregularidades de la misma. Esto nos indicaba que el goteo debía ser también la fuerza que generaba una helictita, pero el goteo no a través de un orificio macroscópico sino a través de un tubo capilar. Como vemos la aparente contradicción entre el crecimiento de las helictitas y la ley de gravedad no existe realmente, pues éstas debieron formarse por la fuerza de la capilaridad.

El hecho de que las helictitas presenten ese aspecto cristalino nos está demostrando su formación en un ambiente muy húmedo. Es de resaltar que en un ambiente seco, soleado, tanto las estalactitas, como las helictitas, y aún los verdaderos cristales, con el tiempo, pierden su brillo y su aspecto cristalino se torna opaco.

Por lo tanto nos inclinamos a pensar que sólo por capilaridad, en un ambiente resguardado del viento y en un medio en que exista saturación de vapor de agua sólo es posible el crecimiento helictítico. A una conclusión muy parecida llegó el investigador George P. Merrill: "la capilaridad, no la gravedad, es el principio controlador que da la dirección a la solución que lleva la caliza (carbonato). Una pequeña gota de calcita cristalizada en la extremidad no señala, probablemente, otra dirección hacia abajo; la dirección de la próxima gota es controlada en parte por la primera, donde el mismo proceso se repite"; (Ver George P. Merrill: "On the formation of stalactites and gypsum incrustation in caves", Bul of The National Speleological Society, No. 7, Dic. 1945, Wáshington, D. C.).

En las figuras 52, 61, y siguientes, hasta la 70, hallará el lector distintos tipos de helictitas halladas en la Cueva de Bellamar.

## CAPÍTULO V

### *Formaciones cristalinas de la Cueva de Bellamar*

#### *Concepto de Cristal.*

Los minerales pueden ser amorfos o cristalinos. Estos últimos son cuerpos que adquieren la forma de un poliedro de caras planas que recibe el nombre de "cristal". Siguiendo a los mineralogistas Blokmann, Ramdohr y Pardillo repetiremos aquí, para conceptuar mejor el alcance de la palabra "cristal" que ésta se aplicó en un principio exclusivamente a los cuerpos que se desarrollaban en poliedros de caras planas. Si bien esta limitación poliédrica externa es el carácter más aparente de la materia en estado cristalino, es, al cabo, una de las tantas propiedades y no hay por que negar el término "cristal" a una turmalina, por ejemplo, que con tan típicas cualidades haya encontrado, total o parcialmente, obstáculo, a su libre crecimiento en la proximidad de otros minerales circundantes. El lenguaje usual no tiene en esto firmeza, y la aplicación de aquella palabra no suele ser consecuente en la mayoría de los tratados". (Ver F. Blockmann y P. Ramdohr: ob: cit).

A lo anterior debemos agregar lo dicho por Fernando y Más sobre este mismo asunto: "Respecto al concepto de cristal, era antes el de los minerales sólidos de constitución homogénea y forma poliédrica..." mas tenien-

do en cuenta que en los cristales lo esencial no es la forma exterior, sino la simetría de su constitución molecular, se extiende ahora el concepto de cristal a todo sólido homogéneo cuya cohesión, variando en general según las distintas direcciones, es la misma en las direcciones paralelas, cualquiera que sea el punto del cristal del que se parta". (Ver M. San Miguel de la Cámara y Pedro Ferrando y Más: "Geología" 512 págs. Barcelona, 1925).

### *Formación de los Cristales.*

Los cristales crecen agregando la misma sustancia química a la ya cristalizada de acuerdo con la disposición de sus átomos. Los gérmenes de la cristalización han sido nombrados "cristaloblastos", que son las primeras moléculas que se han separado de una solución, más o menos simultáneamente, formándose inicialmente los esqueletos de los cristales.

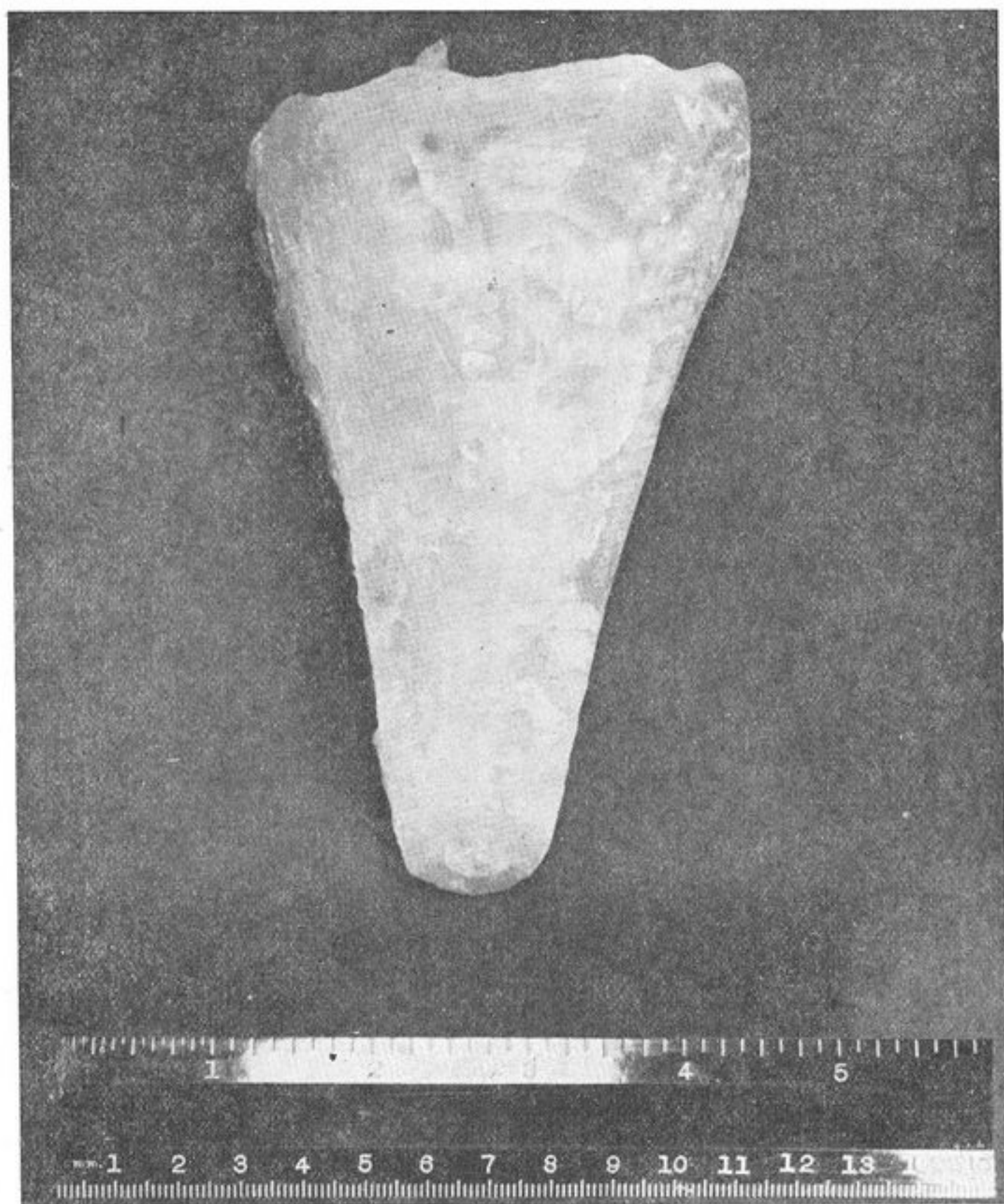
### *Cristales de la Cueva de Bellamar.*

Aunque en ciertas partes de la Cueva de Bellamar hallamos algunos cristales simples de calcita en forma de romboedro, las formaciones predominantes constituyen formas compuestas de "agregados de cristales" de la misma especie, a veces agregados paralelos, formados por yuxtaposición de individuos de cristales de calcita ( $\text{Ca CO}_3$ ; dureza 3; peso específico 2,7). Todos los cristales hallados tienen su superficie limitada por caras planas. Esta clase de "agregados" se originan por perturbaciones del crecimiento cristalográfico, por aportaciones irregulares de materia y otras causas, manifestándose muy repetidamente en los agregados esqueléticos de cristales de calcita (fig. 39) producidos porque este mineral de fácil cristalización ha frenado su crecimiento en una determinada dirección y los vértices y las aristas resultan más favorecidos por la yuxtaposición de materia y entonces las caras quedaron retrasadas en el crecimiento,

originándose así la forma esquelética. A esta clase de cristales pertenecen los de calcita en forma de numerosos triángulos (cuyos lados miden unos 3 cm.) y que cubren parcialmente al suelo de la "Galería de los Megalocnus", semejando un atractivo mosaico; abundan también en el "Lago de las Flores de Piedra" (fig. 38). Estos cristales triangulares muestran su parte interior ahuecada en forma de tolva o pirámide invertida. En el último lago citado, justamente al nivel de sus aguas, se han desarrollado estos cristales, situados curiosamente alrededor de varias redondeadas estalagmitas, efectuando el conjunto formas florales. Es casi seguro que los cristaloblastos de estos cristales se formaron a expensas del carbonato de cal que caía (y sigue cayendo aún) procedente del techo, disuelto en las gotas de agua de infiltración, originadora de las citadas estalagmitas. La parte visible de esos triángulos esqueléticos de calcita no presentan sus ángulos regularmente, pero si arrancamos uno de ellos y por su parte inferior le aplicamos el goniómetro la medida de sus diedros será de 105 grados, medida angular típica de la calcita.

En el "Baño de la Americana" se repiten las formaciones señaladas en el párrafo anterior, pero también son curiosas las maclas (unión de varios romboedros) hallados en su fondo (fig. 75). Estas maclas se originan, no después que se han formado y desarrollados los dos o más individuos maclados, sino que desde el mismo momento que se constituyen en la disolución los gérmenes cristalinos éstos van naciendo juntos y engarzados.

El "Lago de las Dalias" presenta las más variadas formaciones cristalinas de la Cueva de Bellamar. Este depósito de agua forma como una gigantesca geoda, cuyo techo, suelo y paredes, está completamente cubierta de agregados de cristales, formando una drusa. Los cristales aquí originados se presentan "implantados" o "sentados", es decir que se apoyan en las paredes de la cavi-



### CRISTAL DE LAGO DE LAS DALIAS

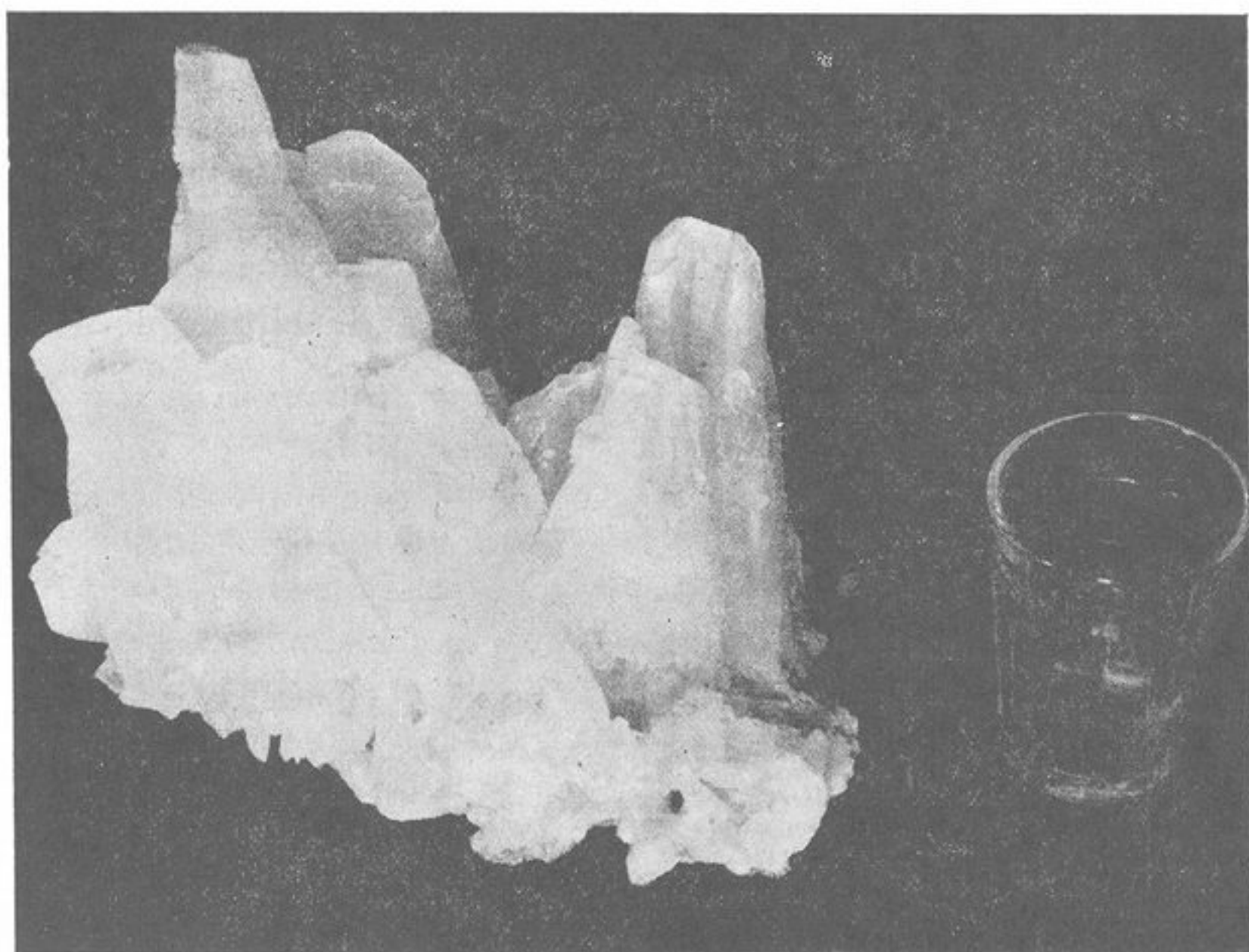
Fig. 71. — En el fondo del “Lago de las Dalias” han crecido numerosos cristales de calcita en forma de tulipanes, presentando su interior ahuecado (tolva) a manera de campana. Toda su superficie está limitada por caras planas que forman ángulos, algunos de los cuales miden 105 grados. (Foto del autor).

dad, de manera que el extremo libre de los cristales alcanza mayor desarrollo, mientras que el extremo opuesto, el inserto, no ha podido desarrollar sus facetas. Los cristales de ese lago son "deformados", que cristalográficamente quiere decir que su forma exterior se aleja del tipo ideal, en este caso del romboedro. "Al no estar las caras equivalentes a la misma distancia del punto que debería ser centro del cristal, presentan contornos poligonales muy diversos y hasta puede ocurrir que desaparezcan caras. . .". Esta deformación de los cristales es casi siempre consecuencia de su modo de crecer, por lo cual ciertas direcciones se desarrollan más que otras, aunque también puede deberse a fenómenos mecánicos como son las fuerzas tectónicas y a la recristalización forzada.

Las llamadas "dalias" que tapizan las paredes del lago, son agregados cristalinos que por su excesivo número y crecimiento simultáneo se han impedido mutuamente el libre desarrollo de sus caras, aunque los "pétalos" de las "dalias" conservan estas caras planas y algunos de sus ángulos miden 105 grados. (Fig. 29).

En el suelo del "Lago de las Dalias" crecen otros cristales de calcita en forma de "tulipanes", con la parte más estrecha unida al suelo y la superior ahuecada en forma de tolva, originada no por disolución sino por crecimiento del propio cristal. Si practicamos un corte transversal en cualquier parte de estos "tulipanes" nos dará una figura hexagonal, cuyos diedros o aristas, algunas veces miden los típicos 105 grados.

En cualquiera de los cristales descritos anteriormente (tanto en las "dalias" como en los "tulipanes") si producimos ligeros golpes se producirán exfoliaciones romboédricas, indicadoras de la regularidad de su cohesión molecular. Los fragmentos en forma de romboedros desprendidos de los cristales de la Cueva de Bellamar ofrecen claramente el fenómeno de la doble refracción (birrefringencia), es decir que al ser colocados sobre un objeto nos dará una doble imagen del mismo.



#### AGREGADO DE CRISTALES DE CALCITA

Fig. 72.—Este agregado de cristales de calcita fué localizado en el fondo del “Lago de los Fósiles” de Bellamar. Su altura máxima es de 24 cm., estando constituido por cristales casi paralelos, formados por yuxtaposición. El vaso de la derecha ha sido colocado aquí para dar una idea del tamaño del agregado de cristales. El vaso mide 10 cm. de altura. (Foto del autor).

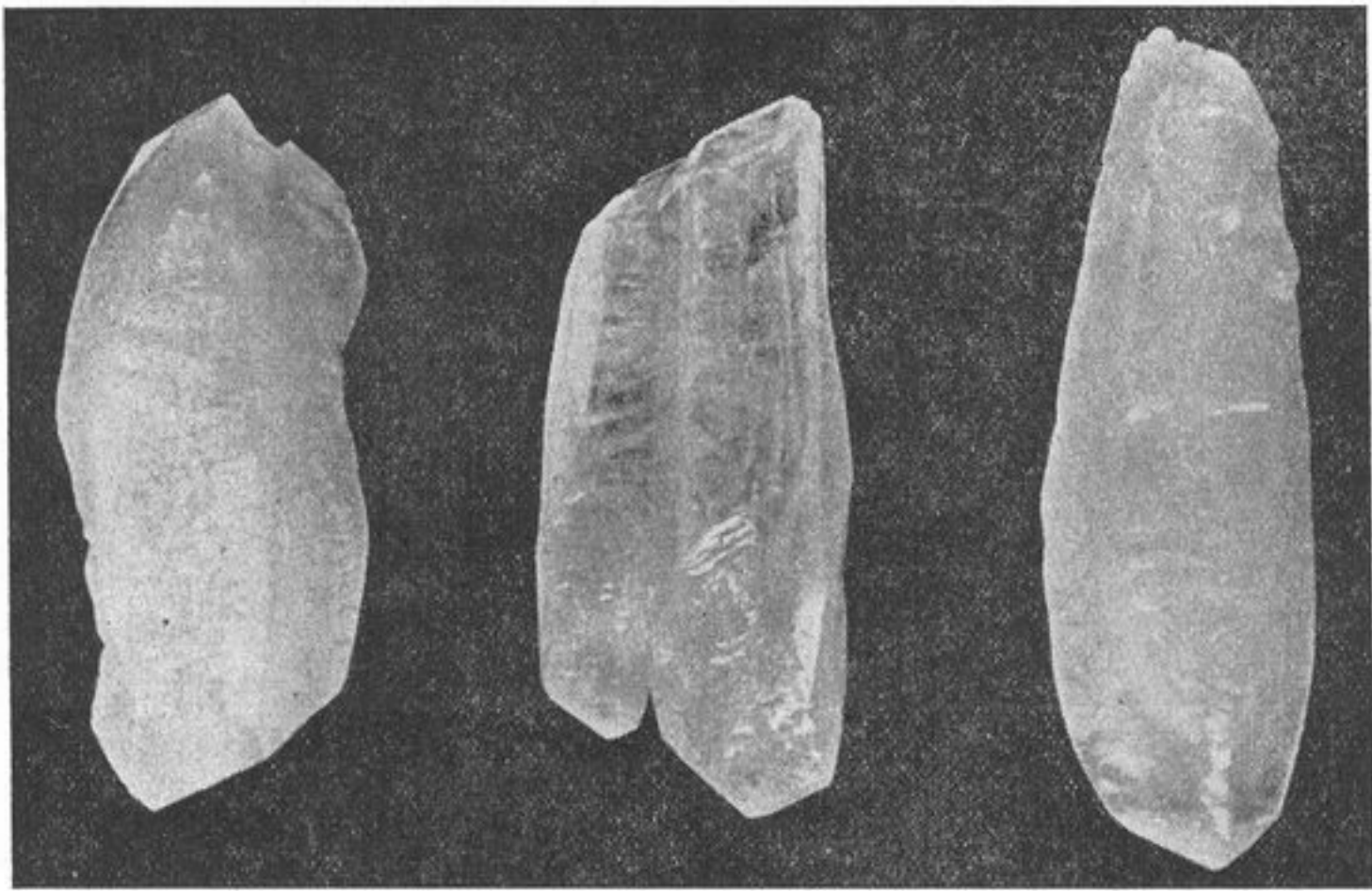
En cuanto a los “tulipanes” los hemos visto en el “Lago de las Dalias” desde 120 cm. de altura (fig. 71). De toda una serie escalonada de menor a mayor, recogidos en distintas partes del lago nos permite asegurar que la forma hexagonal se mantiene constante casi desde el mismo nacimiento de estos cristales. Igual podemos decir de su parte superior que se mantiene en forma de tolva, aún en los más diminutos.



A más del "Lago de las Dalias" estos "tulipanes" cristalinos fueron hallados en el suelo de la "Galería de los Megalocnus".

#### *Cuevas de Cristal.*

"Cuevas de cristal" como la del "Lago de las Dalias" no son abundantes. En Cuba, según nuestra experiencia, es única. En los Estados Unidos de Norteaméri-

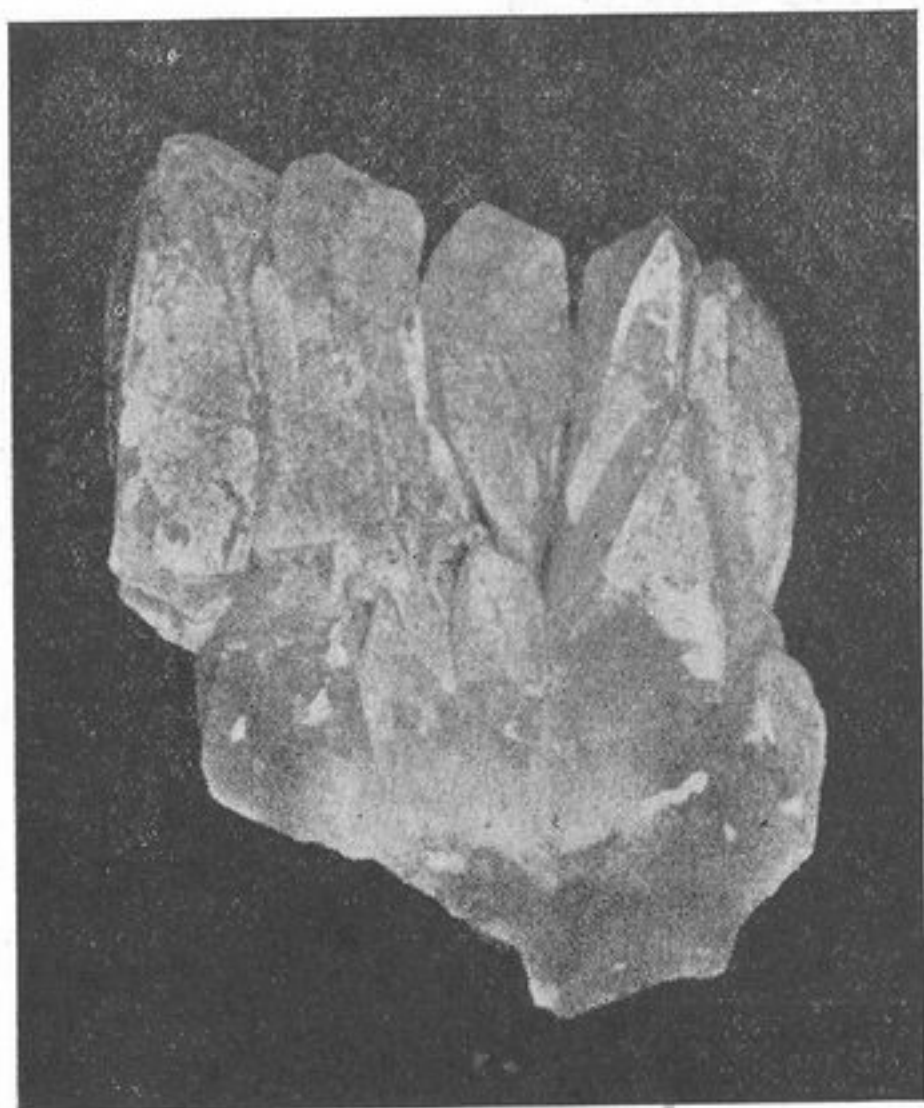


#### CRISTALES DE CALCITA

Fig. 73.—Tres ejemplares de cristales de calcita. El del centro constituye un agregado sencillo, formado por la unión de dos individuos. Tamaño: aproximadamente igual al de la fotografía. (Foto del autor).

ca existen unas pocas cuevas que ofrezcan los cristales de calcita como los de Bellamar. La más notable de ellas es la "Crystal Cave", cerca de Joplin, al SW. de Missouri. En 1894 fué descrita por Winslow: "La superficie total de la cueva, techo, paredes y suelo está cubierta de cristales de calcita" . . . "Es notable la ausencia de cualquier forma de estalactita y la presencia de estos cristales

nos enseña que la cueva estaba llena de agua durante su formación". Esta gruta tiene de 10 a 25 pies de anchura; de 20 a 40 pies de alto y 225 pies de largo. (Ver Arthur Winslow: "Lead and Zinc deposits", Missouri Geological Survey, 1894). Según Bain esa cueva "es en



HELICTITA  
CRISTAL DE CALCITA

Fig. 74.—Ejemplar de cristal de calcita formado por un agregado de más de cinco individuos, hallado en el fondo del "Lago de las Flores de Piedra". Obsérvese cómo los cristales están asociados. Tamaño del ejemplar: el doble que el de la fotografía. (Foto del autor).

realidad una inmensa geoda". (Ver H. F. Bain "Lead and Zinc deposits of Ozark region" (Missouri), Twenty second Annual Report U. S. Geological Survey, part. II, pág. 23-227, 1901).



#### CRISTAL DEL BAÑO DE LA AMERICANA

Fig. 75.—Figura cristalográfica hallada en el fondo del "Baño de la Americana". Mide 26 cm. de altura y está constituida por varios romboedros, el mayor de los cuales tiene una cara que mide 9 cm. por una anchura de 5.5 cm. (Foto del autor).

La "Crystal Cave" fué descubierta solamente después que fué descendido el nivel de sus aguas por medio de bombeo. Como vemos las similitudes entre nuestro "Lago de las Dalias" y la citada cueva de Missouri no pueden ser más estrechas. Entre los cristales de calcita de esta última predominan los escalenoedros.

También es famosa el "Gran Salón de Cristal" de la celeberrima Mammoth Cave (Kentucky, E. U. A.) descrito por Weller y donde crecen cristales de calcita en forma de alargadas pirámides y otros se proyectan en todas direcciones formando curiosas figuras. (Ver J. M. Weller: "The Geology of Edmonson Country", Kentucky Geological Survey, 1927).

## CAPÍTULO VI

### *Investigaciones paleontológicas en la Cueva de Bellamar*

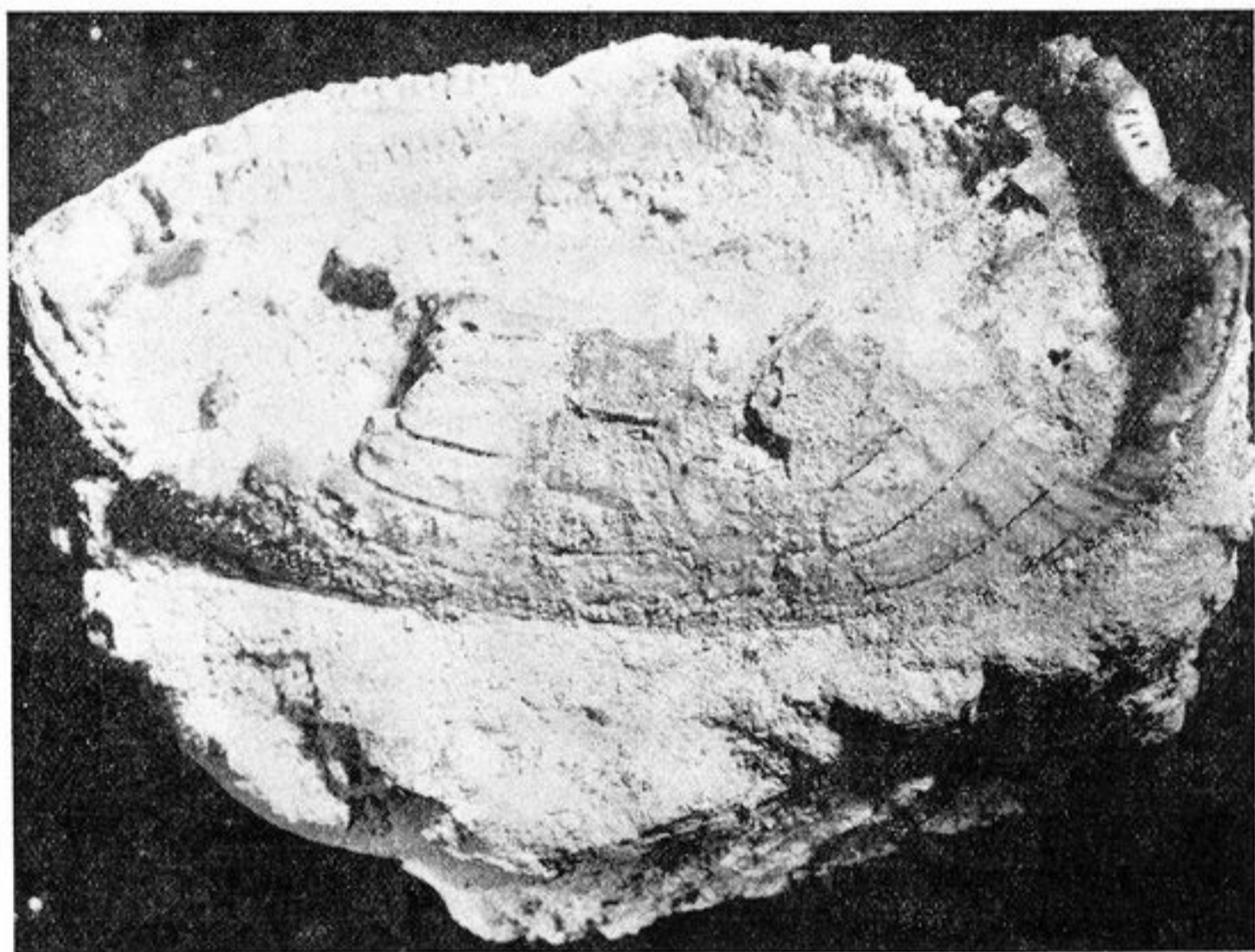
La Paleontología, ciencia que estudia los fósiles o restos de especies desaparecidas, tiene un amplio campo de estudio en la Cueva de Bellamar. A lo largo de todas sus galerías existen numerosos fósiles marinos de erizos, conchas bivalvas y madréporas del Cenozoico, incrustados en sus paredes y techo; en sus suelos terrosos abundan huesos de gravígrados del Pleistoceno y mamíferos del Reciente.

Para nuestro estudio paleontológico de Bellamar hemos dividido los restos fósiles hallados en dos grandes epígrafes: Primero. Fósiles de origen marino; segundo: Fósiles de origen terrestre.

#### *Fósiles de Origen Marino.*

Las especies encontradas por nuestra expedición son las siguientes:

- a). *Clypeaster cubensis* Cotteau (fig. 76).
- b). *Clypeaster sanchezi* Lambert (fig. 77).
- c). *Pecten pittieri* (fig. 78).
- d). *Ostrea haitiensis* Gabb (fig. 79).
- e). *Pecten (euvola) sp.*
- f). *Ostrea aff folium* (fig. 80).
- g). *Cardium isocardia* L. (fig. 81).
- h). *Meandrina cerebriforme* (fig. 82).



#### CLYPEASTER CUBENSIS COTTEAU

Fig. 76.—Esta especie de “*Clypeaster Cubensis Botteu*” abunda también en casi todas las galerías de la Cueva de Bellamar. Este ejemplar fué localizado en la Galería Escondida. Su tamaño es casi igual al doble de la fotografía. (Foto J. Miró).

Todos estos fósiles fueron identificados por el Dr. Mario Sánchez Roig, con la cooperación del Dr. Manuel Rivero de la Calle y el autor. Esta fauna se halla prácticamente en todas las galerías y salones de la Cueva de Belamar y pertenece al Mioceno medio, siendo típica de este período la *Ostrea haitiensis* Gabb, que sirve de guía a los geólogos para determinar ese horizonte geológico en Cuba. Es posible que algunas de las otras especies pertenezcan también al Mioceno superior o inferior, pero no hay dudas que las rocas margosas donde se abre la Cueva de Bellamar y que la mayoría de sus fósiles marinos son del Mioceno medio.

En cuanto a los equinodermos identificados con las letras a y b debemos agregar que forman parte de las 300 especies de la rica fauna equinológica de Cuba y que guardan íntimas relaciones con la fauna de sur de Europa, la Indopacífica y la del Norte de Africa "compro- bándose una vez más, según Sánchez Roig, la primitiva situación de las costas de la antigua Tethis". (Ver Ma- rio Sánchez Roig: "Paleontología Cubana" (I)) "Los equinodermos fósiles de Cuba", seguido de la "Signifi-



#### CLYPEASTER SANCHEZI LAMBERT

Fig. 77.—Esta especie de equinodermo fosilizado del Mioceno abunda a lo largo de toda la Cueva de Bellamar. Este ejemplar de "Clypeaster sanchezi" Lambert fué descubierto en el Salón de los Fósiles. (Foto del autor).

cación estratigráfica de los equinodermos fósiles cubanos" por el Ing. Jorge Brodermann Vignier, Comp. Ed. de Libros y Folletos, La Habana, 1949).

Las dos especies de *Clypeaster* de Bellamar se localizan en toda la caverna. Las especies que aparecen fotografiadas en esta Tesis proceden de la "Galería Escondida" (fig. 76) y del "Salón de los Fósiles" (fig. 77). El *Clypeaster cubensis*, perteneciente a la familia Clypeasteridae, género *Clypeaster*, sección *Clypeaster* típicos y el *Clypeaster sanchezi* pertenece a la sección *Bunactis* Pomel.

La mayor cantidad de especies paleontológicas que logramos descubrir están incrustadas en el "Salón de los Fósiles", así bautizado por nuestra expedición.

Es digna de citarse, por su gran tamaño, una madrepora (*Meandrina cerebriforme*) existente en "El pozo", precipicio que pone en comunicación el "Ramal Occidental de la cueva con el "Salón Gótico".

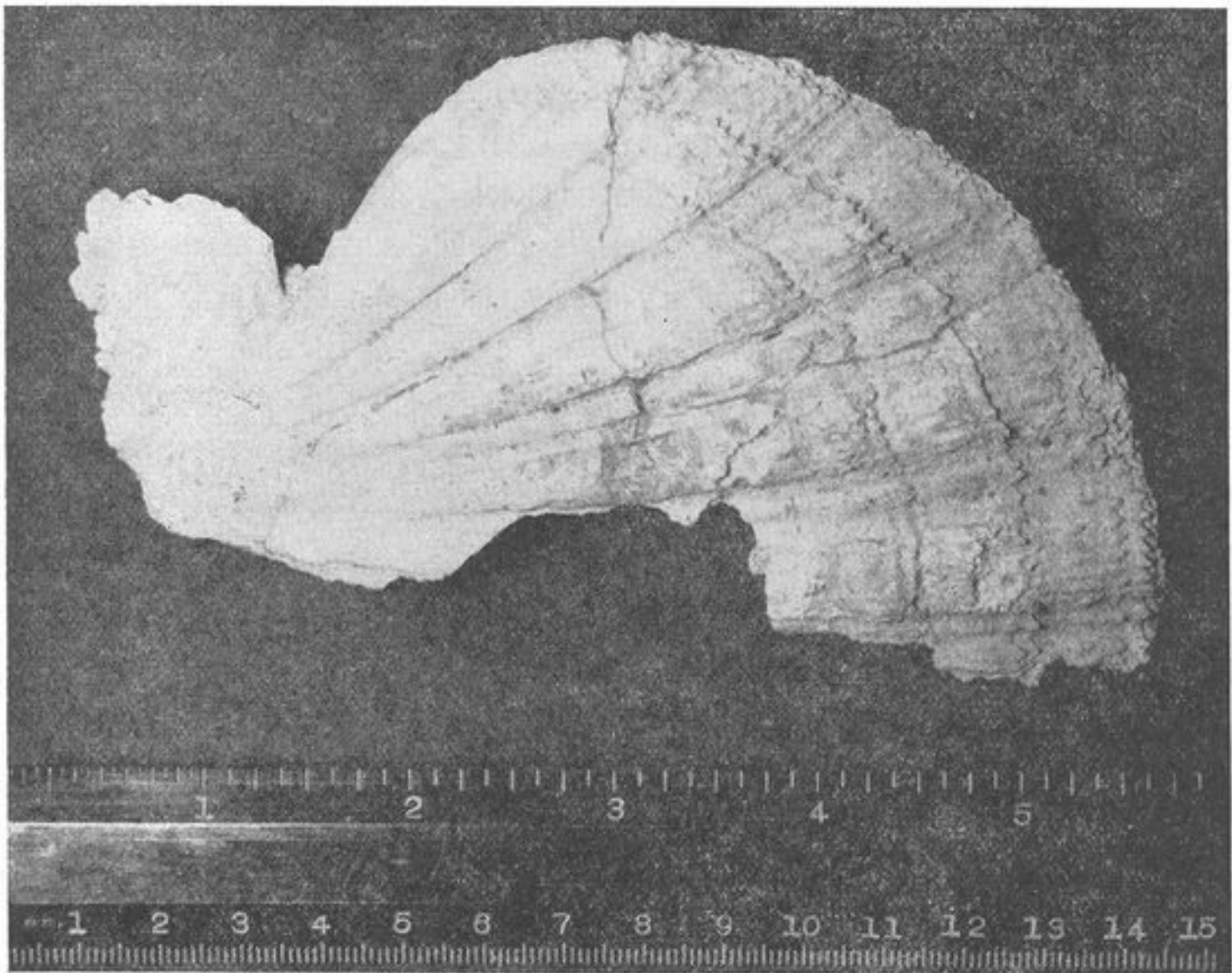
### *Fósiles de Origen Terrestre.*

Todos los fósiles citados en el presente epígrafe proceden de la "Galería de los Megalocnus", cuya parte final está constituida por el "Salón de los Desplomes". Los huesos fueron localizados, algunos, encima, y otros, dentro de las capas de tierra roja existente en dicha galería. Para proceder ordenadamente vamos a dividir este epígrafe en dos partes: a) Fósiles del Pleistoceno; b) Fósiles del Reciente.

### *Fósiles del Pleistoceno.*

De este período geológico descubrimos restos óseos del *Megalocnus rodens* Leidy y del *Microcnus gliriformis* Mathew, que pasamos a describir:

a) *Megalocnus rodens* Leidy. Este gravígrado, del Orden Edentata, sub-orden Xenarta, perteneciente a la familia Megaloychidae, debió presentar un tamaño



#### PECTEN PITTIERI

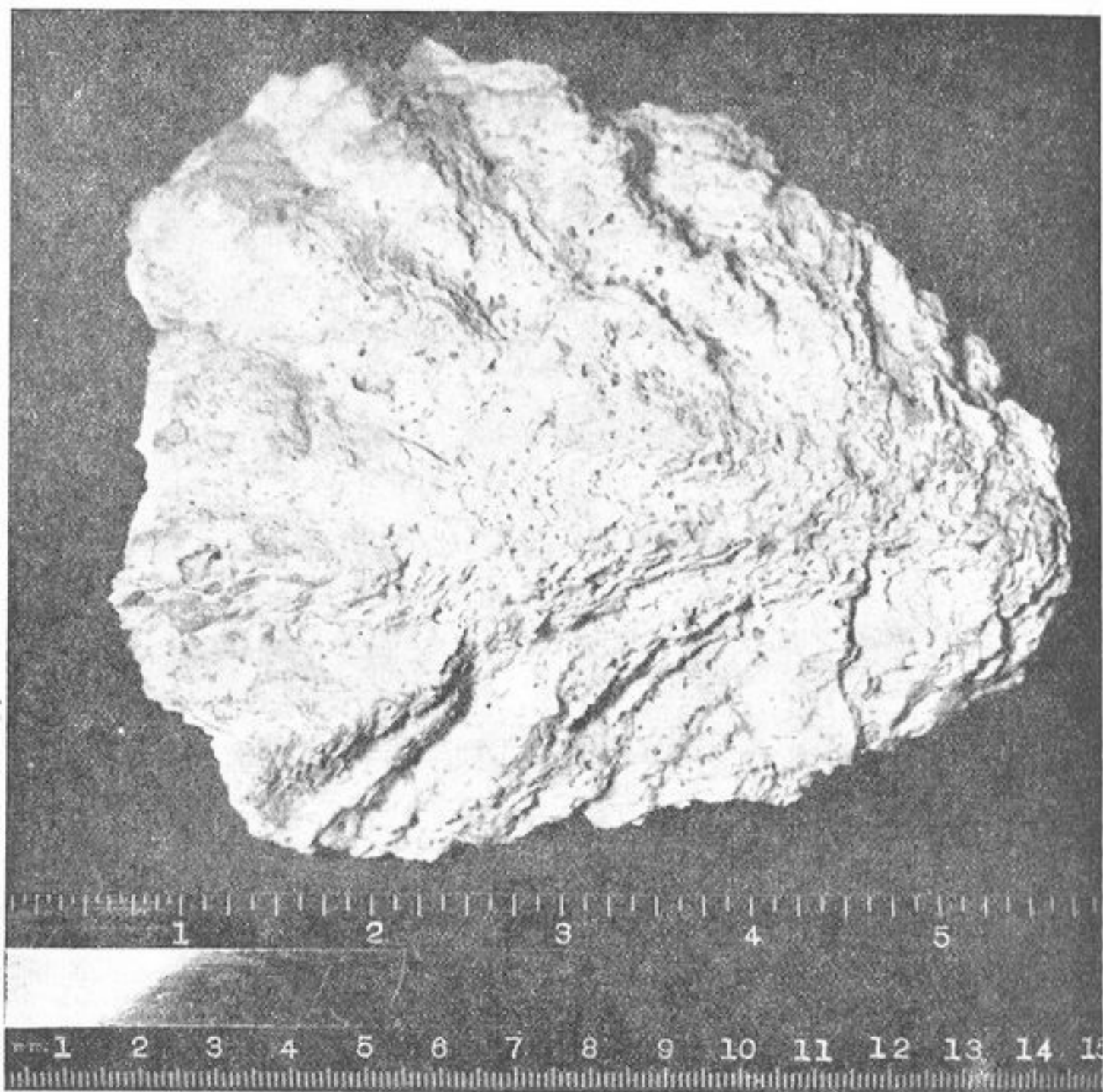
Fig. 78.—Esta especie fósil del Cenozoico (o Era Terciaria) fué hallada en el techo de la Galería del Confesionario de la Cueva de Bellamar. Aquí sólo aparece la mitad del Pecten. (Foto del autor).

algo semejante al "Oso negro" actual; su cabeza era pequeña en comparación con su cuerpo; su alimentación estaba basada principalmente en insectos y vegetales, en especial las raíces, las que podía arrancar gracias a sus poderosas garras (fig. 85) y a sus molares incisiformes. Su mandíbula era de forma angular, de borde romboidal, prolongada hacia adelante, presentando sus molares anteriores sobresaliendo; éstos eran comprimidos y guardaban gran semejanza con los incisivos de los roedores actuales.

Este mamífero pleistocénico era de muy lento andar, razón por la cual también se le conoce por Perezoso. Su

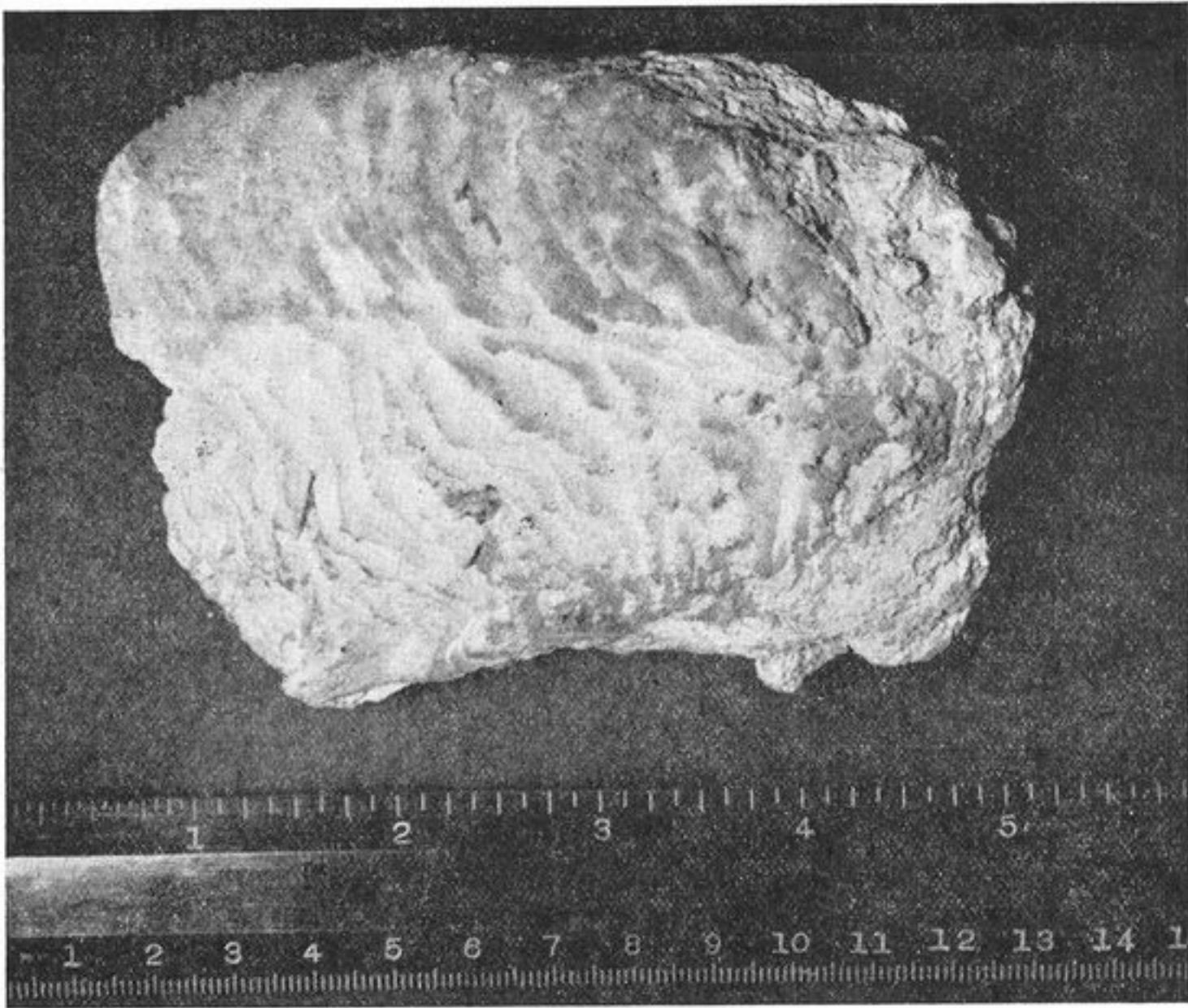


torpeza de movimientos fué una de las razones por la cual desapareció de nuestros suelos insulares, ya que al caer en las agrestes casimbas calizas o por las peligrosas dolinas de las cavernas no podía salir de las mismas, muriendo fácilmente a manos de otros animales más feroces como el *Crocodylus pristinus* o bien por hambre y por sed.



#### OSTREA HAITIENSIS GABB

Fig. 79.—Esta "*Ostrea haitiensis*" Gabb es una especie fósil típica del período Mioceno medio, de la Era Cenozoica. Fué hallada en el techo de la Galería de las Esponjas, Cueva de Bellamar. (Foto del autor).

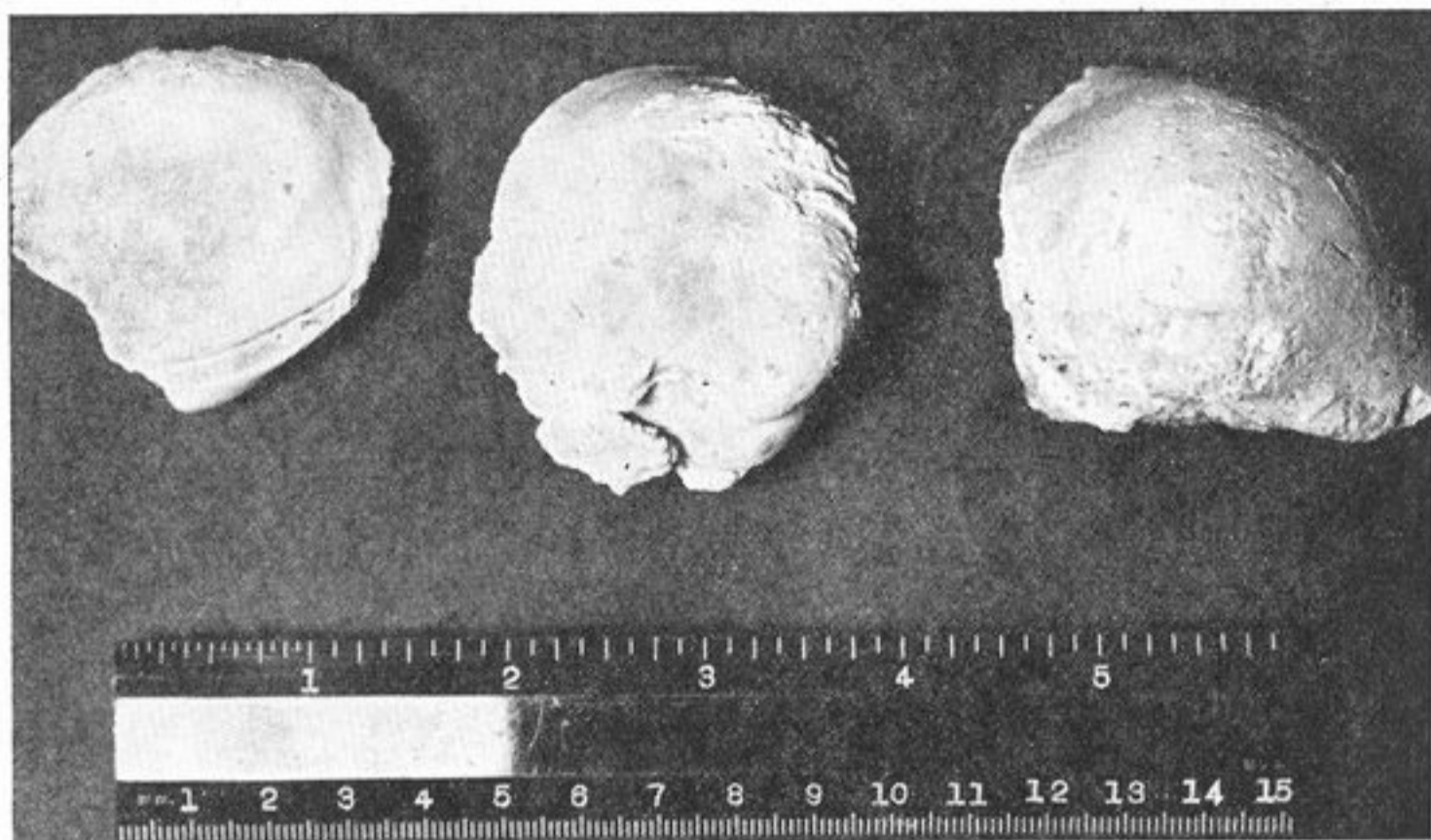


OSTREA AFF. FOLIUM

Fig. 80.—Esta ostrea es afín con la especie "Ostrea folium". Fué hallada en el Salón de los Fósiles de la Cueva de Bellamar. (Foto del autor).

Los huesos de este Perezoso abundan de tal manera en las capas fangosas de la "Galería de los Megalocnus" que durante muchos días pudiera estarse excavando en ella con resultados positivos. Algunos, a nuestra llegada a Bellamar, estaban a flor de tierra, otros fué necesario sacarlos practicando calas y otros más fueron extraídos debajo de las enormes rocas desplomadas del "Salón de los Derrumbes" (1). La mandíbula del Megalocnus pre-

(1) Estas rocas caídas de la bóveda superior y que hoy descansan sobre las capas terrosas contentivas de numerosos huesos de animale extinguidos del Pleistoceno y del Reciente encierran moldes de fósiles mucho más antiguos, del Mioceno como las especies de *Cardium isocardia*. (Notas del autor).



#### CARDIUM ISOCARDIA L.

Fig. 81.—Tres ejemplares (moldes internos) de la especie “*Cardium isocardia* L.” halladas en la Cueva de Bellamar. El ejemplar de la izquierda fué localizado en la Galería Escondida; el del centro en el Salón de los Desplomes y el de la derecha en el boquete de “La Media Naranja”, que conduce al Lago de las Dalias. (Foto del autor).

sentada en la fig. 83 fué extraída del fondo del sumidero en el extremo más occidental del “Salón de los Desplomes” y por lo tanto de toda la Cueva de Bellamar. Los restos de este Gravígrado estaban mezclados con otras especies desaparecidas y aún con restos de especies actuales. Es de señalarse que ninguno de los huesos hallados en Bellamar están, mineralógicamente hablando, fosilizados, pues sólo presentan una ligera capa de carbonato de cal muy brillante. (fig. 86).

Aunque todos nuestros geólogos y palentólogos están de acuerdo en que el *Magalocnus* es una especie perteneciente al Pleistoceno no es menos cierto que debió convivir con los indios más antiguos de nuestro país, pues sus restos se han hallado asociados a huesos humanos, y a la utilería indocubana.

“Los Desdentados del Nuevo Mundo, que marcaron su tardío paso por las planicies continentales, desde la Patogenia hasta la América del Norte, tuvieron su origen en el Oligoceno de Sud América y, extendiéndose hacia el Norte, una vez formado el istmo de Panamá (y tal vez antes) llegaron al territorio actual de los Estados Unidos durante el Plioceno, para alcanzar su máximo desarrollo en la Era Cuaternaria. Otra rama debió llegar a las Antillas (según Kraglievich durante el Mioceno) poblando Puerto Rico, Española y Cuba, sin tocar en Jamaica ya separada del resto de las Antillas como isla independiente. Por donde llegaron es asunto que debe ser discutido en otra oportunidad”. (C. Guillermo Aguayo, ver cita bibl. núm. 1).

Sobre la manera de como llegaron estos restos a los interiores de la Cueva de Bellamar trataremos al final de este mismo capítulo.

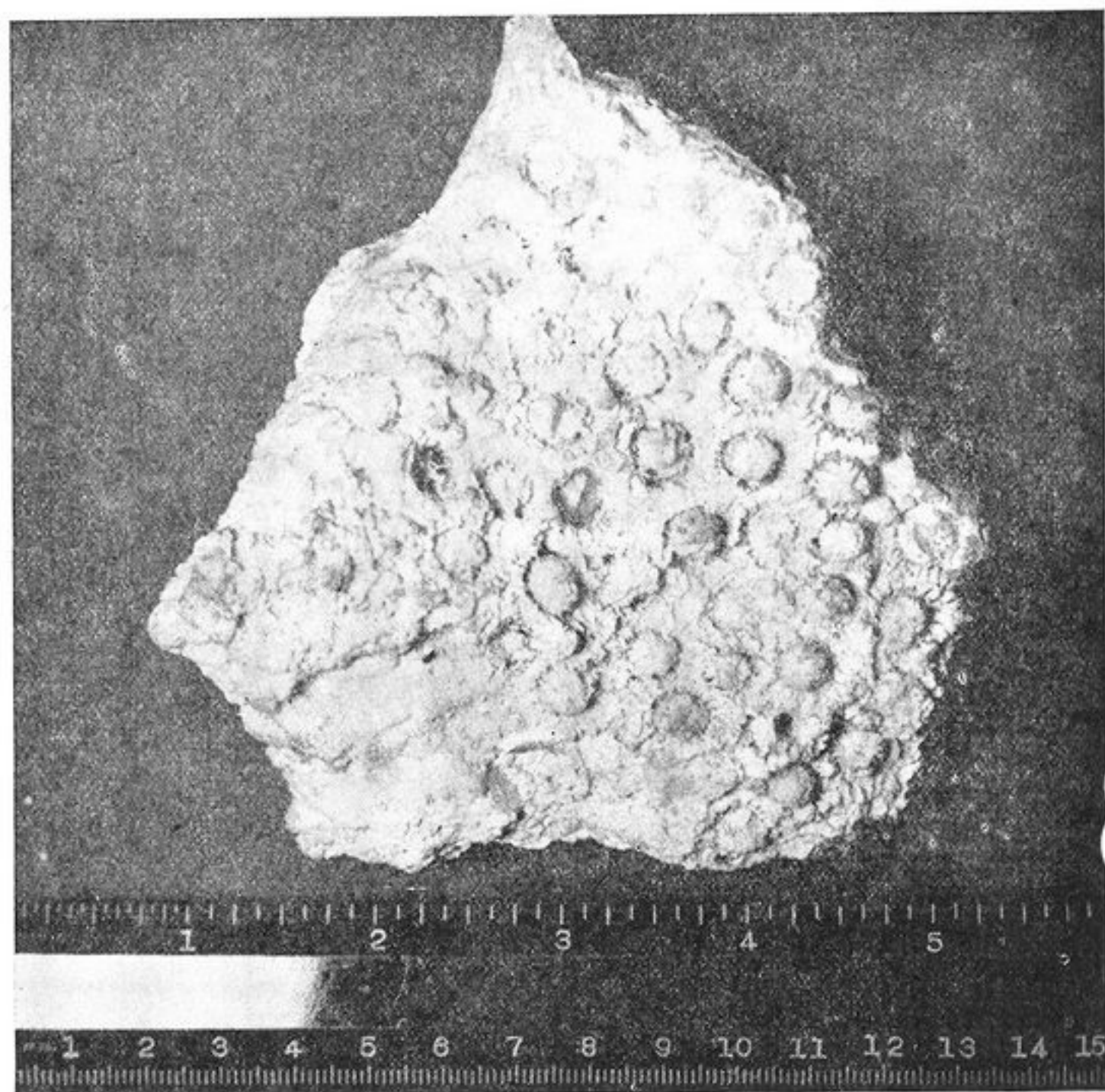
b) *Microcnus gliriformis* Mathew. Esta otra especie desdentada, desaparecida también, y contemporánea del *Megalocnus*, pertenece a la misma familia *Megalonychidae* y su tamaño debió parecerse al de un gato; sus dientes molares eran cuadrados con ramas laterales, ramas que no se observan en el *Megalocnus*, con el que guarda no poco parecido, razón por la cual algunos científicos lo han considerado iguales especies en distinto momento de su desarrollo.

Según nos explicó el Dr. C. G. Aguayo, Profesor de Zoología de la Universidad de la Habana, quien tuvo la gentileza y el trabajo de identificarnos estas especies, es posible que entre los cientos de huesos extraídos por nosotros de Bellamar, bajo la dirección de nuestro compañero el Dr. Rivero de la Calle, puede clasificarse alguno como perteneciente al género *Mesocnus*. (Recordemos que en nuestro país se han hallado dos especies fósiles de *Mesocnus*: el *Mesocnus torrei* Mathew y el *Mesocnus browni* Mathew. Su tamaño debió ser algo mayor

que el de un *Microcnus* y bastante menor que el de un *Megalocnus*).

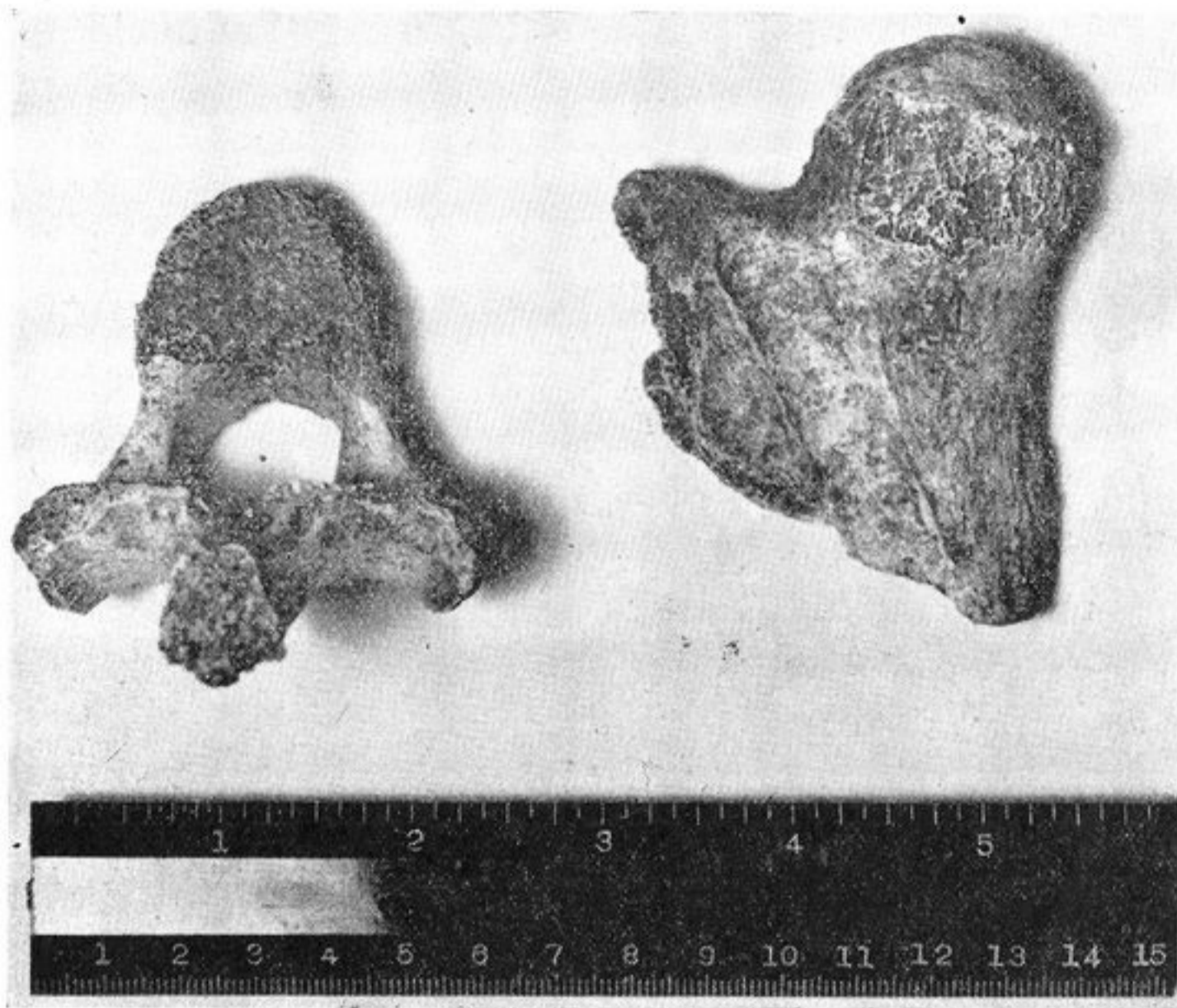
*Fósiles del Reciente.*

a) *Geocapromys Columbianus* Champan. Perteneció a los roedores histrocomorfos (jutías). Esta especie, ya desaparecida, era una jutía de rabo corto. El pri-



MEANDRINA AFF. CEREBRIFORME

Fig. 82. — Esta especie de madrepora fosilizada es muy común en las rocas de la Cueva de Bellamar. Esta "meandrina" fué localizada en la pared norte del Salón de los Fósiles. Su parte externa ha sido destruída, perdiendo su aspecto cerebriforme, tan característico en esta especie. (Foto del autor).



#### MEGALOCNUS RODENS

Fig. 84.—Vértebra torácica y cabeza de un fémur del "Megalocnus rodens" Leidy. En el fragmento de fémur es posible apreciar el tejido óseo. Muchos de los huesos de este mamífero fósil fueron hallados debajo de los enormes bloques del "Salón de los Desplomes", perteneciente a la "Galería de los Megalocnus". (Foto del autor).

mer ejemplar fué hallado a fines del pasado siglo en una cueva cercana a la ciudad de Trinidad, en las Villas. Su mandíbula se diferencia de las especies de jutías actuales en presentar una disposición, en plano, de ángulo recto, en oposición a las actuales que la presentan en arco. (Figura 88).

#### *Apéndice: Especies Actuales Halladas en la Cueva de Bellamar.*

Junto a los huesos de las especies desaparecidas de la faz de la tierra cubana también descubrimos restos re-

presentantes de especies que viven actualmente en los campos de la Isla. Estas son: *Capromys nana* Allen, especie de jutía actual, casi extinguida. Popularmente se le conoce con el nombre de "jutía enana"; restos de cangrejos (grupo de los decápodos); algunos caracoles terrestres; y un cráneo de *Bufo pentacephalus* o "sapo común". Estas especies debieron entrar en la cueva por la misma vía que los fósiles de mamíferos ya mencionados.

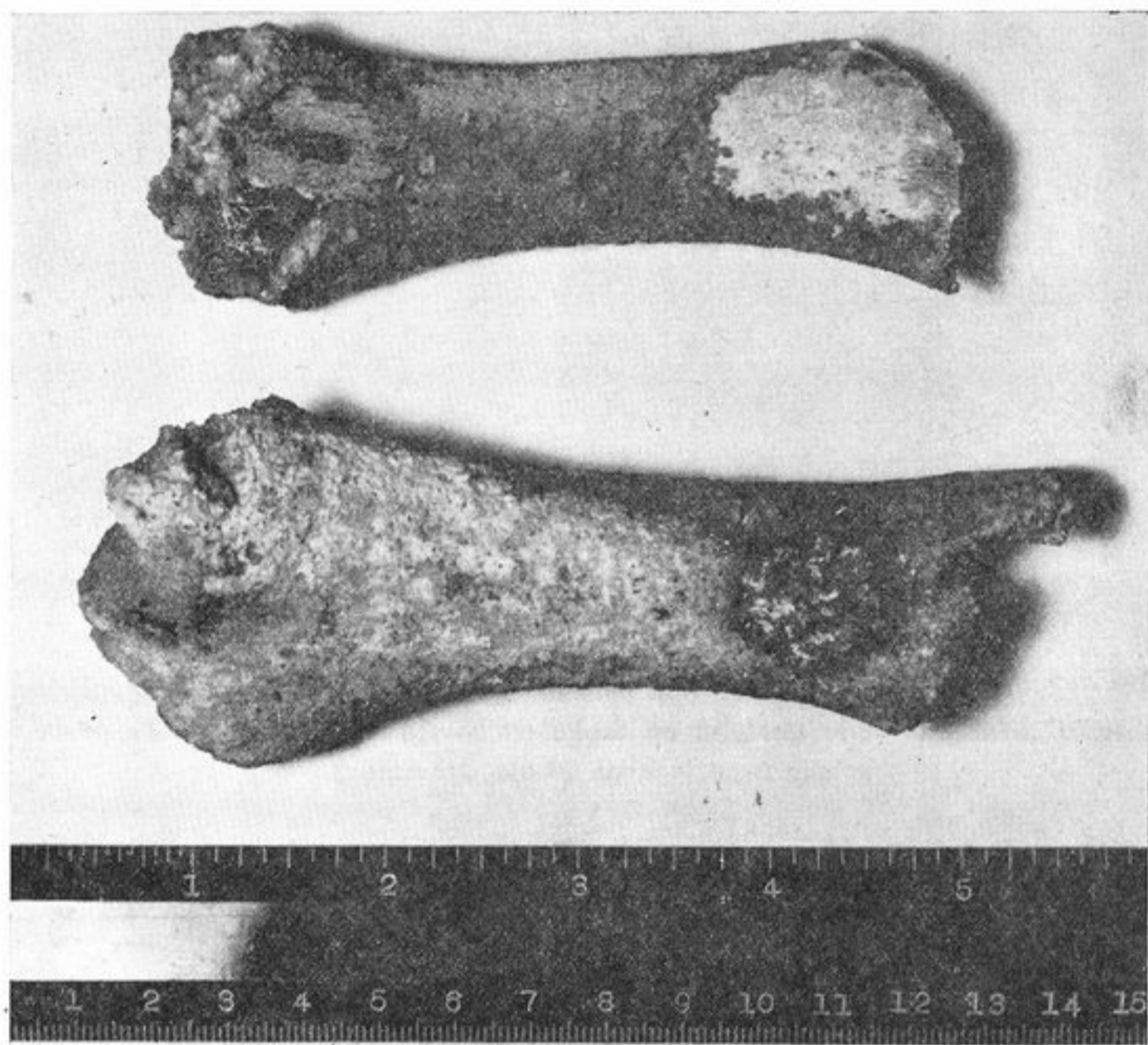
*Segundo Apéndice: Especies Vivas Halladas en la Cueva de Bellamar.*

Incluimos aquí las únicas especies vivas halladas en la Cueva de Bellamar durante la exploración bioespeleológica realizada en Octubre de 1944 por el Dr. Cándido Bolívar, entomólogo español, a quien tuvimos el placer de acompañar en unión del sabio Carlos de la Torre y



MEGALOCNUS RODENS

Fig. 85.—Cinco garras del "Megalocnus rodens" Leidy, descubiertas en las capas terrosas de la "Galería de los Megalocnus". La garra mayor mide 7 cm. de largo. (La escala inferior es en cm. y la superior es en pulgadas).  
(Foto del autor).



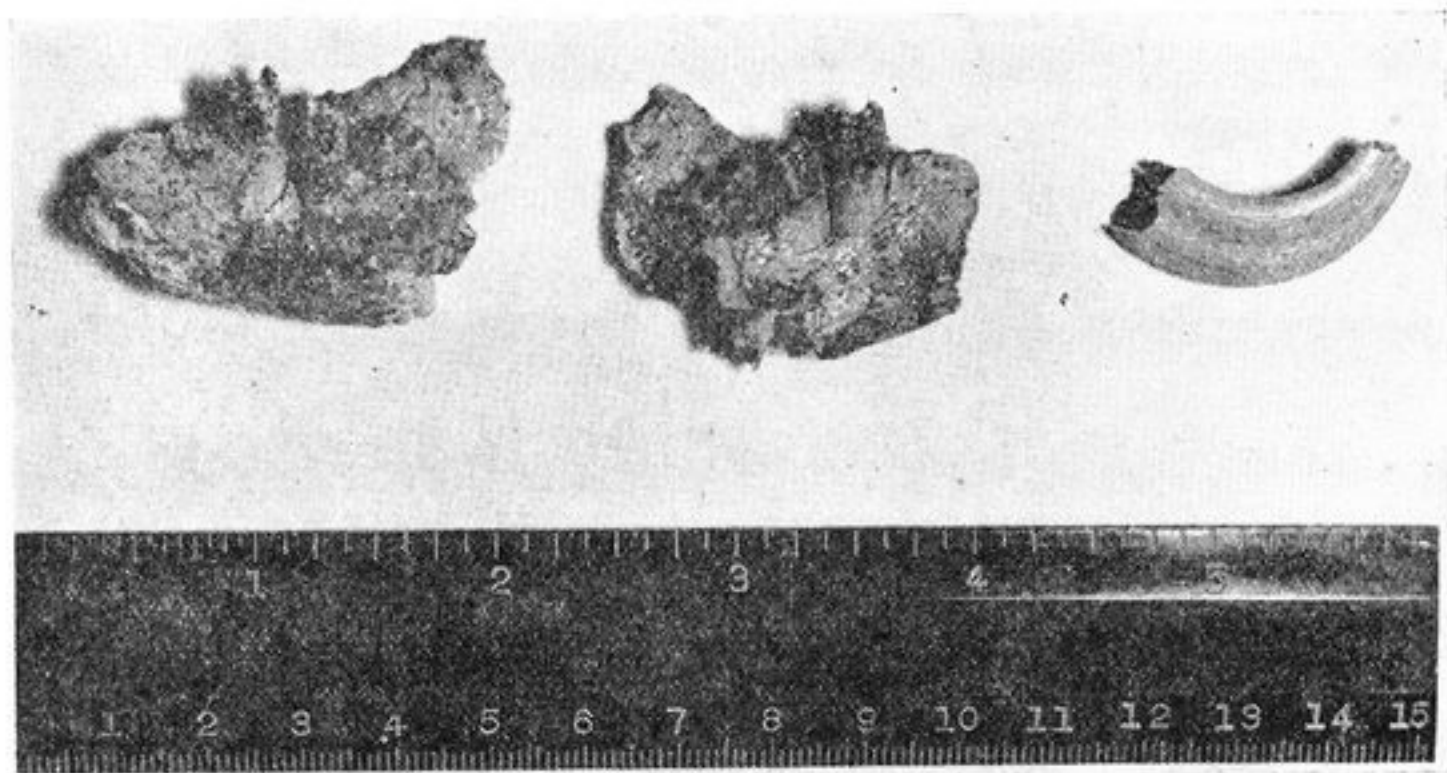
### MEGALOCNUS RODENS

Fig. 86.—Dos fragmentos de húmeros del “*Megalocnus rodens*” Leidy. Ambos están cubiertos por una fina capa de travertina producida por el carbonato de cal que depositaron las gotas de agua al caer sobre estas piezas fósiles. (Foto del autor).

Huerta y otros, en casi todos sus viajes por algunas de las espeluncas occidentales de Cuba.

En Bellamar se recogió una especie de *Keania*, algunos *Shizomus*, *Trichoniscus* y *Colémbolos*. “Los verdaderos *Guanobios*, dice el Dr. Bolívar, deben ser tan escasos que sólo se encontró un ejemplar de un *Catopidae* de subgénero *Adeops* de *Ptomophagua*”. (Ver cita bibl. núm. 6).



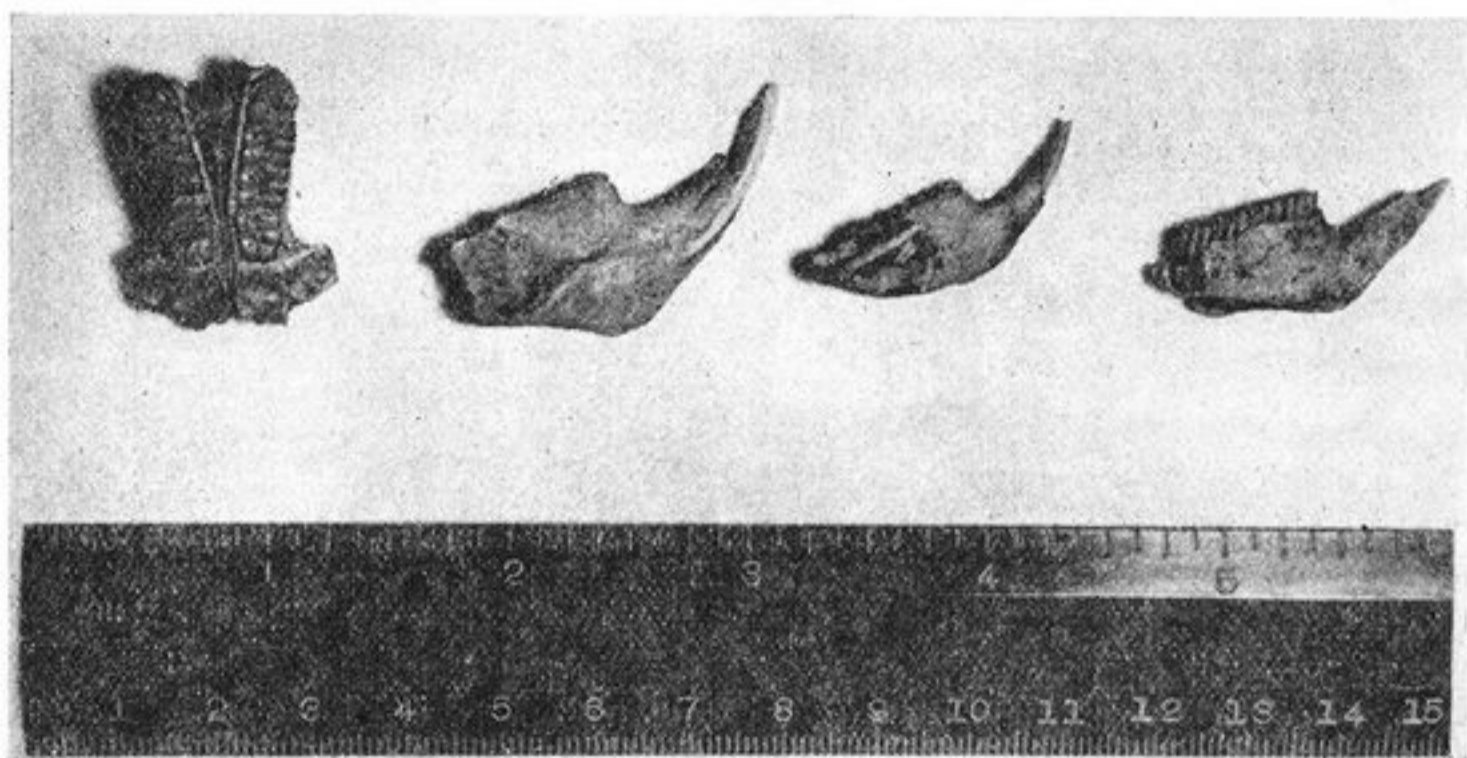


#### MICROCNUS GLIRIFORMIS

Fig. 87.—Dos fragmentos de una misma mandíbula del "Microcnus gliriformis" Mathew. A la derecha un molar incisiviforme o caniniforme de la misma especie fósil. (Foto del autor).

#### *¿Cómo Llegaron al Interior de Bellamar las Especies de Mamíferos Fósiles?*

Ya dejamos expuesto que solamente en la Galería de los Megalocnus fueron localizados los huesos de mamíferos fósiles y los restos de especies actuales. Dicha galería está formada por un túnel alargado y por el "Salón de los Derrumbes", que miden en total 65 metros de largo, con una anchura promedio de 6 metros. A medida que se avanza hacia el interior, al Oeste, se nota que el piso de esta galería asciende, ascenso que se hace muy brusco en el "Salón de los Desplomes" y ésto es debido a los enormes pedruscos que han caído de la bóveda del techo. Este alto pedregal alcanza una altura de 6 metros sobre el suelo del Salón. Encima de esta elevación, en el techo, se observa una gran grieta o línea de falla que se pierde hacia arriba, es decir hacia la superficie de la tierra. El piso de la "Galería de los Megalocnus" se halla a 39.09 metros por debajo del nivel general de la

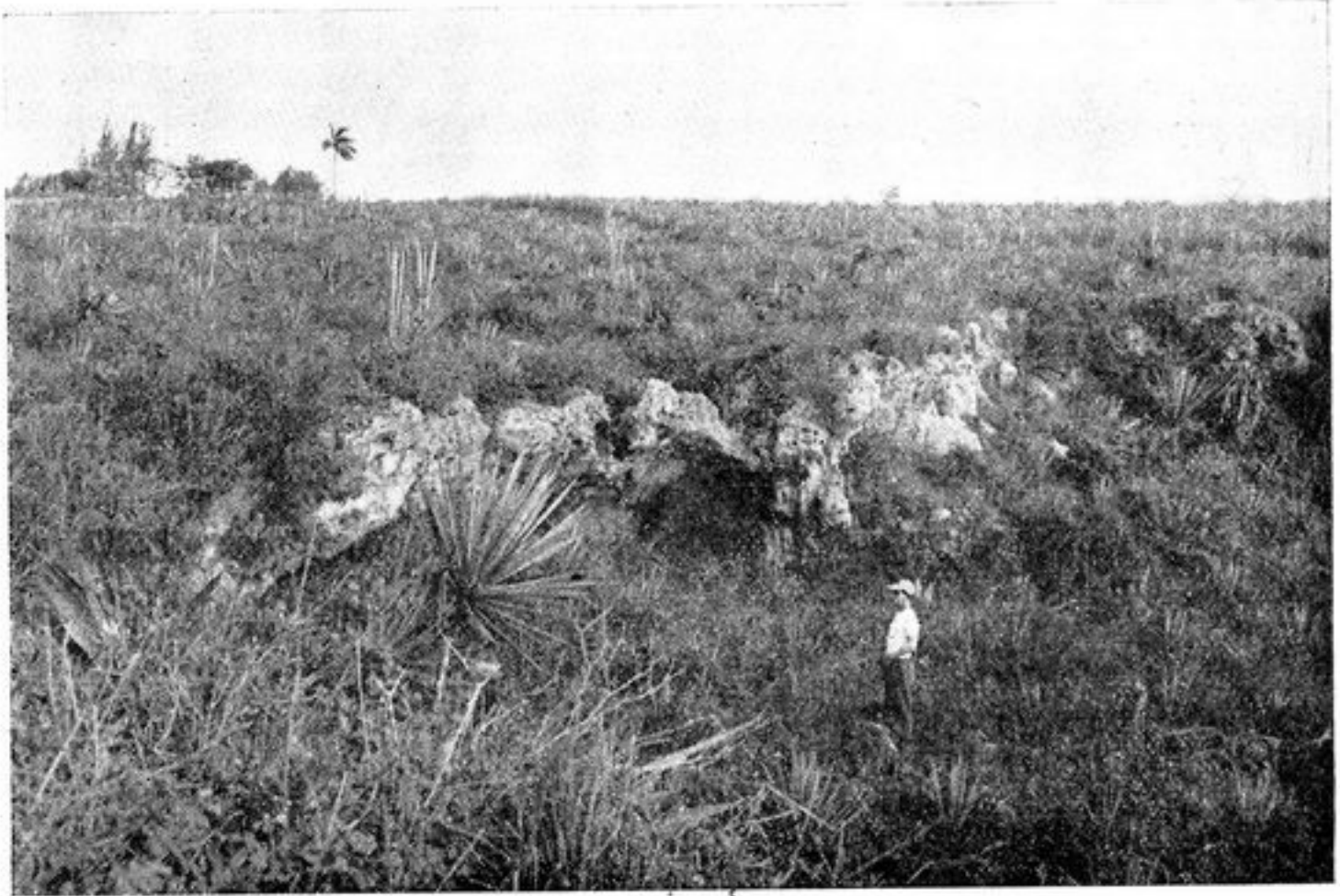


#### GEOCAPROMYS COLUMBIANUS

Fig. 88.—En el extremo de la izquierda se observa un fragmento del maxilar superior de la jutía "*Geocapromys columbianus*" Chapman, con las dos ramas divergentes de los molariformes, característica de esta especie fósil. Al lado derecho se destacan tres mandíbulas (de la misma especie) con sus prolongados incisivos. (Foto del autor).

superficie terrestre, donde se abre la Cueva de Bellamar.

Si la Cueva de Bellamar permaneció sin entrada visible hasta 1861 en que ésta fué abierta por obra y gracia del hombre, ¿cómo es posible la existencia en su interior de restos de animales tan grandes como el *Megalocnus rodens* y las otras especies citadas? Pensar que tales especies vivieran en el interior de la cueva resulta ilógico pues debemos recordar que restos de otras especies muy diversas y hasta huesos de animales actuales que no viven en este residuario subterráneo, han sido descubiertos en Bellamar, lo que nos inclina a pensar en algún arrastre mecánico, como el agua, que hubo de introducir en la cueva, procedentes del exterior, los huesos descubiertos por la Sociedad Espeleológica de Cuba. Creemos haber probado, por medidas y rumbos tomados, que el enorme hoyo cársico, casimba o sumidero (fig. 90) exis-



#### FURNIA EXISTENTE SOBRE LA GALERÍA DE LOS MEGALOCNUS

Fig. 90.—Este “hoyo cársico” está situado a unos 500 metros al Oeste de la entrada de Bellamar, en el lugar correspondiente a la “Galería de los Megalocnus”. Posiblemente por esta furnia penetraron, a la Cueva, por arrastre, los huesos de mamíferos del Pleistoceno y del Reciente hallados en dicha galería. (Foto del autor).

tente a unos 500 metros al Oeste de la entrada de la Cueva de Bellamar, se halla situado precisamente encima del “Salón de los Desplomes” de donde deducimos que los citados animales, que hoy hallamos en las rojas capas térreas de la “Galería de los Megalocnus”, antes de pasar a ésta, estuvieron depositados en el fondo de ese hoyo cársico. La entrada a la cueva pudo haberse realizado a través de la fractura que se observa en el techo del tan mentado “Salón de los Desplomes”. De ser cierto lo anterior es posible que los huesos del Megalocnus y de otras especies no llegaran a la cueva en el período en que ellos vivieron (Pleistoceno y Reciente) sino que pasaron al interior de la caverna mucho después de su muerte.

Es curioso señalar que los restos de *Megalocnus* (cuando no se hallan en residuarios de los indios), se encuentran siempre en el fondo de las casimbas, como en Ciego Montero, Las Villas y en la Sierra del Jatibonico, lo que nos dá base para pensar que, como animales gravígrados, de torpe movilidad, al caer en una casimba no podían salir de la misma, donde estaban condenados á morir. Es probable que acudieran a tales hoyos calizos en busca de agua que tomar.



## CAPÍTULO VII

### *La temperatura y la humedad en la Cueva de Bellamar*

A raíz de terminar nuestros primeros estudios espeleológicos en la Cueva de Bellamar el compañero Eduardo Rey Chilía, quien tuvo a su cargo los estudios térmicos y de la humedad en esta expedición, nos comunicó, en relación con éstos que "por varias razones no pudimos hacer esta investigación en una forma más completa", por lo que no debe considerarse este informe como definitivo. De todos modos pensamos que las conclusiones que se deducen de los datos obtenidos no dejan de ser interesantes, y más aún las ideas que algunos de estos datos nos sugieren, como se podrá apreciar en la exposición de los mismos.

#### *La Temperatura.*

Siempre ha sido muy comentado el gran calor que sienten los visitantes dentro de la Cueva de Bellamar. Pero según las investigaciones llevadas a cabo este es un dato erróneo pues el ambiente de la espelunca es fresco y esto fué comprobado por las lecturas termométricas que exponemos a continuación, realizadas a las 9.45 a. m. del día 8 de Agosto de 1948, después de diez horas de apagado el sistema interior de iluminación eléctrica de la cueva:

1. En a superficie, a la sombra . . . 29.5 g. c.
2. En el "Salón Gótico" . . . . . 27.5 g. c.
3. En "El Entronque" . . . . . 25.5 g. c.
4. Frente al "B. de la Aamericana 24.0 g. c.

Nótese, que contra todo lo que se podía esperar, la temperatura desciende a medida que nos adentramos en la cueva y que la diferencia térmica entre la superficie y el salón situado frente al "Baño de la Americana" llega a ser tan notabe como 4.5 g. c.

Rey Chilía pensó que tal vez el calor irradiado por las bombillas eléctricas, dado el número considerable de ellas, podía elevar mucho la temperatura del aire dentro de la cueva. Por este motivo al día siguiente, que por ser domingo había una gran afluencia de turistas, y por lo tanto las luces estuvieron encendidas durante largo tiempo, fueron hechas nuevas lecturas térmicas a las 5:10 p. m. que arrojaron estos datos:

- 1.—En el "Salón Gótico" . . . . . 25 g.c.
- 2.—En "El Entronque" . . . . . 25 ..
- 3.—Frente al "Baño de la Americana" . . . 25 ..

Por lo tanto si la temperatura en el interior de los salones de Bellamar es tan fresca como para no pasar de los 25 g. c.; el gran "salor" y los sudores que experimentan los visitantes habrá que atribuirlos a razones distintas a las puramente térmicas, como puede serlo la fatiga que producen las muchas escaleras que es necesario ascender y descender en el cerrado ambiente de la cueva; también pudiera atribuirse a la dificultad que la humedad del aire opone a la sudoración, pero esto queda descartado por el hecho de que ninguno de los exploradores experimentara grandes molestias por el calor. Rey Chilía concluye su informe diciéndonos que "por todos estos detalles podemos llegar a la conclusión de que la sensación de calor molesto a que nos hemos estado refiriendo, se deba casi exclusivamente a razones de orden psíquico".

## La humedad del aire.

Para la determinación del grado de humedad relativa del aire fué utilizado un Psicrómetro de onda marca "Taylor" graduado en medios grados Fahrenheit, obteniéndose los siguientes datos durante el mismo día y a la misma hora en que fueron realizadas las primeras observaciones térmicas, ya señaladas anteriormente.:

	Termómetro húmedo	Termómetro seco	Humedad relativa
1.—En la superficie .....	78 g. f.	84.5 g. f.	76%
2.—En el "Salón Gótico" .....	75 g. f.	75.5 g. f.	98%
4.—Frente al "B de la Americana"	74.5 g. f.	84.5 g. f.	100%
3.—En "El Entronque" .....	74.5 g. f.	74.5 g. f.	100%

Estas cifras nos demuestran la elevadísima humedad de la Cueva de Bellamar, humedad que se siente tan pronto como se pasa de la superficie al primer salón de la Cueva. Esta elevada humedad de Bellamar ha tenido una gran influencia en el desarrollo de sus formaciones secundarias helictitas, estalactitas, estalagmitas, "mantos", etc.



## CAPÍTULO VIII

### *Análisis de las aguas de la Cueva de Bellamar*

El presente estudio científico de las aguas de algunos lagos de la Cueva de Bellamar pudo realizarse gracias a la cooperación que nos prestó el Instituto Nacional de Hidrología que dirige el Dr. Víctor Santamarina y a la gentileza del Dr. Juan Embil, Jefe del Departamento Físico-químico de dicho Instituto, quien facilitó el equipo necesario a nuestra Sociedad Espeleológica de Cuba, habiendo sido realizado el análisis físico-químico de las aguas del "Baño de la Americana" por el Dr. Francisco Trelles Soler y el análisis bacteriológico de las aguas del "Lago de las Flores de Piedra" por la doctora Mercedes Chávez, Profesora adscripta a la Cátedra de Bacteriología de la Facultad de Medicina de la Universidad de la Habana y Bacterióloga del Instituto Finlay.

El agua del "Baño de la Americana", cuya transparencia maravilla a los turistas, es de baja mineralización, bicarbonata cálcica, de potabilidad excelente. Esta agua, como ya dijimos, procede de las infiltraciones (aguas en tránsito o vadosas), es decir que no provienen de un manto freático. El estancamiento del agua es solo posible por la cristalización del piso del lago que produce la impermeabilidad del mismo. La muestra que sacamos de este lago el día 27 de Agosto de 1948 fué analizada en el citado Instituto Nacional de Hidrología.

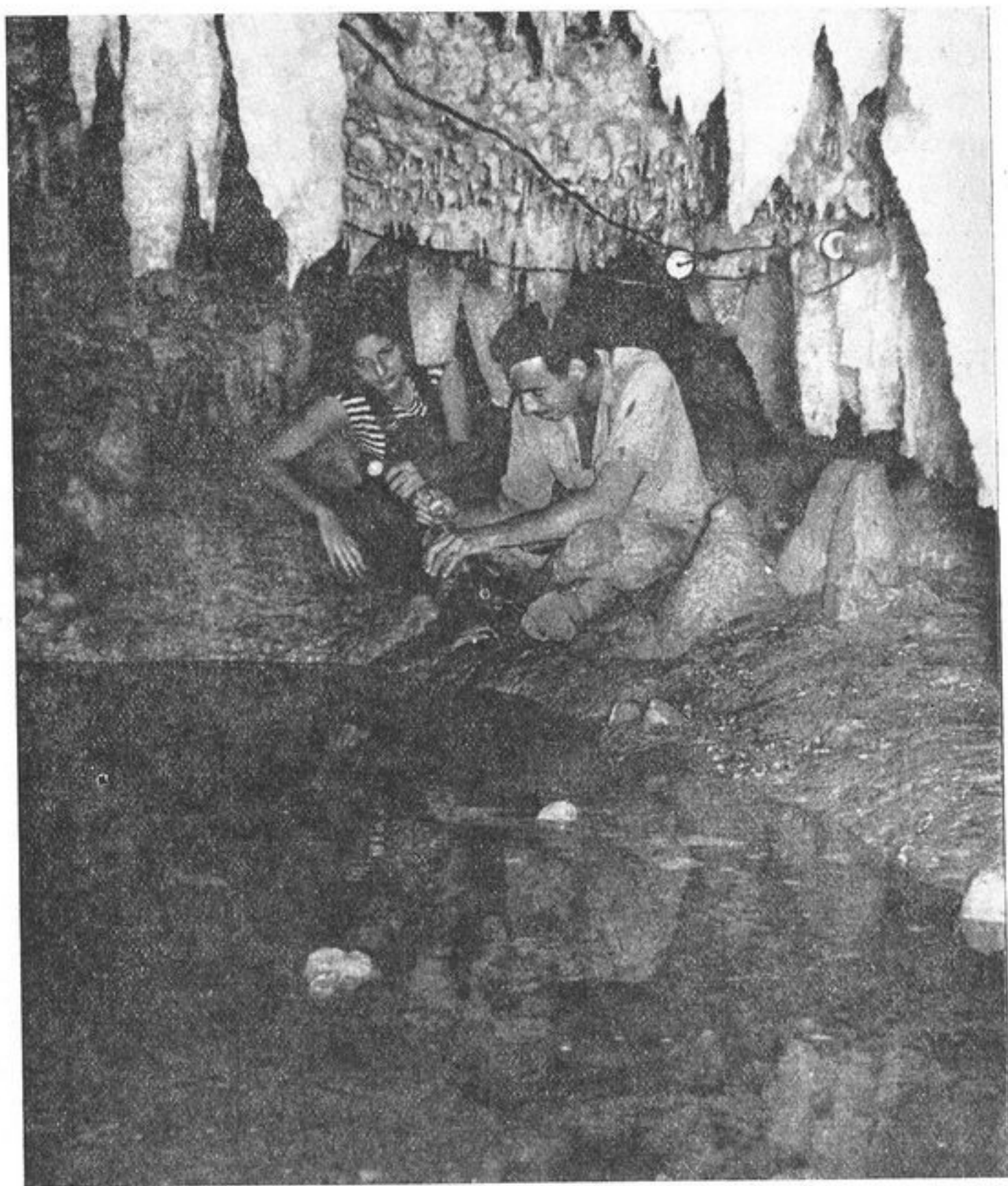


*Composición química del agua del "Baño de la Americana".*

CATIONES	p.p.m. (mg. por litro)	N/1000 (milinormalidad)
Sodio (Na) .....	10.7	0.47
Magnesio (Mg) .....	1.6	0.13
Calcio .....	45.9	2.29
	—	—
Total de cationes .....	58.2	2.89
ANIONES	p.p.m. (mg. por litro)	N/1000 (milinormalidad)
Nitritos (NO <sub>2</sub> ) .....	0.00	
Nitratos (NO <sub>3</sub> ) .....	0.16	
Cloruros (CL) .....	14.6	0.41
Sulfatos (SO <sub>4</sub> ) .....	2.0	0.04
Bicarbonatos (HCO <sub>3</sub> ) .....	156.0	2.60
Total de aniones .....	175.6	3.05
Sílice (SiO <sub>2</sub> ) .....	4.9	
Oxido de Hierro (FE) .....	2.03	7.3
Gran total .....	246.2	

*Composición hipotética.*

SALES	p.p.m. (mg. por litro)	N/1000 (milinormalidad)
Cloruro de Sodio .....	23.4	0.40
Sulfato de Sodio .....	2.8	0.04
Bicarbonato de Sodio .....	3.4	0.04
Bicarbonato de Calcio .....	191.0	2.36
Bicarbonato de Magnesio ...	9.6	0.13
Sílice (SiO <sub>2</sub> ) .....	4.3	
Oxido de Hierro y Alum ....	7.5	—
	—	—
TOTAL: .....	242.5	2.97



**TOMANDO MUESTRAS DE LAS AGUAS DE BELLAMAR**

Fig. 91.—Los espeleólogos Zoraida López y Núñez Jiménez recogen una muestra de las aguas de "El Baño de la Americana" para ser analizada en el Instituto Nacional de Hidrología. (Foto Alberto T. Quintana).

*Análisis bacteriológico del "Lago de las Flores de Piedra".*

Este pequeño depósito de agua situado en el extremo occidental de la "Galería de los Dos Lagos", muy próximo al "Salón de los Derrumbes", ha tenido el mismo origen que el "Baño de la Americana". En ambos el agua es cristalina, estando su fondo cuajado de bellas formaciones de cristales.

De estas aguas del "Lago de las Flores de Piedra" se realizó un análisis bacteriológico que a continuación brindamos:

"Cantidad analizada: 95 cm. cúbicos.

Aspecto: transparente.

En esas aguas no se halló absolutamente ninguna bacteria, habiéndose agotado los medios para encontrar alguna variedad de hongos, con resultados negativos. Es asombrosa su esterilidad.

La técnica bacteriológica seguida fué la siguiente:

Se siembra la muestra en la siguiente forma:

*Primero:* En un frasco conteniendo 50 c.c. de caldo-bilis (Difco) se siembra 10 c.c. de agua, usando una pipeta estéril a la autoclave.

*Segundo:* Se preparan dos placas de agar simple, habiendo colocado, cuando el mismo estaba a 50 grados centígrados, 5 c.c. en cada una del agua de la muestra.

*Tercero:* En 50 c.c. de caldo simple sembramos 10 c.c. del agua de la muestra.

*Cuarto:* Se preparó una placa de agar Sabaureaud con la adición de 5 c.c. de agua.

El resto de la muestra, 60 c.c., se centrifuga y el sedimento se siembra por partes iguales, en los mismos medios anteriores, en la siguiente forma:

Caldo-bilis 50 c.c. 1 c.c. del sedimento del agua.

2 placas de agar simple: 1 c.c. del sedimento del agua en cada una.

Caldo simple 20 c.c.: 1 c.c. del sedimento.

2 placas de agar Sabaureaud 1 c.c. del sedimento del agua en cada uno.

Incubados estos medios a 37 grados centigrados durante 10 días no se comprobó, el crecimiento de microorganismos alguno en los mismos.

Posteriormente los medios líquidos antes sembrados se centrifugaron, sembrándose el sedimento en medios frescos donde obtuvimos en el medio de Sabaureaud, el crecimiento de un bacilo esporulado, que por sus características morfológicas y tintoriales, la consideramos como un *Bacilo Subtilis*, probable contaminación del aire y por lo tanto sin ninguna importancia."



## CONCLUSIONES

- 1<sup>º</sup>—La Cueva de Bellamar tiene una longitud total de 2,090 metros (uniendo el largo de todos sus galerías y salones) siendo la caverna de mayor longitud de Cuba, de las medidas hasta el presente.
- 2<sup>º</sup>—La Cueva de Bellamar se abre entre rocas margosas del horizonte geológico del Mioceno Medio.
- 3<sup>º</sup>—El origen de la Cueva de Bellamar puede ser explicado por la teoría espeleológica del "doble ciclo" (un primer ciclo en que la caverna estaba inundada de agua freática y un segundo ciclo en que la misma fué desaguada debido a un hundimiento del nivel de saturación de las aguas subterráneas.  
Estas aguas disolvieron las rocas a través de de una extensa falla longitudinal, orientada de Este a Oeste, paralela a la costa sur de la bahía de Matanzas y que buza hacia el norte.
- 4<sup>º</sup>—La Cueva de Bellamar presenta cuatro niveles de galerías, que a nuestro juicio corresponden a cuatro etapas en el hundimiento del "nivel de saturación" debido a graduales elevaciones de la corteza terrestre en la región de Bellamar, elevaciones que se ponen de manifiesto en las terrazas marinas emergidas, situadas entre la costa de la bahía de Matanzas y la cueva.
- 5<sup>º</sup>—Después que la Cueva de Bellamar pasó a su "segundo ciclo" las aguas vadosas penetraron a sus galerías erosionando el piso de algunas en forma de "V", como los valles fluviales.
- 6<sup>º</sup>—Las estalactitas, estalagmitas, mantos, etc., son ma-

nifestaciones calcáreas del "segundo ciclo" de la caverna.

- 7º—El ciclo geomórfico de la Cueva de Bellamar presenta tres épocas principales: "época de formación", "época de deposición" y "época de la destrucción".
- 8º—Las helictitas son concreciones de calcita que se presentan en forma de espirales, círculos, etc. Al parecer contradicen la ley de la gravedad, pero son debidas, probablemente, a la fuerza de la cristalización y a la capilaridad.
- 9º—Los cristales hallados en los lagos de la Cueva de Bellamar son de calcita; forman poliedros (limitados por caras planas) de exfoliación romboédrica, presentando el fenómeno de la doble refringencia.
- 10º—Los fósiles marinos descubiertos en la Cueva de Bellamar pertenecen al horizonte geológico del Mioceno medio.
- 11º—Los fósiles de origen terrestre descubiertos en la Cueva de Bellamar corresponden a los períodos Pleistoceno y Reciente. Estos fósiles posiblemente penetraron hasta llamada "Galería de las Megalocnus" por una casimba u hoyo cárstico, existente en la superficie, y que está en comunicación con la cueva a través de la fractura de una falla.
- 12º—La mínima térmica registrada dentro de la cueva fué de 24 g.c. cuando en la superficie había 29.5 g.c.
- 13º—La mínima térmica registrada dentro de la cueva fué das sus galerías.
- 14º—El agua del "Baño de la Americana" es de baja mineralización, bicarbonatada cálcica, de potabilidad excelente y procede del agua de infiltración o vadosa.
- 15º—El análisis bacteriológico del agua del "Lago de las Flores de Piedra" demuestra la ausencia de bacterias y de hongos. Su esterilidad es absoluta.

## *Bibliografía comentada de la Cueva de Bellamar*

1. — AGUAYO, C. Guillermo: "*Observaciones sobre algunos mamíferos cubanos extinguidos*", Boletín de Historia Natural de la Sociedad Felipe Poey, Universidad de la Habana, Vol. I, No. 3, Nov. 1950.

Nota: Referente a los desdentados fósiles el Dr. Aguayo intercala dos párrafos en relación con la Cueva de Bellamar: "Ninguno de los hallazgos, sin embargo, han tenido la importancia de los encontrados en los últimos años en Cayo Lucas y Cayo Salinas cerca de Caibarién, en las Cuevas de Bellamar, y en Pan de Azúcar, Pinar del Río", diciendo más abajo: "Recientemente los señores Núñez Jiménez, Rivero de la Calle, Arredondo y otros miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba nos comunicaron restos de *Megalocnus* y *Microcnus* procedentes de la Cueva de "Bellamar", en Matanzas y de otra cueva de Pan de Azúcar, Pinar del Río".

2. — ARREDONDO, Oscar y Manuel RIVERO DE LA CALLE: "*Sensacional descubrimiento en las Cuevas de Bellamar*", artículo, Revista Nuevos Rumbos, La Habana, Año IV, No. 1, Nov. 1948.

Nota: Aquí se divulgan los hallazgos de mamíferos fósiles realizados en la "Galería de los *Megalocnus*" de la Cueva de Bellamar por la expedición de la Sociedad Espeleológica de Cuba. Según nos comunicó uno de los coautores, en este artículo se deslizó un error involuntario al decirse que también fueron descubiertos huesos de reptiles y de aves. Incluye este trabajo varias fotografías y un dibujo del *Megalocnus rodens* Leidy.

3. — ALVAREZ SANCHEZ, Carmen M.: "*Las Cuevas de Bellamar*", Tesis de grado en Ciencias Naturales, presentada por la alumna M. del C. Alvarez Sánchez, Oct. 1928.

Nota: Es un importante aporte al mejor conocimiento de la cueva, pero contiene numerosos errores, algunos señalados en este mismo libro.

- 3 (a). — BARREIRO, L. I: "*El fantasma de Bellamar*", novela. "Se iba a publicar en Matanzas en 1915. Creo que el autor es un abogado mexicano". Trelles: Bibliografía cubana del siglo XX, tomo I, pág. 47.

4. — BETANCOURT, José Victoriano: "*Descripción de la Cueva de Bella Mar en Matanzas*", Habana, Imprenta "El Progreso, 28 págs., 1863.

Nota: Es una bellísima monografía sobre la caverna y una de las más completas presentadas hasta el presente. Tiene algunos errores que rectificamos en la presente obra. Dice Betancourt en una de sus primeras páginas: "En el mundo de Colón hasta ahora que yo sepa, todas las cuevas que han sido visitadas, incluso las de esta isla de Cuba, solo son notables por la majestad y fantástico agrupamiento de sus estalactitas y estalagmitas, que ya semejan pórticos, ora atrevidas arcadas, bien figuras de hombres y animales, efecto de la luz, según hiere esos objetos. He visitado la cueva de Cabezas, y las de Matanzas, cuya entrada se halla en la parte llamada Simson al Oeste de esta Ciudad y solo son notables por sus atrevidas columnas, pórticos, etc., pero se ha descubierto una que no solo a mi juicio, sino al de distinguidos vajereros, es un portento: su descripción es poco menos que imposible, porque lo es sin duda, encontrar en la pobreza del lenguaje humano palabras para pintar las maravillas de Dios: el señor Reinoso que las visitó la llama Maravilla de las Maravillas".

5. — BLANCHET, Emilio: Este autor matancero hizo la primera descripción que se conoce de la Cueva de Bellamar, dato que conocemos a través de Betancourt, quien dijo en su citado folleto: "allí tuve el grandísimo gusto de ver a mi querido amigo el escritor Dr. Emilio Blanchet que ha regalado al público un artículo de notable mérito y copioso de poesía, sobre sus impresiones de la cueva, el cual por mi mala ventura, aún no he podido gustar..." Creemos que el artículo en cuestión fuera publicado por el periódico "La Aurora de Matanzas", en 1862, dato que no hemos podido comprobar aún.

6. — BOLIVAR, Dr. Cándido: "*Nota Bioespeleológica*", Revista Ciencia, Vol. IV, Nos. 11-12, México D. F., 1943.

Nota: Describe el citado autor, notable entomólogo español, su breve visita a Cuba, donde exploró algunas de sus grutas y cavernas, enumerando las especies zoológicas descubiertas en la Cueva de Quintanal (Alquízar), en la Cueva de los Camarones (cerca del Morro de la Habana) y entre otras más en la de Bellamar. Las especies descubiertas en esta última están incluidas en el Capítulo VI de esta obra.

7. — BUSTAMANTE, Luis J.: "*Enciclopedia Popular Cubana*", Cultural, S. A., La Habana, 1940 (i).

Nota: En el tomo I, en el artículo "*Cueva de Bellamar*" se reproduce textualmente la monografía de Eusebio Guiteras "*Guía de la Cueva de Bellamar*". (Ver cita bibl. No. 12).

8. — CANDEL VILA, Rafael: "*Historia Natural*", Tomo IV ("*Cristalografía*"), Publ. del Inst. Gallach, Barcelona, 1927.

Nota: En esta lujosa colección se afirma que Bellamar es "la cueva de mayor belleza en las cuales las estalactitas son transparentes y cristalizadas".



9. — CASTELLANOS, Gerardo: "*Panorama histórico. Ensayo de cronología cubana desde 1492 hasta 1933*". Ucar, García y Cía., La Habana, 1934.  
 Nota: En el día correspondiente a "Abril 17" dice textualmente: "Son descubiertas por unos trabajadores cerca de la ciudad de Matanzas las hermosas y bellas Cuevas de Bellamar. Los terrenos eran de la propiedad de Manuel Santos Parga.  
 "Las poseen y explotan actualmente una compañía extranjera que ha montado en su interior deslumbrante iluminación eléctrica que facilita admirar las caprichosas cristalizaciones que emergen del suelo (estalagmitas) y las que gotean del techo (estalactitas) y las diversas agrupaciones calcáreas que han sido bautizadas con los nombres de Manto de Colón, Templo Gótico Camarin de la India, Lanza de Hatuey, Guardián de la Cueva, etc.
10. — GARCIA ESPINOSA, Juan Manuel: "*La Cueva*" (*El Mundo Subterráneo*), artículo publicado en la Revista Crónica, Ed. Lex, La Habana, Año I, Núm. 3, Marzo, 1949.  
 Nota: En este artículo su autor, miembro de la Sociedad Espeleológica de Cuba, intercala una fotografía tomada en Bellamar por la poetisa Josefina de Cepeda y cuyo pie de grabado dice: "El autor en la Garganta del Diablo Cuevas de Bellamar". (Aparece otra fotografía de la Cueva de Cotilla, tomada por Antonio Núñez Jiménez). En el texto del artículo no aparece referencia alguna a la Cueva de Bellamar.
- 10 (a). — FEBRES Cordero, Julio: Nota bibliográfica intitulada "Núñez Jiménez, Antonio: Estudio espeleológico de la Cueva de Bellamar". Tesis para optar al título de Doctor en Filosofía y Letras. La Habana, jul-sep., 1951. Revista de la Biblioteca Nacional, La Habana, Tomo II, No. 3, pp. 189-191.
11. — GUEDE, Emilio: "*Cómo se explora una caverna*", Revista Bohemia, La Habana, Año 41, Núm. 33, Agosto 14 de 1949.  
 Nota: Es una composición gráfica con 17 fotografías de la expedición de la Sociedad Espeleológica de Cuba a la Cueva de Bellamar. La pequeña introducción a la parte gráfica dice: "En días pasados, miembros de la Sociedad de Espeleológica de Cuba acudieron a las famosas Cuevas de Bellamar para realizar diversos estudios científicos en sus galerías y salones, que completaron el resultado obtenido en la primera excursión a estas cavernas, efectuada algunos meses atrás por la misma institución".  
 "De estas curiosas actividades, preñadas de peligros en muchos casos, ofrecemos a nuestros lectores esta información gráfica, que recoge los detalles más sobresalientes de una exploración espeleológica".
12. — GUITERAS, Eusebio: "*Guía de la Cueva de Bellamar...*", Matanzas, 1863 (27 págs.) cita tomada de "Biblioteca Geográfica Cubana", de C. M. Trelles, Matanzas, 1920.  
 Nota: Esta monografía ha sido muy reproducida. (Ver citas bibl. núms. 7, 19 y 28). Las medidas que Guiteras expone de la Cueva de

Bellamar son exageradas en su mayoría. A este respecto la monografía de Betancourt es mucho más exacta. La descripción que hace de Bellamar es de gran belleza, habiendo sido publicada en el mismo año que la de J. V. Betancourt. En el texto de este libro hallará el lector otras referencias del escrito de Guiteras.

- 13.—HAZARD, Samuel: "*Cuba with pen and pencil*", Harford publishing Company, 1871.

Nota: Esta obra de 584 páginas fué traducida al español y publicada en La Habana, por Cultural, S. A., en 1928: "*Cuba a Pluma y Lápiz*", "Col. de Libros Cubanos", Director Fernando Ortiz, Vol. VIII.

En el capítulo XXI de esta obra Hazard intercala los siguientes epígrafes: "Una visita a las Cuevas de Bellamar", "Descripción de las mismas", "Comparación con las Cuevas de Mammoth de Kentucky".

- 14.—HERRERA FRITOT, René: "*Flores de Piedra*", artículo, Periódico "Información", La Habana, sábado 3 de Septiembre, 1949.

Nota: Trata sobre las formaciones de cristales de Bellamar, afirmando después que la "Cueva de Bellamar, en Matanzas, ha sido total y minuciosamente estudiada recientemente y por primera vez en forma científica por los jóvenes miembros de la Sociedad Espeleológica de Cuba", refiriéndose a la exploración que en este libro se relata.

- 15.—HILL, R. T. (Ver cita b.ibl. núm. 16).

- 16.—MARRERO, Levi: "*Geografía de Cuba*", 736 págs. La Habana, 1950.

Nota: En la pág. 462 se intercalan dos fotografías de la Cueva de Bellamar con el siguiente texto (que es una reproducción de datos del libro del geólogo R. T. Hill "Cuba and Puerto Rico". (?):

"Las Cuevas de Bellamar, situadas a unos 5 Kms. al SE. de la ciudad de Matanzas, constituyen uno de los atractivos naturales más notables de Cuba, y superan en majestuosidad y belleza a todas las cavernas de esta clase, que tanto abundan en las formaciones calizas de la Isla. Descubiertas casualmente por un obrero en 1861, son desde la época colonial un atractivo turístico extraordinario; las facilidades ofrecidas al visitante, hacen que cada año millares de personas admiren las partes conocidas de sus largas y profundas galerías, muchas de las cuales continúan sin explorar, y que descienden a más de 100 metros de profundidad, prolongándose más de 5 Kms. Si el viajero que ha visitado otras cavernas, como las de Kentucky y Virginia, en Estados Unidos, no le impresionan las de Bellamar por sus dimensiones, en cambio le deslumbran por la belleza y delicadeza de las formaciones de estalactitas, estalagmitas y columnas, que poseen la blancura y la pureza del mármol de Paros (Hill)".

Como vemos tanto la longitud de la caverna como su profundidad son extraordinariamente exageradas. Bellamar sólo tiene de largo dos kilómetros (uniendo la longitud de todas sus galerías y salones) y su profundidad no pasa de 35 metros.

- 17.—MEZA, Ramón: "*El Valle y las Cuevas de Bellamar*", 1888. (Nota bibl. tomada de la "Biblioteca Geográfica Cubana" de C. M. Trelles, Mat., 1920).

18. — NUÑEZ JIMENEZ, Antonio: "*Descubrimientos en las Cuevas de Bellamar*", Revista Carteles, La Habana, Agosto 29, 1948.

Nota: En este artículo se exponen los primeros resultados obtenidos de la expedición espeleológica llevada a cabo a la caverna por la Soc. Esp. de Cuba, publicándose las primeras fotografías de las helictitas de Bellamar.

19. — NUÑEZ JIMENEZ, Antonio: "*El Lago Subterráneo de las Dalias*", Revista Carteles, La Habana, 1949.

Nota: Aquí se publica el primer mapa y las primeras fotografías que se obtienen de este famoso "Lago de las Dalias" del cual decíamos en nuestro artículo de Carteles: "A nuestro juicio el Lago de las Dalias supera las formaciones de la mediterránea Gruta Azul, y a los cristales de la Gruta del Fingal de las Islas Hébridas, y más bello que cualquiera de las estalactitas de las descomunales cavernas del Mammoth, en los Estados Unidos.

20. — NUÑEZ JIMENEZ, Antonio: "*Temas Espeleológicos*" (I. Las Aguas subterráneas. II. El origen de las cuevas). Boletín de Historia Natural de la Sociedad Felipe Poey, Universidad de la Habana, Vol. I, núm. 3).

Nota: En la segunda parte de este trabajo, en lo referente al origen de las cuevas de Cuba, exponíamos el "Tipo genético Cueva de Bellamar", diciendo: "pertenecen a este tipo aquellas cuevas en cuyo origen han intervenido de modo muy directo, las fuerzas tectónicas como las fallas. Las aguas subterráneas aprovecharon el camino abierto por las fuerzas geológicas, disolviendo a su paso las rocas que hallaron en su camino".

Iguals conceptos vertimos en nuestro libro mimeografiado "Espeleología" (Cursillo dictado por Antonio Núñez Jiménez en la Universidad de la Habana bajo los auspicios de la Sociedad Espeleológica de Cuba. La Habana 1949).

21. — PAIS GRAFICO, EL: "*Las Cuevas de Bellamar*", anónimo, La Habana, 25 de Septiembre de 1938.

Nota: Se trata de un artículo escrito sin base científica alguna, plagado de errores, como es el afirmar que la cueva antiguamente era una veta de petróleo. Textualmente se dice: "Actualmente los terrenos donde están las cuevas, cuyo fin nadie ha logrado explorar, pertenecen a la Compañía Jarcia de Matanzas. Algunos técnicos petroleros son de opinión que las cuevas de Bellamar fueron en un tiempo remotísimo una rica veta de petróleo".

"Según esos técnicos, cuando Cuba estaba unida a Yucatán, la parte norte de la Isla se unía al litoral este de México, donde actualmente están las ricas zonas petroleras de Tampico, Huasteca, etc. Al ocurrir el cataclismo que separó a la Isla del Continente, quizá si hace millones de años, se vació esa veta petrolera, formándose las cuevas..."

22. — PERIODICO PUEBLO: "*Descubren un lago subterráneo perdido durante medio siglo*" (Importantes trabajos científicos realiza la Sociedad Espeleológica de Cuba), La Habana, Miércoles 13 de Abril de 1949.

Es una nota periodística en que se dan a conocer algunos de los resultados de nuestra exploración al "Lago de las Dalias". Dicha nota fué reproducida en parte al día siguiente en el periódico "El Republicano", de la ciudad de Matanzas, afirmándose en la misma que "Era propósito de la expedición localizar un lago subterráneo llamado por sus antiguos descubridores, según consta en textos e informes que datan de 1862, "El Lago de las Dalias". Dicho lago, con el tiempo, sumando las dificultades por las que habría de pasarse para llegar hasta él, fué olvidado, hasta ignorarse su localización y permaneciendo oculto e ignorado por cerca de un siglo". (Debemos aclarar aquí que esto último de "un siglo" debe ser un error involuntario del redactor de ese periódico, pues en el título de primera plana (en "El Republicano") a 7 columnas decía: "MEDIO SIGLO".

23. — PERIS MENCHETA, Francisco: "*Crónica de la Expedición enviada por el Excmo. Sr. Marqués de Campo. Escrita por D. F. Peris Mencheta y con un prólogo del Excmo. Sr. D. J. Navarro Reverter, (Diputado a Cortes e Ingeniero)*", Madrid, San Martín, 1886 (320 págs.).

Nota: Esta cita que hemos tomado de "Cuba, Viajes y descripciones, 1493-1949) Compilación introducción y notas por el Dr. Rodolfo Tro", publicada en la Rev. de la Biblioteca Nacional, Mayo de 1950 (La Habana) contiene (el libro de Peris) un epígrafe sobre "Las Cuevas de Bellamar".

24. — PEZUELA Y LOBO, Jacobo de la: "*Diccionario Geográfico, Estadístico e Histórico de la Isla de Cuba*", Madrid, Imprenta del Establecimiento de Mellado, 1863-1866, 4 volúmenes.

Nota: En esta obra se copia textualmente la descripción que de la Cueva de Bellamar hizo Don Eusebio Guiteras.

25. — REY CHILIA, Eduardo y NUÑEZ JIMENEZ, Antonio: "*De la Sociedad Espeleológica de Cuba al Dr. Treserra*", artículo, periódico "El Republicano", Matanzas, 22 de Abril de 1949.

Nota: En el mismo los autores hacen algunas aclaraciones al artículo publicado por el Dr. Juan A. Treserra el día 16 de Abril de 1949 en "El Republicano". Rey y Núñez dicen "En cuanto a que los guías antiguos conocían el emplazamiento del lago le diremos que eso sería absurdo dudarle, pero que los guías actuales se mostraron sorprendidos al leer su afirmación de que "no hace más de un año que los guías actuales entraron al desconocido lago en cuestión". Estos guías son los señores Juan Alonso, Manuel Alonso, Camilo Vázquez, José Adrián Alonso y Reinaldo García, que nos aseguraron firmemente que a pesar de algunos de ellos estar trabajando desde hace 26 años en las cuevas, jamás lo habían visto ("El Lago de las Dalias") y nunca nadie había podido decir con exactitud donde estaba situado".

26. — ROBERTS, George E.: "*The Cave of Bellamar*", London, 1863. (Nota tomada de "Biblioteca Geográfica Cubana" de C. M. Trelles, Matanzas, 1920.

27. — RODRIGUEZ FERRER, Miguel: "*Naturaleza y Civilización de la grandiosa Isla de Cuba*", *Primera Parte*, Madrid, 1867.

Nota: Este autor no visitó la Cueva de Bellamar, pero brinda algunas noticias interesantes en la pág.451 de su gran obra, como es la destrucción de las formaciones secundarias de la caverna por la tripulación de un buque de guerra inglés. (Ver capítulo I de nuestro libro).

28. — ROLDAN OLIARTE, Esteban: "*Cuba en la Mano*" (1302 págs.), Ucar, García y Cía., La Habana, 1940.

Nota: En el artículo "Cuevas de Bellamar" de esa enciclopedia cubana se inserta textualmente la tan repetida "Guía de la Cueva de Bellamar" de Eusebio Guiteras.

29. — RUIZ, Mario F.: "*Valores de Cuba*", Ed. Puga, Guanabacoa, 1941.

Nota: En el cap. IV incluye una breve descripción de "Las famosas Cuevas de Bellamar, en Matanzas", basada en los datos de la monografía de Guiteras, transcribiendo sus errores, como es afirmar que la profundidad de la caverna es de 150 metros y que el "Salón Gótico" tiene 300 varas de largo cuando sólo tiene 80 metros. Finaliza diciendo: "Mucho más y más técnico pudiera decirse de esa Obra de la Naturaleza, pero el fin propuesto y por la limitación del espacio concedido a esta colaboración impide continuar la descripción" (Enero 15 de 1940).

30. — SANTOS CHOCANO, José: "*Obras Completas*".

Nota: Se inserta en dicha obra el poema "Las Cuevas de Bellamar", del cual transcribimos los versos correspondientes al descubrimiento:

"Siglos después, al galope de un hierro milagroso  
descubre tal encanto, perturba tal reposo:  
y la gruta va abriéndose, húndese en ella el sol  
y sube una escalera, del fondo, en caracol.  
Finge esta arquitectura fantástica y severa  
la catedral suntuosa que fabricó un misterio  
de agujas de diamante con lágrimas de cera;  
Y cuando en ella inténase el sol que en lo alto asoma,  
cada haz de estalactitas, se volverá salterio  
y cada piedra blanca se volverá paloma.  
Peregrino que llegas a tan rico portento,  
muchas veces te dices antes de mirar nada:  
No hay un dragón tendido delante de la entrada?....

31. — SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA, Revista de la: "*El Manto de Colón en el Templo Gótico de la Cueva de Bellamar, cerca de Matanzas*", Año I, Núm. 3, Julio, Agosto y Septiembre de 1928.

Nota: La anterior cita corresponde al título de una fotografía del "Manto de Colón" con un pie de grabado explicativo, en español, inglés y francés que textualmente dice:

"El 17 de Abril de 1861 se descubrió cerca de la ciudad de Matanzas, a dos horas de la Habana, la famosa Cueva de Bellamar, una de las más profundas y bellas que se conocen en el Universo. Sus estalactitas y estalagmitas, en combinaciones armoniosas, se reúnen formando fantásticos dibujos, que han hecho bautizar las inmensas salas de que consta con nombres pintorescos, tales como "El Templo Gótico", el "Camarín de la India", etc. Las agrupaciones calcáreas, al reflejar la luz de las antorchas, producen efectos sorprendentes en los cuales vemos el origen de los nombres que las designan: el "Manto de Colón", la "Lanza de Hatuey", el "Guardián de la Cueva", etc.

32. — SOCIEDAD GEOGRAFICA DE CUBA, Revista de la: "*Carretera a las cuevas de Bellamar, Matanzas, Cuba*", Año XI, Núms. 3-4, Jul. Oct., 1938.

Nota: Se trata de una fotografía de la citada carretera, que pone en comunicación la ciudad de Matanzas con la Cueva de Bellamar.

33. — SOSA ZAPICO, Aníbal: "*Bellezas de Cuba: Las Cuevas de Bellamar*", Rev. Lux, La Habana, Jul. 1949.

Nota: Se trata de una composición gráfica de ocho fotografías tomadas durante la expedición de la Sociedad Espeleológica, incluyendo vistas del "Salón de las Esponjas", "Galería de los Megalocnus", "Las Zanahorias" helictitas, "El Manto de Colón" y la casa-oficina donde se abre la Cueva de Bellamar. (El Sr. Aníbal Sosa Zapico es miembro de la Sociedad Espeleológica de Cuba).

34. — SOTO PAZ, Rafael: "*El ayer que vive aún: Las Cuevas de Bellamar*", Revista Bohemia, 1949.

35. — TRESERRA, Juan A.: "*La tragedia de Bellamar*", artículo, Rev. Mil, del Patronato de Calles de Matanzas.

36. — TRESERRA, Juan A.: "*Las Cuevas de Bellamar*", artículo, Periódico "El Republicano", Matanzas, Sábado 16 de Abril de 1949.

Nota: Aquí el Dr. Treserra alude a la nota periodística publicada en "Pueblo" y reproducida por "El Republicano" el día -4 de Abril de 1949 (ver cita bibl. núm. 22 y 25).

Dice el Dr. Treserra: "El Lago de las Dalias" fué recorrido por D. José Victoriano Betancourt y Gallardo el Lunes 2 de Mayo (Marzo, según nos dijo posteriormente Traserra, pues este fué un error del propio Betancourt) de 1864, durante una segunda visita a la maravillosa espelunca: y dicho lago, como sus entradas fué localizado, medido y detalladamente descrito por aquél ilustrado escritor".

"El referido lago no ha sido frecuentado debido a la altura y estrechez de sus entradas pero no por haberse perdido u olvidado su localización, puesto que los viejos guías de las cuevas conocieron siempre la existencia del mismo, y si no lo ensañaban a los visitantes era por que éstos no estaban dispuestos a ensuciarse y romperse la

ropa. En Noviembre de 1947, hubimos de señalar a los actuales guía la entrada que el humorístico Betancourt (Escolástico Gallardo) llamo "estrecho de quitacalzones" por el gracioso percance que hubo de sufrir".

En el primer párrafo se desliza un error: dice Treserra que Betancourt visitó el "Lago de las Dalias" en 1864. La visita parece que fué un año antes, pues el librito del famoso novelista fué publicado en 1863 (ver cita bibl. núm. 4).

37. — TRESERRA, Juan A.: "*El Lago de las Dalias*", artículo, Periódico "El Republicano", Lunes 25 de Abril de 1949.

Nota: Treserra comenta, o mejor contesta al artículo publicado por Eduardo Rey Chilia y Antonio Núñez Jiménez en el propio "El Republicano" (ver cita bibl. núm. 25). Dice Treserra:

"El escritor Betancourt, lejos de retroceder, permaneció junto al lago todo el tiempo necesario para hacer las acuciosas observaciones que le permitieron escribir su magistral descripción".

Nunca negamos nosotros que Betancourt estuviera en la boca del "Lago de las Dalias", pero sí negamos que él estuviera en el propio lago. El mismo Treserra lo dice: "lejos de retroceder, permaneció junto al lago", es decir NO RETROCEDIO desde su entrada, pero tampoco AVANZO. Es como si Colón hubiera descrito el Océano Atlántico desde la costa europea, sin avanzar hasta América. Y decimos ésto porque la disposición en que está encerrado el lago no lo hace perceptible hasta que sus aguas sean descendidas de nivel, como queda demostrado en el plano que levantamos del tan citado "Lago de las Dalias". Además el mismo Betancourt es bien claro en cierta parte de su descripción cuando dice: "aquejábame el calor y la sed, y nuevo Tántalo, ni la sed ni el calor apagar podía, teniendo tan próximas aquellas aguas dulces, puras y cristalinas, cuyo frescor TAN CERCA DE MI SENTIA, es decir las aguas del lago estaban cerca de él, pero no había llegado a las mismas y mucho menos introducido su cuerpo a través de ellas, de ahí que las medidas que del lago brinda no sean ni con mucho aproximadas; éstas se las dictó el guía que si llegó hasta las profundidades del lago. Y como no usó instrumento alguno para estas medidas, sino simplemente la epreciación visual, de ahí su manifiesto error.

38. — TURISMO CUBANO, Revista bimestral, publicada por la Oficina de Información de la Comisión Nacional del Turismo, Año I, No. 1, Mayo-Junio de 1932.

## DONATIVOS

*Rodolfo Tro*

Muchos y valiosos donativos hemos recibido en el pasado trimestre. Un benefactor de la Biblioceta nos ha donado, para la colección de autógrafos, un recibo del Colegio de "El Salvador" firmada por Don José de la Luz y Caballero, así como un autógrafo del que fuera presidente de la República, Alfredo Zayas y Alfonso.

La Biblioteca Nacional de Chile, nos envió más de cincuenta volúmenes, entre los que se destaca la "Colección de Historiadores y Documentos de la Independencia de Chile", por su parte la "Comisión de Historia del Instituto Panamericano de Geografía a Historia de Chile" nos obsequió con el "Diccionario Castellano de palabras jurídicas y técnicas tomadas de la legislación indiana" por Don Rafael Altamira y Crevea y un ejemplar de "Ensayos sobre la Historia del Nuevo Mundo" redactados por una comisión de historiadores de ambas américas.

La Biblioteca Nacional del Salvador donó la valiosísima obra intitulada "Especies útiles de la Flora Salvadoreña" por David José Guzmán, la "Recopilación de las leyes relativas a la historia de los Municipios de El Salvador" por Jorge Larde y un ejemplar de la "Historia Militar de El Salvador" por el pretense hijo de nuestro general de las guerras libertadoras Antonio Maceo, Gregorio Bustamante Maceo y un ejemplar del "Libro homenaje al Ingeniero y General José María Peralta".

En próximo número ofreceremos una lista más completa de los donativos del trimestre.



# BIBLIOGRAFICAS:

CÉSAR GARCÍA PONS. El Obispo Espada y su influencia en la cultura cubana. Habana, Publicaciones del Ministerio de Educación, 1951 Ilust., 288 p.

Esmeradamente impreso por los Talleres Tipográficos "Alfa" y como primer volumen de una proyectada serie sobre los precursores de la cultura cubana, se nos ofrece este ensayo biográfico de uno de los prelados que más lustre diera a la mitra de la Habana.

El autor, César García Pons, ganador con este estudio del premio "Emilio Bacardí Moureau" de 1946, es de sobra conocido y cada una de sus producciones, caracterizada por extensa y rigurosa documentación y por bello y personal estilo, han sido recibidas con los mejores comentarios por la crítica.

En nuestra historia colonial, quizás no hubo otro período más grávido en realizaciones, que el que transcurre del 1790 al 1830, el Padre Caballero, Félix Varela, Don Luis de las Casas, Alejandro Ramírez, Francisco de Arango y Parreño y Tomás Romay le infunden, con sus esfuerzos y sus trabajos, tono a la época, son los "días de Espada" que llamara Martí.

Días en los que la clara figura del ilustre prelado, brillará con luz propia, mereciendo que el autor del libro termine con las siguientes palabras "Cuando, a su tiempo, se dé cita adecuada y significación crítica a los nombres eminentes de los días coloniales de América, el de Juan José Díaz de Espada y Fernández de Landa sonará entre aquéllos que, precedidos de los mejores títulos, se disputen el privilegio de continuar viviendo en la memoria de los hombres".

Y es que Espada, como muy sagazmente observa el autor, se desdobra en hombre de estado y después de limpiar la viña del Señor, pone su impronta en la educación pública, en la higiene, y

comprende como pocos de su época lo que la asistencia social y la protección al arte, podían hacer por los habitantes de esta tierra.

De mano maestra nos presenta el Dr. García Pons la influencia que el Obispo Espada ejerciera en las distintas instituciones de la época y su pensar y sentir, están expuestos con brillantez y claridad, teniendo como telón de fondo una verdadera exposición crítica de los principales acontecimientos económicos, sociales y políticos que caracterizaron aquellos fecundos tiempos.

*Rodolfo Tro.*

---

RAFAEL MARQUINA: *Alma y vida de Marta Abreu.* La Habana, Editorial "Lex", 1951.

De un libro al cual, desde el momento mismo de su aparición, todos han elogiado, ¿qué he de decir yo, mísero mortal, incapaz de criticar obra alguna, y muchísimo menos a la que como ésta calza una firma prestigiosa, generalmente aplaudida y admirada?

Rafael Marquina, hombre de alma generosa y escritor notable, nos ofrece en este libro la mejor y más completa biografía que hasta el presente se ha publicado de Marta Abreu, "la cubana magnífica". Mas no una biografía de esas en que la labor del biógrafo se reduce a anotar fechas y datos más o menos interesantes relativos al sujeto que motiva su escrito, sino abundante también en esa otra clase de notas e informes que tanto contribuyen a fijar "el alma" del biografiado, contribuyendo a que el lector tenga de su persona y de su actuación en la vida cabal conocimiento y comprensión.

Razón tiene Mañach cuando, refiriéndose a este libro, dice: "Ahí queda, palpitante y blanda como un regazo materno, la imagen de la cubana magnífica, a quien su tierra villareña recuerda con tanta devoción". Cuba toda pudiéramos agregar, ya que no sólo fué el terruño natal quien disfrutó de su ilimitada generosidad, sino la patria entera a quien ayudó pródigamente con su fervor patriótico, el ejemplo de una vida inmaculada y su fortuna a conquistar la independencia. Todo esto nos lo recuerda Marquina a través de las páginas de su bella obra, tan sentida y emotiva como bien redactada.

Atrevimiento, y grande, sería el nuestro si pretendiésemos anotar fallas en este libro que Marquina, el hombre dotado de "un noble, de un puro, de un generoso corazón", ha compuesto en homenaje de cariño y admiración a una de las cubanas más me-

recedoras del amor y de la gratitud de sus compatriotas. Conoci a doña Marta Abreu de Estévez en los días en que su esposo ocupaba la vicepresidencia de la República. Su innata bondad hubo de impresionarme desde el primer momento; su natural sencillez me conmovió igualmente. El recuerdo que de ella conservo no puede ser ni más grato ni más inolvidable. Pero estas páginas de Marquina no solamente han hecho revivir en mi la admiración por la preclara villareña, sino que también, al darme a conocer nuevos aspectos de su ejemplar existencia, han acrecentado mi devoción hacia ella.

Plácemes, pues, merecé Rafael Marquina por esta su bellísima obra. José María Chacón y Calvo y Jorge Mañach, autores, respectivamente, del prólogo y del epílogo que acompañan, como en guardia de honor, al libro de referencia, se expresan, elogiosa y acertadamente, respecto a la personalidad de Marquina. Y ahora, antes de poner punto final a estas líneas, permítaseme rogar al autor de *Alma y vida de Marta Abreu* que prosiga sus trabajos biográficos de notables cubanos. La *Avellanera*, Maceo y Marta Abreu han sido presentados por él con sin igual maestría. Otras personalidades hay merecedoras de que su pluma las redescubra al lector cubano. Muchos y muy justos motivos de agradecimiento tiene contraídos ya Cuba con don Rafael Marquina. Esperamos que en el devenir de los días esta deuda aumente. Para bien y honra de ambos.

*José Rivero Muñiz.*

---

DULCE MARÍA LOYNAZ. "Jardín". Novela lírica, con prólogo de la autora. Madrid. Aguilar S. A. de Ediciones. 1951, 352 pp.

En general, se tiene la noción de que la novela es un género literario abierto a la objetividad del mundo exterior, en tanto que la poesía es creación subjetiva, urdida en la intimidad de la emoción. Claro está que gran parte de la novelística, sobre todo la contemporánea, tiende a ser principal desarrollo de estados de ánimo, como las de Marcel Proust, cuando no verdaderas hojas clínicas de los protagonistas, más bien agonistas, como en Dostoyevsky: y también es cierto que un sector considerable de la poesía moderna, como la parnasiana, se complace en suprimir toda exaltación personal emotiva al atenerse a una impasible descripción de las esencias plásticas del mundo. De todos modos, aún los estados de espíritu desenvueltos en una novela, tienen escenario social o geográfico por así decirlo, cuando no epocal o histórico, más o menos fácilmente teorizable en la exterioridad del indi-

viduo; en tanto que muchas veces la poesía objetivista no hace más que interpretar la realidad externa a través del prisma de la sensibilidad personal, en la cual la luz aparentemente incolora del mundo se deshoja en colores inéditos. Por ello, Ortega y Gasset hablaba de la novela como "género frondoso", complejo masivo de hechos y de anécdotas psíquicas, de acaeceres intuibles en la realidad ambiente; en tanto que de la lírica siempre se tiene, con mayor o menor validez, el concepto de que, con un pretexto u otro, inclusive con pretextos de la objetividad circundante, mueve el lento hilar del corazón —rueca de emociones, que gira con latidos y se desovilla en hilos paralelos de verso—. En suma, tiénese el concepto genérico de que la trama y forma de desarrollo de la novela es, en gran parte al menos, localizable en el mundo con los ojos físicos; en tanto que el poema —tela de seda en que se va envolviendo la araña de la voz— es sólo visible para la intuición, ojo del alma.

Pues bien: sólo con la intuición, adiestrada en la labor de calar espíritus, de bucear en la sombra sugeridora, se puede ver el Jardín donde se desarrolla la novela reciente de Dulce María Loy-naz; el Jardín que es a la vez escenario y actor, espacio y protagonista, porque se trata de un Jardín viviente, como que es la propia y más íntima subjetividad de la novelista. Por ello esta novela tiene tanto de poema; tanto, que es más bien poesía expresada en la forma aparente de una novela; en que la prosa es sólo la exterioridad simulada del verso interior, la vestidura del ritmo poemático; y en que los capítulos son más bien cantos sin la limitación de una métrica mensurable, pero de todos modos existente en la música de las palabras.

De ahí que la lectura de esta novela deje en la sensibilidad un cierto gusto de penumbra, huella de misterio íntimo, eco de sentido inefable, no expresable por la palabra en todas sus aristas o viabilidades de comunicación. La sugerencia, más que la constancia factual, es la que da tónica a la obra, como si el lector jamás pudiese apurar el último secreto de cada página, sobre todo cuando ella, Bárbara, se repliega en los más recónditos follajes de su Jardín. En cambio, no sabemos por qué, entrevemos mayor claridad de comunicación, mayor totalidad de manifestación social, por así decirlo, cuando se acerca al mar, cuando lo contempla, siquiera sea efímeramente: pues no es el mar vestido de luz y de claro clamor el que la atrae, sino la penumbra húmeda de los ramajes retorcidos como relámpagos domesticados, ahogados de savia. Se asoma un instante al mar, pero el mar es demasiado masculino, con sus 'espaldas poderosas para cargar navíos' que di-

jera Hernández Catá: es demasiado evidente y claro, demasiado pujante y ruidoso: demasiado exterior, en suma.

Recordamos a Velery:

“El mediodía justo torna en fuego  
el mar: el mar, recomenzado siempre...”  
“Qué pura obra de fulgor consume  
diamantes mil de imperceptible espuma”...

O sea, hay en el mar algo de actividad infatigable, de fuerza máscula, de exterioridad ubérrima, de esplendor externo, de lógica meridiana, que no podía estar a corde con la heroína, amante de la intimidad silenciosa de su Jardín, de los tonos indefinidos e indefinibles de la penumbra; deleitada en su propia delicadeza femenina y sensitiva, un tanto estática en la contemplación de su inquietud sentimental y mental; inclinada más bien a la música oscura del silencio, a la umbría sugeridora de los follajes aderezados de rocío. Si fuésemos a decir lo que primero nos sugiere la lectura de esta novela, aduciríamos que se trata de una confianza al modo poético. Dicen los psicólogos que el artista actúa como los neuróticos, pero en un plano distinto y más alto. Al neurótico hay que someterlo a una confesión ante el psicoanalista, bien mediante la hipnosis o por cualquier otro medio conducente a la “catharsis”, a fin de conocer y subsiguientemente disolver los complejos psíquicos perturbadores de su personalidad. El artista, también, pero en forma superior y lúcida hace en sus obras la confianza de íntimas estructuras psíquicas. Y expresión simbólica, mediante un hermosísimo símbolo poético, de su propia organización psicológica, hace Dulce María Loynaz en su novela.

Por una parte, el mar representa simbólicamente lo más claro, ruidoso, activo y energético: es la extraversión, la experiencia objetiva plena, el pensamiento sistemático y lógico, el mundo externo en su plenitud de acción y de lucha, de sonido y de ruido inclusive, de variación y de cambio. De ahí que la poetisa, temperamento de introversión dominante, de carácter emotivo-intuitivo peculiar, exquisitamente femenino, se asome por momentos eventuales al mar, pero con la tendencia a preferir el repliegue en el yo más íntimo, donde la emoción viste de penumbra tibia al pensamiento; donde la sensibilidad se transforma en contornos fugaces, sin formas definidas ni definitivas de concepto rígido; donde la conciencia misma, como el fauno de la siesta mallarmeana, con los ojos cerrados deja que en su torno vaguen formas sensualmente vaporosas; donde el tiempo transcurre en puntillas, sin clamor ni batalla, sin cambios definitivos en el ordenamientos de las ramas y raíces del Jardín. Sólo el espíritu de Bárbara crece, cam-

bia, se inquieta y se exalta, y por ello ve crecimiento, cambio, inquietud y exaltación en la fronda absorbente.

Su personalidad toda estaba transida, inundada de intimidad emocional profunda, es decir invadida de ramajes del Jardín. Así, dice: "La ventana estaba abierta y dejaba entrar un aire cargado de olores. El jardín voluptuoso de este enardecido otoño había crecido y parecía querer subir por las paredes de la casa, pegando sus enredaderas a las raspaduras del yeso, agarrándose a las molduras con tentáculos de tallos nuevos y casi alcanzando —invasor— la balaustrada" . . . "La Niña miró sus manos y miró la masa negra, aromática, ávida, la masa húmeda y murmuradora que crecía en la noche". Sí: se sabía, se sabe, donde está el Jardín de Dulce María Loynaz. No estaba ni está en ningún punto exterior del mundo, ni ubicable por geógrafos o sociólogos: está en el mundo mejor de todos: en el seno psíquico de la poetisa, en la intimidad de su yo abisal, en su subconsciencia, estrellada de ecos, sembrada de rumores, olorosa de sombras y de trinos. Allí estaba, allí está el Jardín.

El Jardín era todo, lo invadía todo... hasta tocar aquella raya de tiza marcada por la espuma del mar. De análogo modo, la conciencia vigilante y social pone límite y represión a la inquietud invasora y sordamente clamorosa del yo inconsciente, energizado de ímpetus raigales.

Sólo ante el mar, cubierto de olas parleras, danzarinas con peinetas de espuma: sólo ante el mar centelleante bajo la luz del mediodía, que convertía cada cresta de agua en estuche de gemas: sólo ante el mar poderoso, resonante, másculo, se detenía la sombra húmeda, el perfume silencioso, la lentitud de frondas, la intimidad entrañable del Jardín del Yo de la poetisa introspectiva que sueña y rememora: que como el escultor de "Gog", de Papini, esculpe estatuas fugitivas en el indomable material del humo . . .

Y el mar era no más algo así como el anticipo poético del mundo iluminado por el sol . . . o por la electricidad tecnificada. El mar era el símbolo del mundo exterior al Jardín: un símbolo poderoso y lírico, pleno de luz y exterioridad, de actividad y de sonoros ímpetus, de claridad y de lógica externa. Por ello, cuando Bárbara arriba al mundo urbano, a la ciudad, pasa como viajera, de tránsito, porque no era ese *su* mundo verdadero; sino que lo era el íntimo y hondo de su jardín, de voces quedas desdibujadas en la media sombra; donde los contornos son más sugeridos por la intuición emotiva que definidos por la racionalidad sistemática; donde la conciencia introspectiva se sobrepone a la ciencia supercivilizada . . .

## BARBARA Y ANGELICA

De lo anterior inferimos que ningún nombre mejor para la heroína, que el de Bárbara. Porque no sólo la cosa hace al nombre, sino que también el nombre tiene mucho que ver con la cualificación de la cosa.

Veamos cómo el nombre de Bárbara es a su vez causa y efecto del carácter de la heroína.

En primer lugar, recordaremos que los antiguos clásicos llamaban bárbaros a los que no hablaban el mismo idioma, a los extranjeros en general, aunque tal vez la mentalidad del extranjero fuera superior. Y algo por el estilo sucedía también a Bárbara: su psiquismo procedía evolutivamente de un Jardín lejano e inaccesible para cuantos la rodeaban, como que ella lo llevaba en sí misma. De ahí que en general los demás no le entendieran su mensaje: de ahí que su palabra pareciese a ratos inefable y extranjera en la soledad total de la tierra.

También se llama bárbara la humanidad cuyo estado de evolución histórica es intermedia o fluctúa entre lo prehistórico y la civilización. Un jardín —el Jardín— es, después de todo, esa fluctuación progresiva que asciende de la floresta primitiva a la Capital tecnificada.

Bárbara, en su evolución psíquica, ha logrado vencer, desbrozar, esclarecer —sublimar— las raíces del Inconsciente ancestral. Si todavía su mente obrara bajo el inmediato ímpetu de este acervo subliminal de la especie, ella se llamaría Primaria. Pero, a pesar de que tiene una plena conciencia y conocimiento cabal del mar y de la luz, es decir, del pensamiento lúcidamente elaborado, prefiere replegarse a la intimidad de su fronda interior. Permanece así, fluctuante entre la fronda subconsciente de las emociones y sentimientos más íntimos, y la claridad meridiana del concepto y de la técnica objetiva y realista. En su nombre, pues, definición superior de su introversión emotivo-intuitiva: Bárbara lúcida y sapiente de sí misma y de los demás.

Y esa filiación individual y personal a los modos intuitivos y emocionales de reacción poética —cuyo material íntimo le es dado por hondos estratos inconscientes— justifica el nombre de Bárbara, sinónimo, en este caso, de naturaleza pura y primigenia, de fuerza original y telúrica, germinación originaria de la cultura: impulso ancestral, esclarecido en su radiante desnudez de siglos —en su floración de alas y raíces— por el distante y firme resplandor del mar.

Así, la denotación de dureza y fuerza que nos es dada, a la

primera vista, por el nombre de Bárbara, es luego iluminada con miel de gestos amorosos por el hecho de que Santa Bárbara fué aquella virgen de Nicomedia, originaria del Siglo III de nuestra Era, y una de las más famosas Santas de la Iglesia. Si el nombre de Bárbara pudiera alguna vez hacernos pensar en su vinculación semántica con el sentido de "lo bárbaro", tal asociación queda eliminada de una vez por todas, gracias al halo de pureza, de ternura, que envuelve la silueta mental de la Santa. Si el apelativo de "bárbaro" no tiene paliativo de ninguna especie, en cambio el nombre de Bárbara se asocia —con hito o guión de luz— a la evocación de la Santa. De este modo, la heroína, sin tener aspiraciones ni cualidades para la beatificación ni el altar, superó con su espiritualidad plena la rudeza primaria y de lo nudo instintivo. Y de ambas polaridades de la evolución psíquica nos queda una síntesis de pureza, de emotividad raigal tremenda, junto a una insólita capacidad de reflexión y autoanálisis: sublimación de los impulsos ancestrales en obras superiores de espiritualidad.

Bárbara: pureza por lo que tiene de primigenio, y pureza por lo que hay de acrisolamiento del instinto en formas de valor. Fuerza telúrica con sabor angélico: Bárbara.

*Antonio Martínez Bello.*

---

EMETERIO S. SANTOVENIA. Lincoln, El Precursor de la Buena Vecindad. La Habana, Editorial "Unidad", 1951, 370 págs.

Es infatigable la actividad intelectual de Emeterio S. Santovenia. Apenas publica un libro —no importan los años de búsquedas, las interminables vigiliadas sobre archivos, las idas y venidas sobre hombres y paisajes— y ya está en trance de un nuevo trabajo histórico. Es como si la miel —y el acíbar, porque de todo hay en la vida del Señor— de su último hallazgo le dejase más sed de ahondar en pretéritos y proyectarse en presente de futuros. (Anótese bien lo que queremos significar en la expresión "presente de futuros". Lo que da hoy lo da para mañana. O sea, en la eterna juventud de la página impresa. Para los de ahora, para los de después...)

Tal le ha ocurrido con Lincoln. Durante muchos años, acaso tres lustros, anduvo por las avenidas y vericuetos de la Historia de América. Para cincelar la figura del Emancipador no le bastaron las biografías escritas por los compatriotas del austero



Abraham. Ni las exégesis, más o menos apasionadas, de hombres notables de la otra América, la nuestra. Fué al fondo de los hechos a través de una larga andanza entre papeles. Con mirada total abarcó el panorama y con mirada minuciosa buscó el detalle; desglosó lo individual de lo colectivo y midió y pesó lo universal en lo particular. Así, el cósmos; en lo infinitesimal y en lo inabarcable. De ahí le nació el libro, la biografía espléndida de Abraham, el Justo, que se pasea por todo el continente.

Pero como si aquello no fuera suficiente, de la obra central nacieron otras páginas. Fue primero la influencia de Lincoln en Martí y cómo se reflejó aquella imagen monolítica en el abismo cenital de José Martí. Ahora, este "Lincoln, el Precursor de la Buena Vecindad".

Un volumen que casi llega a los cuatrocientos folios. Aspectos diversos alrededor del héroe de la Guerra de Secesión. Episodios, sin la necesaria articulación al tema capital de una biografía. Datos, como al azar, que añaden luz a los claro-oscuros del cuadro lincolniano. Lo mismo enfoca su atención sobre una vista de Theodore Parker al santo laico de nuestra patria, a Don Pepe, que escarba en la tierra negra que cubre los proyectos criminales de quienes trataron de anticipar la guerra bacteriológica en las horas duras de la contienda civil en Norteamérica. Lo mismo sigue a Prim, el caudillo español que supo ver más que sus contemporáneos, en su visita al ejército de la Unión, que contempla alborazado un grupo de cubanos que sirven en las armas norteamericanas para defender la libertad que todavía no les era dable defender en su propio suelo. Lo mismo descubre la eternidad lírica de Carolina Coronado —uno de los capítulos más originales en este libro novedoso y ágil— que se detiene en el pobre hijo de esclavos que leía y releía la historia de Lincoln en un pequeño pueblo maticero... Y todo en un estilo terso, agradable, sin altibajos en la idea ni en la forma.

Para los que se interesen en la vida de Lincoln este aporte bibliográfico de Emeterio S. Santovenia es inapreciable. Da, en exactas dimensiones, lo que significó Abraham Lincoln en los oscuros orígenes de la política de buena vecindad. El libro se recomienda por sí mismo.

*A. Piedra-Bueno.*

JOSÉ LÓPEZ SÁNCHEZ. Vida y Obra del Sabio Médico Habanero Dr. Tomás Romay Chacón. La Habana. Editorial "Alfa", 1950. . . . . 420 págs.

La significación del Dr. Tomás Romay en la génesis de nuestra nacionalidad ha sido ampliamente estudiada y expuesta por el Dr. José López Sánchez en la biografía que ha escrito del insigne médico habanero. Dentro del marco de la época y de las posibilidades coloniales, Tomás Romay dió a su tierra natal cuanto un hombre de bien puede ofrecer. Si como súbdito del Rey tuvo el claro sentido de abogar por normas constitucionales para el desenvolvimiento del país, como médico se adelantó a su tiempo al introducir medidas sanitarias desconocidas hasta entonces. Si como intelectual dejó huella intensa en la Sociedad Económica de Amigos del País y en las publicaciones de entonces, como hombre demostró su coraje en las terribles epidemias que azotaron la Isla en 1794 y en 1833. Todo ese proceso lo expone el autor de este libro de un modo fácil al lector, aun a los pocos enterados de estas alternativas de la Historia.

La vida de Tomás Romay, iluminada por el público reconocimiento de sus contemporáneos y desgarrada por la muerte de su hija, es una noble trayectoria al servicio de Cuba. Unos años más que hubiera vivido y quién sabe si el destierro hubiera sido el natural colofón de sus sencillas apetencias liberales.

Esta biografía, ilustrada y documentada abundantemente, merece la referencia y el elogio.

*Andrés de Piedra-Bueno.*

---

RIVERO MUÑIZ, JOSÉ: "Las tres sediciones de los vegueros en el siglo XVIII". Trabajo leído en la Academia de la Historia de Cuba en sesión pública el 4 de Diciembre de 1951. Edición auspiciada por la Asociación Nacional de Cosecheros de Tabaco de Cuba. Habana. Imp. "El Siglo XX", pp. 102.

El trabajo que comentaremos es el fruto de una minuciosa investigación practicada con celoso esmero y resultado de un trabajo previo: la bibliografía tabacalera, reproducida por esta misma revista en una de sus anteriores entregas. Rivero Muñiz relata la

mecánica anecdótica y la política-económica que llevó a los ve-  
gueros al movimiento que culminara en el sangriento episodio de  
Jesús del Monte; munido de documentación de primera mano, es-  
tudia el origen del conflicto y rectifica detalles hasta hoy acepta-  
dos por el común de los historiadores. Uno de esos detalles, aca-  
so el más conocido, se refiere al ajusticiamiento de los sediciosos.  
No fueron ahorcados, comprueba el autor. Se les arcabuceó y lue-  
go fueron colgados de los árboles para testimonio del escarmiento.  
Sin adentrarse en el señalamiento de posibles conexiones, apunta  
el autor el hecho interesante de que entre las muchas rebeliones  
que pudieran conectarse con la de los vequeros tan sólo la ocurrida  
en Virginia en 1682 ofrece ciertas posibilidades, sobre todo cuan-  
do se piensa que a personajes habaneros se les decomisa corres-  
pondencia referente a este suceso. Esto lleva a pensar que si en  
realidad muchos acaecimientos cubanos pudieran ser mirados como  
los primeros que ocurren en la escala del tiempo, no es menos  
cierto que esos mismos acontecimientos en sus desarrollos poste-  
riores o previos han de ser analizados sin criterio corográfico, ob-  
servando cuantos se verifican a todo lo largo de América.

Si hay un motivo concreto de tipo económico en las protestas  
de los vequeros, inducidos por los intermediarios, motivos también  
de tipo económico habían llevado a otras porciones continentales  
a insurgir contra las autoridades reales, que tal es, en el fondo, el  
caso de la comuna paraguaya. Por otro lado, los sucesos cubanos  
no pueden aislarse de otros que ocurrieron pocos años después en  
la capitania venezolana. Hay, por ejemplo, en la historia del Ca-  
ribe un período de intensa actividad representado por las labores  
que cumple la llamada Real Compañía Guipuzcoana o Compañía  
de Caracas. Claro que el suceso de los vequeros es anterior al  
desarrollo de la Guipuzcoana, pero el sistema por ella aplicado en  
Venezuela fué muy semejante al propósito que animaba el estan-  
co tabacalero. Aquí; en Cuba, la Corona ocupóse del tabaco. Con  
respecto a Venezuela, la Compañía dedicó sus conatos al cacao.  
Los intereses metropolitanos tenían que chocar inevitablemente  
con los del comerciante local en la isla; los de la Compañía con  
los intereses de los hacendados o "cosecheros" en la Tierra Firme.  
El hecho mismo de estas asonadas contra el estanco o la Compañía  
permite al historiador contemplar el detalle inequívoco, que en  
el Continente conducirá a la independencia, de una clase apegada  
a la tierra y ya adelantada en cuanto a su integración, poseedora  
de ciertos recursos económicos y con un concepto de suficiencia  
que le lleva a desafiar el poder real. Aunque haya sido analizado  
en otras oportunidades, es por demás interesante el fenómeno his-  
tórico que nos muestra el progresivo desarrollo de una clase eco-

nómica que surge para reclamar, así sea por la violencia, posiciones amenazadas por el regalismo.

El trabajo llevado a cabo por el señor Rivero Muñiz es encomiable y nos describe en toda su amplitud un sugestivo proceso, ofreciéndonos al mismo tiempo la documentación indispensable, aunque lamentamos que las fuentes no sean señaladas con precisión, tal vez porque el autor lo juzgase innecesario en atención a la bibliografía que poco antes nos había dado y a la cual ya aludíamos.

*Julio Febres Cordero G.*

# ESTADISTICA

*Manuel Ortega*

En el período transcurrido del 1 de Marzo de 1951 al 29 de Febrero de 1952, concurrieron a la Biblioteca Nacional un total de 29,911 lectores que consultaron un total de 29,004 obras, explicandose esta desproporción entre el número de lectores y obras consultadas por venir diariamente un número de lectores que traen sus propios libros.

Como de costumbre, no se incluyen en las obras consultadas, aquellas que por su naturaleza de obras de referencia, se encuentran a la disposición del público sin tener necesidad de llenar boletas, así como tampoco el número de lectores que concurren al Salón de Estudiantes, situado en la planta baja del edificio y al que se tiene acceso sin llenar la boleta de entrada.

A continuación se encontrarán varios cuadros:

- 1.—Número de obras consultadas, clasificadas por meses y por materias según el sistema decimal.
- 2.—Número de lectores, clasificados por meses y por profesiones.
- 3.—Proporción de las obras leídas en cada división del Sistema Decimal.
- 4.—Proporción de lectores clasificados por profesiones.

El número de lectores subió ligeramente en relación con el año pasado, no así el número de obras leídas que descendió ligeramente. El promedio mensual de lectores fué de 2,499 y el de obras consultadas de 2,414.

Total de obras consultadas, clasificadas por meses y por materias según el sistema decimal.

Total de lectores, clasificados por meses y por profesiones:

PROPORCION DE LAS OBRAS LEIDAS SEGUN SE ENCUENTRAN  
CLASIFICADAS POR MATERIAS

0. Obras Generales .....	13.91%
1. Filosofía .....	6.66%
2. Religión .....	0.93%
3. Ciencias Sociales .....	17.36%
4. Filología .....	5.7 %
5. Ciencias Puras .....	20.36%
6. Ciencias Aplicadas .....	11.61%
7. Bellas Artes .....	1.92%
8. Literatura .....	9.63%
9. Geografía e Historia .....	11.82%
Total....	<u>100.00%</u>

PROPORCION DE LECCIONES CLASIFICADOS POR PROFESIONES

A. Profesionales y Semi-Profesionales ..	79.25%
B. Propietarios y Comerciantes .....	3.04%
C. Oficinistas y Empleados .....	7.10%
D. Obreros Clasificados .....	6.10%
E. Empleados en Servicio de Protección.	1.21%
F. Desocupados .....	3.30%
Total...	<u>100.00%</u>

**TOTAL DE LECTORES, CLASIFICADOS POR MESES Y POR PROFESIONES**

	Profesionales Semiprofe- sional	Comerciantes Proprietarios	Oficinista Empleado	Oberos Clasificados	Obreros en servicio de protección	Desocupados	Total
	A	B	C	D	E	F	
Marzo . . . . .	1,511	88	148	144	15	100	2,006
Abril . . . . .	1,616	66	168	119	22	84	2,075
Mayo . . . . .	2,979	50	206	154	68	86	3,543
Junio . . . . .	3,078	31	200	209	33	98	3,649
Julio . . . . .	1,360	43	176	200	26	62	1,867
Agosto . . . . .	2,088	43	187	180	23	67	2,588
Septiembre . . . . .	1,866	70	179	156	37	70	3,378
Octubre . . . . .	1,409	67	183	187	36	68	1,950
Noviembre . . . . .	1,347	166	174	63	31	101	1,882
Diciembre . . . . .	1,359	59	175	137	22	80	1,832
Enero . . . . .	3,351	180	187	169	39	121	4,077
Febrero . . . . .	1,804	49	145	111	12	53	2,174
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>23,768</b>	<b>912</b>	<b>2,128</b>	<b>1,829</b>	<b>364</b>	<b>990</b>	<b>29,911</b>

TOTAL DE OBRAS CONSULTADAS, CLASIFICADAS POR MESES Y POR MATERIAS SEGUN EL SISTEMA DECIMAL.

	Obras en General	Filosofia	Religion	Ciencias Sociales	Filologia	Ciencias Puras	Ciencias Aplicadas	Bellas Artes	Literatura	Geografia e Historia	TOTAL
	0	1	2	3	4	5	6	7	8	9	
Marzo . . . . .	432	197	28	302	82	268	310	73	191	275	2,158
Abril . . . . .	267	168	9	555	120	226	270	69	175	238	2,097
Mayo . . . . .	253	142	16	567	174	681	416	35	290	296	2,870
Junio . . . . .	300	185	19	372	105	873	268	34	208	288	2,652
Julio . . . . .	296	128	14	391	187	424	273	36	156	189	2,094
Agosto . . . . .	362	137	31	441	170	629	352	46	184	213	2,565
Septiembre . . . . .	365	133	11	488	117	548	242	36	155	228	2,323
Octubre . . . . .	411	170	34	348	100	260	228	44	255	284	2,134
Noviembre . . . . .	364	134	27	442	109	328	274	85	262	336	2,361
Diciembre . . . . .	381	147	22	328	145	379	204	41	210	229	2,086
Enero . . . . .	326	226	22	415	176	876	320	30	338	548	3,287
Febrero . . . . .	280	163	35	386	167	413	200	27	370	336	2,377
<b>TOTAL . . . . .</b>	<b>4,037</b>	<b>1,930</b>	<b>268</b>	<b>5,035</b>	<b>1,652</b>	<b>5,905</b>	<b>3,367</b>	<b>556</b>	<b>2,794</b>	<b>3,450</b>	<b>29,004</b>



RELACION DE OBRAS CIENTIFICAS Y LITERARIAS  
INSCRIPTAS EN EL REGISTRO DE LA PROPIEDAD  
INTELECTUAL, DURANTE LOS MESES DE OCTUBRE,  
NOVIEMBRE Y DICIEMBRE DE 1951

(De los cuales se remite un ejemplar a la Biblioteca Nacional, de conformidad con lo dispuesto en la Orden número 54 del Gobierno. Interventor).

- 1.—*Acosta Hernández, Tilio.*  
Conferencias sobre bolsas. La Habana, (s. p. i.). 1951.  
20 h. 28 cm. (Copia mimeo).
- 2.—*Bermúdez y Rodríguez, Pedro.*  
Teneduría de Libros y Contabilidad, Segunda edición corregida. La Habana, Cultural, S. A., 1951.  
XV., 307 p., hoj. dob. 24.1 cm.
- 3.—*Cadaval, Emilio.*  
Almanaque Electoral. Obsequio de la Escuela de Preparación Política. La Habana, Escuela de Preparación Política, 1951.  
9 h. 28 x 21. cm. 7 (copia mimeo).
- 4.—*Cantero Díaz, Herminia.*  
Town life in the U.S.A. Third year high school for spanish speaking students. La Habana, (s.p.i.), 1951.  
20 p. 27 cm. (Copia mimeo). (Series on using pictures and short stories for oral work. Unit 1).
- 5.—*Cantero Díaz, Herminia.*  
Classroom materials and procedures for teaching one spe-

- cific problem in a). Pronunciation, b). Structure, c). Vocabulary. La Habana, (s.p.i.), 1951.  
16 p. 27 cm. (Copia mimeo).
- 6.—*Cantero Díaz, Herminia.*  
Oral work in english class. Short essay presented at Teachers College Columbia University. La Habana. (s.p.i.), 1951.  
5 p. 27.7 cm. (Copia mimeo).
- 7.—*Casanovas Montejo, Miriam.*  
Trabajos manuales. Propios para la escuela primaria. Matanzas, (s.p.i.), 1951.  
28 p., ilus. 24 cm. (Copia mimeo).
- 8.—*Créditos "M-R", S. A.*  
Prontuario de Instrucciones. La Habana, Imprenta "Arquimbau", 1951.  
16. p. 13.5 cm.
- 9.—*Espinosa Cepero, Ciro J. Coautor.*  
*Espinosa Rodríguez Ciro.*  
Lecciones de Lenguaje. 5to. Grado. Libro de texto y cuaderno de trabajo. La Habana, Editorial Cenit, 1950.  
iii., 187 cm., ilus. 20.6x27.8 cm.
- 10.—*Espinosa Cepero, Ciro J. Coautor.*  
*Espinosa Rodríguez Ciro.*  
Lenguaje. 6to. Libro de texto y ejercicios. La Habana, Editorial Cenit, 1951.  
209 p., ilus. 21 3x27.8 cm.
- 11.—*Fajardo, Raúl José.*  
Alma universal. (Novela, biografía, evangelio). La Habana. Ucar García, S. A., 1951.  
Ucar García, S. A., 1951.  
150 p. 20.5 cm.
- 12.—*Felipe, María Luisa.*  
La Viejecita. (Segunda bola). El Perrito Alí. (Quinta bola). Cuentos originales. Propios para las oposiciones de

- maestras de Kindergarten. La Habana, Imprenta "El Sol", 1951-1952.  
12 p. 20.9 cm.
- 13.—*Felipe, María Luisa.*  
La Juguetería. Cuento especial para Kindergarten. Propio para las oposiciones de Kindergarten. La Habana, Imprenta "El Sol", 1951-1952.  
11 p. 20.8 cm.
- 14.—*Felipe, María Luisa.*  
El Circo de Periquete. Propio para oposiciones de maestra de Kindergarten. La Habana, Imprenta "El Sol", 1951-1952.  
2 h. 27.4 cm. Cubierta ilustrada.
- 15.—*Fernández de la Vega, Oscar.*  
Gramática Básica del Idioma Español. Desarrollo teórico-práctico de los programas de ingreso a enseñanza secundaria y superior. La Habana, Editorial Librería Selecta, 1951.  
723 p. 21.5 cm.
- 16.—*Figaro Février, José A.*  
Curso de ampliación de química. Prólogo de Laureano Pequeño Sánchez. Segundo período. La Habana, (s.p.i.), 1950.  
Tomo II. 253-558 p., ilus. 28 cm. (Copia mimeo).
- 17.—*López Lay, Ana Luisa [y otras].*  
Camino del Saber. Por las Doctaras Ana Luisa López Lay, Felicia Guerra y Sánchez y Renée Cabrera de las Casas. Ilustrado por Oliva Robaín. Obra de texto. Segunda edición. La Habana, Cultural, S. A. (s. a.)  
v., 254 p., ilus. 21 cm.  
A la cabeza del título: Serie nueva de libros de texto.
- 18.—*María Obregón, Ignacio.*  
Curso de Inglés. Primera Parte.  
La Habana, (s.p.i.), 1951.

- 19.—*Novas Calvo, Lino.*  
 Y baila y baila y baila. Cuento. En: Bohemia, Año 43, No. 16. La Habana, Abril de 1951.  
 pág. 4-5.
- 20.—*Alvarez Conde, José coautor.*  
*Núñez Arias, Manuela.*  
 Agricultura, Santa Clara, Editorial Sánchez-Jover, (s. a.)  
 4 h. 167 p., ilus. 30.2 cm.
- 21.—*Pujol, Teresa.*  
 Betty and Joan. Study and like it. La Habana, (s.p.i.).  
 35 p., ilus. 27.2 cm. (Copia mimeo).
- 22.—*Revert, Luis M.*  
 Anastasis. (Cuentos y Anécdotas Ocultistas). Prólogo de Eladio Rodríguez Ecay. La Habana, (s.p.i.), 1951.  
 252 p. 20.6 cm.
- 23.—*Rivas Suárez, Luis G.*  
 Legislación Mercantil, Sancti Spiritus, (s.p.i.), 1951.  
 90 p. 32.4 cm. (Copia mimeo).
- 24.—*Rojo, Dulce María.*  
 Trabajos manuales. Para la escuela primaria. La Habana, Impresos "López y Fadruga", (s. a.).  
 50 p. 27.3 cm. (Copia mimeo).
- 25.—*Swann Diederik, Henrietta.*  
 Doctor, your opinion. Conversational english. La Habana. Imprenta "La Milagrosa", 1951.  
 174 p. 21.5 cm.
- 26.—*Torre, Carlos de la—1858-1950.*  
*Alvarez Conde, José.*  
 Carlos de la Torre. Su vida y su obra. La Habana. Imprenta "El Siglo XX", 1951.  
 233 p., front. ilus., fac. 24 cm.

27.—*Vega, Sor Petra*—1862-1949.

*Zayas, María Luisa.*

Sor Petra. Angel de caridad. Por Una Huérfana del "Asilo San Vicente de Paúl". La Habana, Editorial Guerrero, 1951.

95 p., illus. 17 cm. Cubierta ilustrada.

28.—*Villace, José.*

Créditos comerciales. La Habana, (s.p.i.), 1951.

54 h. 13.4 cm.

## Revista de la Biblioteca Nacional

Esta Revista no se vende. Se reparte gratuitamente entre las Instituciones Culturales que la soliciten. Las opiniones expresadas en los artículos son de la responsabilidad del autor y no representan el criterio oficial de este Centro.

No se mantiene correspondencia sobre originales no solicitados. La redacción se reserva el derecho de admitir o rechazar un artículo. Para cualquier asunto relacionado con esta publicación, dirigirse a: Revista de la Biblioteca Nacional, Biblioteca Nacional, Castillo de la Fuerza, Habana.

DIRECTOR: LILIA CASTRO DE MORALES.

REDACTOR: DR. RODOLFO TRO.

### Colaboran en este número:

*Lilia Castro de Morales.*  
*Emeterio S. Santovenia.*  
*José A. Martí del Castillo.*  
*Arturo G. Lavín.*  
*Salvador Bueno.*  
*Julio Febres Cordero G.*  
*Rafael Nieto Cortadellas.*  
*Antonio Núñez Jiménez.*  
*Rodolfo Tro Pérez.*  
*José Rivero Muñiz.*  
*Antonio Martínez Bello.*  
*Andrés de Piedra-Bueno.*  
*Manuel Ortega.*



Biblioteca Nacional.

Castillo de la Fuerza

Todas las publicaciones oficiales o particulares que se hagan en la República de Cuba: memorias, folletos, hojas sueltas, carteles, etc., son del mayor interés para la Biblioteca Nacional de Cuba.

La Biblioteca Nacional (Castillo de la Fuerza, Habana) agradecerá profundamente el envío de todos los libros, periódicos y revistas que aparezcan en el territorio nacional, los cuales serán debidamente conservados y catalogados.

La función de depósito y divulgación de la producción cultural cubana, no puede llenarse debidamente, sin la cooperación de todos. La Biblioteca desea y solicita su ayuda para este fin.